REVISTA HISPANO CUBANA

Nº 26
Otoño 2006

Madrid
Octubre-Diciembre 2006

REVISTA HISPANO CUBANA HC

DIRECTOR
Javier Martínez-Corbalán

REDACCIÓN
Orlando Fondevila
Begoña Martínez

CONSEJO EDITORIAL
Cristina Álvarez Barthe, Elías Amor, Luis Arranz, Mª Elena Cruz Varela, Jorge Dávila, Manuel Díaz Martínez, Ángel Esteban del Campo, Roberto Fandiño, Alina Fernández, Mª Victoria Fernández-Ávila, Celia Ferrero, Carlos Franqui, José Luis González Quirós, Mario Guillot, Guillermo Gortázar, Jesús Huerta de Soto, Felipe Lázaro, Jacobo Machover, José Mª Marco, Julio San Francisco, Juan Morán, Eusebio Mujal-León, Fabio Murrieta, José Luis Prieto Benavent, Tania Quintero, Alberto Recarte, Raúl Rivero, Ángel Rodríguez Abad, José Antonio San Gil, José Sanmartín, Pío Serrano, Daniel Silva, Álvaro Vargas Llosa, Alejo Vidal-Quadras.

Esta revista es miembro de ARCE Asociación de Revistas Culturales de España

FEDERACION IBEROAMERICANA DE REVISTAS CULTURALES

Esta revista es miembro de la Federación Iberoamericana de Revistas Culturales (FIRC)

MINISTERIO DE CULTURA

Esta revista ha recibido una ayuda de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas para su difusión en bibliotecas, centros culturales y universidades de España.

EDITA, F. H. C. C/ORFILA, 8, 1ºA - 28010 MADRID
Tel: 91 319 63 13/319 70 48 Fax: 91 319 70 08
e-mail: revistah@revistahc.com http://www.revistahc.com

Suscripciones: España: 24 Euros al año. Otros países: 60 Euros al año, incluído correo aéreo.
Precio ejemplar: España 8 Euros.

Los artículos publicados en esta revista, expresan las opiniones y criterios de sus autores, sin que necesariamente sean atribuibles a la Revista Hispano Cubana HC.

EDICIÓN Y MAQUETACIÓN, Visión Gráfica DISEÑO, C&M
FOTOMECÁNICA E IMPRESIÓN, Campillo Nevado, S.A.
ISSN: 1139-0883 DEPÓSITO LEGAL: M-21731-1998

SUMARIO

EDITORIAL

CRÓNICAS DESDE CUBA

-Ciudad diferente	Rafael Ferro Salas	7
-Mentiras del Estado	Jaime Leynonier	9
-Retórica contradictoria y desfasada	Óscar Espinosa Chepe	12

DOSSIER: EL EXILIO Y EL CAMBIO

-1959/2006: Apuntes para una refundación nacional	Orlando Gutiérrez-Boronat	17
-Cuba en la encrucijada del 2006: un breve recuento y una mirada a su futuro	Juan Clark	21
-Para matar a Gorvachov: Penélope, el exilio y la transición	Armando Añel	33
-El papel de los intelectuales en el futuro de Cuba	Ángel Cuadra	41
-¿Es posible el diálogo?	Ignacio T. Granados	45
-El mito del exilio desorganizado	Luis A. Baralt	51
-Seguiremos siendo	Ninoska Pérez Castellón	55
-Nuestra generación tendrá la responsabilidad de reconstruir a Cuba	Roberto J. Rodríguez	57

ARTÍCULOS

-Gustavo Arcos Bergnes	Orlando Fondevila	61
-Por qué el castrismo morirá con Castro	Carlos Alberto Montaner	63
-El Botín de los hermanos Castro	Fabio Murrieta	66
-El muerto se fue de rumba	Mario Guillot	69
-Con Raúl Castro llegan al poder los que conspiraron contra Ochoa. Ésta deleznable acción será su caída	Enrique Ros	73
-El substrato stalinista del régimen laboral cubano	Efrén Córdova	77
-El húngaro borrado y la cerveza Hatuey	Calixto Alonso del Pozo	91
-Lezama y Baquero	José Prats Sariol	94
-Fallece en Madrid Mario Parajón		101
-Un memorial por Rogelio Llopis (1926-2006)	Paco Arellano	103
-Fallece en Madrid la escritora cubana Edith Llerena	Pío E. Serrano	107

ENSAYOS

-El Che y el Sub o el arte de seducir estudiantes	Inger Enkvist	109

ENTREVISTA
-Entrevista a Enrique Ros Armando de Armas 133

DERECHOS HUMANOS
-La crueldad contra los prisioneros que la cumbre no quiso ver Oswaldo Payá Sardiñas 137
-Informe de la Comisión Cubana de Derechos Humanos y Reconciliación Nacional Elizardo Sánchez 140

TEXTOS Y DOCUMENTOS
-La concordia entre cubanos Oswaldo Payá Sardiñas 145
-Para propiciar el día después Asamblea para promover la sociedad civil en Cuba 148

RELATOS CORTOS
-Licantropía Rogelio Llopis 173

POESÍA
-Antiepitafio para Florence Yudin Eugenio A. Angulo 179
-Poemas inéditos de El libro de las pérdidas Orlando Rossardi 181

CULTURA Y ARTE

LIBROS
-Recensiones 183

CINE
-Una "joya" muy discutible Roberto Fandiño 203

MÚSICA
-Flores Chaviano: una vida para la música Alberto Lauro 207

EVENTOS Y EXPOSICIONES
-Un chino entre la silla y el cañaveral. Unos apuntes sobre Wilfredo Lam Alejandro Anreus 213
-Meme Solís y el homenaje a la Patrona de Cuba en New Yersey Jorge Gómez 219

EDITORIAL

EL EXILIO Y EL CAMBIO

Cuba se halla inmersa en un momento crucial de su reciente historia. Durante las últimas semanas hemos conocido la enfermedad y deterioro físico del dictador y asistido al proceso de delegación de poderes en favor de su hermano Raúl. El régimen parece abocado a dar sus últimos coletazos. La tiranía se muere.

Son momentos transcendentales para la nación cubana, en los que han de fraguarse los fundamentos para una transición política hacia la libertad y la democracia en la isla, una tarea ardua y exigente que corresponde en exclusiva al conjunto del pueblo de Cuba.

En estas circunstancias se hace necesario que todos los organismos y países que conforman la comunidad internacional extremen su vigilancia y atención sobre la isla para así tratar de evitar que se produzcan situaciones de violencia o represión contra los disidentes políticos, los presos de conciencia, los activistas pro derechos humanos y demás personas que conforman la sociedad civil independiente. La comunidad internacional, por imperativo moral, deberá apoyar en un futuro próximo cualquier proceso interno que signifique para el pueblo cubano el retorno a la libertad y la democracia conculcadas por la dictadura castrista por más de 45 años.

La Revista Hispano Cubana —tal y como han sido su vocación y objetivos desde su comienzo— continuará abriendo sus páginas a todos aquellos que, desde la libertad, buscan asistir y ayudar a la nación cubana a conseguir de un modo pacífico y rápido su retorno a la comunidad de países libres y democráticos.

En este número de la revista, sin perder de vista la actualidad transcendente más inmediata, abordamos desde distintos enfoques y perspectivas un tema esencial de la futura transición cubana: el papel del exilio como elemento catalizador del cambio. Bien nos sirve la cita clásica de Tácito *Plenum exiliis mare*. En efecto, nuevamente los mares han estado repletos de exiliados debido a la

política criminal e implacable de la dictadura. Es hora de recuperar todo ese ingente capital humano —prácticamente una quinta parte de la isla— y de aunar voluntades dentro y fuera en la reconquista de la ansiada libertad.

Estos días pasados han sido también fechas de gran tristeza para nuestra publicación pues hemos asistido al fallecimiento de D. Gustavo Arcos Bergnes, Presidente de la Fundación Hispano Cubana y alma mater del movimiento disidente y pro derechos humanos en Cuba. También nos ha dejado este pasado mes de septiembre Mario Parajón miembro del consejo editorial de la revista y colaborador habitual —siempre sabio y erudito— en estas páginas. Dos presencias y personalidades irremplazables de dentro y fuera de Cuba a las que dedicamos este nuevo número.

La hora de la libertad está próxima, pero hasta que ésta no llegue de verdad seguiremos reclamando y exigiendo el cese de toda represión y violencia política y social, la liberación de los presos políticos y de conciencia y el pleno respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales diariamente vulneradas en Cuba.

CRÓNICAS DESDE CUBA

Ciudad diferente

Rafael Ferro Salas

La ventana de mi cuarto está abierta. Tendido en la cama escucho voces afuera. Uno siente placer escuchándolas, sabiéndose seguro en casa. Por la mañana, cuando hay que salir, es bien distinto.

La ciudad ha perdido la calma y el encanto que tenía hace años. Las calles en su mayoría están destruidas. Los vehículos se mueven por ellas con dificultad. Los peatones las caminan con miedo. Hay huecos en las aceras y una caída puede ser fatal.

En la ciudad abunda también la suciedad. Así ocurre en casi todas las ciudades de Cuba hoy en día, pero yo hablo de esta ciudad en particular, a fin de cuentas es donde vivo.

El transporte urbano es escaso y las gentes se valen de los coches tirados por caballos para trasladarse de un lugar a otro. Hay heces de animales por todas las calles y en el aire se respira la fetidez de las excretas y los orines.

No existe ningún tipo de control sanitario para evitar y combatir toda esta inmundicia. En medio de tanta mugre, están los policías. Lo registran todo y a todos. En el transcurso de un día una persona puede ser registrada en más de seis ocasiones.

Los agentes buscan de todo en los registros que hacen. Mercancía de contrabando a vendedores clandestinos, bultos de mano a transeúntes ocasionales, y control de los documentos de identidad. Todo son registros, caminar por la ciudad es un reto.

Cuando llega la noche, algunos se arriesgan a visitar los pocos lugares que hay para el esparcimiento. Apenas dos restaurantes de mala muerte y algún que otro bar donde se oferta ron de dudosa procedencia y baja calidad.

A lo otro que uno se enfrenta cuando llega a estos sitios de la

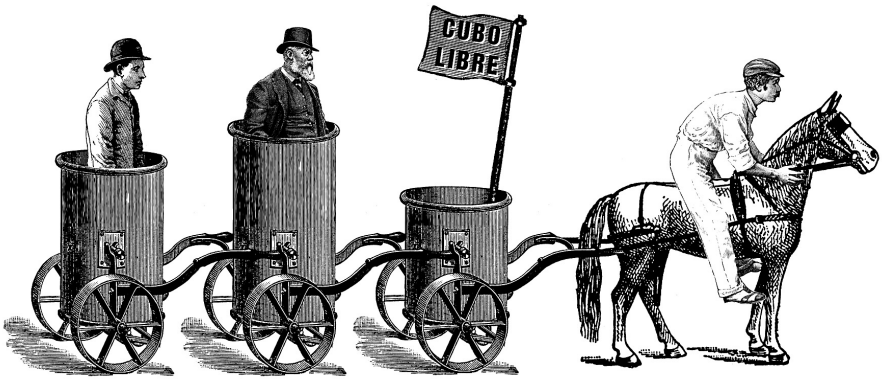


Ilustración: Jorge Frías

ciudad es a la mala calidad de los servicios ofrecidos. La primera dosis la inocula en el cliente el empleado de turno. El sujeto llega a la mesa sin saludar y dice:

—Lo único que tenemos es ron. Hay que pagar al momento y estamos al cerrar.

—¿Podemos probarlo primero? —pregunta uno.

Entonces el señor empleado estatal nos mira con cara de pocos amigos y riposta:

—La administración tiene prohibido eso, compañero.

—Bueno —reclamamos nosotros— en todas partes del mundo el cliente tiene derecho a probar la mercancía que va a consumir ¿no?

Y justo en ese momento, el señor camarero pierde su paciencia ubicándonos en tiempo y espacio.

—Usted vive en Cuba, compañero. Esto no es capitalismo. Lo que se oferta aquí es del Estado cubano y se vende como está orientado.

Sin más remedio hay que abandonar el lugar y seguir errando sin rumbo, en medio de esta ciudad que ya no es la misma de antes. Saturándonos más de suciedad y con rastreos policiales para todos a la orden del día.

Mentiras de Estado

Jaime Leygonier

A nadie extraña en Cuba que el pueblo se pudra de epidemias sin que su Estado informe al respecto. Porque en Cuba todo es secreto de Estado. No sería tan malo si por secreto de Estado sólo entendieran ocultarle al pueblo lo que ocurre, —aunque sobrado peligroso resulta no prevenirlo en caso de epidemia— pero manipulan a la opinión con mentiras.

"Los focos de mosquitos son erradicados." "Califican de abnegada la labor de los delegados de circunscripción y de los consejos de barrio en la erradicación de los focos", tales son los mensajes en los medios. A la palabra obscena "epidemia" sólo la mencionaron en una ocasión en TV, pero con la coletilla "está controlada"

Así el asunto aparenta ser de "focos de mosquitos" y no de que la enfermedad que estos propagan y azota a todo el país, y si alguien piensa más allá, en términos de "epidemia "pues se le dice que "está controlada".

Tan controlada que empezó en Abril por Santiago de Cuba y ahora —a los tantos meses— abarca toda la Isla ,con pueblos en cuarentena, hospitales dedicados sólo a enfermos de dengue, con toda la población enfermándose a la par —o por turnos—. Cuadro que jamás vieron los cubanos que hoy viven, salvo que algún centenario recuerde la *influenza* de 1915.

Ese "control" parece que empezó con las guerrillas de los 60 —si los hombres de Ernesto "Che" Guevara en el Congo cruzaban las fronteras con pasaporte Checoslovaco no era posible aplicarles los controles sanitarios previstos internacionalmente para los viajeros a África.

Luego, no fueron centenares de hombres, sino centenas de millares involucrados en las aventuras africanas y la revolución mundial. La creación de "dos, tres, muchos Viet Nams", "la solidaridad con la lucha de los pueblos hermanos" dieron al traste con la salud del pueblo cubano.

La salubridad en Cuba se retrotrajo al siglo XIX con la importación y endemismo actuales de enfermedades que se debían a la trata de esclavos africanos y que se eliminaron durante el siglo XX para recuperarlas a partir de sus años 70 por el voluntarismo y descontrol de los mandantes nacionales.

La desinformación y la mentira son tácticas y estrategia sistemáticas. Cuando a Castro le han preguntado por qué negó en l959 que pretendía instaurar un régimen socialista él ha contestado que porque "el pueblo aún no estaba preparado para aceptar el socialismo y había que "prepararlo", "cuando el pueblo estuvo listo" él se lo dijo.

Parece que eternamente "no estamos listos" para que nos informen de lo que pasa quienes afirman ser nuestros "representantes del pueblo en el poder". Otra "guayaba" —comunión con ruedas de molino— que nadie traga, porque: ¿cómo estar en el poder y vivir desinformado?

Pero concentrémonos sólo en parte de la manipulación de la información sobre salud:

Cundo la epidemia de dengue de 1981 el popular programa humorístico "Detrás de la fachada" se burló de quienes se preocupaban y allí una presentadora muy querida —Consuelo Vidal— afirmó que el dengue no mataba a nadie que sólo había que beber abundante líquido y no tomar aspirinas.

Hasta muchos años después de aquel buen rato de risas y bromas no nos enteramos que en esa epidemia habían muerto l58 personas, de ellos l0l niños; información "por carambola", desde la OPS.

Por aquel entonces el Estado culpaba a voces a los EE.UU. de la epidemia que afirmaba había sido introducida en Cuba mediante la "guerra bacteriológica "

Hoy para nada se habla de ello, como si nunca hubieran existido imperialismos perversos en el mundo, o como si olvidaran que entonces los culparon, o como si tal acusación no fuera sino una "guayaba " que la gente tragó entonces, pero que resulta intragable hoy.

Durante los 90, una misteriosa polineuritis atacó a decenas de miles de cubanos a los que limitó, baldó y hasta mató. El Gobierno informó que "investigaba las causas", vinieron investigadores hasta de los EE.UU., jamás informaron de las causas de la epidemia.

El rumor culpó a la carencia de vitaminas en la alimentación y a la intoxicación por picadura de cigarro contaminada.

El verano de 2005 una epidemia arrebató la vida a decenas de personas, sobre todo a niños. El Ministerio de Salud pública rompió su silencio para emitir una "Nota informativa" en la cual cometió la indecencia de mencionar 8 niños fallecidos, cifra muy por debajo de la realidad ocultada.

Con todas sus limitaciones, las fuentes independientes —como el Centro de Salud y Derechos Humanos que dirige el doctor Ferrer— tuvieron conocimiento de unas 30 muertes.

La Nota del 2005 aseguró que todo estaba bajo control y que "estudiaban" las causas de la epidemia. La epidemia se fue como vino y jamás informaron ni del origen ni del nombre del virus o intoxicación masiva causante de tantas muertes.

Una información —que supuestamente escribió Castro sobre su última operación quirúrgica—, afirmó que la salud del Comandante era "secreto de Estado", pero a partir de tan rotunda afirmación, menudean los partes y mensajes según los cuales el Comandante está mejorando a diario, "hecho un caiguaran"—un roble— y otras tonterías.

Ilustración: Norge Arvesú

En estos regímenes la razón de Estado justifica toda sinrazón, desde que los fiscales y jueces —simbólicos— "no vean" que es sistemática la práctica de detenciones arbitrarias, allanamientos de domicilio a las 2 de la madrugada y actos de esbirrismo que —según normas de la ONU— se tipifican como tortura.

Así la gente reía en l98l sobre la epidemia mientras ésta mataba l0l niños e ignora a cuantos enferma y mata hoy día, mientras políticos y el Ministro cubano de Salud Pública regalan hospitales, recursos y servicios médicos a otros países

Curioso que la O.M.S y la O.P.S. también callen sobre el descalabro de la salubridad y del sistema de salud en Cuba.

Increíble que en el mundo sigan hablando de "los logros de la Revolución cubana".

Prueba de que su principal logro —además de agarrarse con las uñas al poder y conseguir que los llamen "revolución" y hablen de "la leyenda de Castro" y "la leyenda de la Revolución cubana"— es el empleo de la "mentira de Estado" para fabricar esas leyendas.

Colaboración de Dr. Darsi Ferrer, Dir. Del Centro de Salud y Derechos Humanos Juan Bruno Zayas

Retórica contradictoria y desfasada

Óscar Espinosa Chepe
www.cubanet.org

El XIX Congreso de la Central de Trabajadores de Cuba (CTC), efectuado a fines de septiembre, representó en sus debates una muestra de las incoherencias y contradicciones presentes en la sociedad cubana actual.

En el plano político pudo apreciarse la repetición de los manidos argumentos y desfasadas consignas, que en algunos momentos llevaban a pensar en actividades semejantes realizadas muchos años atrás; tal como si el tiempo se hubiera detenido y el Muro de Berlín hubiera permanecido incólume. Sin embargo, en el aspecto económico, al lado de viejas concepciones se apreciaron tímidos atisbos de que en los próximos tiempos, por lo menos en esta esfera, algo pudiera cambiar.

Según se pronunciaron algunos dirigentes sindicales y partidistas, los sindicatos deben continuar siendo dóciles instrumentos del totalitarismo; la conocida correa de transmisión leninista, siempre al margen de los intereses reales de los trabajadores. Repitieron el ridículo argumento de que la clase obrera es dueña de los centros de producción y servicios; algo muy poco serio a estas alturas y que dice mucho de la pobre opinión que tienen algunos dirigentes sobre la inteligencia de los trabajadores cubanos y la población en general.

En este congreso se volvió a hacer un llamado a la lucha contra las indisciplinas, las ilegalidades, el delito y la corrupción, sin analizar las raíces promotoras de estos problemas, que cada día enferman más la sociedad cubana. En ningún momento se habló de que el salario promedio mensual asciende a un equivalente de 16.45 US dólares, cuando un litro de aceite comestible es vendido por el estado a 2.69 US dólares o un kilogramo de leche en polvo a 6.56.

Resulta contradictorio que se hable de indisciplina, cuando en el mismo congreso, algunos delegados plantearon que sus salarios demoran hasta semanas en abonarse. Esto se reproduce en otros centros de trabajo y en el pago a los pensionados.

Es lamentable que se hable de ilegalidades, cuando se sabe que en ocasiones falta la ropa y el calzado para los trabajadores y, en muchos lugares, instrumentos elementales como machetes y limas para las labores agrícolas.

Se llama a los trabajadores a rendir más en sus trabajos, pero no se les brindan las condiciones mínimas para desarrollar sus actividades. Es una odisea para muchos la mera llegada a sus puestos de labor debido a la ausencia de transporte. A todo eso se agrega, en los últimos tiempos, una continuada erosión del salario por la elevación de los precios en productos y servicios básicos. Así, en enero, las tarifas eléctricas fueron elevadas en una magnitud que para una familia que consuma 360 Kilowatts representa un incremento del 186% sobre lo pagado anteriormente.

"Según algunos dirigentes sindicales y partidistas, los sindicatos deben continuar siendo dóciles instrumentos del totalitarismo; la conocida correa de transmisión leninista, siempre al margen de los intereses reales de los trabajadores."

En el transporte interprovincial, el costo de las tarifas se multiplicó por 3.3 veces. Un viaje de La Habana a Santiago de Cuba hoy tiene un valor de 169 pesos, frente a 51 hasta el 14 de agosto. De esta subida de precios no han escapado algunos productos vendidos por el racionamiento, como una parte del arroz que hay que pagar ahora a 90 centavos la libra, 4.5 veces más caro. Además, en el mercado libre los precios se han disparado a niveles estratosféricos. De la pérdida de valor real del salario y las miserables pensiones no se habló en el Congreso. Tampoco de la erosión constante de los ahorros de los trabajadores, debido a que los intereses devengados por el dinero depositado en los bancos son inferiores a la tasa de inflación existente.

Debe reconocerse que en las exposiciones de algunos ministros y altos funcionarios del gobierno hubo informaciones realistas. Es el caso del Sr. Alfredo Morales Cartaya, ministro del Trabajo y Seguridad Social, quien señaló que "...terminado el semestre, en el sistema empresarial la productividad del trabajo se incrementó en un 7.5% y el salario medio creció en un 27.9%... Hay una verdad: lo que le estamos entregando a la sociedad como resultado de nuestro trabajo está por debajo de lo que ella entrega..."

De estas palabras puede deducirse que el salario medio creció 3.7 veces más que la productividad, lo cual por supuesto debió afectar negativamente los costos de producción. Por ello, no sorprende que la Sra. Lina Pedraza, miembro del Secretariado del Comité Central del Partido, reconociera que de las 3,039 empresas con que cuenta el país, 1,002, o sea, el 33%, reportarán pérdidas en el primer semestre. Esto es algo impactante, cuando debería existir una mejoría en el aseguramiento de los insumos y otros recursos debido a las enormes subvenciones que actualmente provienen de Venezuela, lo cual indica a las claras el nivel de desorganización y descontrol existente en la economía cubana.

"En ningún momento se habló de que el salario promedio mensual asciende a un equivalente de 16.45 US dólares, cuando un litro de aceite comestible es vendido por el estado a 2.69 US dólares o un kilogramo de leche en polvo a 6.56."

En el Congreso se informó que de las 3,039 empresas existentes, sólo 744, o sea, el 24.5% están incluidas en el Sistema de Perfeccionamiento Empresarial en proceso de implantación desde hace más de 8 años. Esto hace pensar que a este paso en el 2030 podrán estar todas las empresas bajo ese sistema. El Secretario Ejecutivo del Grupo Gubernamental para esta tarea, Armando Pérez Betancourt, en conversación con el diario Trabajadores señaló que "...algo menos de la mitad de las empresas existentes (1,244) poseen el aval de tener una contabilidad confiable...", lo cual también brinda una idea de la situación de descontrol prevaleciente: un verdadero paraíso para el delito y la corrupción en un ambiente donde el salario no alcanza para vivir.

Como noticia positiva podría mencionarse el señalamiento del Sr. Pérez Betancourt sobre la nueva tendencia a acelerar el Perfeccionamiento Empresarial, con el incremento del número de empresas. Como se conoce, en los últimos tiempos ha estado vigente la recentralización en la economía cubana y la remonopolización del comercio exterior, con medidas que van desde despojar a las empresas de los recursos financieros en divisas, que deben entregar a una caja central, hasta la obligación de los dirigentes a pedir permiso a niveles superiores para firmar contratos.

Habrá que ver en el futuro qué hay de realidad en las palabras optimistas del Sr. Pérez Betancourt; aunque es cierto que desde hacía años no se hablaba tanto del programa de Perfeccionamiento Empresarial como en este Congreso. Este Sistema tuvo su génesis en las Fuerzas Armadas con resultados positivos, según se ha dicho.

XIX Congreso de la Central de Trabajadores de Cuba (CTC)

Adicionalmente a estos temas, se hicieron críticas al funcionamiento de los Sindicatos en el discurso final pronunciado por el General Raúl Castro, así como referencias a priorizar "las tareas centrales" y la necesidad de una comunicación estrecha con las bases en los centros de trabajo.

La dirección de la CTC fue removida radicalmente, lo que indica la posibilidad de cambios en el estilo de trabajo de esa organización. Por desgracia, en la Declaración Final del Congreso se vuelve a las andadas con llamamientos divisionistas y al odio en la sociedad cubana, cuando se requiere la unidad de todos los cubanos por encima de ideologías frente a una crisis que amenaza hasta los propios cimientos de la nación.

El planteamiento de que "...las calles y los centros de trabajo de Cuba son y serán de los revolucionarios..." es una pretensión que olvida que Cuba es de todos los cubanos y no de una parte de ellos; una pretensión que también trata de hacer exclusivo el concepto de revolucionario para quienes en definitiva han provocado una involución de la sociedad y convertido la histórica CTC y los sindicatos en algo muy alejado de lo que deberían ser: defensores intransigentes de los derechos y los intereses de los trabajadores cubanos.

DOSSIER: El exilio y el cambio

1959/2006: APUNTES PARA UNA REFUNDACIÓN NACIONAL

Orlando Gutiérrez-Boronat

1959 - En ese año tremendo se bifurcaría para siempre el tradicional nacionalismo republicano cubano. De una parte, la revolución cubana de los hermanos Castro, que se establecería como ama y dueña absoluta del territorio nacional, y de la otra parte, la república invisible de la resistencia y el exilio.

Ambas expresiones del nacionalismo cubano se acusarían mutuamente de traicionar a ese nacionalismo mediante la sumisión a una potencia extranjera. La realidad y el tiempo demostrarían que ni una ni otra tenían la razón.

Los cubanos de uno y otro lado del Estrecho de la Florida demostrarían su independencia tanto de la Unión Soviética como de los Estados Unidos. Es más, los criterios de ambos liderazgos políticos cubanos llegarían a prevalecer en la formulación de la política de esas potencias hacia Cuba. Tanto la "Revolución" como la "Republica Invisible" demostrarían una gran cantidad de resistencia y supervivencia. El régimen revolucionario triunfaría en la guerra civil de los primeros años de la década de los '60, y después sobreviviría a los grandes descalabros políticos y económicos del castrismo. La república invisible lograría trascender tanto la represión castrista como la separación del territorio nacional para preservar una tradición cultural cubana autóctona y mantener abierto un espacio democrático alternativo.

La independencia: El gran objetivo político añorado por las clases dirigentes cubanas ha sido logrado por el liderazgo político cubano. Sin embargo en el 2006, 47 años después de aquel fatídico 1959, esto significa poco o nada para la inmensa mayoría de los cubanos. El país está sumido en la pobreza y la desesperanza.

Los próceres cubanos entendían a la independencia como un instrumento político capaz de garantizarles el ejercicio de la soberanía a los ciudadanos cubanos.

Hoy las clases políticas cubanas en La Habana y Miami son independientes, más allá de las complejas relaciones que mantengan con Venezuela o con los Estados Unidos. Sin embargo, el pueblo cubano no es soberano. En la isla porque sus derechos fundamentales son suprimidos. En el exilio porque aunque ejercen sus derechos lo hacen alejados de su contexto nacional.

"La república invisible lograría trascender tanto la represión castrista como la separación del territorio nacional para preservar una tradición cultural cubana autóctona y mantener abierto un espacio democrático alternativo."

Peor aun: se observa como en los interminables debates sobre el futuro económico de Cuba no se estipula como condición fundamental e inexorable la recuperación de la soberanía por parte del pueblo cubano. Influyen en esta percepción varios factores, entre ellos el relativismo moral que ha predominado en el mundo después de la guerra fría. Pero de todos estos factores el que más nos preocupa es la falta de fe, la falta de consideración, por el pueblo cubano como ente soberano capaz de regir su propio destino.

Desde las guerras de independencia el recurso frecuente de los poderosos ha sido intimidar a los cubanos consigo mismos. Esto se traslada a los análisis actuales sobre el futuro de Cuba, donde se contempla al pueblo cubano como una masa incapaz de ejercer su autodeterminación.

En este hecho al que tiene que enfrentarse todo el que aspire a participar en la política cubana en el futuro inmediato: desde Raúl y los raulistas hasta la oposición. El despilfarro castrista de las energías colectivas ha causado un quebrantamiento de la autoestima nacional. Es este desgano político inducido en los cubanos por más de cuatro décadas de irracionalidad totalitaria lo que constituye el principal obstáculo ante la sucesión: todos los días el oficialismo se enfrenta a una gente que ni cree ni participa sólo obedece... aunque esa misma obediencia no lleve dentro de sí la promesa de la eternidad.

¿Cómo poder unir al país para un proyecto nacional que lo saque del subdesarrollo, de la desesperanza, del estancamiento económico, de la falta de libertades civiles, que lo haga capaz de gestar una justicia social propia y no depender la misma de las dádivas extranjeras?

Más allá de programas políticos específicos, creo que hay elementos claves que cualquier gobierno decidido a llevar al país hacia la libertad y la democracia tendría que hacer:

1– Una profunda política de reconciliación nacional. La reconciliación en Cuba es un proceso complejo y necesario que abarca muchas diferentes dimensiones. Es necesaria la reconciliación del cubano consigo mismo, con su personalidad cívica. El cubano tiene que dejar de verse como subordinado a una política de estado para pasar a concebirse a sí mismo como un ciudadano responsable por su entorno y capaz de ejercer sus derechos civiles para el bien de sí mismo y del bien común. Por eso es tan importante la liberación, o el rompimiento cívico de esas cadenas de terror, de intolerancia, de ignorancia que hoy enjaulan al cubano dentro de sí mismo. Sólo partiendo de esta premisa será posible la reconciliación de los cubanos entre sí mismos, más allá de sus diferencias políticas, y con su propio estado, donde este pase de ser un represor de libertades a un ente verdaderamente representativo de la nación.

"De todos estos factores el que más nos preocupa es la falta de fe, la falta de consideración, por el pueblo cubano como ente soberano capaz de regir su propio destino."

La campaña ciudadana de no cooperación con la represión lanzada desde dentro de Cuba por los presos políticos cubanos va precisamente en esta dirección: la de lograr una liberación interna del cubano que pueda propiciar después una reconciliación de los cubanos.

2– Una política de unidad transterritorial. El principal recurso de todo país es su población. Cuba cuenta con una población de gente llena de iniciativas, emprendedora, creativa. Hay que liberar el potencial de esa población mediante la libertad y el estado de derecho. Sin embargo, hay que unir esta potencialidad a la de miles y miles de cubanos residentes fuera del país, muchos de ellos incluso nacidos fuera, que aportarían a Cuba lo mejor de sí para levantar al país y renovarlo. Para esto será necesario que todo gobierno futuro proclame a Cuba como el hogar de todos los cubanos, y que más allá de los partidismos sepa encausar las

energías colectivas de los cubanos dentro y fuera del país. La doble ciudadanía y la representación parlamentaria para los cubanos en el exterior (tal y como han hecho Colombia y Taiwán) pudieran ser pasos muy positivos en esa dirección.

3– La reforma del sistema electoral. El sistema electoral no es sino la forma que diseña un país para tomar sus decisiones colectivas. El sistema electoral cubano actual no refleja la pluralidad de la nación y sirve sólo para anclar la hegemonía de un partido único. Diseñar un sistema electoral amplio, que sepa combinar el pluripartidismo con la representación directa de los electores sería la forma de avanzar hacia una forma tanto más representativa como más efectiva de la toma de decisiones por el colectivo cubano.

4– La reconstrucción del poder judicial. Tenemos que rediseñar no solamente la forma de tomar nuestras decisiones, sino también la forma de velar y certificar las mismas. Para eso es clave un nuevo poder judicial que salga del control del poder central para asumir una existencia propia y soberana, capaz de servir como balance a los poderes ejecutivos y legislativos y como árbitro supremo de las contiendas y disputas nacionales.

5– La reforma económica. La transformación económica del país tiene que tener como objetivo fundamental establecer una economía próspera, que genere beneficios tantos individuales y sociales y que también sea nuestra. Para eso se requiere una política de apertura económica que vaya de abajo hacia arriba, haciendo a los cubanos socios del estado en la elaboración de un nuevo orden fundamentado en una economía social de mercado.

Lo que necesita el país es una visión común, una esperanza común que logre levantarlo de una vez y para siempre. Existen ya lugares donde se va dando esa visión: en los núcleos de sociedad civil en la Isla, en el exilio patriótico, en la vanguardia de las nuevas generaciones que surgen dentro y fuera de la Isla, en los postulados contenidos en el Acuerdo por la Democracia, posiblemente hasta en sectores reformistas dentro del mismo poder actual. Lo importante es unir a estas diferentes expresiones en una gran propuesta para el futuro, propuesta que no sea quimera sino palpable y posible realidad que se manifieste día a día en la medida que Cuba vaya resurgiendo.

CUBA EN LA ENCRUCIJADA DEL 2006: UN BREVE RECUENTO Y UNA MIRADA A SU FUTURO

Juan Clark
Ph.D. * Miami-Dade College

(Versión editada de la ponencia ante el Seminario, "Cuba y Democracia" auspiciado por la Internacional Demócrata de Centro, IDC, Roma 10-29-04)

Este trabajo se deriva de la obra del Prof. Clark, *Castro's Revolution: Myth and Reality*, en proceso de publicación

Tras casi 50 años de gobierno castro-comunista, y ante el traspaso de poderes al general Raúl Castro por parte de su hermano dado su estado de salud, es imperioso hacer un breve repaso histórico de ese singular fenómeno que ha afectado a toda la nación cubana, y gran parte del mundo, a fin de vislumbrar directrices fundamentales hacia el futuro de Cuba.

Ese sistema ha generado un éxodo de cerca de un 20% de su población proveniente de todos los sectores sociales y sin precedentes en este hemisferio dada su naturaleza y evolución. Su principal motivación ha sido huir de la represión totalitaria manifestada en diversas formas. El éxodo ha abarcado desde la difícil salida legal, hasta la ilegal, muchas veces trágica. Estos han usado, desde increíbles balsas improvisadas, hasta el caso del joven que en el tren de aterrizaje de un DC-8 cruzara el Atlántico en 1968 y vivió para contarlo en Madrid. Aparentemente, el deseo de la mayoría hoy en día, particularmente su juventud, es salir del país.

Nuestra investigación sociológica de más de 30 años sobre la realidad social cubana nos ha permitido estudiar cinco dimensiones cruciales de la misma. Estas comprenden: 1) aspectos históricos, incluyendo a su eje principal, así como 2) el sistema político-represivo imperante en sus dimensiones directas e indirectas. Hemos podido también escudriñar 3) su economía en sus aspectos macro y especialmente micro. De igual manera investigamos cómo 4) la religión ha sido seriamente reprimida, y hasta qué punto se ha reproducido en Cuba, 5) la estratificación social y los

privilegios descritos por el destacado escritor yugoeslavo Milovan Djilas sobre la antigua URSS, en su obra *La Nueva Clase*.

Veamos, algunos de los rasgos sobresalientes de esas dimensiones. Esperamos que ello nos permita llegar a las raíces de nuestra problemática, y a la vez nos ayude a mirar objetivamente hacia un futuro mejor.

1. Dimensión histórica

Nos encontramos ante el primer estado verdaderamente totalitario en América. El mismo se ha proyectado no sólo allí, sino también en África, Europa y Asia, encabezado por un líder extraordinario. Desafortunadamente para los cubanos y para otros que lo han padecido, Castro posee fuertes rasgos sociopáticos y megalomaníacos, profundamente obsesionado con el poder desde temprano. El conjuga una gran habilidad de manipulación y poder de convencimiento —tanto a nivel interpersonal como colectivo—, con una gran persistencia y voluntad de sobresalir a toda costa. Tiene un enorme poder histriónico, pudiendo mentir sin escrúpulo ni vacilación. Su origen bastardo probablemente contribuyó a la magnificación de algunos de esos rasgos personales. Siendo hijo de terrateniente rico, fue el mantenido de su papá como universitario, donde se destacó por la sed de poder y actividades violentas. Nunca llegó a sostenerse económicamente, siendo notorio por no pagar sus deudas y por haber fracasado en todas las empresas económicas en las que se aventuró.

Castro llegó al poder gracias al artero golpe militar de 1952 dado por el ex presidente Fulgencio Batista, interrumpiendo un ritmo constitucional de 12 años. Cuba avanzaba social y económicamente a pesar de la corrupción política, mostrando el gran talento e iniciativa de su pueblo. Desgraciadamente, falló su liderazgo. Como bien describiera el insigne médico español exiliado en la isla, Gustavo Pitaluga, en *Diálogos Sobre el Destino*, "Cuba de lo que carece no es de un pueblo capaz, sino de una clase dirigente capaz. Capaz en el pleno sentido de la palabra. Capaz de pensar, de sentir y de obrar. Una minoría honesta, selecta, cultivada y decidida".

No recordamos otro caso en que se llegue al poder prometiendo la restauración democrática, proclamando no tener ambiciones personales, y realice todo lo contrario. En menos de tres años "la tierra más hermosa que ojos humanos vieran" se trans-

formó en un estado totalitario, gracias al magistral engaño de Castro junto al oportunismo y cobardía de muchos, al apoyo decisivo de la URSS y la actuación errática de los EE.UU. En aquella, "el máximo líder" habilidosamente halló apoyo militar-económico, y justificación ideológica para el poder ilimitado.

Por otra parte, el liderazgo político prodemocrático cubano subestimó a Castro en su poder de manipulación, su capacidad histriónica y de intriga. Ya había desestimado antes su violento pasado gangsteril universitario, plagado de violencia llegando hasta el asesinato. Olvidó a su vez, que "del árbol malo no se pueden esperar frutos buenos". Ese liderazgo pudo haber cerrado filas temprano en 1959 cuando se veía asomar la garra totalitaria y enfrentarla exitosamente. Ahí se pudo haber evitado el calvario sin fin de ese pueblo. Ese patrón de falta de unidad solidaria en el liderazgo pro democrático cubano ha sido un factor crucial en la permanencia de Castro en el poder, hasta el presente.

"Ese sistema ha generado un éxodo de cerca de un 20% de su población proveniente de todos los sectores sociales. Su principal motivación ha sido huir de la represión totalitaria manifestada en diversas formas."

En vista del sustancial apoyo soviético a Castro, ese liderazgo político buscó ayuda internacional y no la halló sino en la nación más poderosa del mundo, que "no había perdido una guerra", y que "no podía permitir el comunismo a 90 millas". Los EE.UU. asumieron el control de la lucha, con efectos desastrosos para Cuba. La subordinación total del liderazgo prodemocrático cubano al norteamericano, unido a la falta de determinación y la gran ingenuidad del Presidente Kennedy, llevaron al fracaso la operación de Bahía de Cochinos en 1961. Como consecuencia, en 1962, el mundo estuvo al borde del holocausto nuclear, por iniciativa de Castro. Pero él logró su consolidación en el poder gracias al Pacto Kennedy-Khruschev.

Cuando dentro del pueblo se fueron abriendo los ojos al cruel engaño, debe enfatizarse que se luchó duramente para enfrentar el creciente totalitarismo. Por seis años hubieron guerrillas campesinas en todas las provincias, pero sin el apoyo solidario del exterior, estuvieron condenadas al fracaso. Castro fue implacable e inmisericorde con esta oposición en los campos, y también

en las ciudades. Miles han sido fusilados. Cientos de miles de hombres y mujeres han pasado por el largo y cruel Gulag caribeño, sin precedentes en América. El asesoramiento y el suministro militar soviético fueron factores decisivos en esa lucha inicial.

2. Dimensión político represiva

El sistema político impuesto ha devenido en una tiranía unipersonal, rígidamente totalitaria, controlando todas las instituciones sociales, y con un barniz marxista-leninista. En realidad el deseo y la opinión de Castro han sido la ley absoluta. Ese régimen se ha basado en un aplastante sistema represivo directo, utilizando de modo liberal la tortura, principalmente psicológica, pero también la física, no sólo contra los opositores activos, sino contra el pueblo en general. Contra éste ha empleado especialmente la represión indirecta. A través de ella se ha desarrollado el "síndrome de indefensión adquirida", tendiente a paralizar cualquier acción opositora, al pensarse que "es inútil intentar algo contra un monstruo con multitud de ojos y tentáculos". El control de la información ha sido absoluto en todas sus dimensiones. Ese bloqueo informativo ha sido un pilar fundamental del sistema, creando desinformación e ignorancia de esa realidad por el pueblo, especialmente en lo que ocurre dentro del país.

"El liderazgo político pro-democrático cubano subestimó a Castro en su poder de manipulación, su capacidad histriónica y de intriga."

La crucial represión indirecta opera a través de las principales instituciones sociales. El absoluto monopolio educativo es un excelente vehículo de control de la juventud. Dicho monopolio toma al niño y trata de moldearlo como el "hombre nuevo", al servicio de "la revolución" y su "Comandante en Jefe". Además existe la explotación económica del adolescente en los campos de trabajo agrícola. Allí tendrá que ir de modo temporal o permanente, separándolo de su familia en una edad crítica. Al joven se le recuerda que "la universidad es para los revolucionarios", reforzando la necesidad de someterse al sistema, so pena de ser un descastado social y ciudadano de segunda clase. Como resultado, el pueblo ha actuado como "un rebaño domado".

El Expediente Acumulativo del Escolar se ha encargado de recordarle al joven la vital importancia de su "integración y lealtad política" y la de sus padres, al igual que lo hace el Expediente Laboral con el trabajador. El monopolio económico totalitario, por otra parte, le hace ver al obrero que no tiene más opción que trabajar para el estado, sin un sindicato que lo defienda.

Otras organizaciones de masas (FMC, CTC,...), a las cuales se compele al individuo a pertenecer, completan el asfixiante cerco totalitario. Ese acoso hace que se asista a cuantas reuniones, marchas y "elecciones" —de un solo candidato— determine realizar el "Comandante en Jefe".

3. Dimensión económica

La economía, virtualmente en manos estatales, ha operado reforzando el control totalitario por medio de la represión indirecta. En 1968, con la "ofensiva revolucionaria", hasta los más pequeños negocios fueron confiscados. Así se impuso un bloqueo casi total a la iniciativa individual. Esta pasó a ser delito, llegando a extremos no vistos ni con los nazis ni con Stalin.

El efecto desastroso de ese control no tardó en evidenciarse con la imposición, desde 1962, de un racionamiento casi total, sin precedentes en el mundo. Este, ha constituido otro modo de control que persiste hasta el presente.

Ese racionamiento es producto tanto de la ineficacia del monopolio económico, mal llamado socialista, como de la persecución de la iniciativa personal, típica del cubano. Ello se aplica tanto al plano urbano como al rural, donde el pequeño campesino, ejemplo de productividad, ha sido hostigado continuamente para que entregue su tierra. Ese espíritu de iniciativa ha tenido

que ir a florecer libremente fuera de Cuba, en el exilio. En última instancia el factor humano es el responsable principal del caos económico. Es el individuo común el que sabotea el sistema impuesto, tal vez de forma pasiva, individual y subconsciente. Esto evidencia, a su vez, calladamente, la falta de apoyo verdadero al sistema. Para sobrevivir, ese cubano ha de usar la doble cara y la doble moralidad, obligándolo a actuar de forma ilegal, "resolviendo" y desangrando, a su manera, el gigantesco monopolio estatal.

"El sistema político impuesto ha devenido en una tiranía unipersonal, rígidamente totalitaria, controlando todas las instituciones sociales, y con un barniz marxista-leninista."

Ese totalitarismo económico hizo descender a Cuba de la cima en los indicadores económicos en latinoamericana, a ser un clásico país tercermundista; bajó de tener un per cápita superior al de España e Italia en 1958, a estar por debajo de Haití actualmente.

Por otra parte, si aceptamos los pregonados logros en la medicina, la educación y el deporte, el pueblo dice que "el gran fracaso es en el desayuno, el almuerzo y la cena". Mas esos logros no resisten el análisis vivencial. El cubano casi no puede conseguir una aspirina, mientras se alquilan miles de médicos y se venden medicinas al extranjero. Se han desarrollado nuevas enfermedades carenciales, producto de la inadecuada alimentación, sin precedentes antes de Castro. Más aun, se ha desarrollado una medicina privilegiada, tanto para los extranjeros como para la élite gobernante, la cual puede hasta tratarse en el exterior. De igual forma, la educación constituye otro de los grandes mitos, exitosamente propagado. Si bien ha habido una extensión cuantitativa, su calidad es altamente cuestionable, constituyendo, a su vez, un gran instrumento de control y explotación de la juventud y la familia. En balance, cualquier logro en esos sectores, no justifican casi 50 años de rígido totalitarismo.

El fracaso económico trasciende la simple producción. Las condiciones de los servicios y la infraestructura como la vivienda, el agua, la electricidad, el transporte y hasta la ecología han descendido a niveles del peor tercermundismo. El cubano ha visto reducido su nivel de vida a los del Siglo XIX o más atrás. Ante ese

desastre, agigantado por el fin del subsidio soviético (ascendente —según cálculos— a 10 veces el Plan Marshall para Europa), Castro decidió, a principios de los 90, abrir un tanto la garra totalitaria económica. Con ello permitió ciertos trabajos artesanales por cuenta propia y el uso del dólar en el país en el llamado "período especial".

Mas como ocurrió en el pasado, al notarse cierta mejoría, Castro ha dado marcha atrás, temiendo que tras la apertura económica pudiera venir la política. Debe notarse que aquella fue muy limitada, concentrándose en los oficios, nunca las profesiones y menos aún la actividad industrial y empresarial. Debido a los altos y arbitrarios impuestos, regulaciones e inspecciones, un creciente número ha renunciado al "cuentapropismo", comenzando por los "paladares" (pequeños restaurantes privados). Su éxito, paradójicamente, determinó que se eliminasen por la asfixia económica gubernamental.

"Ese totalitarismo económico hizo descender a Cuba de la cima en los indicadores económicos a ser un clásico país tercermundista; bajó de tener un* per cápita *superior al de España e Italia en 1958, a estar por debajo de Haití actualmente."

Debe señalarse, por otra parte, que el cubano no puede trabajar libremente, ni ser empresario con empleados, ni ejercer privadamente una profesión. No puede tampoco comprar libremente una casa o un auto. Tampoco ha podido, aunque tenga los dólares, hospedarse en hoteles o ir a centros de recreación —exclusivos para extranjeros. No puede tampoco mudarse libremente y mucho menos salir al exterior de modo temporal o permanente, sin los difíciles y arbitrarios permisos y controles sobre su persona.

Muchos productos de primera necesidad han estado sólo disponibles en las tiendas "shopping" que vendían en dólares, a precios por encima de los EE.UU. El lector se preguntará, ¿cómo se puede sobrevivir con un ingreso mensual promedio de US $10 y resolver sus vitales compras mensuales en dichas tiendas? En esa disyuntiva el cubano exiliado ha enviado dólares regularmente a sus familiares con gran sacrificio. Así, ante la "dolarización" del país a partir de 1993, y hasta el 2004, Castro ha utilizado al pueblo como rehén, para sobrevivir él, económicamente. El que no

tiene familiares exiliados debe recurrir a todo tipo de "habilidad" para "resolver", incluyendo el robo, principalmente al estado. Con el fin de la "dolarización" a fines de noviembre del 2004, se busca extorsionar más aún al exilio, haciéndole más costosas las remesas.

4. Dimensión religiosa

La religión fue percibida como un fuerte obstáculo al totalitarismo. Se emprendió contra ella una campaña de descrédito y división. Su estrategia fue "hacer apóstatas, no mártires", desatando una represión directa no sangrienta y una indirecta, más solapada. Sus puntos cruciales fueron, en 1961, la confiscación del sistema educativo privado; la expulsión forzosa de 131 clérigos en el vapor *Covadonga*, incluyendo un obispo; la confiscación de los medios de comunicación; de las propiedades como las escuelas, seminarios e iglesias. Posteriormente también incluyó el encarcelamiento de un número de pastores evangélicos y del franciscano cubano Miguel Loredo, por 10 años, así como el confinamiento en el trabajo forzado de las UMAP a sacerdotes, seminaristas y laicos connotados. La represión indirecta se centró en la sistemática discriminación de los fieles, a nivel educacional y laboral. Estos pasaron a ser ciudadanos de 2ª o 3ª clase, pues ser religioso ha constituido una "mancha" en el expediente personal. Ellos han de resignarse al "mártirio en vida", como describiera en el 2004, en México, el obispo cubano Alfredo Petit.

"Lo ya expuesto nos lleva a afirmar categóricamente que en Cuba se violan la mayoría de los 30 artículos de la Declaración Universal de los Derechos Humanos a todo el pueblo, todo el tiempo."

La lucha antirreligiosa se ha realizado también a través de los medios de comunicación. Se ha denigrado lo más posible al sacerdote y se le ha hostigado de múltiples maneras, principalmente con los intentos de chantaje, los rumores, la infiltración en las congregaciones y el saboteo de su labor pastoral. Debe notarse que el control directo e indirecto de la religión está en manos de una entidad no gubernamental, la Oficina de Asuntos Religiosos del Partido Comunista. De ésta dependerá, arbitraria y caprichosamente, la entrada y salida de personal religioso, al igual que de

Ilustración: Maciñeiras

suministros vitales. Ella procura hostigar lo más posible, "con puño de acero, pero con guantes de seda", obstaculizando la vigencia y propagación de la fe, pero sin mostrar mucho su garra represiva. A la vez, se le ha dado auge a las expresiones religiosas sincréticas, carentes de un código moral, a modo de erosionar la ortodoxia cristiana.

A pesar de esto, la religión ha ido creando espacios de libertad y sociedad civil. Estos han sido una especie de oasis dentro de sus comunidades, con sus publicaciones diocesanas —particularmente las católicas— y los servicios sociales a los más necesitados, a pesar del criminal saboteo gubernamental, especialmente a *Cáritas* en su labor de asistencia solidaria. A los ojos de la comunidad mundial, conviene a Castro que las iglesias estén abiertas y se aparente un clima de normalidad. Ciertamente hay una relativa libertad de culto, pero a la vez hay una carencia casi total de libertad religiosa. La religión, al decir del campesino, "está suelta, pero con la soga a rastre".

Lo ya expuesto nos lleva a afirmar categóricamente que en Cuba se violan la mayoría de los 30 artículos de la Declaración Universal de los Derechos Humanos a todo el pueblo, todo el tiempo.

5. Dimensión social-privilegios

Otra de las realidades cruciales y menos conocidas, es el desarrollo de los patrones sociales de la antigua URSS descritos por Djilas. Ello parece ser una consecuencia inevitable del dogma marxista-leninista. Como describiera certeramente el agrónomo socialista francés René Dumont, en *Cuba, ¿es socialista?*, su impresión de la Isla fue la de un gigantesco feudo, donde un gran señor dispone de vidas y haciendas a su antojo. La evidencia indica que ésto lo ha realizado de modo ilimitado, pues según Castro, él es "un esclavo del poder" como confesara —sin titubeos y con gran cinismo— a Manuel Fraga Iribarne, en su visita a Cuba. La más reciente medida de la "desdolarización" de la economía es un buen ejemplo del unipersonal estilo castrista, exento totalmente de cuestionamiento interno.

Debe recordarse que Castro asciende al poder prometiendo la igualdad de oportunidades y la eliminación de privilegios. Inicialmente realiza numerosos proyectos populistas debatibles, pero muy plausibles a la población de bajos recursos. Pero estos proyectos fueron solamente una fachada o carnada transitoria atrayente. Al consolidar su poder, se fue viendo la cruel realidad muy poco igualitaria del sistema y sus inherentes injusticias. En primer lugar, la nueva élite, o los "pinchos o mayimbes" como los llama el pueblo, no han tenido que sufrir las consecuencias de su desastre económico. Para ellos no hay racionamiento. Sus víveres vienen directamente a sus casas y han contado con una mesada en dólares. Lentamente fueron ocupando las mejores casas de los que se exiliaban. Para ellos no hay problemas de reparación, ni el enorme deterioro habitacional que sufre el pueblo.

Para los "pinchos" no hay la agonía del transporte diario. Ellos no usan los "camellos" que padecen los habaneros. Tampoco sufren la maldición de los prolongados apagones. La recreación tampoco es un problema. Sus exclusivas casas de visita, y su entretenimiento son escandalosos, pero cuya completa existencia y magnitud ignora el pueblo. El poder viajar al extranjero es otro de sus grandes privilegios, pudiendo hasta hacer encargos a través del cuerpo diplomático. Sus hijos, "los hijos de papá", como son conocidos, tienen la mejor educación, el uso de autos, así como la mejor recreación disponible, incluso la restringida al extranjero. Esta nueva clase constituye lo más cercano a una mafia, con territorio bien definido, la isla, y demandando absoluta lealtad al gran

"padrino". Perder su confianza equivale a perder todos los privilegios, y hasta la vida.

En la práctica, los "pinchos" son propietarios de nada y dueños de todo. Han disfrutado de un poder sin precedentes. Gozan de una virtual impunidad ante la ley. Por otra parte su desastre económico ha generado una corrupción inusitada. Ella va desde la prostitución de ambos sexos, incluyendo desde la infantil hasta la adulta. También comprende la desigualdad abismal entre los que tienen el máximo favor político y los que carecen de él. Pero tal vez la mayor corrupción, en contraste con el pasado, ha sido la de haberse adueñado de todo el patrimonio nacional, despilfarrándolo de forma masiva, hipócrita y malvada. Ellos han "confundido la patria con un partido", como dijera en 1998 el arzobispo Meurice, de Santiago de Cuba, ante Juan Pablo II. Esa élite ha olvidado que la patria es de todos, y si pudiera ser de alguien, sería de quien más desinteresadamente la sirva, como dijera José Martí.

"Encima de esta discriminación de base política, existe además el* apartheid *del extranjero* vs. *el nativo, ahora también discriminado en su tierra para beneficio del turista y del inversionista extranjero que explota su indefensión social y laboral."

Encima de esta discriminación o apartheid interno de base política, existe además el apartheid del extranjero vs. el nativo, ahora también discriminado en su tierra para beneficio del turista y del inversionista extranjero que explota su indefensión social y laboral.

Mirando al futuro. Ante estas duras realidades, toca a los cubanos mirar hacia el futuro y reflexionar muy seriamente sobre las profundas causas de nuestra tragedia para no volver a repetirlas. No fueron los tanques soviéticos los que implantaron ese sistema. Han sido manos cubanas las que han fusilado, encarcelado y tratado de desmoralizar y explotar ese pueblo, destruyendo de paso, una próspera economía. Es vital recordar como nos dijo el Padre Varela que "no hay patria sin virtud, ni virtud con impiedad". Simón Bolivar, con su vasta experiencia afirmó que "el talento sin probidad es un azote." Ambos guías de pueblos nos hacen reflexionar sobre el hecho que tuvimos muchos talentos,

pero nos faltó la suficiente probidad y virtud cívica. Y "esos polvos trajeron estos lodos"...

Se nos dice que "preferimos ser cabeza de ratón que cola de león," ante la incapacidad de cerrar filas en un bloque opositor sólido. Mas, ayer como hoy, "juntarse es la palabra de orden", como dijo el Apóstol. Deponer personalismos y ambiciones de poder estériles, tiene que ser el primer paso por parte de la oposición o disidencia, tanto dentro como fuera de Cuba. La magnitud gigantesca del monstruo gobernante y del reto que se enfrenta, demandan que la patria sea verdaderamente "ara" de acción desinteresada en pro del bien común, y no "pedestal" para el engrandecimiento personal. Sin nuestra unidad fundamental en metas y método para alcanzarlas, no tenemos moral para recabar el crucial apoyo y solidaridad internacional para traer la democracia a Cuba de forma sólida y duradera.

"Ante estas duras realidades, toca a los cubanos mirar hacia el futuro y reflexionar muy seriamente sobre las profundas causas de nuestra tragedia para no volver a repetirlas."

Es vital tener presente que el pueblo cubano, ante la represión masiva, directa e indirecta, que lo ahoga y paraliza, no podrá librarse del yugo totalitario sin una fuerte ayuda del exterior. De igual manera que Castro pudo llegar al poder y consolidarse gracias al apoyo externo, toca ahora a la comunidad internacional que cree en la democracia, apoyar el incipiente movimiento civilista interno. Si la presión internacional funcionó con África del Sur, ¿por qué no con Cuba? El exilio debe jugar aquí un papel decisivo dada su libertad de acción, y su gran poder económico e influencia política. Él puede hacer que se conozca más a fondo la naturaleza y maldad del "apartheid" imperante, a fin de poder implementar esa solidaridad internacional y generar los cambios necesarios.

Creo en la fuerza arrolladora de la solidaridad humana promoviendo una causa justa y noble. Vislumbro la posibilidad cierta, de que si se sabe reflexionar y asimilar estas amargas experiencias pasadas, yendo a la raíz de los males para evitar cometerlos de nuevo, podríamos ser capaces en un futuro no lejano, de construir una nueva Cuba, verdaderamente de todos, y para el bien de todos.

PARA MATAR A GORVACHOV: PENÉLOPE, EL EXILIO Y LA TRANSICIÓN

Armando Añel

¿Cuál sería el principal obstáculo a la viabilidad de un futuro democrático en Cuba una vez comenzada la transición? En momentos en que el primer responsable de la tragedia cubana agoniza, la pregunta adquiere una aguijoneante actualidad. Un obstáculo considerable: la miseria acumulada de un país estructural y económicamente desconstruido por la inoperancia del socialismo real. Otro más: las ambiciones y posesiones de la castrocracia en el poder, que difícilmente renunciará a los privilegios acumulados durante medio siglo de totalitarismo. Pero tal vez la dificultad fundamental estribe en el producto estrella segregado y/o promovido por el castrismo: Penélope o el llamado "hombre nuevo".

Anatomía del hombre nuevo

En Cuba, el castrismo ha conseguido desacreditar socialmente la política y el ejercicio práctico de la ciudadanía, esto es, de la responsabilidad individual. Casi cincuenta años de incesante campaña proselitista, promesas incumplidas, control sistemático, aniquilamiento físico y moral, han dado a luz a una nación incrédula, abúlica, que no sólo ve en la política —y en las instituciones, en el ejercicio de la autonomía ciudadana— un peligro, sino, además, un estorbo.

El ciudadano de a pie, siempre que puede —y esto sucede con demasiada frecuencia—, obvía sus responsabilidades. El ciudadano común es una y otra vez obstruido, zancadilleado por el Estado: moldeado por el Estado en la arcilla dócil de los días que vuelven, siempre inútilmente, sobre los días. En tales circunstancias la política ha pasado a ser una caricatura de sí misma y el hombre-masa garrafal del que abominara Ortega acabó transformándose en el hombre circunstancial que añorara Stalin. Un hombre que no enfrenta al Estado desde la política o la iniciativa individual, porque no se reconoce en ellas. Un hombre al que la política de Estado ha anestesiado y reducido a su porción más ínfima, más relativista.

La estrambótica victoria de Fidel Castro —"el Estado soy yo"— ha consistido en desarrollar y/o promover hasta sus últimas consecuencias al tan llevado y traído hombre nuevo, especie de Penélope relativista y abúlica. Ello aunque dicho hombre nuevo no es comúnmente un colaborador estatal en el sentido objetivo, literal, de la palabra, pues sólo aspira a sobrevivir, a escapar en todas direcciones —además de en dirección interior—, a ocupar, rutinariamente, su lugar en el anonimato. Aunque no sea tampoco un disidente, pues acata las reglas del juego con una sumisión rayana en la heroicidad. Mucho menos un opositor: la política, y por extensión el tremendo riesgo de hacer política al margen del Estado en Cuba, no va con él.

"En Cuba, el castrismo ha conseguido desacreditar socialmente la política y el ejercicio práctico de la ciudadanía, esto es, de la responsabilidad individual."

El hombre nuevo no es un hacedor, es un receptor incrédulo, vegetativo, a ratos obediente. Así, a la tradicional política represiva del régimen castrista, a su manejo de los medios de difusión masiva, a su control absoluto sobre todos y sobre todo, hay que agregar la involuntaria colaboración de este hombre nuevo sobredimensionado por el socialismo real. Desvirtuada la política por la política de Estado, el castrismo logró hacerse de un arma inmejorable: el hombre nuevo, descreído, que no actúa en términos individuales, que no cree en la política y que por tanto no aspira a transformarla.

El fin de la era soviética no llegó de la mano de las masas. El sistema comunista fue desmantelado por el sistema comunista. El Poder asumió y aceleró su propia derrota y cuando volvió sobre sí mismo lo hizo asumiendo otras formas y caracteres menos centralizados o reconocibles. Los luchadores por la democracia en Cuba se han enfrentado durante mucho tiempo a un fenómeno peculiar: aquellos que deberían ser sus legítimos aliados le vuelven la espalda en un gesto que tiene más de incredulidad, de irresponsabilidad, que de cobardía. Se trata de una desconfianza alimentada no sólo por las artimañas e intromisiones gubernamentales, sino por la inutilidad colectivamente asumida de la iniciativa individual. La política desdibuja los contornos de lo real, infecta los ideales —evaporados en la caldera del mejunje ideológico—, es impura, es

grotesca. La responsabilidad individual es cada vez más un anatema en una sociedad crecientemente parásita.

De manera que el régimen convoca y arrastra tras sí a cientos de miles de colaboradores, pero se trata, por lo general, de colaboradores pasivos, relativistas, desconsoladamente inermes: hay que "escapar", hay que sobrevivir, y en la Cuba totalitaria ello no puede lograrse al margen de lo estatal.

Matar a Gorvachov

Las imágenes fílmicas de la caída del Muro de Berlín transmiten al espectador avisado una sensación de ahogo. Mueven indistintamente a la reflexión, al asombro, a la euforia, a la amargura. En una palabra, conmueven. Pero llama la atención, adicionalmente, una escena colateral. Varios alemanes del Este, a la vista de un autobús en el que cierto slogan publicitario —de una marca de vodka— recuerda el apellido Gorbachov, lanzan vivas a favor del gobernante soviético. Gorbachov es para ellos el salvador. El artífice de la liberación. El cuasiapóstol de una democracia en pañales. La imagen es reveladora.

Caída del muro de Berlín, noviembre de 1989

La imagen parece advertirnos de la eficacia de un sistema basado en el control y demolición de la iniciativa individual y la responsabilidad ciudadana, a escala prioritaria, y de la sociedad civil en general. Se ha dicho que las sociedades este-europeas estaban preparadas para celebrar el hundimiento del sistema. Y por añadidura, se trataba de sistemas en fase terminal. Pero tuvo que aparecer alguien como Gorbachov para que desde arriba moviera los hilos de la transición hacia la democracia. El sistema, aun moribundo, se habría bastado para paralizar a una sociedad carente de espacios, descreída en lo político y lo individual. Parásita y apática.

Pasados más de quince años de la caída del Muro de Berlín, no resulta ocioso retomar a Jean Francois Revel cuando afirmaba aquello de que no es lo mismo salir del comunismo que salir de sus consecuencias. En este sentido, en el marco de un futuro

democrático en Cuba, el exilio debería jugar un papel pedagógico de envergadura.

Se habla mucho del papel a jugar por la comunidad exiliada en la transformación económica de Cuba durante el postcastrismo, pero muy poco de su responsabilidad en la transformación de la cultura nacional y/o la sicología del hombre nuevo. Probablemente porque de inmediato surge la pregunta: ¿Está capacitado el exilio para tan gigantesca tarea? Castro, ¿es el padre o es el hijo de una cultura que de alguna manera padecemos y segregamos todos, en el insilio y el exilio?

Quizás no está en manos del exilio. Quizás sí está en manos del exilio matar —o enseñar a matar— a Gorvachov.

"La estrambótica victoria de Fidel Castro —el Estado soy yo— ha consistido en desarrollar y/o promover hasta sus últimas consecuencias al tan llevado y traído hombre nuevo, especie de Penélope relativista y abúlica."

La cuestión cultural

La tarea de renovación que Cuba tiene por delante trasciende lo político para convertirse, esencialmente, en una cuestión cultural. Entiéndase de una buena vez: Castro no es el padre, es el hijo. La labor fundamental del castrismo ha consistido en promover y/o sobredimensionar lo peor de la cultura y la sicología cubanas. Sin embargo, lo más oscuro de ambas ya estaba ahí, a la vuelta de la esquina, aguardando el momento propicio para encumbrarse y soterrar lo mejor de nuestra individualidad colectiva.

En un sentido sociológico, el castrismo es el altoparlante a través del cual se ha expresado lo más deficitario —elevado a la categoría de revolucionario— de la nación cubana. Cuando en 1959 la revista *Bohemia* publicaba en gran tirada la imagen de un jefe de la revolución cuyo parecido con Cristo era resaltado hasta el delirio, no estaba retratando una realidad, estaba expresando un deseo. Y un deseo multitudinario. Era la ambición de trascendencia de un pueblo que se endiosaba a sí mismo por medio de su "salvador". Narciso ante el espejismo de su imagen distorsionada.

A partir de ahí, Fidel Castro se convierte en una especie de síntesis o expresión simbólica, sobredimensionada, de lo peor de la

cultura nacional (en principio entendida como lo "mejor" de la cultura nacional). Ya no se trataba sólo del Dios, del Mesías, sino del cubano típico, característico, él y todos al mismo tiempo. Era el pícaro, el que aprovechaba cada coyuntura histórica con habilidad de chulo de barrio. El temerario, el alardoso, el que le guapeaba a María Santísima. El que todo lo sabía, el hablantín, el incontinente. El soñador, el que levantaba castillitos en el aire sin siquiera poner los pies sobre la tierra. Y el gran comediante, el gesticulador por antonomasia. Así, cuando el abogado holguinero transmutado en comandante decidió conquistar el mundo para la causa del comunismo —en última instancia, para la causa del castrismo—, estaba llevando a la práctica un nacionalismo de pacotilla profundamente enraizado a nivel cultural, y todo ello desde una cubanidad visceral, tentativamente imperialista. En él se entremezclaban y convergían lo mejor y lo peor del carácter nacional. Pero siempre lo peor predominando sobre lo mejor, subordinándolo, incluso anulándolo.

"No es lo mismo salir del comunismo que salir de sus consecuencias. En este sentido, en el marco de un futuro democrático en Cuba, el exilio debería jugar un papel pedagógico de envergadura."

Así que los peores rasgos de la cultura cubana, y por extensión hispanoamericana, deben ser identificados y combatidos por un exilio que naturalmente, como no podía ser de otro modo, comparte algunos de esos rasgos. Sólo de esta manera será posible transformar al hombre nuevo promovido por el castrismo —Penélope eternamente a la espera de su Ulises... o de su Gorvachov— en el hombre independiente, responsable de sí mismo y de los suyos, que precisa una sociedad moderna.

Dos posibilidades

Penélope guarda numerosos puntos de contacto con la cultura del clientelismo, el nepotismo, el choteo al mérito y el desprecio a la responsabilidad individual. Cultura que es, en última instancia, su progenitora conceptual, y que ha sobrevivido en Cuba desde la Colonia. Resumiendo: ¿cuáles son los peores rasgos culturales a identificar y combatir con vistas a desarrollar una transición eficiente, que desemboque en una democracia estable en la Isla?

—El victimismo colectivo, que entronca alegremente con el barroquismo escapista de la imaginación y el lenguaje. El responsable —de la pobreza, del militarismo, incluso de la ausencia de libertades— siempre es el otro.

—La intolerancia del que se cree portador de la verdad, tan bien expresada en aquella frase de que el cubano "se las sabe todas". Un rasgo cultural que se aviene mal con la conciliación de intereses, el pluralismo político y la democracia representativa.

—El clientelismo o "sociolismo", ocasionalmente identificado por el neolenguaje revolucionario como "tráfico de influencias". No importa lo que eres o eres capaz de hacer, sino a quién conoces o con quiénes te relacionas. De quién eres hijo o de quién eres hermano o de quién eres socio o de quién eres amante o, más directamente, a quién sirves. Naturalmente, la eficiencia queda relegada a un segundo plano.

—Una dinámica del choteo que encuentra en el relativismo vegetativo su caldo de cultivo por antonomasia. En este contexto la responsabilidad o la ética no sólo no parecen razonables: resultan anodinas o risibles.

Inversamente, pero siempre en el entorno de la transición, ¿cuáles son los rasgos culturales anglosajones a identificar y propagar con vistas a conseguir una democracia eficiente, finalmente estable en Cuba?

—La noción de independencia personal, no necesariamente reñida con el apego y la sociabilidad propios de la cultura latinoamericana. "El nacimiento de los Estados Unidos —escribe Octavio Paz— fue el triunfo del contrato voluntario sobre la fatalidad histórica, el de los fines privados frente a los fines colectivos, el del futuro sobre el pasado".

—El respeto por la ley y las instituciones. Norteamérica cree en sus instituciones, dado que éstas funcionan razonablemente bien. Pero funcionan razonablemente bien porque Norteamérica cree en sus instituciones.

—La propiedad privada es inviolable y está indisolublemente ligada al concepto de libertad y desarrollo personales. El norteamericano común no quiere acabar con los ricos, sino convertirse en uno de ellos.

—Cuenta el mérito tanto o más que los "contactos". La capacidad, el esfuerzo personal, son estimulados y reconocidos, y encuentran puntos de apoyo desde los que proyectarse. El lenguaje

está subordinado a los hechos y no a la inversa, como ocurre con frecuencia en Cuba y otros países latinoamericanos.

—El idealismo práctico. Norteamérica está orgullosa de su historia —más de dos siglos de democracia, sin la sombra de una dictadura, apuntalan ese orgullo— y asimila orgánicamente las razones por las cuales se ha convertido en la primera potencia mundial. Idealismo sujeto a los avatares de una realidad verificable, no a las esquizofrenias de un plan quinquenal.

Una posibilidad es que el exilio no sea capaz de entender en profundidad las causas y factores que han propiciado medio siglo de castrismo, reproduciendo en Cuba aquellos rasgos negativos que, dadas las características culturales y estructurales de sus países de acogida —principalmente de los Estados Unidos—, no ha podido asentar suficientemente fuera de la Isla. Otra es que sea capaz de implementar, reproducir o adaptar a Cuba los mejores rasgos de aquellos países en los que reside o ha residido —principalmente de los Estados Unidos—, fomentando una cultura del esfuerzo personal, la responsabilidad y la meritocracia. Con alrededor de trece millones de cubanos censados, el hecho de que cerca de dos de ellos hayan vivido y trabajado durante décadas en Norteamérica y Europa resulta significativo, prácticamente insólito en el marco de la historia latinoamericana, y muy bien pudiera desembocar en una revolución pacífica de las mentes y de la cultura.

"Con alrededor de trece millones de cubanos censados, el hecho de que cerca de dos de ellos hayan vivido y trabajado durante décadas en Norteamérica y Europa resulta significativo."

Finalmente: no se trata de demonizar o desconocer la cultura cubana o, en sentido general, la latinoamericana. Se trata de potenciar sus mejores rasgos, aquellos que las hacen compatibles con el desarrollo y la modernidad, al tiempo que se asimila lo más destacable de una cultura que, como la anglosajona —también, cómo no, con sus carencias e imperfecciones—, ha hecho posible el Occidente moderno. A fin de cuentas, ha sido desde la humildad, la asimilación y la afirmación de sus valores culturales —suena contradictorio, pero las culturas cuando se asimilan se reafirman y enriquecen— que algunas de las naciones más desarrolladas del planeta salieron de la pobreza durante el último medio siglo.

EL PAPEL DE LOS INTELECTUALES EN EL FUTURO DE CUBA

Ángel Cuadra

Algunos intelectuales estiman que ellos son lo más importante en la vida de un pueblo, en la existencia de una nación. Y esto no es así. Otros —muy en especial literatos y artistas— opinan que la mejor posición de los mismos es mantenerse al margen de la vida político-social, y aislarse en el micromundo de su actividad creadora. Y esto no debe ser exactamente así. Por otra parte no faltan políticos, mayormente en los regímenes totalitarios, que plantean que los intelectuales, literatos o escritores, en cuanto tales, han de estar al servicio de la política oficial, de la gestión del gobierno, en un esencial compromiso con los mismos. Y esto no debe ser precisamente así.

El controversial régimen socio-político impuesto en Cuba, con la estatalización de todo, ha puesto en análisis y cuestionamiento estos asuntos, que bajo otro tipo de sociedad y sistema político en libertad y democracia, no son motivo de relevante preocupación, en virtud del rejuego libre de los distintos sectores nacionales y la natural participación de los segmentos de la sociedad civil en la vida nacional.

Pero el paso por nuestra historia de este sistema totalitario castrocomunista, en un período significativo y cambiante del mundo, y de Cuba en medio de aquel, nos ha hecho pensar en esas disyuntivas ante la crisis nuestra, lo que ha traído como resultado tantos intelectuales y escritores situados en las que han dado en llamar las "dos orillas", ya sea por la ubicación geográfica —dentro o fuera de Cuba—, ya sea por la inevitable polaridad a la que ha obligado la índole fundamentalista del castro-comunismo, creando también las "dos orillas" por la posición política.

Tanto es así de cierto lo antes expuesto, que podemos citar como ejemplo, entre otros, el que hace pocos años se produjo dentro de Cuba un documento, que ha sido llamado Carta de los Diez, en la que unos escritores e intelectuales preocupados y, a la vez, reclamando participación en el problema o asunto nacional, en otras palabras, argumentaron que tal asunto era demasiado importante para que estuviera sólo en las manos de los políticos. Por supuesto, eso les costó a los firmantes marginación, represión y exilio.

Tanto lo que expongo en los párrafos anteriores, como lo señalado en el último, nos lleva a plantearnos cuál será, como tal, el papel de los intelectuales en el futuro de Cuba si, como se vislumbra, el país derivará por un cambio hacia aperturas democráticas y libertades. Y entramos, pues, en el plano de las conjeturas que, por supuesto, son más que probables.

No serán los intelectuales lo más importante; pero su función sí será importante. No habrá de ser muy apropiada —al menos en los tiempos iniciales del nuevo rumbo— la actitud totalmente desentendida de la vida inmediata, del acontecer socio-político. No será, por supuesto, la obligada alineación de la doctrina o sistema de gobierno, o sea, la creación bajo compromiso político. Pero se hará procedente otro tipo de compromiso: aquel que una vez calificó Miguel Ángel Asturias como "compromiso con la vida —aunque libremente— con lo que está ocurriendo, que precisará en nuestro caso la revisión de lo pasado, la afirmación o la discusión de lo presente, la visión o programación de lo futuro: el nuevo testimonio histórico, el integral y más libre reportaje de los intelectuales, escritores, literatos. Ya que, como afirmó Martí, "cada estado social trae su expresión en la literatura".

El gobierno totalitario cubano, para su imposición hegemónica en el ser nacional, tenía que destruirlo todo, y así partir de cero en la justificación de un orden sociopolítico distinto, e hizo lo que, más o menos en estas palabras, expuso Milan Kundera que se hace para "liquidar a las naciones". Lo primero es "quitarles la memoria, borrar su historia, destruir sus libros y su cultura. Y luego viene alguien y les escribe otros libros, les da otra cultura y les inventa otra historia, y la nación comienza a olvidar lo que es y lo que ha sido".

En este punto la misión de los intelectuales pudiera encontrar su mayor importancia, divididos como han estado los mismos en los tipos de "orillas" anteriormente esquematizadas, y que entonces deberán acercarse.

Muchos de los intelectuales del exilio, ya del exilio llamado históricos y primeros en el tiempo, como el de más reciente arribo, y que han coincidido en puntos esenciales, han sido la reserva y custodia de lo raigal cubano, de las tradiciones nacionales. Ya por patriotismo, por nostalgia, por la reconsideración del bien perdido, por lo que fuere, han llevado a sus libros, sus conferencias, sus actividades, el testimonio y preservación de la idiosincrasia nacional cubana, de su cultura que fue, como en toda nación, el resultado del aporte de

todos los que han ido determinando y afirmando en el tiempo la índole de lo que podríamos llamar el "ser nacional", el cual ha sido adulterado, cuando no borrado, bajo el proyecto desintegrador que puso en práctica el gobierno pro-soviético castro-comunista. A ese rescate necesario los intelectuales del exilio pueden y deben contribuir.

Hay intelectuales y escritores que dentro de la Isla han hecho una obra al margen de la cobertura oficial, unas veces clandestina y oculta, que después ha salido al exterior, a veces de crítica efectiva y tangencial, que dentro de ciertas circunstancias han incluso podido hacerse presente dentro del país. Ellos también son un aporte a la integración necesaria de la memoria histórica y cultural, por todo el cúmulo de sus experiencias en la vida intelectualmente difícil que les tocó llevar intramuros.

"Esas disyuntivas han traído como resultado intelectuales y escritores situados en las que han dado en llamar las 'dos orillas', creando también las 'dos orillas' por la posición política."

No pocos escritores e intelectuales, en la condición de tales, ya por tener acceso a las riendas de la cultura oficial, ya en sus obras, en una literatura de compromiso, o por simpatía, estuvieron apoyando al gobierno castrocomunista. Si hay una apertura efectiva para la libertad de expresión, la libre investigación y la prensa al servicio amplio de la información, saldrán a la luz pública las barbaridades que ha cometido ese régimen dictatorial en el ejercicio y sostenimiento del poder a todo coste. Y a ese pasado inmediato habrá que referirse para llevar a la conciencia nacional, a la memoria histórica, aquello en lo que la nación futura no deberá reincidir jamás.

Para muchos de estos intelectuales, tal revelación o inculpación inevitable, será una especie de conflicto de conciencia, como sucedió para algunos intelectuales y escritores en el mundo cuando se dieron a conocer los crímenes de Stalin y el falso mito soviético, que esos intelectuales y escritores magnificaron con reprochable idolatría.

Varios de esos escritores cubanos, en un tiempo en la nómina de la cultura oficial o en la línea de la idolatría encubridora, cuando, una vez desengañados, desertaron y cruzaron la frontera hacia la "otra orilla", en el exilio, recogieron después en sus nuevas obras, significativas denuncias, testimonios reveladores, con opuestas versiones

de la otra realidad de la problemática cubana, que ahora, en la plena libertad de expresión, ofrecían al mundo.

¿Cómo reaccionarán ante las nuevas circunstancias aquellos intelectuales y escritores, llamémosles oficiales o simpatizantes, o comprometidos, etc., convocados mañana, bajo otras condiciones político-sociales, a un punto de confluencia de corrientes, ante la cual habrá que reescribir la historia que tanto ayudaron a deformar, para adaptarla en su momento como pretexto viable y asiento conceptual de un régimen totalitario?

"En síntesis, sólo dentro de una apertura hacia la democracia y la libertad, podría darse esa reconciliación y, consecuentemente, en el campo de los intelectuales, podrían reunirse las dos en una sola 'orilla'."

La respuesta a esta última interrogante se nos hace a priori imprecisa. Pero de lo que no hay que dudar es que en ese que hemos llamado "punto de confluencia", de la que el exilio en su amplio espectro, junto con la corriente contestataria interior, será la mayoritaria y más favorable de las dos orillas, que inevitablemente habrán de acercarse si el futuro, como avizoramos, ha de ser de aperturas democráticas en un cambio y transición políticos que la nación necesita y el mundo reclama, esa sería la única coyuntura bajo la cual podría aspirarse a una genuina y coherente reconciliación nacional en los amplios sectores de la vida del país, para lo cual habrá que retomarse el hilo del desarrollo histórico de la nación, asunto en el que los intelectuales deberán aportar su complementaria, aunque importante, misión.

En síntesis, sólo dentro de una apertura hacia la democracia y la libertad, podría darse esa reconciliación y, consecuentemente, en el campo de los intelectuales, podrían reunirse las dos en una sola "orilla".

Pero si perdura el sistema totalitario, sin libertad de expresión, sin democracia y con la consiguiente sumisión del individuo, del pensamiento y la intelectualidad al Estado, entonces seguiremos teniendo escritores e intelectuales oficiales, una literatura comprometida o bajo la doble moral con la que hasta ahora ha estado subsistiendo en Cuba; y seguiremos teniendo escritores e intelectuales contestatarios que, al cabo, se irán marchando o huyendo hacia el exilio, y seguirán existiendo las "dos orillas", para desgracia y división de la nación cubana.

¿ES POSIBLE EL DIÁLOGO?

Ignacio T. Granados Herrera

En las culturas escindidas, el sentido común llama al diálogo como la única salida posible; pero el sentido común suele ser una razón obvia, que no tiene en cuenta el valor universal de la realidad; es decir, la paradoja en que las cosas normalmente no son lo que parecen, y que frustra los esfuerzos más aparentemente racionales. De eso anterior, se entiende que esos esfuerzos tan aparentemente racionales no lo son de hecho; y es que la racionalidad suele ser un supuesto sin mucha base objetiva, aunque se le suele atribuir mucha consistencia y positividad. De cierto, antes de llamar al diálogo, la lógica indicaría hurgar un poco en los motivos de la escisión; es decir, en esos motivos de la ruptura, que hacen tan difícil la posibilidad de diálogo. Sin embargo, lo normal es que las partes comprometidas insistan en sus motivos de ruptura; de modo que los llamados al diálogo suelen ser espurios, afectando la credibilidad de la parte que hace tan generoso llamado.

En el caso cubano, la cultura, incluso la cultura política, está afectada por las diversas circunstancias en que se desarrollaron sus generaciones; es más, el espectro es más complejo aún, porque incorpora la superposición de las diversas oleadas en que recalaron en Miami. Puede sonar increíble, pero ningún otro lugar del mundo es tan importante a la cultura cubana, incluso a su cultura política, que Miami; que ya es como otra provincia más, sin ni siquiera aclarar si se trata de la octava o la quince. Miami es más importante a Cuba que el mismo valor estratégico de Isla de Pinos o de la Juventud —porque a estas alturas nadie sabe— y que el mismísimo Guantánamo.

El problema aquí es entonces la confrontación entre las sucesivas oleadas de emigraciones, siempre masivas, a los Estados Unidos; la primera de las cuales podría dibujarse como desde los años sesenta hasta la crisis del 80; siendo la segunda un espectro abierto por esta crisis, y que se extendería hasta la otra crisis, del año 94. La amplia base creada por la emigración masiva desatada por el triunfo revolucionario hasta Camarioca, haría que el goteo posterior tuviera que adaptarse sin mucho trauma a la realidad dada;

pero el carácter masivo de la crisis del 80 brindaría un espacio de conciliación, al componerse de personas que se habían formado mayormente en el proceso revolucionario cubano. Hasta entonces, lo que desde ahí se llamaría el exilio histórico, para marcar el contraste, había dominado sobre una fracción abierta al diálogo; la aparición en masa de personas que se habían desarrollado en el contexto político y constitucional de la revolución cubana, brindaría a esta fracción una importante base política e ideológica.

"Puede sonar increíble, pero ningún otro lugar del mundo es tan importante a la cultura cubana, incluso a su cultura política, que Miami; que ya es como otra provincia más."

Habrá que tener en cuenta que, desde la emigración masiva del 80, las personas concretas más o menos visibles y con algún impacto político, son "bajados del carro revolucionario"; bien sea voluntaria o involuntariamente, pero eran personas más o menos activas en el espectro institucional político y cultural cubano; y bien se deba esta participación al simple trueque de relaciones personales o a una real meritocracia ideológica. Lo cierto es que las personas tienen comportamientos e intereses en sí mismas, y los que llevaban una vida más o menos mediocre y gris en la Cuba revolucionaria, la siguieron llevando en Miami; y los que adquirieron alguna notoriedad en Miami, es porque la tuvieron o por lo menos la buscaron en Cuba. Desde el glamoroso Reinaldo Arenas y los defenestrados de "El Puente", que si no les hubiera ido tan mal no se hubieran ido; pero hasta cubrir todo el espectro de personas que se realizan en alguna medida, en un medio tan condicionado política e ideológicamente como Miami.

La realidad es que la migración antes del 80 tuvo que condicionar sus relaciones emocionales a las exigencias políticas del exilio histórico; lo que era normal, pues la ruptura de fenómenos como la Brigada Antonio Maceo y similares fue una anomalía, que de hecho laceraba a las mismas personas comprometidas, con sus condicionamientos. El *impás* creado por la propuesta de diálogo era raro en sí mismo; en ambos casos, se trataba de un problema sentimental, político sólo en segundo lugar, incluso en lo que se refiere al llamado exilio histórico; pues se trataba de regresar o no regresar, siempre por amor a los propios y a Cuba, familia

y país en una amalgama. No hay que olvidar que fenómenos como ese de la Brigada Antonio Maceo, o la europea José Martí, eran promovidos por el Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos; un organismo que respondía o responde directamente al Buró Político y al Comité Central del Partido Comunista Cubano, a través de las sedes diplomáticas cubanas, incluso en los Estados Unidos. No era algo insólito en las prácticas políticas de la revolución cubana, y por ende en su cultura política, basada en el chantaje y la deslealtad. Pero el asunto era mucho más complicado que eso, pues el exilio histórico, habitualmente complicado en acciones de guerra contra el estado revolucionario cubano, no tuvo opción, y se adaptó a ello; sus componentes no sólo se adaptaron, sino que incluso lo comprendieron en ese espectro de legitimidad del suprematismo moral, en el que eran los abanderados de la libertad y la patria; al menos desde su punto de vista, tan respetable y legítimo como el drama de los que nacieron y se formaron bajo la égida revolucionaria y el de los que no resistieron el embate emocional del régimen que los chantajea.

Ilustración: Maciñeiras

Es sin duda innoble no tener en cuenta eso, porque no se trata de que sean más o menos verticales, sino que ellos fueron reducidos a la intransigencia por la intransigencia misma. La capacidad de los exiliados posteriores a la crisis del 80 para regresar a Cuba, no más cumplen el plazo establecido, es innoble; la

incapacidad de la fracción que llama al diálogo para comprender esto, es más innoble todavía, porque desconoce la profunda humanidad del problema. Los exiliados desde el 80, como generalidad y no puntualmente, se entiende, son innobles; porque no tienen problemas en dejarse esquilmar por el mismo gobierno que los expulsó como otra manera de captar divisas. Pero no es racional pedir a personas tan chantajeadas, tanto económica como emocionalmente, que respondan con dignidad; sobre todo porque están viciadas por el ambiente de decadencia a que los empujó el estado revolucionario, innoble por naturaleza.

Lo grave aquí sería que el famoso diálogo es una falsedad en sus principios mismos, una falacia de punta a punta; pues se trata de exigirle a toda una generación que se sobreponga a su propia humanidad, como mismo pretendió el famoso modelo del Hombre Nuevo. Si dos partes son opuestas, también son complementarias, se necesitan, y son funcionalmente iguales; así, la famosa apertura de los que llaman al diálogo, es tan intransigente como la llamada derecha a la que critican. Si los del diálogo estuvieran abiertos al diálogo, serían comprensivos con los que no tuvieron más remedio que ser radicales; si no, lo que proponen es el tan conocido diálogo de sordos, que si es lo que siempre ha tenido la famosa derecha, para qué lo necesitaría de nuevo.

Un ejemplo al paso: Los del diálogo, alegan que las personas desarrolladas bajo la constitución socialista no pueden responder a las exigencias de la del 40; lo que es cierto, aunque sólo sea en principio. Pero el llamado exilio histórico nunca reconoció esa constitución socialista, y no ha pasado nada lo bastante impactante como para que tengan que cambiar de criterio; el sólo hecho de la existencia de esa constitución nueva no es suficiente, porque a eso es a lo que se han opuesto. Lo normal, si la propuesta de diálogo fuera racional y suficiente, es que propusiera mecanismos de negociación; pero en cambio, han insistido tanto en la validez incluso absoluta de esa nueva constitución, incluso reconociendo sus falencias, que la pregunta es si realmente les interesa el diálogo y no la imposición de su criterio... iluminado.

Gracias a Dios, por lo menos la realidad es clara, y basta adaptarse a sus exigencias para comprenderla; y lo cierto es que se puede cambiar el criterio político, pero no la cultura política, por los menos no en casos en que está profundamente arraigada. Además de eso, como dice la sabiduría de los refraneros populares,

Dios los cría y el Diablo los junta, o ellos mismos en caso de que no exista el Diablo. Lo cierto es que, incluso si no existiera Dios —¡qué Dios no lo quiera!—, la confluencia de llamados al diálogo y exiliados post-1980, es por lo menos llamativa; no tanto por los argumentos que esgrimen, que muchas veces difieren por la fatuidad y el egoísmo pragmático de los últimos; ya que, en verdad, los del diálogo tienen el mismo idealismo de los socialistas, y suelen ser socialistas, en algo más que consecuencia lógica; igual que el llamado exilio histórico suele ser una derecha pro capitalista, aunque esto no implique neoliberalismo sino una especie de dictadura protectora seudo-socialista. No es de extrañar, el modelo es el filo-fascismo a lo Perón, que era socialista; por el que fueron simpatizantes del General Batista, para decepcionados hacerse revolucionarios, y luego nuevamente decepcionados anti-castristas.

"El impás creado por la propuesta de diálogo era raro en sí mismo; en ambos casos, se trataba de un problema sentimental, político sólo en segundo lugar, incluso en lo que se refiere al llamado exilio histórico."

Pero sobre todo, el intercambio, en el que miembros del Instituto de Estudio Cubanos, por ejemplo, pasan a integrar el consejo de redacción de la polémica revista *Encuentro*. La afinidad ideológica es obvia, pero esto no se refiere a un problema de espionaje y penetración, posible pero secundario y banal; esto se refiere a un problema de naturaleza y carácter, en que *Encuentro* reproduce la misma altanería intelectual y arrogancia política que en su momento exhibieron *Lunes de Revolución*, *Pensamiento Crítico* o *El Caimán Barbudo*, por ejemplo. Puede ser que la participación en todas ellas de Jesús Díaz, el fundador de *Encuentro*, sea una casualidad; pero no lo es que, después de muerto Jesús Díaz, las cosas no cambien, en ningún sentido, como si el problema fuera más institucional (estructural) que personal. Al menos, si el problema fuera personal, se superaría con la desaparición de la persona; pero cuando el problema es institucional, entonces permanece con la institución.

Esto se evidencia, al paso, con la inconsistencia de todas las críticas, siempre intelectuales, que satirizan el carácter pseudorreligioso de la revolución cubana; que de cierto posee liturgia,

canon, moral, hagiografía, calendario, pastoral y hasta clero; pero originados todos en sus élites intelectuales, ahora disidentes, y la estética de sus discursos épico-ontológicos, de profunda raíz idealista y estoica. Incluso, como en el juego del tío vivo (*marry to go*), tales críticas parten de los discursos de esas élites, ya en estado de disidencia, iluminadas por el valor inefable de la Razón; que no sólo es también moralmente incuestionable y supremo, como un imperativo categórico, sino que también es extrapositivo, en tanto abstracto; y que como el concepto de Dios, resulta de una interpretación peculiar e intelectualizada de la realidad.

"Cuando mueren los elementos que nos pueden conectar, siquiera en términos políticos, ¿es posible dialogar?"

La muerte de Cabrera Infante nos dejó mudos ante la realidad, precaria y triste, la de la muerte de una generación; él era el primero de esa generación de los intermedios, de los grandes nos queda sólo un mudo Lorenzo García Vega; que es grande pero silencioso, porque su importancia es absolutamente estética, para nada política, y solo está en Miami, que es la ciudad sin columnas. La muerte reciente de Rapi Diego, hijo de Eliseo Diego y personalidad él mismo, nos deja más mudos aún, él era el último de esa generación intermedia. Cuando mueren los elementos que nos pueden conectar, siquiera en términos políticos, ¿es posible dialogar?

En la vida real, la racionalidad de los que llaman al diálogo puede ser tan irracional como la de aquellos que se oponen al mismo por radicales; pero es que ambos son radicales, y demostrarían la inmadurez en que no pueden ponerse de acuerdo cuando coinciden en lo que reclaman. Es decir, el problema es grave en el liberalismo político de los que dicen que quieren dialogar; si no logran convencer a nadie con sus razones, pues se trataría de que estas razones no son suficientes; otra cosa es caer en la descalificación, tan habitual a los hábitos políticos de la revolución cubana.

EL MITO DEL EXILIO DESORGANIZADO

Luis A. Baralt

El exilio cubano, entre los que salieron de la Isla y los que son nacidos en el exilio pero no por eso menos cubanos, suma probablemente varios millones. Los hay de todas clases: viejos y chapados a la antigua (probablemente se encontrarían en la Cuba de hoy como pez fuera del agua); nacidos en el "extranjero" de primera, segunda o hasta tercera generación (en la mayoría de los casos, no todos, todavía sujetos a una esencia de tradición cubana bastante persistente en el tiempo debido a la solidez de su formación nacional, y tocaré este tema abajo en mayor detalle); y los que habiendo salido en años más recientes son entre maduros y jovencísimos (pero lógicamente más formados, o tocados, por la revolución castrista).

No obstante, en general destaca entre ellos una condición común menos característica de otras emigraciones políticas, la de su concentración masiva en tierras de la Florida, por razones obvias de proximidad geográfica. Y no es que no los haya también ampliamente distribuidos por el mundo en general. De la ejemplar colonia cubana en el estado de Texas tengo noticias frecuentes. De la bastante numerosa y activa en Suecia, digo igual. De la de Madrid, en España, el autor es una parte minúscula. En fin, estoy seguro de que debemos tener representantes hasta en Timboctú y en el Polo Sur. Pero la realidad es que una concentración muy densa se encuentra en el estado floridano e, incluso, ha influido en acontecimientos tan importantes como el otorgarle la reelección al Presidente Bush en la última consulta electoral de su país.

En cuanto a su indiscutible (aunque algunos la discutan) solidez nacional, se puede afirmar que se halla entre las más destacables de América. El alma nacional cubana estaba ya formada desde temprano en el siglo XVIII, y en el siguiente procuró reafirmarse casi incesantemente, desde el principio de las guerras emancipadoras del resto del continente. La condición insular de Cuba, y la primacía que le dedicaba España en defensa de sus derechos coloniales, impidieron su emancipación hasta tarde en el citado siglo, pero es de observar que tuvo que dedicar la metrópoli a su defensa, sólo en la última fase del proceso, más de doscientos mil soldados, cifra mayor que a la que

recurrió para enfrentarse a las revoluciones de San Martín, Sucre, Bolívar e Hidalgo en su conjunto. Y la figura de José Martí es, de por sí, tan aglutinadora que puede avisarse que mejor no se la toquen a un cubano, ya que seguramente saltará furibundo más presto que un integrista islámico si le tocan a Mahoma.

Las emigraciones de otras dictaduras, como la soviética, la nazi en Alemania, la fascista en Italia, o la franquista en España, se dispersaron por todo el mundo. Claro, acabaron muchos alemanes en Suiza, italianos y españoles en Francia, también por proximidad geográfica, pero no en el grado de concentración de los cubanos en Miami y alrededores. Y no se hable de los rusos "blancos", que se dispersaron por toda Europa y América y que nunca brillaron por su capacidad organizativa. Y, sin embargo, hemos conquistado los cubanos del exilio el título indiscutido del "exilo desorganizado", el "exilio caótico", el "exilio vociferante" y "exasperante" e "irreconciliable" y todo lo que se quiera añadir para desprestigiar a un grupo humano que sólo coincide en su amor por la Libertad. (Valga la salvedad de Álvaro Vargas Llosa, que en algún momento nos llamó el "exilio indomable".)

Tengo que reconocerlo. Yo he sido uno de los auto-críticos del exilio, y he abogado vehementemente por la unión, la cooperación, el hacernos concesiones mutuamente, el lograr una representación unitaria, como por ejemplo, durante los primeros años, un gobierno en el exilio. Todo en vano, por supuesto. Sin embargo, estoy forzado a admitir que en gran parte la culpa de no habernos entrelazado o coordinado mejor no ha sido sólo nuestra. Las circunstancias han conspirado contra nosotros; los gobiernos democráticos del mundo han conspirado contra nosotros. Unos, por intereses políticos partidistas, otros por intereses económicos o nacionalistas, otros por efecto de la cizaña sembrada por nuestro Némesis castro-comunista y sus aliados "Demagogia", "Ignorancia" y "Oportunismo". Y el mundo entero, en su absoluta "desconflautación" actual, ha conspirado contra nosotros. Pero eso no es a lo que voy.

En realidad, por más que busco en la historia reciente del mundo, no veo otros exilios políticos que hayan estado mucho mejor organizados que nosotros. Lo de los Rusos Blancos es risible. Los rusos exiliados se dedicaron a lo que mejor sabían hacer para ganarse la vida, o simplemente a conservar sus costumbres aristocráticas y poblar a las capitales europeas y centros económicos de los Estados Unidos con príncipes y princesas a tres por cuarto. En el mejor de los casos, a conservar sus costumbres culturales, como una familia que conocía yo en

Chicago que de ruso no conservaban una palabra, o quizá media, más algunas del francés, pero que todos los años me convidaban a dos fiestas: una, en Navidad, para servirnos delicadezas de la *cuisine* rusa, y otra en la Pascua, donde se especializaban en huevos coloreados escondidos en el jardín (por cierto, que llegaron a imponer esta tradición en buena parte del universo). La detestada dictadura en su país duró (en cierto modo, es cuestionable el que se haya acabado) tres cuartos de siglo.

"Los cubanos exiliados han dedicado decenios, es cierto, a mejorar sus propias perspectivas económicas en el estado de la Libertad, pero al mismo tiempo han aprendido que ésta conlleva responsabilidades, deberes, sudor y muchas dificultades, a superar."

Lo mismo poco más o menos se puede decir del exilio español. Crearon un gobierno en el exilio que sólo reconocían, si mal no recuerdo, París y México, y al que sólo hacían caso protocolariamente algunos políticos, y menos exiliados. Estos últimos se dedicaron a enseñar en universidades americanas y ganarse la vida, lo que está muy bien, y de paso construir algunas de las fortunas personales más grandes de América (los Ferrer, de publicidad, el de las Coronitas, Arango del VIPS, etc.). Y de los exiliados del nazi-fascismo (Alemania, Italia) ¿qué se puede decir? Poco o nada; se integraron magníficamente en los países diversos a los que huyeron, y entre los americanos y los ingleses se encargaron éstos de lidiar con Hitler y Mussolinni. ¿Qué quiero decir con esto? ¿Que no debemos unirnos u organizarnos? No, por supuesto. Pero quiero sentar las bases para afirmar que no estamos tan desorganizados como se presume.

En Miami, en Washington, en Chicago... los cubanos han organizado grupos e instituciones de estudios cubanos importantes. Existen infinidad de sitios Web y periódicos digitales especializados en recoger aspectos de la cultura cubana y que abundan en información casi exhaustiva al respecto. Algunos están dedicados al estudio y la divulgación de los principios de la democracia participativa y la sociedad civil en todas las comunidades, no sólo la cubana. Los esfuerzos por mirar al pasado, con crítica constructiva, y al futuro con planes organizativos y constitucionales, es verdad que pueden divergir, pero abundan los que son ampliamente reflexivos. En Miami y en buena parte de la Florida los cubanos han sido motores en la creación de

asociaciones culturales, museos e instituciones de estudios avanzados modélicos. Se han organizado estudios de los resultados post-sovietización de las naciones del Este europeo, a fin de prevenir los baches o cenagales que se vislumbran para una Cuba después del Cambio.

Los cubanos exiliados han dedicado decenios, es cierto, a mejorar sus propias perspectivas económicas en el estado de la Libertad, pero al mismo tiempo han aprendido que ésta conlleva responsabilidades, deberes, sudor y muchas dificultades, a superar. Se han formado grandes capitales, muchos de los cuales implican la posibilidad de invertirlos en una Cuba devastada por la incompetencia, el subdesarrollo (o mejor sea dicho, la "deconstrucción") y la falta de Libertad, una vez que desaparezca el régimen.

"En realidad, por más que busco en la historia reciente del mundo, no veo otros exilios políticos que hayan estado mucho mejor organizados que nosotros."

Y llego al quid de la cuestión. ¿Cómo va a desaparecer ese régimen? Pues no lo sé, lo reconozco. Pero una cosa sí sé. Al igual que muy certeramente se ha dicho que las civilizaciones tienden a desaparecer a la medida que sus miembros empiezan a padecer de sobrepeso mórbido, los regímenes o gobiernos tienden a colapsarse a la misma medida en que se extrema la escualidez mórbida de sus poblaciones. ¿Y quién duda que el estado tal de necesidad, de poca salud (con los estragos del dengue, la tifoidea y la morbidez ocular) y de endeblez generalizada de la población cubana en la actualidad es de mucho cuidado? Que el régimen se desplome no es de cuestionar, y con toda probabilidad lo hará más bien pronto que tarde (es decir, tarde ya es, puesto que ha durado 47 años, pero me refiero relativamente al día de hoy); sin embargo, el cómo ya es otro perro.

El que se organice el exilio, a estas alturas, es cuestión académica e inmaterial. Ningún exilio ha tumbado a un régimen entronizado. Y pocos exilios se han organizado, en lo que permiten las circunstancias, tan productiva y constructivamente como el exilio cubano. Lo que me permite afirmar que sí, efectivamente los motores o fulminantes inmediatos al colapso del régimen es probable, o posible, que se encuentren actualmente en la Isla, pero el día siguiente al cambio, este exilio cubano desorganizado, vociferante, irreconciliable e inmanejable va a tener mucho que contribuir, con su experiencia de la Libertad, a reconstruir una Cuba próspera y nueva.

SEGUIREMOS SIENDO

Esta mañana pensé por primera vez que mi cuerpo, ese compañero fiel, ese amigo más seguro y mejor conocido que mi alma, no es más que un monstruo solapado que acabará por devorar a su amo.
Memorias de Adriano, Marguerite Youcenar

Ninoska Pérez Castellón

Ya no morirá del disparo certero de algún adversario. Tampoco ajusticiado, como cualquier tirano por la ráfaga de una ametralladora. No será en batalla, con su traje de guerrillero y las botas puestas. El frágil Comandante libra su última batalla ataviado con pantuflas y pijama de seda. Su despacho es ahora su lecho de muerte. Sus debilitadas piernas ya no le permiten ponerse de pie. Lo vemos sentado, siempre sentado, frente algún visitante, obsequiándoles en una panfletaria biografía, su vida. Dejó el disfraz de guerrillero para terminar siendo, un saco de huesos. Lo rememoraba Adriano; "Es difícil seguir siendo emperador ante un médico."

El feroz revolucionario, morirá como una de esas ancianas vedettes. Arropado en seda escarlata y a la luz de una lámpara, producto de su botín. Partirá dejando la imagen, no de aquel guerrero que desafió al imperio, sino de un ancianito aferrado a las manos de quien, por el momento, le proporciona el petróleo para la electricidad de su lámpara Tiffany. Y así, deteriorándose día a día, como mismo deterioró a Cuba, se nos escapa, lenta e irremediablemente, Fidel Castro.

El famélico Comandante, muere en sábanas limpias. El austero marxista, resultó ser uno de los hombres más ricos del mundo. Condenó, por décadas, al pueblo de Cuba a la libreta de racionamiento mientras se hartaba de exquisitos manjares y costosos vinos. Farsante hasta la muerte. Su legado, de crímenes y destrucción. Su bandera, venderse siempre al mejor postor. Un jugoso subsidio de la antigua Unión Soviética, el precio de la soberanía de Cuba. La sangre de los cubanos se derramó donde los amos de Cuba determinaran, Angola, El Salvador, Nicaragua. Sólo una realidad lo abruma, se le acaba el tiempo.

¿Qué pasará en Cuba? No me gustan las predicciones. A los pueblos les llega su tiempo, y con el tiempo la libertad. Pero el tiempo de Cuba parece maldecido. Se nos acabó un dictador y ya está acomodado

en su silla el hermano. De un plumazo, quedó sellado el destino de los cubanos. Realmente se venía venir. Hace ya algún tiempo, comenzó la venta de Raúl Castro. Un ex general lo considera noble porque llora con frecuencia. Un ex asistente le otorga dotes de buen administrador. Su hija Mariela declaró recientemente, en una entrevista, que el día más feliz de su niñez fue cuando logró que su padre la llevara caminando, cogidos de la mano, durante seis cuadras, a la escuela. ¡Cuanta ternura!

¿Quién aguantó las manitas de los hijos de los fusilados por Raúl Castro? ¿Quién secó las lágrimas de los hijos de tantos presos políticos? ¿Las de tantos hijos de soldados muertos en inútiles guerras internacionalistas? ¿De qué logros se puede hablar en un país donde con la mal llamada educación y cuidado de salud gratuito, imponen una ideología y cercenan la libertad?

¿Qué hará el exilio? Es la pregunta que todos se hacen. Seguiremos siendo la voz que se ha alzado, en todo rincón del planeta, en defensa de nuestros hermanos amordazados en la isla. Seguiremos siendo los que exigimos justicia, democracia y elecciones libres. Los que buscamos aliados, a pesar de tanto oportunista que ve en Cuba una oportunidad económica. Seguiremos siendo los que condenamos a aquellos que invierten en Cuba a espaldas del pueblo. Los que nos negamos a que el cubano en la isla sea un ciudadano de quinta categoría porque vale más un turista, con euros o dólares, que un cubano con dignidad.

Seguiremos siendo seres errantes, con el dolor en el alma de vivir lejos de Cuba, pero con suficiente terquedad para no abandonar el sueño de verla libre. Seguiremos aferrados a la noble intransigencia de José Martí mientras que los Migs del régimen pulvericen a seres indefensos, en espacio aéreo internacional, o mueran niños cubanos, hundidos en un remolcador en la Bahía de La Habana. Mientras sigan muriendo balseros. Mientras sigan llenas las cárceles. Mientras siga el acoso a los valientes hombres y mujeres que integran la oposición. Seguiremos siendo el blanco de ataques y calumnias que sólo sirven para no dejarnos confundir o desmayar. Lo dijo el líder estudiantil Pedro Luis Boitel que murió en una huelga de hambre, en la década del 60, en una prisión en la ciudad de La Habana: "Los hombres no abandonan la lucha, cuando la causa es justa."

Seguiremos siendo cubanos del exilio, hasta el día del añorado regreso. Sólo entonces, dejaremos de serlo para reconstruir una Cuba genuinamente democrática donde no existan diferencias entre cubanos de aquí y cubanos de allá. Entonces seremos cubanos y nada más.

NUESTRA GENERACIÓN TENDRÁ LA RESPONSABILIDAD DE RECONSTRUIR A CUBA

Roberto J. Rodríguez

Con las últimas noticias sobre el deterioro de la salud de Fidel Castro y el futuro cercano de una Cuba libre, empecé a reflexionar sobre la importancia que mi generación tendrá en la reconstrucción de esta isla.

Tuve la oportunidad de visitar Cuba en febrero del 1992. En esa época fui a Cuba para completar un estudio sobre el impacto de una Cuba libre (sin los hermanos Castro) en la industria de cruceros.

Yo nací en Miami, once días después de que mis padres llegaran de Cuba en 1962. Desde entonces, mis padres siempre me hablaban de su Cuba querida, sin Castro, y con muchas memorias de una vida tranquila y respetuosa.

Antes de mi viaje, mi madre me pidió un solo favor —que visitara a su hermano León, con quien ella no hablaba por más de 30 años, desde que se fue de Cuba. Llegué a La Habana con los ojos abiertos y aún me demoré solo minutos para desilusionarme por completo con mi sueño de visitar una ciudad majestuosa y bella. Lo que llegué a ver fue una isla derrotada por completo. La arquitectura famosa de la vieja Habana estaba en desorden y ruinas, sufriendo décadas de abandono.

En menos de tres días pude terminar mi análisis de los puertos de La Habana y de Matanzas y concluí que la industria de los cruceros Norteamericana podrá tener una excelente oportunidad de vender cruceros a Cuba, en el minuto en que esta isla se encuentre capacitada y libre. El mero deseo de visitar un tesoro en el Caribe con más de 500 años de historia, que no ha sido accesible para los estadounidenses por casi medio siglo, será sin duda una potente atracción para la industria turística.

Acabando mi trabajo profesional, quería cumplir con los deseos de mi madre —visitar a su hermano León. Encontré a mi tío fisicamente gastado. Él tenía 53 años y trabajaba como ingeniero para una de las empresas del Estado. León y mis padres dejaron de

hablar un poco antes de mis padres irse de La Habana en el '62. Aparentemente, León decidió que el régimen Castrista era una buena idea para el futuro de Cuba y le amenazó a mi padre con denunciarlo por sus críticas constantes contra la política de Castro. Antes de ese momento, León y mi padre eran inseparables —los mejores de amigos.

Almorzamos esa tarde en el Hotel Riviera, donde yo me hospedaba. Me confesó en ese momento, que él estaba muy apenado de lo ocurrido entre él y mi padre. Se sentía destruido, y sentía que las esperanzas y sueños que había tenido para Cuba habían quebrado. Asimismo le dolía mucho la perdida del contacto a través de tres décadas con su hermana María, mi madre. Intercambiamos favores —yo quería visitar la tumba de mis abuelos que nunca llegue a conocer y él quería tener la oportunidad de reestablecer contacto con su hermana.

"Lo que llegué a ver fue una isla derrotada por completo. La arquitectura famosa de la vieja Habana estaba en desorden y ruinas, sufriendo décadas de abandono."

Fuimos al cementerio donde enterraron a su padre, mi abuelo, pero no pudimos encontrar la tumba debido al deterioro y desorganización en el que yacía el cementerio. Luego intenté visitar la tumba de mi abuelo paterno en el pueblo de Matanzas, con los mismos resultados. No solamente hemos sufrido la tragedia como nietos de no poder conocer a nuestros abuelos, sino que ni mis padres pudieron despedirse con honor por una última vez de sus propios padres. Con el desorden total de los cementerios en Cuba, caí en cuenta de una triste realidad —nunca existirá el potencial de encontrar a nuestros antepasados— pues el gobierno Castrista ni a los fallecidos les ha brindado el respeto que se merecen.

Quede con mi tío León que a mi regreso a Miami, yo iba a intentar iniciar una conversación por teléfono entre él y mi madre, para poder reestablecer comunicación. Efectivamente, cuando llegué a Miami la próxima semana, fui a la casa de mis padres y logré que dos hermanos hablaran después de 30 años de silencio.

Cuando León y su hermana terminaron su conversación, convencí a mi padre que tomara el teléfono para también establecer la paz con León. Le argumente que, sea lo que sea, algunas veces entre familia hay que reparar las pesadillas del pasado para abrir

nuevas puertas hacia el futuro. Muy poco después que León y mis padres hablaron, él murió.

Hasta este momento, estoy convencido que Dios me llevó a Cuba en el '92 para establecer un puente entre dos hermanos que dejaron de hablar por razones ideológicas por tres décadas. Es posible que el impacto de la situación de León y su hermana hayan influido mi perspectiva sobre el futuro de Cuba fundamentalmente.

Soy de la opinión que mi generación va a tomar la responsabilidad de regresar a Cuba y reconstruir a nuestra patria querida. No va a ser solamente porque somos capaces o porque queremos perseguir oportunidades económicas, si no porque millones de nuestras familias han sufrido a través de una dictadura sin conciencia. Esta será nuestra oportunidad de tomar las riendas y corregir el mal que nuestros padres sufrieron.

La comunidad exiliada de mi generación trabajará con los cubanos en la isla con el propósito de llevar adelante estrategias y buscar capital para reconstruir la infraestructura de la isla y establecer nuevas instituciones para el desarrollo de una Cuba libre y próspera.

"La comunidad exiliada de mi generación trabajará con los cubanos en la isla con el propósito de llevar adelante estrategias y buscar capital para reconstruir la infraestructura de la isla y establecer nuevas instituciones para el desarrollo de una Cuba libre y próspera."

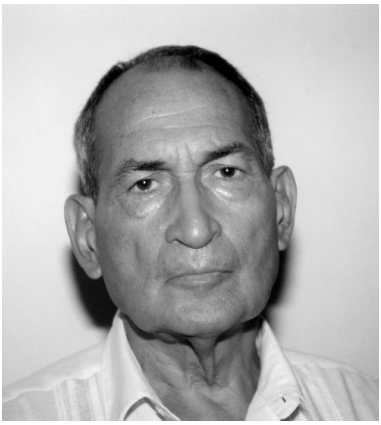
Las historias del sufrimiento cubano son ilimitadas, pero cuando llegue la hora del fin, y se esta acercando, tendremos que buscar dentro de nuestros corazones para ver si podemos luchar para la reconstrucción de Cuba, como así lucharon nuestros padres por casi 50 años durante la dictadura de los hermanos Castro.

Pero esta vez, esta lucha va a tener un nueva meta —será en memoria y honor de nuestros padres que lo perdieron todo para brindarles a sus hijos algo mucho más importante que lo material— la libertad!

ARTÍCULOS

GUSTAVO ARCOS BERGNES

Orlando Fondevila



Se nos ha ido Gustavo Arcos Bergnes. El patriarca de la disidencia cubana, y de la decencia y la integridad, falleció clamando en sus postreros minutos por la libertad de su patria. Su último aliento, ya en medio de los delirios en la frontera con las sombras (¿o será con la luz?) lo gastó Gustavo en llamar a sus compatriotas a conseguir el anhelado cambio democrático en Cuba. Me imagino que algún represor que seguramente estuvo merodeando por la cama del humilde hospital en el que vivió sus últimos momentos nuestro héroe, tiene que, pese a todo, haber sentido vergüenza.

Gustavo Arcos Bergnes fue un hombre sencillo. Un hombre bueno. Pocas veces la sencillez y la bondad han alcanzado tanta grandeza. No fue un intelectual en el sentido estricto del término, aunque sí un voraz lector que buscaba incesantemente la verdad. Aunque la verdad, la última y grande, estaba en su corazón. No puede decirse que fuera un hombre de acción, salvo su participación en los trágicos sucesos del Moncada, a los que como se sabe acudió por sentido del honor, pero no con mucha convicción. Y es que Gustavo, hombre profundamente religioso, se sentía incómodo con la violencia. Por eso después, cuando en los primeros años de la barbarie castrista comprendió el daño que se le estaba haciendo a la nación, expresó sin titubeos, con absoluta franqueza y firmeza, su rechazo a la deriva de un proceso en el que había creído, tal vez por excesiva ingenuidad. Su único pecado. Por eso le fue fácil, años más tarde, incorporarse con nuevos bríos y absoluta honestidad a una nueva forma de lucha, la lucha pacífica pero decidida por la libertad,

la democracia y la dignidad de su pueblo, seguramente más acorde con sus principios y convicciones.

Así, formando parte primero, y después por muchos años como secretario general del Comité Cubano Pro Derechos Humanos, Gustavo se fue convirtiendo en todo un símbolo y un referente moral para los muchos cubanos que se iban incorporando a la disidencia y a la oposición dentro de Cuba, desarrollando un movimiento que todas las artimañas y atrocidades del régimen no han podido liquidar. En este Comité y en esta lucha halló Gustavo el verdadero sentido de su vida. Con estos compañeros: Ricardo Bofill, Marta Frayde, su hermano Sebastián, Rivero Caro, Edmigio López Castillo y unos cuantos más, Gustavo Arcos encontraría a sus verdaderos iguales. Tuvo ocasión, asimismo, de ver como esa lucha desigual emprendida por unos pocos en las mismas entrañas de la fiera iría creciendo indetenible-mente y adueñándose de la conciencia de amplios sectores de la ciudadanía.

"Gustavo se fue convirtiendo en todo un símbolo y un referente moral para los muchos cubanos que se iban incorporando a la disidencia y a la oposición dentro de Cuba."

En Cuba, el amplio y un tanto abigarrado movimiento disidente ha tenido en Gustavo Arcos Bergnes, en su integridad cívica y ética, en su amor a Cuba a toda prueba que le ponía por encima de cualquier otro interés o ambición, el tal vez más alto punto de consenso. Gustavo, por esas razones, ha ocupado también, por años, la presidencia de la Fundación Hispano Cubana. Nadie como él para ese cargo en una Institución que siempre ha aspirado a ser un punto de consenso, en Cuba y en el exilio, en la lucha sin dobleces frente al totalitarismo isleño, por la democracia verdadera, el Estado de Derecho y la Libertad.

Gustavo se ha marchado, como tantos otros, sin ver cumplido sus sueños, aunque probablemente sí atisbando la luz al final del túnel. Cuando esa luz definitivamente sea una plenitud, este hombre sencillo y bueno será objeto de reconocimiento y respeto por todos los cubanos. De momento, todos cuantos le conocimos y disfrutamos de su amistad, no le olvidaremos. Yo, personalmente, siempre recordaré aquellas extensas veladas semanales en las que su voz suave y enérgica sólo sabía hablar de Cuba y de la libertad. En esa libertad que va a llegar y que festejaremos con Gustavo Arcos Bergnes.

POR QUÉ EL CASTRISMO MORIRÁ CON CASTRO

Carlos Alberto Montaner

Con ochenta años, enfermo, y cercana su muerte, lo esencial no es cuándo desaparecerá Fidel Castro, sino qué sucederá a partir de ese momento. ¿Conseguirá sostenerse la dictadura sin el comandante? Probablemente, no: están dadas todas las condiciones para que se inicie el cambio. Aquí apunto ocho muy importantes.

Fidel Castro ha aplastado con su enorme peso todas las instituciones del país. El Partido comunista es un cascarón vacío, habitado por autómatas que hace décadas perdieron la devoción y la mística revolucionarias. La Asamblea Nacional del Poder Popular (el parlamento), conocido como "los niños cantores de La Habana", es una jaula de papagayos donde jamás se ha oído una nota discordante. Las organizaciones de masas (sindicatos, federaciones de mujeres y estudiantes, etcétera) no representan a sus afiliados sino a la policía política que las controla.

La clase dirigente está totalmente desmoralizada y secretamente desea cambios profundos. Gente inteligente al fin y al cabo, después de medio siglo de fracasado ejercicio del poder, la cúpula sabe que defiende una causa universalmente detestada. En la intimidad del hogar, eso es lo que escuchan de sus hijos, hermanos y esposas. Muchos de sus familiares se han marchado porque no pueden soportar un régimen tan desastroso. Los dirigentes saben que hoy no son los protagonistas de una epopeya heroica, como se percibían al principio de la revolución, sino los torpes gestores de una dictadura odiada y temida.

Medio siglo de fracaso material es demasiado tiempo. El colectivismo autoritario ha hundido a Cuba en la miseria. El gobierno más largo de la historia de Occidente, pese a tener en sus manos todos los resortes del poder, ha agravado hasta el martirio los problemas más elementales de la sociedad: agua potable, comida, vivienda, transporte, electricidad y comunicaciones. Simultáneamente, ha realizado el asombroso contramilagro de diezmar la centenaria industria azucarera hasta dejarla en los niveles de producción de 1905.

Los "logros" de la revolución se han convertido en la prueba condenatoria más severa contra el sistema y en una fuente de frustración. ¿Cómo es posible que una población educada y saludable viva de manera tan miserable? ¿No habíamos quedado en que el capital humano es la clave de la prosperidad? ¿Por qué ese Estado arbitrario y dogmático, empeñado en un sistema absurdo, impide que los cubanos creen riqueza (y disfruten de ella) con su trabajo? No hay persona más inconforme y deseosa de cambios que un ingeniero, una médico o un maestro innecesariamente condenados a la pobreza y a la falta de esperanzas.

Central Azucarero Cienfuegos

Cuba, situada en el corazón del mundo libre, no puede ser permanentemente la anacrónica excepción de una utopía enterrada hace más de quince años. El comunismo fue una pesadilla del siglo XX que se saldó con cien millones de muertos y un tercio del planeta empobrecido y aterrorizado. Los cubanos (incluidos los castristas) no ignoran que todo el Este de Europa es hoy más feliz y próspero de lo que era antes de 1989, dato que se comprueba en el escaso respaldo electoral de los viejos estalinistas. También saben que chinos y vietnamitas se alejan rápidamente de las supersticiones marxistas y resucitan el mercado y la propiedad privada.

Hay vida más allá del comunismo. Los "revolucionarios" cubanos no sólo tienen todos los incentivos para cambiar, sino, además, han aprendido que los viejos comunistas, si no han sido responsables de crímenes horrendos, pueden reciclarse dentro de formaciones políticas democráticas, como ha sucedido en Polonia, Eslovenia, o Rusia, y permanecer o reconquistar el poder por la vía de las urnas y el apoyo popular, siempre que respeten las libertades. Ya saben que el fin de la dictadura no significa una catástrofe personal para ellos, sino el inicio de una nueva y promisoria etapa.

Existe una oposición democrática dentro y fuera de Cuba con la cual pactar la transición. Con los años, el dolor y la experiencia, dentro y fuera de Cuba se ha forjado una oposición democrática que, una vez desaparecido Fidel Castro, está dispuesta a propiciar una transición pacífica hacia la libertad, pactando las condiciones y los plazos con los sectores reformistas del gobierno.

"Con los años, el dolor y la experiencia se ha forjado una oposición democrática que, está dispuesta a propiciar una transición pacífica hacia la libertad, pactando las condiciones y los plazos con los sectores reformistas del gobierno."

Estados Unidos no quiere anexar a Cuba, sino contribuir copiosamente a que en la isla se instalen un gobierno democrático y un sistema económico capaz de generar prosperidad creciente. Todos los cubanos saben, y eso es un gran incentivo para estimular la transición, que Estados Unidos volcará su poderío económico para estabilizar la situación en la isla y lograr que los cubanos vean de inmediato una mejora sustancial en sus formas de vida para disuadirlos de que intenten emigrar ilegalmente a Estados Unidos. Con democracia, libertad económica y Estado de derecho, en el curso de una generación Cuba se situará junto a Chile, Argentina y Uruguay, a la cabeza de América Latina, como ocurría antes de 1959.

EL BOTÍN DE LOS HERMANOS CASTRO

Para William Navarrete

Fabio Murrieta

No es la primera vez en la Historia que dos hermanos se reparten un botín de guerra, o hasta comparten la misma mujer. En 1808, por ejemplo, a su paso por España, camino de Portugal, Napoleón nos dejó en el trono a su hermano José Bonaparte.

La escena, doscientos años después, casi se repite ahora, más o menos con idénticos componentes: Fidel Castro, viejo y enfermo, delega ilegítimamente en su hermano todo el poder del régimen, sólo que en vez del premio a la lealtad de permanecer más de medio siglo a la sombra, tal parece que lo que Raúl Castro recibe de su hermano es el equivalente a una propina, por el estado en el que le deja lo que hasta hoy ha sido su Isla. Nos quedaría ver si por esas ironías que igualmente nos depara la Historia, Raúl Castro también tiene que salir huyendo, como en su época tuvo que hacerlo Pepe Botella, como llamaban al "hermanísimo" por su afición al alcohol.

Hace unos días comentaba Raúl Rivero la capacidad teatral e histriónica del abuelo pobre de Hugo Chávez, como la historia ha querido relegar a Fidel Castro, quitándole protagonismo en sus últimos años frente a este nuevo personaje extraído de lo más patético y lamentable del imaginario latinoamericano. Y es que toda la historia de la revolución cubana ha sido un mero teatro desde sus inicios, si bien más drama y más tragedia que comedia.

Ya sabemos que cuando el dictador se muera, no nos enteraremos porque será "secreto de Estado", lo que quiere decir que, en el mejor de los casos, Fidel Castro podría estar embalsamado en el momento en el que escribo esta crónica, y el mundo todavía seguiría pendiente de su estado de salud. Tal vez nunca más le veamos; tal vez en un par de semanas se nos comunique que el caudillo (o cabecilla, según se mire) ha muerto y se descubre que todo no ha sido más que un macabro ceremonial, con grabaciones de archivo incluidas, cuidadosamente calculadas y preparadas ante el temor de una salida del pueblo a la calle para festejar el fin de la dictadura y de esa manera no encontrar obstáculos a la sucesión partidista y al traspaso de poder y de riqueza pactado entre los hermanos.

O imaginemos, por qué no, que todo ha sido una gran prueba, Fidel Castro nunca haya estado enfermo y sólo se esté preparando un golpe de efecto, para aparecer como aquel *deux ex machina* del teatro griego, especie de ser sobrenatural al que hacían aparecer en escena mediante complicados mecanismos y recuperar el terreno perdido frente a Hugo Chávez. Tal vez tengamos que acostumbrarnos ahora a que los mensajes de Castro sean como los de Osama Bin Laden, que haya que analizarlos para ver si es él quien habla o es un doble. Ya sé que la idea parece disparatada, pero así son las reglas de la representación castrista.

De cualquier manera, la puesta en escena continúa: primero le vimos desprenderse del legendario traje verdeolivo para enfundarse en un impecable armani. Luego le vimos quitarse las pesadas botas para calzar unas prácticas adidas. Por último, le hemos visto cambiarlo todo por un pijama y unas tristes chanclas... ¿y para cuándo la barba, comandante...?, podríamos preguntarle.

Alguien nos llamó crueles e inhumanos por salir a las calles a festejar la noticia de la enfermedad del tirano, con tan poca precisión óptica que vio salvaje al pueblo y no reconoció a la verdadera bestia en el enfermo. En lo que Castro se equivoca es en que el imperialismo no es quien quiere derrocar su régimen, sino el propio pueblo cubano el que reza porque desaparezca. Por mi parte creo que tenemos derecho a la celebración y a la esperanza, después de casi medio siglo de sufrimientos, de abusos y de atropellos.

Con el traspaso de poder se abre en Cuba una época de expectativas y de cambios. Es cierto que el giro ha sido antidemocrático, tendente a la sucesión y no a una transición pacífica. De la comunidad internacional cabría esperar que no reconociera la usurpación y el robo de la democracia que se está planteando en estos momentos en Cuba. Hay pocas esperanzas cuando la mayoría de los gobiernos se comportan como buitres detrás de las oportunidades económicas, amparando y protegiendo las inversiones de sus empresas. En ese sentido, una vez más hay que distinguir la apuesta norteamericana por apoyar abierta y

claramente una transición democrática en la Isla, desechando la idea de una intervención, por otra parte inaceptable por cualquier pueblo con dignidad y orgullo. En el extremo opuesto, y como ejemplo de la ruindad a que se puede llegar por cuatro míseros dólares, se encuentra la posición de una emblemática empresa hotelera española, cuyo primer comunicado fue de preocupación por sus inversiones, y no por el pueblo al que le roban sus riquezas y sus oportunidades.

No es el momento de cuidar lo que se tiene en Cuba, o de calcular los beneficios de la vuelta, sino de quitarse las máscaras y pedir que se abran las cárceles para los presos políticos, de exigir la posibilidad de que los emigrados y exiliados puedan regresar libremente a la Isla. Es el momento de exigir una apertura democrática, una legalización de partidos y que se levante la censura.

Raúl Castro no es ni será nunca una esperanza de cambio para Cuba, por su implicación en los crímenes que el régimen ha cometido. Con él, lo único que se vislumbra es un aumento de la represión, un endurecimiento de la línea férrea del partido comunista, una mayor militarización de las estructuras de la sociedad y una economía basada en el modelo chino, fusilamientos incluidos.

De la cultura no voy a hablar, porque sencillamente Raúl Castro ha sido el peor enemigo de la cultura cubana desde 1959. Nadie como él la ha ignorado y la ha despreciado, y su discurso para los artistas y escritores siempre ha sido el de la superchería, el de la amenaza, el de la caza de brujas, el de la injuria mediante la violencia y mediante el uso de la fuerza.

Es irónico que un régimen que hizo de la aclamación, de las conmemoraciones fastuosas y de los aplausos un símbolo, se queje ahora de la carnavalización de su propio espectáculo.

Pero hay una frase que recoge y sintetiza mucho mejor de lo que yo lo he explicado toda esta idea del falso teatro, de la impostura constante, del intercambio de roles, de la celebración, de la falacia y del juego de engaños, que a mi modo de ver también resume un poco la idiosincrasia del cubano y la forma en que se ha tomado esta puerta entreabierta a la esperanza que se abre con la hipotética muerte del dictador: Aparecía en una tela, colgada muy cerca del restaurante Versalles, espacio improvisado de concentración y de fiesta de los cubanos en Miami, y decía:

FIDEL: SI TÚ ESTÁS ENSAYANDO, ¡NOSOTROS TAMBIÉN!

EL MUERTO SE FUE DE RUMBA

Mario L. Guillot Carvajal

El pasado mes de Julio, el Consejo de Redacción de la Revista Hispano Cubana tuvo su reunión habitual, para decidir las líneas fundamentales del próximo número, es decir, de este. Como ocurre normalmente, a unos se nos pide un artículo sobre un tema específico que interesa a la Dirección del Consejo, mientras otros proponen un tema sobre el que desean escribir, esperando que sea aprobado por el resto.

Salimos de allí con nuestros encargos. El mío, a petición propia, iba a estar relacionado con nuestra música y algunos de nuestros bailes; pero la canción y los pasos van a tener que esperar. Y es que el día primero de Agosto, Europa se despertó con la noticia de que, durante la madrugada (tarde-noche del 31 de Julio en Cuba), el Hombre, el Jefe, el Patilla, el Barba, en fin, el Comediante en Jefe, se había cambiado este último nombre por el de Coma-Andante en Jefe.

Ese día 1 empezaban las vacaciones de aquellos a quienes podía consultar sobre un cambio de artículo, así que tomé unilateralmente la decisión de parar la música y el baile. Si el compañero Barbatruco está enfermo, hay que apartar todas las actividades y dedicarnos en cuerpo y alma a rezar por su salud: unos rezarán pidiendo a la Virgen que lo cure y otros pidiéndole que ¡por fin! se lo lleve al Cielo.

Yo dejé a la Virgen decidiendo a qué bando complace y me conecté a internet para leer el periódico *Granma*. Hago una pausa para recordar a un amigo que siempre andaba con un Granma debajo del brazo. Por el tiempo en que yo salí de Cuba, casi nadie leía el periódico. El papel sobre el que se escriben las consignas del régimen, tenía una función mayoritariamente higiénico-sanitaria. Pero mi amigo P... siempre leía el diario completo, hasta los nombres del director, subdirectores y jefes de sección. El día que le pregunté por qué lo leía tan religiosamente, me iluminó con su respuesta: *Estoy seguro de que Barbatruco lee el Washington Post. Hay que saber lo que dice el enemigo*. Y arqueó las cejas como Marx, Groucho.

Así que todos los días, acordándome de P..., entraba en la página web del que probablemente sea el diario con la edición impresa más pequeña del mundo. Como además tengo la posibilidad de ver el canal Cubavisión Internacional, intentaba enterarme gracias a las nuevas tecnologías, de si debía incrementar los rezos a la Virgen. Estaba seguro de pertenecer al grupo mayoritario y no entendía por qué la Santa Madre no nos complacía.

"Por el tiempo en que yo salí de Cuba, casi nadie leía el periódico. El papel sobre el que se escriben las consignas del régimen, tenía una función mayoritariamente higiénico-sanitaria."

Hasta había desempolvado una botella de ron cubano que guardo amorosamente para despedir el duelo de tan insigne viajero al más allá. La puse sobre la mesa del teléfono, junto al sofá desde el que veía el canal patrio (que por cierto tiene una programación pésima, como la película de Jack Nicholson: *Peor imposible*). Cada mañana al despertar, ponía un noticiero y agarraba la botella listo para romper el sello. Y cada noche antes de acostarme, sintonizaba Cubavisión convencido de que, si los rezos de tantos millones habían ablandado a María, allí me enteraría. El vaso de chupitos que había colocado al lado de la botella, empezaba a acumular polvo y la Virgen seguía complaciendo a la minoría. Estaría mostrando su faceta defensora de la ballena franca, el bisonte americano, el lince ibérico y otras especies en peligro de extinción.

O lo hará para que yo (y otros muchos) no me alcoholice, pues no creo que el *Barbudus Tremendus* esté en peligro de extinción. Basta con ver cómo se reproduce, aunque sin barba; cualquiera diría que está en época de celo. Hay incluso políticos europeos que, si las circunstancias se lo permitieran, eliminarían la prensa poco amistosa y prohibirían hablar a ciertos contrarios molestos.

Y mientras, los días pasaban y tanto internet como la televisión transmitían tranquilidad. "Demasiada", me dije yo. "¿Dónde está el hermano? ¿Por qué no asoma la cabeza?" entonces se me metió en la mollera la idea de que el tipo había sido llamado a la derecha del Señor. Lo primero que pensé fue que el Señor no sabía lo que hacía; se estaba arriesgando a que le dieran un Golpe de

Estado. Pero yo estaba seguro de que el hombre había sido afeitado, porque siempre he supuesto que para el último viaje lo afeitarán y le pondrán loción *after shave*. Y no precisamente fabricada en Cuba.

Pensando con el corazón en vez de con el cerebro, buscaba argumentos para respaldar mi tesis. "El día que muera, ¿lo dirán enseguida? Difícilmente. Movizlizarán al Ejército y la Policía con el cuento de que viene el lobo. Igual que ahora." Necesitaba más apoyo. "Harán el traspaso oficial de poder al hermano si todavía vive. Igual que ahora." La imaginación empezó a desbocarse. "Cogerán presos a los principales dirigentes opositores." Pensé en que no había leído en el *Nuevo Herald*, no pensarán Ustedes, gente inteligente, que por leer el Granma había dejado de leer el Herald, que hubiera habido grandes redadas. "Claro —pensé de pronto—, como están todos presos desde hace tres años; así que igual que ahora." Más, quería más. "Sacarán una foto trucada."

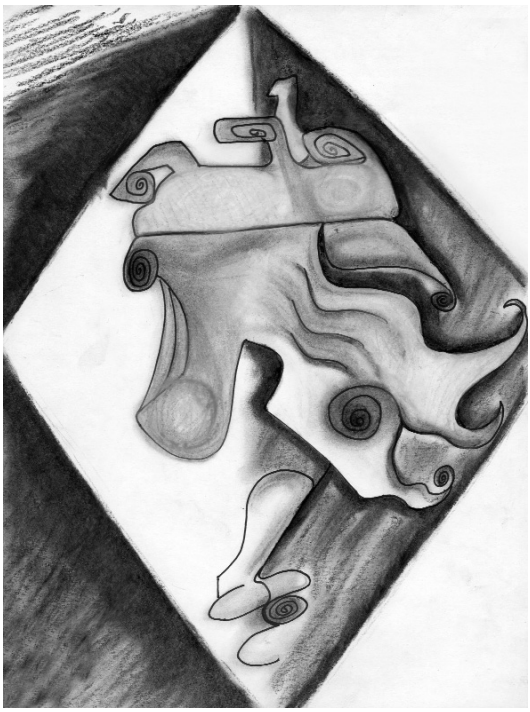


Ilustración: Norge Arvesú

Y en eso aparece una foto del tipo aguantando un periódico con las dos manos, para que no se le cayera. El periódico era del día anterior, pero, que tire la primera piedra quien no pensó que la foto era un truco. Con lo que ha avanzado la computación, podrían haberle puesto en las manos hasta el periódico de mañana. Yo pensé: "El truco lo puede haber hecho el hijo suyo que se dedica a la informática. Así ningún extraño se entera de la verdad. Es evidente que pensar con el corazón no lleva a nada bueno.

"¿Y el hermanito por qué no sale?" Para esa pregunta tenía una respuesta que yo creía socrática, aristotélica y kantiana; en fin, demoledora: "El hermano no da la cara porque no es tan bueno

mintiendo como el mayor. Se descubriría si tuviera que decir *Mi hermano está bien*. Ya está. ¡*EUREKA*!" Se ve que el exceso de entusiasmo es una dificultad.

"No creo que el* Barbudus Tremendus *esté en peligro de extinción. Hay incluso políticos europeos que, si las circunstancias se lo permitieran, eliminarían la prensa poco amistosa y prohibirían hablar a ciertos contrarios molestos."

Y en eso aparecen en todos los medios el hermano y el hermano del hermano. Con Hugo Chávez. Entonces me convencí totalmente de que estaba viendo un cadáver. "¿Alguien duda de que Hugo Chávez se prestaría para haber filmado un vídeo antes de la operación de riesgo, presentándose después en Cuba con la misma ropa?" Empecé a quitarle el sello a la botella de ron, convencido de que si hubiera vivido en 1890 y pico, Jack el Destripador no hubiera escapado impune.

Menos mal que no llegué a abrir la botella, porque a día de hoy creo que nadie duda de la pertenencia del susodicho al Reino de este mundo. Al menos por los días en que se celebró en La Habana la Cumbre de países No Alineados. Ni mi mente calenturienta es capaz de creer que Kofi Annan se haya prestado para hacer un montaje cinematográfico. Tranquilo Mario, hay que tener *sportmanship* y saber perder. Y es que, además de Anán, una serie de personajes menores fueron recibidos en esos días, de cara a la galería. ¡Cara la que se me debe haber quedado a mí!

Dicen que el que no se consuela es porque no quiere. He comprendido las intenciones de la Virgen. Cuando yo abra la botella de ron, estará tan añejo que me emborracharé con solo olerlo. El néctar original de los dioses griegos, ese que al beberlo confería la inmortalidad. ¿Inmortalidad he dicho? ¿Habrá bebido néctar? ¿Comido ambrosía? ¡¡¡Virgen de la Caridad!!! ¿Podré abrir alguna vez la botella?

CON RAÚL CASTRO LLEGAN AL PODER LOS QUE CONSPIRARON CONTRA OCHOA. ESTA DELEZNABLE ACCIÓN SERÁ SU CAÍDA

Enrique Ros

Raúl Castro, el heredero designado del régimen cubano, fue el arquitecto del arresto, juicio y fusilamiento del General de División Arnaldo Ochoa. Para ello contó con la entusiasta colaboración de los que hoy forman el círculo íntimo del nuevo mandatario.

El cruento episodio de Angola, donde habrán de morir más de 40 mil cubanos, comienza cuando un grupo de jóvenes oficiales derrocan, en Lisboa, al gobierno de Marcelo Caetano que había reemplazado al de la vieja dictadura de Oliveira Salazar que databa de 1926. Una de sus primeras medidas fue concederle, por razones económicas, independencia a sus antiguas colonia; entre ellas, Angola donde tres fuerzas insurgentes llevaban años combatiendo a los ejércitos de la metrópoli portuguesa.

Una es la MPLA, dirigida por Agostino Neto y, luego por Eduardo Dos Santos, que respondía a la línea soviética de Moscú. La otra, el FNLA, de Holmes Roberto, que originalmente giraba en la órbita de la China comunista. La tercera fuerza la constituía UNITA dirigida por Jonás Savimbi. Bajo los auspicios de la Organización de Unidad Africana, el nuevo gobierno portugués reunió en la población de Alvor en enero de 1975 a los dirigentes de estas tres organizaciones comprometiéndolas a una cooperación pacífica en la constitución de un gobierno tripartito el 11 de noviembre, fecha en que le concederían la independencia. Todos aceptaron. Ninguno cumplió.

Las tres facciones se esforzaron en ocupar antes del 11 de noviembre la mayor parte posible del territorio angolano. De inmediato la Unión Soviética aumentó ostensiblemente su ayuda militar en hombres y armas a la MPLA. Cuba le envía "cientos de instructores". Luego mandarán centenares de millares de soldados. Al frente de ellos, y en el escenario de Etiopía, Somalia y Eritrea, estará el General Arnaldo Ochoa.

Angola será el escenario de la primera guerra mecanizada desarrollada en el corazón de África desde la Segunda Guerra Mundial. Participarán en ella —cifras ofrecidas por el régimen— más de 300 mil

cubanos. Todos leales al Jefe de la Misión Militar Cubana que comparte, como un amigo, con aquellos soldados que lo admiran y lo respetan.

Las batallas en Angola y en el Cuerno de África —cruentas, prolongadas— las dirigió el General Ochoa, quien estuvo al frente de sus leales tropas en aquella traumática guerra que costó miles de vidas cubanas.

1984 comienza con la condecoración "Héroe de la República de Cuba" y la "Orden Máximo Gómez de Primer Grado" otorgada al General de División Arnaldo Ochoa Sánchez. Será Fidel Castro quien concede ambas distinciones al conmemorarse el 25 Aniversario del Triunfo de la Revolución. Por el Acuerdo Número 251 se hace constar que *"en adversas y difíciles condiciones el compañero Arnaldo Ochoa Sánchez ha cumplido, con singular espíritu de sacrificio, varias misiones internacionalistas dando muestras de su firmeza ideológica, valentía y talento en la causa de la liberación nacional y el socialismo".*

Se expresaba así, públicamente, la confianza que, en el prestigioso militar, depositaba Fidel. Meses después era designado Viceministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias. Una seria preocupación para el hermano menor, titular de ese ministerio. Ya, desde 1976 comandaba Ochoa las tropas en Angola al tiempo que organizaba las milicias populares de Addis Abeba. Era, un general de las fuerzas etíopes, cubanas, soviéticas y de la Europa Oriental asentadas en el país africano.

La desastrosa ofensiva dirigida por los generales soviéticos Konstantin y Shagnovtich que había estado planeada por dos años, se convirtió en una vergonzosa derrota que forzó la retirada de las tropas angolanas hasta el pequeño poblado de Cuito Cuanavale. Entonces a Ochoa, que había cursado estudios en academias militares de la Unión Soviética, se le nombra Jefe de la Misión en Angola.

La guerra de Angola la había iniciado Castro bajo el mandato en la Unión Soviética de Leonid Brezhnev, pero ya éste ha muerto y tras el breve mandato de dos ancianos dirigentes, ha asumido la dirección de un país en ruina económica Michael Gorbachev, uno de cuyos primeros pasos es ir a Washington a una entrevista con el presidente Reagan (29 de mayo de 1988). Por supuesto, uno de los temas abordados *"fue la situación prevaleciente en la porción meridional de África (Angola) y el Cuerno Africano",* según mencionaba el periódico Granma en su edición del 23 de abril.

La Unión Soviética comprendía que no era muy probable una victoria militar en Angola y presionaba para una solución política. Con-

trario a lo que le sucedía con Castro, la pereztroika y el glasnot acercaban cada vez más al dirigente soviético y al mandatario norteamericano.

En aquel país africano los cubanos que luchaban en Angola —desde los simples soldados a los más altos oficiales— continuaban arriesgando sus vidas ignorantes de las conversaciones de un arreglo político. Para fortalecer su posición en la mesa de negociaciones Castro envía aún más tropas al país africano. Castro publica gráficas y fotos alardeando de la superioridad aérea. Habla de batallas. Calla las negociaciones.

Continúan las conversaciones de las delegaciones cubanas, angolanas y de África del Sur. El 10 de noviembre de 1998 se celebra en Ginebra el décimo de esos encuentros. Los militares cubanos, ignorantes de tales conversaciones, siguen peleando y arriesgando sus vidas en los campos de batalla del país africano. El 28 de diciembre (1988), se firman, en Nueva York, los dos convenios: el Bilateral con la República Popular de Angola y el Tripartito con las repúblicas de Angola y de África del Sur. Varios de los más íntimos colaboradores de Raúl integran la delegación cubana: Abelardo Colomé Ibarra, Ulises Rosales del Toro, Leopoldo Cintra y otros.

Era necesario para el menor de los hermanos minar la creciente reputación del "Héroe de la República de Cuba". Contará Raúl para esa tarea con la complicidad de varios altos militares que, también, se sienten preteridos por la ascendente preminencia de aquel joven campesino que ha mostrado tan gran capacidad militar.

Tendrá, el hoy heredero, la entusiasta participación de muchos de los que ahora aparecen como *"los amigos de Raúl"*. Comenzará por hacerle ver al Comandante en Jefe que Ochoa está desechando muchas de las instrucciones que Castro le envía desde su seguro "cuarto de operaciones" en La Habana.

Militarmente los cubanos no pueden triunfar. Como conveniente alternativa Castro ha encontrado una solución no militar. La delegación cubana acepta, complacida, a espaldas de los combatientes, participar en negociaciones de paz con la delegación de África del Sur y la angolana, bajo la coordinación, nada menos, de Chéster Crocker el Subsecretario de Estado norteamericano. En el frente de batalla, donde han muerto miles de jóvenes cubanos, es Ochoa quien dirige y participa en los

sangrientos combates. Pero ya se sostienen, los militares no lo conocen, conversaciones de paz.

Ya Ochoa no es necesario. Se deja *"en manos del General de División Leopoldo Cintra la compleja y ardua tarea del cumplimiento de los acuerdos de paz"* (Granma, Julio 19, 1989) Raúl se anotaba un nuevo triunfo. Relegado al vergonzoso papel de defender en Cabinda los pozos petroleros de la Gulf, la odiada empresa capitalista, quedaba, resentido con Raúl, el hoy Jefe del Ejército Oriental, General Ramón Espinosa Martin. Un posible escollo para la cohesión militar que hoy necesita el heredero.

Junto a "Polo" Cintra, disfrutando, ambos, honores no merecidos, estará su joven ayudante, el hoy General Álvaro López Miera a quien Raúl ahora designa Ministro de Defensa. Otro que recibirá distinciones pero asumirá gravísimas responsabilidades será el General Ulises Rosales del Toro, al presidir el Tribunal Militar Especial que habrá de juzgar y condenar a muerte al General Ochoa. Pertenece hoy Ulises Rosales, también, al círculo íntimo de Raúl, junto al General de División Julio Casas Regueiro designado para formar parte del Tribunal de Honor y, luego, del Tribunal Militar Especial. Era Casas Regueiro, en los momentos en que juzgan a Ochoa, Viceministro de las Fuerzas Armadas. Raúl era el Ministro.

El entonces comandante, pronto ascendido a Coronel, y hoy, General Carlos Fernández Gondín será otra pieza utilizada por Raúl Castro en aquella década de los 80 en que más de 300 mil cubanos pasaron por Angola y, todos, admiraban al general fusilado que compartía, como amigo, con sus soldados.

Las consecuencias más importantes del proceso contra Ochoa fue la militarización del MININT, ocupado por las Fuerzas Armadas, bajo la dirección de Raúl Castro. Las principales posiciones del MININT fueron ocupadas por oficiales de las Fuerzas Armadas; entre ellos los generales Abelardo Colomé, Carlos Fernández Gondín, Jesús Bermúdez Cupiño y Romárico Sotomayor. Todos cercanos a Raúl. Todos comprometidos con el juicio y ejecución de Ochoa.

Muchos militares que con distintas graduaciones sirvieron con lealtad al prestigioso militar y resintieron el vergonzoso trato recibido por su admirado y querido jefe, son, hoy, altos oficiales de las fuerzas armadas. El recuerdo de aquel dramático e injusto juicio hará que algunos, desaparecido Fidel, tengan serias reservas sobre su lealtad a Raúl. Uno de ellos, el jefe del Ejército de Oriente. Otro, Ramiro Valdés cuyos oficiales fueron eliminados de la nómina del MININT. Esperemos algunos cambios en las próximas semanas.

EL SUBSTRATO STALINISTA DEL RÉGIMEN LABORAL CUBANO

Efrén Córdova

Se puede esbozar una caracterización preliminar del régimen laboral cubano diciendo que es una versión relativamente exacerbada del modelo estalinista y la antítesis del modelo social europeo y del modelo tripartito de la Organización Internacional del Trabajo.

La imitación

Empecemos por la estirpe estalinista. A lo largo de sus 25 años de dictadura Iossif Stalin llevó a sus últimas consecuencias los principios marxistas que ni las etapas del comunismo de guerra y la NEP, ni tampoco la Constitución de 1924 habían podido desarrollar. Stalin instituyó la centralización a ultranza, entronizó la absorción por el Estado de las funciones que correspondían a los otros interlocutores sociales, erigió al poder público en empleador único y proveedor máximo, prohibió los sindicatos independientes y las acciones concertadas, dio vida a la normación, la emulación y el salario social, favoreció el stajanovismo, e impuso una férrea disciplina del trabajo. Quiso industrializar al país y en parte lo logró fijando estrictas condiciones de trabajo y vida y enviando a miles de trabajadores a los campos de concentración al tiempo que exterminaba a incontable número de Kulaks.

Los principios de ese modelo quedaron plasmados en la Constitución de 1936 que los hermanos Castro consideraron como el más acabado epítome de la dictadura del proletariado. Seguramente ignoraban que la sociedad soviética había experimentado cambios profundos después del XX Congreso del Partido Comunista al punto de que la última Constitución de la URSS deja a un lado la retórica de la dictadura del proletariado y afirma que el Estado Soviético se había convertido en el Estado de todo el pueblo.

Castro pasó por alto esa evolución y decidió seguir *pari passu* el sistema establecido por Stalin añadiéndole algunos puntos de su cosecha. Acentuó, por ejemplo, la centralización de la vida económica con su constante injerencia en asuntos de producción y

trabajo. Lo mismo se permitía ensalzar que denostar a obreros y campesinos como ocurrió esto último en el período de rectificación de errores y tendencias negativas [1]. Desechó el principio leninista del liderazgo colectivo y elevó el culto estaliniano a la personalidad al extremo de considerarse infalible. Si Stalin atribuyó sus éxitos a obreros y campesinos, Castro afirmo en el I Congreso del PCC que fue gracias a la estrategia, los principios y la ideología de la clase obrera que la revolución pudo triunfar. Exageró la colectivización convirtiendo en delito la confección casera de prendas de vestir o la pesca de truchas. Imprimió a su dictadura los mismos extremos de terror que Stalin puso en práctica en 1936. Si el dictador soviético impulsó la militarización del trabajo, Castro hizo lo mismo con sus brigadas y contingentes y últimamente la extendió a la actividad empresarial con Gaviota y otras empresas dirigidas por militares. Trató también de imponer nuevas formas de intensificación del trabajo valiéndose al efecto de la fijación de elevadas metas de producción y de la exaltación del deber social de trabajar.

Lo más rancio del modelo estalinista apareció así desde temprano en la revolución. La "depuración" del movimiento obrero, el nuevo encuadramiento del sindicalismo, la desaparición de las empresas privadas, la disolución de las grandes asociaciones de la sociedad civil (Asociación de Colonos, Asociación de Industriales, etc.), la planificación central de la economía, la alianza obrero-campesina, el favorecimiento del trabajo a destajo, el impulso a los Domingos Rojos (que en Rusia databan de 1919), la fijación de los principios que habrían de regir la emulación (iniciada por Lenin) y normación del trabajo, las microbrigadas, las exhortaciones al aumento de la producción, la Asociación de Innovadores y Racionalizadores y la adulación de los llamados vanguardias; todo ese entramado de exigencias, recompensas y nuevas instituciones estaba ya en pie antes de que se proclamara el Estado Socialista y mucho antes de la Constitución de 1976.

Otros aspectos de la ascendencia estalinista de la revolución fueron poniéndose de manifiesto primero en detalles más o menos significativos y más tarde en el gran esquena totalitario del castrismo. Stalin dio prioridad a la industrialización del país e hizo hincapié en el fomento de la industria pesada aprovechando los enormes recursos naturales de la URSS; Castro promovió también desde temprano un programa de industrialización a pesar de no contar con iguales recursos y creó el Ministerio de Industria Básica o

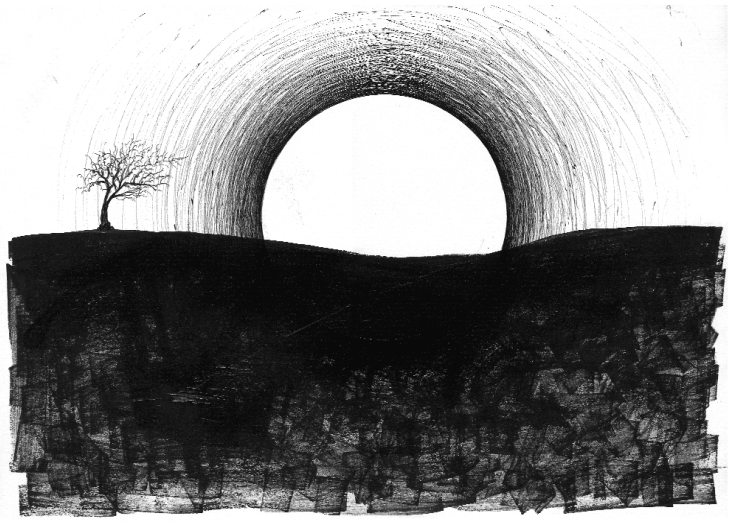


Ilustración: Maciñeiras

Pesada. Stalin colectivizó a la fuerza la agricultura poniéndola en manos del Estado; Castro hizo lo mismo en 1959 cuando estableció el omnipotente INRA y dio vida a las granjas estatales, tosco remedo de los Kolkhozes. Ambos usaron métodos extralegales (más brutales es cierto en la Unión Soviética) pero mientras Stalin tuvo éxito sacrificando una generación, Castro ha sacrificado dos y nadie ha podido ver ese "desarrollo gigantesco de las fuerzas productivas de la sociedad" que Marx y Lenin habían previsto. Stalin dispuso la planificación central de la economía con el Gosplan y Castro procedió a crear Juceplan en 1961. La política de Stalin condujo a una gran escasez de bienes de consumo y Castro conocedor de esas dificultades instituyó desde 1962 el racionamiento de artículos de primera necesidad. La influencia stalinista se hizo presente, por ultimo, en la organización del sistema productivo. Castro descartó el modelo de autogestión obrera siguiendo el ejemplo que Stalin había sentado tras la derrota de la Oposición Obrera de Tomsky procediendo a la designación por el Estado de los administradores de empresas.

Los aditamentos

Los aditamentos que Castro insertó en el modelo estalinista lejos de redundar en beneficio del trabajador tendieron a agravar su condición. El trabajo por cuenta propia estuvo prohibido hasta

1993 y ha estado después sometido a serias restricciones incluyendo altas tasas impositivas, los hostigamientos reiterados y falta de suministros y financiamiento [2]. Al mayoritario trabajo asalariado se le sometió a un código del trabajo concebido como instrumento de control y manejo de los derechos fundamentales del trabajador; a éste se le ubicó además en una organización sindical que le vigila y se esfuerza por exigirle la mayor producción posible [3]. Que uno y otro hayan tenido poco éxito no excluye el propósito totalitario que siempre ha guiado al régimen castrista. Hay autores que llegan a afirmar que el trabajador cubano es "el más explotado y manipulado del mundo [4]."

El Máximo Líder convirtió al sindicato en una simple organización de masas dedicada a diseminar la doctrina comunista, disciplinar la fuerza de trabajo, procurar el incremento de la producción y servir de correa de transmisión del Partido e instrumento auxiliar del Estado. En ningún momento pensó en atribuirle la función primaria de elevarlo a la categoría de contrapartida de la administración. Los Estatutos de la CTC reconocen por el contrario abierta y conscientemente la dirección superior del Partido "como destacamento de vanguardia y máxima organización de la clase obrera". La CTC y los sindicatos, sigue diciendo dicho documento, "acogen, hacen suyas y siguen la política del Partido". Hasta el presupuesto de la CTC tiene que ser aprobado por el Comité Central del PCC. Todo ello se tradujo en la práctica en la conversión del sindicato en socio acomodaticio de la administración de las empresas. Exactamente igual que en la Unión Soviética.

Privados de su función de defender los intereses de sus miembros, los llamados sindicatos (la Constitución ni siquiera menciona la palabra sindicalización) quedan relegados a ejercer las tareas secundarias de cobrar la cuota sindical, ejercer algunas funciones de inspección, organizar la emulación socialista y el trabajo pseudo voluntario y sobre todo suministrar masas a las grandes concentraciones del régimen. No teniendo que organizar, ni reclutar, ni negociar, ni reivindicar, ni protestar, ni organizar huelgas, los sindicatos se han ido transformando en agrupaciones sin carácter propio, en cascarones vacíos que en sus bases se ajustan a la definición orteguiana de las masas: conjunto de individuos desindividualizados que dejan que otros piensen y actúen por ellos. Quienes al amparo del Convenio 87 ratificado por Cuba intentan establecer organizaciones independientes son hostigados, perseguidos y encarcelados o desterrados.

Ni uno solo de los 19 sindicatos nacionales y 101.700 secciones sindicales que componen la CTC se ha apartado un ápice de la línea oficial. A su frente se halla el señor Pedro Ross Leal quien a pesar de carecer de antecedentes sindicales lleva 16 años en el puesto de Secretario General. La proporción entre dirigentes y cuadros (120.000) y afiliados es una de las más altas del mundo. Casi todos los miembros del Secretariado Ejecutivo son blancos, a pesar de ser ya mayoritaria la participación de la raza negra en el conjunto de la masa obrera.

"Los aditamentos que Castro insertó en el modelo estalinista lejos de redundar en beneficio del trabajador tendieron a agravar su condición."

Aunque el código del trabajo dispone la participación de los sindicatos en la elaboración de los convenios colectivos, en la práctica esa participación se reduce a llenar los espacios en blanco del formulario que el régimen distribuye. La nota más sobresaliente de los 10.800 convenios en vigor es el compromiso de cumplir las metas de producción previstas. Esa deformación de los convenios data en la URSS de 1930, o sea de la época de Stalin.

Las secuelas

La virtual desaparición de los sindicatos, la negociación colectiva y la huelga (que pasó de ser un derecho a convertirse en delito) ha producido efectos negativos en las condiciones de trabajo. En materia de jornadas, por ejemplo, las leyes, los reglamentos y los convenios transformaron los antiguos topes en meras indicaciones útiles para adjudicar premios o incentivos morales a los que se prestan a laborar por encima de los límites legales. En la época inicial de gran fervor revolucionario se produjeron aberraciones en el total de las horas de trabajo que duplicaban los máximos anteriores a 1959 y dejaban atrás las marcas del mítico minero soviético Alexei Stakhanov que Stalin había convertido en prototipo del hombre nuevo. El trabajo voluntario y las constantes movilizaciones ordenadas por Castro convirtieron a Cuba en el máximo violador del Convenio no.1 de la OIT que consagró la jornada de ocho horas. El Comandante en Jefe aguijonea a los trabajadores más ingenuos y a sus más ardientes seguidores para que realicen jornadas penosas, extenuantes o de noche. En el XVI

Congreso de la OIT negó que las jornadas de 16 horas fueran perjudiciales a la salud [5] y en el IV Congreso del PCC elogió a los que trabajaban 13 y 14 horas al día [6]. Procedió asimismo a consignar en la Constitución el trabajo voluntario no retribuido en beneficio de la sociedad, modalidad que una vez agostados los ímpetus de los primeros años se fue cubriendo de aspectos coercitivos como en su día advirtió la OIT [7].

"La virtual desaparición de los sindicatos, la negociación colectiva y la huelga (que pasó de ser un derecho a convertirse en delito) ha producido efectos negativos en las condiciones de trabajo."

Es cierto que el dictador blasonó por algún tiempo de haber logrado el pleno empleo, cosa que él mismo reconoció después que se había alcanzado empleando personal superfluo y aprovechando para ello los generosos subsidios soviéticos. El pleno empleo requiere que el trabajo realizado sea útil, productivo y libremente elegido, circunstancias que estaban ausentes en la práctica de inflar las plantillas, organizar movilizaciones o utilizar las modalidades militarizantes de las brigadas y los contingentes.

Siempre invocando consignas revolucionarias o patrióticas el régimen incurre a menudo en el vicio de liquidar en efectivo las vacaciones privando al trabajador de su derecho a disfrutar del descanso físico. Yendo aún más lejos, exhorta con frecuencia a los trabajadores a que renuncien lisa y llanamente a unas vacaciones que constituyen un derecho irrenunciable. En el XIV Congreso de la CTC el propio Castro reconoció que su régimen debía por ese concepto más de 100 millones de pesos.

Soslayando esos antecedentes el régimen castrista se atrevió a jactarse en la Constitución Socialista (art. 45) de haber "eliminado el desempleo y borrado para siempre el paro estacional llamado tiempo muerto" [8]. A la vista del cuadro actual de la industria azucarera en la que sólo 42 de los 161 ingenios que antes existían pudieron participar en la molienda de 2006 sugiero que en la próxima reforma constitucional se diga que no sólo el tiempo muerto sino también los períodos de siembra, corte y tiro de la caña así como los de zafra y reparaciones han sido borrados para cientos de miles de trabajadores.

No es solamente que el régimen castrista haya llevado a la ruina a la primera industria de Cuba, sino que en general el trabajo se realiza en condiciones penosas. El modelo stalinista fomentó la normación y la emulación y Castro procuró exacerbarlas estableciendo la llamada emulación en caliente o al rojo vivo y llevando la normación a parámetros que en la práctica impedían que el trabajador pudiera alcanzar un ingreso que le permitiera valerse por sí mismo y no depender del Estado. Los proletarios de los primeros años siguieron siendo proletarios 47 años más tarde. Los estalinistas de 1959 siguen rigiendo los destinos de Cuba y no tardarán en dar fe de ello los empresarios extranjeros y la recentralización económica.

Era lógico esperar que las condiciones de trabajo impuestas por el régimen causaran problemas de absentismo, descenso de la productividad e indisciplina. Castro procuró atenuar esa situación fortificando la disciplina y robusteciendo el sistema de premios e incentivos morales, como antes había hecho Stalin. Nada menos que 57 artículos del código del trabajo se consagran a la disciplina en el trabajo y a ese núcleo básico se añaden las muchas disposiciones que con igual propósito se incluyen en los reglamentos de diversas ramas de la industria. Uno solo de ellos, el de la industria turística contiene 22 obligaciones y 46 prohibiciones. El propio código del trabajo que estableció cinco tipos de sanciones fue modificado por la Ley de Órganos de Justicia Laboral de Base que dispuso once medidas punitivas que los administradores podían imponer a la luz de la historia laboral de cada trabajador. La severidad de las penas hace recordar que en época de Stalin una ausencia no justificada de 20 minutos daba lugar al despido.

En noviembre de 2005 se dictó el Reglamento General de las Relaciones de Trabajo cuyo único propósito fue robustecer el poder disciplinario de los administradores de empresas y castigar con mayor rigor a los trabajadores. Nada ha podido contener, sin embargo, la resistencia pasiva de los trabajadores. Revísense las

actas de los congresos de la CTC y se comprobará que en todos ellos se han incluido en su agenda los problemas de la indisciplina y el absentismo. La misma constatación se puede hacer con las reuniones de los sindicatos nacionales. Pueden también consultarse las estadísticas de los Órganos de Justicia Laboral de Base y se verá que el problema de la indisciplina es crónico y contumaz. A fines de 2005 un informe de la Oficina Nacional de Inspección del Trabajo revelaba, que en el 76 por ciento de los centros de trabajo investigados se habían registrado serias deficiencias e infracciones del recién dictado Reglamento. Se explica así que en mayo de 1998 el Pleno del Comité Nacional de la CTC se reuniera en sesión extraordinaria para tratar de "la falta de eficacia laboral y social, las distintas formas de robo y desvío de recursos, los casos de corrupción, la prostitución, la indiferencia, la indisciplina y el falso concepto de que todo es lícito para resolver los problemas y necesidades personales" [9]. Ocho años después el Ministro del Trabajo y Seguridad Social declaraba a la prensa oficial: "Tenemos una asignatura pendiente y es cómo hacer que la gente trabaje con conciencia y eficiencia." El periódico recalcaba por su cuenta que había un alto grado de desorden y desaprovechamiento de la jornada laboral [10].

¿Qué podían hacer frente a esa realidad las 26 medallas y las órdenes, diplomas, banderas y títulos honoríficos instituidos por el régimen a manera de incentivos morales oriundos del modelo estalinista? En la Cuba actual esos incentivos carecen en realidad de valor frente al hambre, la incuria y la rigidez del sistema. Una encuesta reciente muestra que el segundo problema más grave para el trabajador cubano de hoy es precisamente la alimentación [11]. ¿Cuántos son por otra parte, los vanguardias y héroes del trabajo que figuran entre los 4.992 trabajadores fallecidos en los dos últimos decenios por accidentes del trabajo en su mayoría causados por el deficiente estado de los equipos e instalaciones y la carencia de medios de protección individual?

Los beneficios del régimen

¿Cuáles fueron en cambio las ganancias que el régimen ha extraído del trabajo de obreros y campesinos? En 1989, solamente el rendimiento del trabajo voluntario se calculaba en 2.000 millones de dólares a los que deben sumarse las grandes sumas provenientes de la sórdida operación consistente en pagar con pesos el

importe en dólares de la nómina que el gobierno recibía de las empresas extranjeras. A las Fuerzas Armadas han ido a parar por otra parte los 600 millones de pesos hasta ahora recaudados con el descuento anual de un día de salario para las Milicias de Tropas Territoriales [12].

Del modelo estaliniano, Castro heredó también la instauración de formas de trabajo forzoso. Siempre dispuesto a llevar al extremo las prácticas heredadas su régimen ha llegado a imponer 12 modalidades distintas de trabajos no voluntarios [13]. Tal vez la más conocida y repudiada de esas modalidades fue la gran red de Unidades Militares de Ayuda a la Producción (UMAP) por las cuales desfilaron unos 38.000 cubanos desde homosexuales hasta sacerdotes católicos incluyendo al actual cardenal Jaime Ortega [14].

"No es solamente que el régimen castrista haya llevado a la ruina a la primera industria de Cuba, sino que en general el trabajo se realiza en condiciones penosas."

Se podrá tener una idea de la magnitud del trabajo forzoso recordando que entre 1981 y 1986, sólo con respecto a los presos políticos y comunes, el encargado de los recursos humanos en las prisiones de las provincias occidentales tenía a su disposición una fuerza de trabajo de más de 20.000 personas. Dicho dato consta en el libro de Daniel Alarcón Ramírez (*Memorias de un soldado cubano*, 1997) quien fue titular del precitado cargo.

Investido de tantos puntos negativos ¿será entonces que el régimen castrista confió a la política salarial la tarea de compensar debidamente al trabajador? La revolución mantuvo en principio la fórmula socialista de retribución "de cada cual según su capacidad, a cada cual según su trabajo". Pronto se vio obligada, sin embargo, a introducir variantes dictadas por la necesidad de fortalecer su aparato de seguridad. Que un policía gane el doble que un maestro o que los que laboran en sectores priorizados que aportan divisas perciban salarios superiores a los del común de los trabajadores, representan obvias desviaciones del principio de igualdad.

Aún más grave ha sido la política salarial dirigida a mantener la remuneración en el nivel más bajo posible. El declive comenzó en 1961 con la renuncia de suplementos salariales hecha por los delegados asistentes al XI Congreso de la CTC, y se continuó en

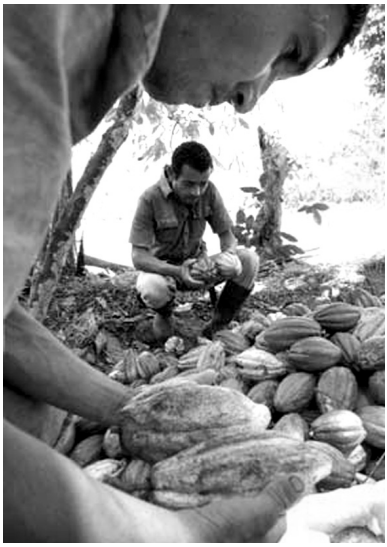
1962-63 con la adopción de una tarifa general que produjo un achatamiento insólito de la pirámide salarial al reducir la diferencia entre los salarios más bajos y los más altos a una ecuación de 1 a 4,5. Aunque esa tarifa fue luego sustituida por una multiplicidad de escalas, el propósito de mantener baja la dimensión monetaria del salario se mantuvo en pie. Durante varios años el régimen se vio obligado a pagar los más elevados *salarios históricos* que se abonaban antes de la revolución pero dichos salarios fueron gradualmente desapareciendo hasta su extinción total. En noviembre de 2005, en un supremo gesto de generosidad, Castro elevó el salario mínimo a 226 pesos al mes equivalente a unos nueve dólares, es decir que en Cuba más de una tercera parte de la fuerza de trabajo percibe en un mes lo que un trabajador en la Florida empleado en el comercio intraestatal gana en hora y media de trabajo. El salario medio del resto de la población trabajadora era en el mismo año de 275 pesos.

"En noviembre de 2005, en un supremo gesto de generosidad, Castro elevó el salario mínimo a 226 pesos al mes equivalente a unos nueve dólares."

¿A qué se debe ese mezquino nivel de los salarios? Varias razones pueden contribuir a explicarlo. En primer lugar, Castro tergiversó el principio del salario social reduciendo al mínimo su dimensión monetaria y subrayando sus aspectos de salud, educación y alimentación subsidiada a fin de extrapolar la dependencia del trabajador con respecto al Estado. Un salario medio capaz de satisfacer las necesidades básicas del trabajador permitiría que éste fuese libre e independiente, cosa que no encajaba con los planes de dominación absoluta de Castro. Su esquema de gobierno consistía en combinar la represión desde arriba con una dependencia forzosa desde abajo, lo que resultaba incompatible con el concepto de suficiencia vital que debería tener el salario. La atención médica y la educación son en efecto cuasi-gratuitas en Cuba: ¿cómo podría un padre de familia abonar los altos costos de la medicina y la educación percibiendo sólo nueve o diez dólares al mes?

En segundo lugar, es claro a la luz de la trayectoria seguida por la revolución que ni el bienestar ni el progreso de los trabajadores han merecido en momento alguno la más alta prioridad del régimen. La prelación en el gasto público ha correspondido siempre a su proyección internacional, incluyendo los 15 años de guerra en

África, el fomento de la subversión en América Latina, la diseminación del credo antiimperialista y la exaltación de la imagen de Castro. Poco importa que una reciente encuesta realizada por investigadores españoles pusiera de relieve que en el orden económico la preocupación principal de los cubanos es la falta de empleos de calidad unida a los salarios bajos [15]. La historia muestra que desde que en 1959 Castro auspiciara la invasión de República Dominicana, Haití, Panamá y Nicaragua hasta su actual alianza con Venezuela, su acercamiento al mundo islámico y su perenne hostilidad hacia los EE.UU. son las actividades internacionales las que han sido siempre los objetivos fundamentales del régimen.



Todavía hay otras causas de esa preterición de los supuestos titulares de la revolución. Pasados los años de euforia y proezas laborales, a medida que el pueblo trabajador constataba la pobreza de su existencia fue descendiendo el índice de su productividad. A ese descenso puede atribuirse parte de la responsabilidad por el colapso de la industria azucarera que en 2006 produjo poco más de un millón de toneladas, la zafra más pequeña en un siglo. Hay quienes piensan que el poco aprecio de Castro por el trabajo es probable que tenga su origen en el hecho de que el Máximo Líder nunca trabajó antes de 1959 ni como asalariado ni por cuenta propia.

Esa misma tesitura pudo haber influido en la precitada disposición de Castro a convenir con los capitalistas extranjeros una inicua operación dirigida a sustraer el 95 por ciento del salario de los trabajadores cuyo caudal pasó a enriquecer las arcas de su gobierno [16].

Procedió también a conceder a los inversores extranjeros varias prerrogativas: la extensión del período de prueba, la facultad de celebrar contratos temporales, la prolongación de las horas de trabajo y el poder de despedir a cuantos trabajadores no se estimaran idóneos. El campeón de los derechos de los humildes había convertido a Cuba en el paraíso de los capitalistas. En esos términos se

expresó el presidente de Sherritt Internacional. La empresa Meliá prefirió por su parte sacrificar sus intereses en EE.UU. antes que desprenderse de sus hoteles en Cuba, tan apetitosa le parecía ésta.

La antítesis

En Europa ya no quedan países de orientación estalinista, salvo quizás Bielorrusia. La contraposición del régimen laboral cubano y el modelo social europeo (que es también *mutatis mutandi* el modelo de la OIT) es por tanto obvia y se manifiesta ante todo en el rechazo por el primero y aceptación por el segundo del tripartismo. Otras características de ese modelo acentúan aún más su contraste con el régimen cubano: el pluralismo sindical, el alto nivel de protección social y la observancia de las normas internacionales del trabajo. En tanto que los países europeos muestran respeto por los convenios de la OIT, Cuba registraba en 2005 más de 200 violaciones de convenios ratificados.

"En Cuba más de una tercera parte de la fuerza de trabajo percibe en un mes lo que un trabajador en la Florida gana en hora y media de trabajo. El salario medio del resto de la población era en el mismo año de 275 pesos."

En Europa hay movimiento y vitalidad en el campo laboral. Allí florecen sistemas diversos de participación de los trabajadores en las decisiones que se adoptan en las empresas: la cogestión alemana, la autogestión que aún existe en empresas de Eslovenia, la negociación articulada de Italia, el voluntarismo británico expresado a través de los *shop stewards*, o la pujanza del sindicalismo sueco. En Cuba impera el inmovilismo, la rigidez, la resignación y la pobreza.

Conscientes de esas diferencias los países europeos votan consistentemente en contra de Castro en la Comisión de Derechos Humanos. Para ellos la revolución que en 1959 se presentó al mundo con albores de redención ha llegado tan bajo en el trato que da a obreros y campesinos que ni respeta los derechos fundamentales en el trabajo enunciados por la OIT en 1998 ni paga salarios equitativos y satisfactorios, ni acata la limitación razonable de las horas de trabajo establecidos en la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

Otro punto de vista

Las observaciones anteriores no son compartidas por todos los que se preocupan por la cuestión laboral cubana. C. Mesa-Lago, por ejemplo, encabeza un reciente artículo publicado en la revista *Encuentro* con las siguientes palabras: "Hasta 1989 la política social en Cuba logró avances muy notables en educación, salud, seguridad social, empleo y distribución" [17]. Un juicio tan categórico formulado sin matizaciones ni resguardos suscita los siguientes comentarios:

1) El elogio que dicho autor hace de la educación castrista ignora que su esencia es sectaria, propagandística y tendiente a imponer una homogenización antinatural [18]; el autor en cuestión soslaya asimismo que dicha enseñanza se opone a los requerimientos de la Declaración Universal de los Derechos Humanos en el sentido de no respetar el derecho de los padres a escoger el tipo de enseñanza que habrá de darse a sus hijos y de tener por objeto el pleno desarrollo de la personalidad y el respeto a los derechos humanos y las libertades fundamentales;

2) En materia de atención a la salud Mesa-Lago no advirtió que ese servicio público es gratuito porque su costo se sufraga con los dineros que el gobierno deja de pagar a los trabajadores, ni tampoco que estos reciben en los hospitales un trato muy inferior al que se ofrece a extranjeros y miembros de la cúpula oficial;

3) No parece propio acreditar a la política del régimen las altas cifras de empleo que se alcanzaron gracias a los subsidios soviéticos y al empleo de personal superfluo que el propio Castro reconoció que en algunos casos llegaba a duplicar o triplicar la plantilla real;

4) La seguridad social de esa época que en ciertos aspectos introdujo reformas positivas estaba destinada a pagar a corto o mediano plazo pensiones de un solo dígito debido a la extrema austeridad de la política salarial;

5) No es correcto por último elogiar la política distributiva sin hacer alusión a la aparición de una nueva clase y a la manera confiscatoria e irregular como se despojó de sus bienes a una gran parte del pueblo cubano.

En ese mismo artículo Mesa-Lago califica de "etapa idealista" dos períodos (1966-70 y 1986-90) en los que el régimen de Castro no dejó de fusilar, encarcelar, desterrar y oprimir al pueblo como muestran en todos sus detalles los informes de Amnesty International, Human Rights Watch y otras ONGs. Señala asimismo el precitado autor que en 1989 los niveles de salud cubanos eran los más altos de la región olvidando que en ese mismo año y los posteriores Cuba tuvo también las tasas más altas de suicidios de América Latina.

---

[1] Véase *Juventud Rebelde*, 2 de septiembre de 1988, p.6.

[2] Benjamin Smith, "The Self-Employed in Cuba: A Street level View " en *Cuba in Transition,* vol 9, 1999, p.58.

[3] Aldo M. Leiva, "Cuban Labor Law: Issues and Challenges" en Idem, vol. 10, Washington 2000, p.488-489.

[4] Ibid, p.481.

[5] *Trabajadores*, 27 de enero de 1990, p.6.

[6] Véase Efrén Córdova, *Apuntes para una historia de la dictadura castrista* (Madrid: Fundación Hispano Cubana, 2006) p.271.

[7] Conferencia Internacional del Trabajo, *Actas Provisionales*, 80 reunión (Ginebra, 1993) no. 25, p. 27.

[8] Segundo párrafo del artículo 47.

[9] *Granma*, 27 de mayo de 1998, p. 8.

[10] Véase *Desafíos* (Caracas), no. 69, marzo-abril 2006, pp. 30 y 31.

[11] Solidaridad Española con Cuba (SEC), Primera encuesta de opinión pública en Cuba (Madrid, 2005) p. 5.

[12] Sindicatos Independientes en Cuba. *Resumen de actividades,* 2004-5 (Miami: GIRSCC, 2005), p. 5.

[13] Véase Efrén Córdova, El trabajo forzoso en Cuba (Miami: Ediciones Universal, 2001).

[14] Véase Enrique Ros, *La UMAP, el GULAG castrista* (Miami: Universal, 2004), passim.

[15] SEC, op.cit., p. 5.

[16] Véase Jesúss R. Mercader, *La realidad laboral en Cuba y la responsabilidad social de los inversores extranjeros* (Valencia: Tirant lo Blanch, 2006).

[17] C. Mesa-Lago, "¿Es Cuba un ejemplo de desarrollo integral en América Latina?" *Encuentro* (Madrid), no. 39, invierno de 2005-6, p86.

[18] Véase Armando Añel, "En el umbral del hombre nuevo", *Revista Hispano Cubana*, nº 24, Marzo 2006, p. 17.

EL HÚNGARO BORRADO Y LA CERVEZA HATUEY

Calixto Alonso del Pozo

Hace unos días, hojeando un repertorio de jurisprudencia, leí que la Audiencia Provincial de Barcelona había dictado una sentencia desestimando la pretensión de una sociedad estatal cubana frente a una empresa española. El gobierno de la isla había sostenido que el nombre "La Bodeguita del Medio" era de su exclusiva titularidad. Tal petición fue declarada jurídicamente inaceptable por la Sala de Apelación.

La noticia judicial me animó a buscar un poco en la historia de ese pequeño local cuyas mesas le dan la vuelta al mundo. Ubicada a escasos metros de la catedral de La Habana, la Bodeguita llegó a convertirse a lo largo de la década del 1950 en un santuario del ron y la gastronomía criolla con un ambiente bohemio y artístico probablemente irrepetible.

Quien haya viajado en estos últimos años a la ciudad de las columnas sabe que La Bodeguita es parada obligada del vía crucis turístico (y a fe que obligada, porque su mojito es más que regular, y su comida es una de las grandes decepciones de la hostelería oficial de la capital, que ya es decir).

Una vez allí, el visitante curioso se encuentra con el relato simple de que una tienda de ultramarinos se transformó en un sitio de ambiente y abierto a la cultura y el arte por exclusiva obra y gracia de Ángel Martínez, el dueño del local, un hombre llegado del centro de la Isla de Cuba, asesorado en la tarea por el poeta Nicolás Guillén y por el cantante Carlos Puebla. Así de fácil.

El asunto del origen, de quién fue la idea, cómo se inventó La Bodeguita del Medio no es, en sí mismo, importante, pero representa la omisión de un personaje extraordinario. La desaparición interesada, el gesto estalinista de sacar a figuras incómodas de los escenarios, son un diáfano ejemplo del cuidado con el que se ha empleado la revolución cubana en fabricar versiones de su historia, al tiempo que decapitaba la posibilidad de visiones alternativas de los hechos del pasado.

La historia real incluye a un ex piloto de cazas húngaro llamado Sepy Dobronyi. El magyar se exilió al finalizar la II Guerra Mundial.

Viajó a Francia y España y cinco años después, llegó por azar a La Habana. Quizá el cóctel tropical que es aquella ciudad y algún dictado emocional o circunstancial le impactó con fuerza y decidió quedarse bajo el sol del Caribe, junto al mar, lejos de las aguas azules del Danubio y los encapotados cielos de Europa.

En Cuba fue diseñador de joyas, fotógrafo, escultor, pintor y propietario de muchos negocios y de una imaginación arriesgada poco común. Fue él —con su amigo Bigote de Gato como testigo— quien convenció a Ángel Martínez, dueño del local de abarrotes, para abrir un restaurante que recibiera a los muchos amigos y compadres que Sepy había hecho, buena parte de ellos socios de la bohemia y de la noche habanera, a los periodistas y escritores que se movían por la zona entre las imprentas y los diarios y a los pintores que tenían sus estudios en los alrededores.

"Como quiera que el fabuloso invento de la Bodeguita, y su posterior esplendor, tienen una deuda de gratitud con Sepy, dedico estas líneas a aquel espíritu culto, cínico y emocionalmente entregado."

Para 1956 Sepy Dobronyi era director de arte de la entonces llamada Comisión Turística Cubana, sociedad dirigida a fomentar el arte moderno que se hacía en la Antilla Mayor.

A ver al atractivo y excéntrico Sepy en su bodega iban a menudo Ava Gardner, René Portocarrero, Errol Flynn, Ñico Saquito, Wifredo Lam, Benny Moré, Miguel Matamoros, Agustín Lara y Nat King Cole, por nombrar algunos. Así, se fueron llenando las paredes del local con fotos de los clientes habituales, sobre todo cubanos y americanos.

La Bodeguita no tenía menú escrito ni carta de vinos, pero entre Sepy y Martínez consiguieron ofrecer lo mejor de la cocina criolla: pierna de cerdo asada con ají picante, pollo cocinado en cacerola, arroz congrí, moros y cristianos, tasajos y carnes estofadas a la habanera acompañadas de viandas... Todo ello regado con la mejor cerveza del país y ron tostado de Santiago.

Al poco de sus comienzos, Sepy contrató como trío del local al compuesto por Carlos Puebla y Santiago Martínez (voz y guitarras), acompañados de Pedro Sosa (voz prima y maracas). Puebla cantaba allí su repertorio, salpicado de canciones tradicionales. Compuso una canción al local ("Te espero"), y cerraba las actua-

ciones del trío con el himno de la bodega, el "sun sun damba eh" de Rogelio Martínez. Puebla asistió complacido a la llegada de la fecha de caducidad que iba grabada en el prospecto de la revolución cubana, y que puso fin ¡ay! a la juventud, el atrevimiento, la irreverencia y la ingenuidad que hasta entonces la habían movido. Para que no quedaran dudas, certificó su adhesión a la esclerosis con su... " llegó el comandante y mandó a parar".

Llegaba la hora de levantar el nuevo imperio con una capa viscosa que debía extenderse por todos y todo. Recuerdos como el de Sepy y su desbordante ruptura creadora tenían que ser vistos, primero con sospecha, y luego con animadversión. Las fotos de Sepy (como las de Carlos Franqui) desaparecieron de manera oficial. El extranjero dejó de existir. El empeño y la perseverancia tuvo su fruto porque hoy ningún empleado de la Bodeguita, ni casi nadie en Cuba, tiene la menor idea de quién fue ese señor.

Como quiera que el fabuloso invento de la Bodeguita, y su posterior esplendor, tienen una deuda de gratitud con Sepy, dedico estas líneas a aquel espíritu culto, cínico y emocionalmente entregado.

La maquinaria destinada a la exclusión, que se ha comportado como una trituradora en una sociedad atravesada por mensajes y consignas, en el caso de La Bodeguita ha funcionado de modo un tanto ridículo. Las autoridades cubanas, tan cuidadosas (para con algunos) con su historia y sus estadísticas, difícilmente podrán convencer a un turista conspicuo que el local que compartió cetro con El Floridita fue resultado solo de la actuación de un audaz cantinero canoso que aparece retratado tras la barra con camisa de miliciano.

Sería muy deseable editar, algún día, una "Guía de La Habana para perplejos". Aunque solo sea como un intento que responda a la ruina del sentido y de la memoria, y ayude a superar la disgregación y el peor de los sectarismos.

LEZAMA Y BAQUERO

José Prats Sariol

La pertenencia de la literatura al campo de poder fortifica las impertinencias de la poesía. Aunque sean raras, como la medieval palabra *aproche*, tienen la gracia de la independencia, huelen a libertad, quiero decir: a los desafíos de esa quimera. Dos poetas cubanos impertinentes me ayudan a alimentar la autonomía de la metáfora sobre sus inexorables contextos, en especial sobre las desviaciones de la valoración estética que suele sufrir. La amistad entre José Lezama Lima y Gastón Baquero, fraguada entre coincidencias y divergencias, favorece la reflexión. Dar razones —por primera vez— de tal imagen, subraya la evidencia de que las seis [1] estrellas que giraran alrededor de la revista *Orígenes* [2] brillan cada una con su propia energía.

Hace unos años enuncié algunas proximidades y lejanías, bajo la consideración de que ellos dos son los más cercanos dentro de la galaxia [3]. Aquí trataré de ahondar en algunos aspectos donde parece haber comunión y en otros donde quizás se distancien. Los puntos de contigüidad comienzan por la admiración sin par que Gastón le profesa a Lezama, desde que leyera en una modesta revista llamada *Compendio* el poema titulado "Discurso para despertar a las hilanderas", en La Habana de 1935 ó 36. Entre infinidad de testimonios de todo tipo que dan fe de aquella amistad siempre fiel, baste recordar que fue Gastón quien primero escribiera sobre la poesía de Lezama, en artículo publicado en el periódico *El Mundo*, a página entera, con retrato de Lezama por René Portocarrero, en 1942. O que fue Gastón quien le consiguiera el traslado de la Prisión de La Habana en el Castillo del Príncipe, donde ejercía como abogado, para la Dirección de Cultura del Ministerio de Educación, en 1945. O que cuando compilé las crónicas y artículos que publicara Lezama en el *Diario de la Marina* entre septiembre de 1949 y marzo de 1950, descubrí que el pago lo había efectuado Gastón de su propio bolsillo, información que me obligó a quitar del prólogo pues su "cuenta" con el amigo era estrictamente privada [4]. Pero el símbolo más exacto de la hermosa relación entre ellos fue el soneto que le escribiera en 1976, cuando recibe en el exilio madrileño la noticia del fallecimiento:

EPICEDIO PARA LEZAMA

Tiempo total. Espacio consumado.
No más ritual asirio, ni flecha, ni salterio.
El áureo Nilo de un golpe se ha secado,
Y queda un único libro: el cementerio.

Reverso de Epiménides, ensimismado
Contemplabas el muro y su misterio:
Sorbías, por la imagen de ciervo alebestrado,
Del unicornio gris el claro imperio.

Sacerdotes etruscos, nigromantes,
Guerreros de la isla Trapobana,
Coregas de Mileto, rubios danzantes,

Se despidieron ya: sólo ha quedado,
Sobre la tumba del pastor callado,
El zumbido de la abeja tibetana[5].

La evocación tiene la rara perfección de quien une un hondo conocimiento del amigo, un relevante poder de síntesis y una inefable sensibilidad para transmitir el vacío, la desolación, los dolores de la pérdida. El *Epicedio* recuerda las oraciones fúnebres de Bossuet. El cierre del círculo ontológico y estético forma otra esfinge, que abre una caja antídoto de la que abriese el hermano de Pandora. El Nilo de su obra literaria enorgullece y reta, asimila cada uno de los unicornios, recibe las ofrendas universales de los presocráticos que él cubanizara para siempre. La abeja revolotea sobre reyes, sobre trofeos y poderes tan vanidosos como efímeros, hacia la reencarnación o resurrección. El soneto sabe que en las vastas necrópolis etruscas está la poesía última, el epiceyo griego a la Paideia. El pastor descansa, pero su metáfora proseguirá zumbando desde el techo del mundo, con la misma serenidad vigorosa del Buda.

Creo que la afinidad entre Lezama y Gastón parte del mismo "instinto indomable" que representa la jerarquización de la poesía como el más preciado bien de la naturaleza y de la sobrenaturaleza[6]; y en la visión poética de la realidad que le es consecuente, sobre la base filosófica que dimensiona la hermenéutica de la imagen, de las sensaciones, de la intuición y de las espirales dialécticas predecesoras

del sistema platónico, carentes de materialismos de barbería y de cientificismos chatos, apegados a la quimera del "progreso".

Ambos están de acuerdo también en el sentido fundacional de la cultura, sin ideologías impositivas y sin consideraciones de ruptura derivadas de la modernidad neohegeliana. A partir de este axis, potenciado por las realizaciones personales que van alcanzando década tras década en un medio nada propenso, y desde una situación económica nada boyante [7], se singularizan sus respectivas creaciones.

"Creo que la afinidad entre Lezama y Gastón parte del mismo 'instinto indomable' que representa la jerarquización de la poesía como el más preciado bien de la naturaleza y de la sobrenaturaleza."

La exigente vocación, la entrega al destino que les concedió talento para la escritura, conforma la premisa que hermana a estas dos voces fuertes de la poesía de habla hispana, por encima de la coetaneidad y de la coterraneidad, de los azares circunstanciales siempre llenos de silogismos vacuos y de inferencias mecanicistas. Lo que no excluye, por supuesto, que las biografías se anuden y desamarren en muchos sitios. No deben soslayarse fenómenos como la común admiración por José Martí o por Paul Valéry a diferencia de la asidua lectura que Gastón practica de César Vallejo [8] o de sus traducciones de T. S. Eliot; los estudios universitarios que Lezama realiza hasta graduarse de abogado y Gastón de ingeniero agrónomo; la diáspora que los incomunica a partir de 1959 [9] o el silencio poético de Gastón desde mediados de los años cuarenta hasta los sesenta; y otra docena de hechos [10] significativos dentro de los cuales resalta la discriminación racial y territorial que Gastón padeciera, así como los ocho años de diferencia de edad [11], decisivos en la juventud...

A mí, sin embargo, me interesa más la valoración de sus poemas. Y a partir de ellos aislar algunos ángulos que favorecen la grata tarea de individualizarlos, de un deslinde lleno de connotaciones estilísticas, implícitas intertextualidades y sorprendentes vasos comunicantes. Al comparar las obras poéticas se arriba a ciertas —e inciertas— evidencias, desde la diversidad afirmativa que los congrega, desde una poética que jerarquiza el estímulo de lo difícil. La más clara parece ser cómo los dos eluden sistemáticamente tanto el motivo íntimo como el civil. Es raro encontrar en sus textos la presencia explícita de lo

autobiográfico o el tratamiento de acontecimientos sociales y políticos. Un sostenido pudor los envuelve, aun en poemas como "Palabras escritas en la arena por un inocente" de Gastón o "Rapsodia para el mulo" de Lezama, donde pueden rastrearse transgresiones a sus normas de recato y moderación, de extrañamientos del "yo" y distanciamiento de lo inmediato. Tal vez sólo el motivo materno y el mito de la Isla escapan a la opción asumida, como puede leerse en el Lezama de "La madre" y de "El arco invisible de Viñales", y en el Gastón de "Soneto a las palomas de mi madre" y de "Testamento del pez" [12].

Gastón Baquero

Antes o después de la coincidencia precedente se halla el común predominio del sentido narrativo, del desenvolvimiento anecdótico recreador del motivo temático. Asimismo la abundancia de superposiciones temporales: no hay tiempo sino el tiempo del poema. También se encuentran los dos poetas, aunque en Lezama se recrudezca mucho más, en las referencias que exigen una familiaridad con la cultura en su sentido más erudito y extenso, un sistema de informaciones que va de la mitología a la literatura y las artes, del Occidente al Oriente, de la etnografía al esoterismo, del ajiaco cubano a cualquier parte... Una lectura de la "Oda a Julián del Casal" de Lezama y de "Marcel Proust pasea en barca por la bahía de Corinto" de Gastón verifica estas zonas de encuentros [13]. Las mismas coincidencias se aprecian entre otros poemas esenciales, como sucede entre "Saúl sobre su espada" e "Himno y escena del poeta en las calles de La Habana" de Gastón, comparados, respectivamente, con "Llamado del deseoso" y "Venturas criollas" de Lezama.

La diferencia más tajante entre sus obras contrapone el sentido auditivo al visual. El propio Gastón la explica: "Lezama, que tenía esa manera de ser bastante exigente, me dijo una vez: 'Yo escribo con el ojo, porque el verso ha de caer del ojo como una gota de resina' (...) Yo he escrito con el oído. No es que sea un defecto, porque cada uno tiene su manera de expresarse. Él era más bien un ojo en el universo y yo soy un poco un oído" [14]. También resulta evidente que entre el manierismo [15] y el tono omnisciente de Lezama, y el clasicismo y el tono coloquial de Gastón —por predominio, desde luego— hay oposiciones obvias. Tantas como entre la sintaxis asmática, el hipérbaton, la sinécdoque críptica y la metáfora a nivel de todo el texto en Lezama;

bien diferenciados de la estructura sintáctica regular, las metonimias y los cierres tropológicos parciales en Gastón... Que este último fuese un maravilloso degustador de diminutivos y el otro un enamorado del gerundio, abre otro arco iris exegético a nivel de signos lingüísticos, en una cadena de curiosidades que potencian la singularización.

"Sigamos fortaleciendo la lectura frente a la trivialización globalizante, encantándonos con los versos de José Lezama Lima y de Gastón Baquero, en esa era imaginaria donde los dos nos miran, sonríen, oyen 'el zumbido de la abeja tibetana'."

Por supuesto que sería tonto contraponer los poemas por sus temas, argumentos, ideas... Harold Bloom nos recuerda, con su acostumbrada mordacidad categórica, que no son de nadie, que sólo las *sesgaduras* tienen autores pues la *forma* es la que individualiza a los escritores fuertes [16]. Tampoco resulta sensato derivar estrados de importancia [17] entre dos poetas que ya son inexcusables dentro del canon literario de la "Edad Caótica" en lengua castellana. O inferir de esta primera comparación señales inalterables. Lo plausible está en la invitación a que prime el goce estético dentro de la diversidad que los hermana, a que el disfrute mantenga la misma fraternidad sin envidias ni rupturas que ellos profesaron siempre. El mismo espíritu fundacional que, a pesar de ser más escéptico en Gastón, legaron a los "pinos nuevos" [18].

Desde la obsesión de Lezama por la *poiesis* y de Gastón por el *viaje*, es decir, desde sus dos flechas sin blanco, puedo ahora aludir a un engorro, un testimonio personal y una moraleja para cualquier destinatario que sufra similares irrupciones. El engorro se pregunta por qué Lezama, tan generoso a veces con autores menores, no dedica a su talentoso amigo ninguna reseña o artículo o décima... ¿Se debió al "silencio" creativo de Gastón? ¿Le reprocharía su entrega al periodismo? ¿Cuánto influyeron los dieciocho años de separación geográfica y el clima político de aquel tiempo? ¿Nunca fue verdaderamente íntima su amistad? Lo cierto es la injusticia, más fría por no responder a la envidia ni ser consecuente con la gratitud. El testimonio personal mitiga la caprichosa agrafía lezamiana. Al revisar mis libretas de apuntes del Curso Délfico encontré cinco menciones a Gastón entre 1971 y 1976. Todas coinciden en la admiración a los poemas que conocía, los de principios de los años cuarenta y *Memorial de un testigo* (1966).

En dos de ellas lamenta la incomunicación. En otra recuerda una grata conversación sobre Mallarmé...

La moraleja se deriva de una experiencia común. Los intelectualoides de entonces y de hoy se burlan de Lezama con el mote de "Anaquel con patas", con los "No entiendo" típicos de la haraganería y del resentimiento populista, con chismecitos y calumnias de salones envidiosos, burocracias insípidas y cátedras mediocres... La élite cultural española —salvo honrosas excepciones— siempre ninguneó la presencia allí de aquel cubano mestizo y homosexual, exiliado contrarrevolucionario y pobre de bolsillo, que escribía poemas mejores que los de la abrumadora mayoría de los autores vivos de la península ibérica; mientras todavía su Isla esperaba una edición de la obra poética...

José Lezama Lima

La moraleja no necesita explicaciones, allá ellos con su vergüenza. Sigamos fortaleciendo la lectura frente a la trivialización globalizante. Sigamos encantándonos con los versos de José Lezama Lima y de Gastón Baquero, en esa era imaginaria donde los dos nos miran, sonríen, oyen "el zumbido de la abeja tibetana".

---

[1] Los decisivos son: José Lezama Lima, Eliseo Diego, Gastón Baquero, Virgilio Piñera, Fina García Marruz y Cintio Vitier. Cf. J.P.S. "La Galaxia Lezama", en *La Habana* (Memoria de las ciudades), Alianza Editorial, Madrid, 1995. PP. 128 y ss.

[2] Aunque los 40 números de *Orígenes* (1944 -56) sean el centro, no es menos cierto que los seis de *Espuela de Plata* inauguran la preciosa saga, con el antecedente de *Verbum* y la posterior fragmentación en *Clavileño, Poeta* y *Nadie Parecía.* Cf. Mi tesis de grado: "Significación de la revista *Orígenes* en la cultura cubana contemporánea", Universidad de La Habana, 1971. Síntesis recogida en *Coloquio Internacional sobre la obra de José Lezama Lima* (Université de Poitiers), Ed. Fundamentos, Madrid, 1984, T.I, p. 114 y ss.

[3] Conferencia: "Baquero, el instinto indomable" (Pronunciada en la Cátedra Latinoamericana y del Caribe de la Universidad de La Habana, el 26 de enero de 1994). Se recoge en *Celebración de la existencia,* Universidad Pontificia de Salamanca, 1994, p. 241 y ss. También en *Imagen Latinoamericana,* Caracas, No. 100-104, mayo de 1993. Y en Lázaro, Felipe: *Conversación con Gastón Baquero,* 2ª. Ed., Madrid, Editorial Betania, 1994, epílogo.

[4] Cf. José Lezama Lima, *La Habana,* Ed. Verbum, Madrid, 1991. Gastón Baquero: "Palabreo para dejar abierto este libro", p. 13 y ss.

[5] En *Magias e invenciones,* Ediciones Cultura Hispana, ICI, Madrid, 1984, p. 16.

[6] Cf. J.P.S. "José Lezama Lima: el ensayista". En *Revista Nacional de Cultura,* Caracas, 1986, No. 2, p.70 y ss.

[7] Para Lezama la pobreza, no la miseria, fue su fiel compañera de por vida. Para Gastón la prosperidad sólo lo acompañó, a precio muy alto en el orden ético e intelectual, durante sus años de trabajo en el *Diario de la Marina* (1945-1959).

[8] Cf. Mi ponencia: "De cuando Gastón Baquero se sentaba a caminar con César Vallejo", presentada en la Casa de América de Madrid en el Homenaje a Gastón Baquero, 6 de mayo y 1998.

[9] Cf. La entrevista "Una visión de la poesía cubana del siglo XX: Gastón Baquero" realizada por Niall Binns. En *Entrevistas a Gastón Baquero*, Ed. Betania, Madrid, 1998. Allí Gastón declara que no siguió en contacto con Lezama desde su arribo a España. Dice: "No. Por discreción. Yo nunca he querido comprometer a nadie que esté allí. Porque hubo un momento en que ser amigo mío era una acusación muy fea, muy fuerte" p. 89.

[10] Otros ejemplos: El Lezama ensayista y novelista versus el Gastón periodista cotidiano; la labor pedagógica de ambos: Gastón de profesor en la Escuela de Periodismo de Madrid y Lezama con su memorable Curso Délfico (Cf. J.P.S. "El Curso Délfico", en Revista *Casa de las Américas*, La Habana, 1985, No. 152, p. 20 y ss.); la afición hacia las artes visuales en Lezama (Cf. J.P.S. Prólogo a *La materia artizada*, Ed. Tecnos, Col. Metrópolis, Madrid, 1996) distante de la melomanía de Gastón...

[11] Se ha podido verificar que Lezama nació el 19 de diciembre de 1910, en La Habana. También que Gastón nació en Banes (Entonces un pueblecito —Costa norte de la antigua provincia de Oriente) un 4 de mayo, al parecer de 1918, pero quizás antes. De su condición de mestizo no hay duda, pero el asunto de la homosexualidad —otro punto de la discriminación— también fue compartido por Lezama.

[12] Entre "La madre" y el "Soneto a las palomas de mi madre" se percibe una similar capacidad para a partir de un detalle nimio, de un elemento aparencialmente antipoético, producir la evocación espiritual, revivir los recuerdos. Entre "El arco invisible de Viñales" y "Testamento del pez" se observa como parten del paisaje cubano para engrandecer la reflexión ontológica y proyectarla hacia un paisaje espiritual que se siente orgulloso de su nacimiento en la Isla.

[13] Cf. Nota 3, pp. 254-5.

[14] En: "La poesía es como un viaje" (Entrevista concedida a Efraín González Santana) p.63. Cf. Nota 9.

[15] Cf. J.P.S. "*Paradiso*: recepciones", en *Paradiso* (Edición crítica), Col. Archivos, UNESCO, Madrid, 1988, p. 565 y ss.

[16] Harold Bloom: *El canon literario*, Ed. Anagrama, Col. Argumentos, Barcelona, 1995. Especialmente el capítulo 2 de la segunda parte, pp. 55-86.

[17] Como dice Pío E. Serrano en el prólogo a la Poesía completa de Gastón cuando afirma: "Gastón Baquero se ha convertido en el más influyente poeta de las nuevas generaciones cubanas" (Ed. Verbum, Madrid, 1998, pp. 23-4).

[18] La dedicatoria de Poemas invisibles termina diciendo: "Estos poemas son *para los pinos nuevos*, para todos ellos. Digo con Borges: "No he recobrado tu cercanía, mi patria, pero ya tengo tus estrellas". Ed. Verbum, Madrid, 1991, p. 13.

[19] No menciono nombres ante el peligro de olvidar alguno. Baste recordar el memorable homenaje que le ofreciera la Cátedra de Poética Fray Luis de León de la Universidad Pontificia de Salamanca los días 27 y 28 de abril de 1993. Consúltese la bibliografía pasiva que incluye Pío E. Serrano (Cf. Nota 17, p. 30 y ss.).

FALLECE EN MADRID MARIO PARAJÓN

(Tomado de Encuentro en la RED)

Considerado uno de los intelectuales cubanos más brillantes de su generación y parte del grupo Orígenes, Mario Parajón murió el miércoles 20 de septiembre, en la Clínica Moncloa, en Madrid, a los 77 años de edad.

Parajón, exiliado en Madrid desde 1971, había sido ingresado de urgencia en la mañana del miércoles y falleció a las 22:00 horas de ese día a causa de una insuficiencia renal aguda.

Nacido en La Habana en 1929, Parajón se vinculó estrechamente al grupo Orígenes, siendo el más joven de sus integrantes, y participó en sus actividades junto a José Lezama L ima, Gastón Baquero, Eliseo Diego, Cintio Vitier, Fina García Marruz, Lorenzo García Vega, el padre Ángel Gaztelu y otros intelectuales cubanos de la generación de los cincuenta.

Desde joven destacó en todo tipo de actividades relacionadas con el teatro. En los años cincuenta estrenó *Hamlet y Cándido*, de Bernard Shaw, con la Compañía de Teatro de la Universidad de La Habana. Su montaje de *El tiempo y los Conway*, de W.B. Priestley, con el Grupo Prometeo, obtuvo todos los premios de teatro el año de su estreno, incluido el prestigioso Premio Talía.

Entre sus puestas en escena se encuentran *El Círculo*, de Somerset Maugham; *Estuve aquí una vez* y *Esquina peligrosa*, de Priestley, y *Ensayando*, de Jorge Arturo González. En esos años publicó los títulos *Magia y Realidad del Teatro*, *La Técnica teatral de Ibsen* y *El teatro de O'Neill*.

Graduado en la Escuela de Periodismo y licenciado en Filosofía y Letras por la Universidad de La Habana, realizó también estudios en La Sorbonne de París y en la Universidad Complutense de Madrid, además de trabajar como corresponsal cultural del periódico *El Mundo* durante su primera estancia en Europa.

De regreso a la Isla, asumió la dirección de una mesa redonda semanal de carácter cultural en el canal Telemundo y continuó escribiendo sobre teatro y cine para el periódico *El Mundo*. Impartió clases

de Historia del Teatro en la Academia Municipal de Artes Dramáticas y varios cursos sobre Literatura y Teatro en el Lyceum and Lawn Tennis Club. Posteriormente, ejerció como asesor teatral del Conjunto Dramático Nacional y fue profesor de la Escuela Nacional de Arte.

Durante sus últimos años en Cuba se dedicó a la Filosofía y a la Teología, y fue profesor del Seminario de San Carlos y de otros ámbitos de formación religiosa.

En 1971 se exilió en Madrid debido al veto que le impuso el régimen cubano para publicar en Cuba, tanto en la prensa como en editoriales. Su carrera como profesor universitario también se vio truncada por el hecho de ser un intelectual católico.

Ya en Madrid impartió cursos de Filosofía y Teología en la Universidad Pontificia de Comillas y en la Universidad de El Escorial. En sus primeros años de exilio participó activamente en los seminarios y cursos de Xavier Zubiri y Julián Marías, e impartió conferencias sobre Literatura y Filosofía en los ciclos de las asociaciones culturales *Politeia* y *Arte y Cultura*, así como en el entonces Instituto de Cultura Hispánica.

Por su estrecha relación con Marías colaboró en la revista *Cuenta y Razón*, donde publicó artículos y reseñas literarias. Parajón publicaba también regularmente en el periódico norteamericano *Diario de las Américas*.

Entre los años 1976 y 1977 ganó la Beca de Literatura de la Fundación Cintas y en 2003 se graduó de Doctor en Teología en el Seminario Mayor de Madrid. Hasta su jubilación fue catedrático de Enseñanza Secundaria de Filosofía, ejerciendo en el Instituto de Alcobendas y en el del pueblo madrileño de Chinchón.

Entre sus libros publicados en Madrid se encuentran *Eugenio Florit y su poesía* (Editorial Ínsula, 1977), *Cinco escritores y su Madrid* (Editorial Prensa Española, premio Mesonero Romanos, 1986), *Santa Teresa de Lisieux* (Biblioteca de Autores Cristianos, 1987) y las guías turísticas de *Segovia, Toledo, y el Monasterio del Paular* (Editorial Everest).

Además, dirigió la edición de las *Obras Completas de Jorge Mañach* (Editorial Trópico) y realizó ediciones críticas de *Pensamientos*, de Pascal, y *Esto, lo otro y lo de más allá*, de Julio Camba.

Fue miembro activo del Comité Cubano pro Derechos Humanos, que dirige la doctora Martha Frayde y de la Fundación Hispano-Cubana, donde impartía conferencias regularmente, participando también en el Consejo de Redacción de la *Revista Hispano-Cubana*.

UN MEMORIAL POR ROGELIO LLOPIS (1926-2006)

Paco Arellano

El otro día, puede que el mismo día de su muerte, recibí una llamada telefónica dándome a conocer el triste suceso del fallecimiento del que para mí ha sido uno de los grandes recopiladores de historias cortas (o no tan cortas) de todos los tiempos. La llamada me decía que Rogelio Llopis había muerto, sin más. La sencillez de las palabras, la falta de emociones, me dijeron que fue una pena que, cuando Llopis estuvo viviendo en Madrid durante 1979, no fuera a visitarle, a conocerle y a haber intentado trabar una amistad más profunda que la que se establece entre el escritor y sus lectores. Por aquella época yo andaba casi endiosado en mis veinte y pocos años y pensaba que todos los mayores habían ya dicho cuanto tenían que decir. La verdad es que la vida nos machaca casi a diario, dándonos a entender que las cosas no son tan sencillas; nosotros sólo podemos lamentar que no lo sean. El caso es que me quedé sin conocer a Llopis y ahora, salvo que ocurra lo impensable, no le conoceré nunca.

Nacido en 1926 en Manzanillo, en Oriente, vivió a caballo entre dos tendencias: la cubana y la estadounidense, pues su niñez la ocupó en viajar entre los dos países y su cultura, con ello, se bifurcó y amplió de manera soberana. En 1928 se trasladó con su familia a Nueva York. Tras el fallecimiento de Gerardo Machado en 1933 la familia de Llopis regresa a Cuba y, al muy poco tiempo, vuelven a marcharse a Nueva York, donde Rogelio finaliza sus estudios escolares y cursa un par de años de Sociología en el New York Community College. Empezó a escribir para el diario *La Prensa*. No sería hasta finales de los años cincuenta cuando Llopis comienza a destacar como escritor, primero de crónicas en las revistas cubanas *Orígenes* y *Carteles*. Cuando vuelve a Cuba, ya en 1960, trabajó como traductor en la agencia de prensa oficial Prensa Latina, dio clases de inglés en la Universidad de La Habana y colaboró en casi todas las publicaciones que circulaban entonces por la Isla: *Revolución, Lunes de Revolución, Casa de las Américas, Bohemia...*

En apenas diez años, los que van de 1962 a 1973, publica no sólo lo mejor de su obra, sino casi toda ella: las antologías de cuentos propios *La guerra de los basiliscos* (1962), *El fabulista* (1963) y, tras un período de

espera bastante largo, *El buscador de tesoros* (1971). Al mismo tiempo, sus cuentos cortos (lo mejor de su producción) aparecen en antologías tan importantes como *Nuevos cuentistas cubanos* (1961), así como en otras recopilaciones inglesas, polacas o francesas. El que fuera su amigo Oscar Hurtado, a quien tanto admiro, le publicó en su antología *Narraciones de ciencia-ficción* "Dos fábulas". Llopis, no sé bien por qué, ya en los últimos años de vida de Oscar, le acusó de plagio por su relato "Carta a un juez", lo que destruyó la reputación del Dragón (como era llamado Hurtado por lo feo y por lo que le gustaban estos mitológicos animales) y su amistad para siempre. Tradujo cuentos del inglés y al inglés de autores muy variados, algunos tan importantes como W. H. Auden (su *Herodes,* sin ir más lejos), pero, por lo que a mí respecta, aparte de su faceta como cuentista, creo que lo más importante que nunca hizo fue la recopilación de las dos antologías que me le dieron a conocer: *Cuentos fantásticos* (1967) y *Cuentos cubanos de lo fantástico y lo extraordinario* (1968).

Tras decepcionarse con el régimen castrista, atacado desde todos los ángulos por una acerba censura oficial, Llopis sale de nuevo de la Isla, viniendo a España en 1979 y saliendo para Estados Unidos en 1980. Trabajó como traductor y colaborador en las revistas *Mariel, Término* y *Linden Lane*, y llegó a impartir clases en la Universidad de Cincinatti. En 1996 se asienta definitivamente en Miami, donde hallaría la muerte. Casado con Teresa, nunca tuvo hijos.

De él dijo el poeta cubano Joaquín Gálvez que "Llopis hizo una contribución enorme a la literatura cubana en el campo de lo fantástico". La verdad es que esta aseveración es totalmente cierta. A Llopis no le ha cabido el honor de ser incluido todavía en el Diccionario de autores cubanos, que se puede consultar en internet desde el portal de la Biblioteca Cervantes Virtual. Aparece mencionado, como de pasada, en la entrada "Antologías", con una sola referencia que, pensamos, no le hace la menor justicia. Oscar Hurtado, en un apéndice donde figuran brevísimas (no se hacen idea de cuánto) reseñas acerca de los autores recopilados en su *Narraciones de ciencia-ficción*, siendo su amigo, se limita a decir que es cubano. Habla un poco más de sí mismo en su propia antología *Cuentos fantásticos,* pero dando muy poca información vital y referenciándose todo a la época en que está preparado el libro (1968). En fin, poca información hallamos y muy poca de ella es aprovechable.

En una entrevista con Luis de la Paz, que efectúa cinco certeras preguntas con unas no menos certeras respuestas, es donde encontramos

algunas de las claves más importantes de Rogelio Llopis como escritor y como persona. La primera, y quizá una de las más impactantes para mí, es saber que empezó su carrera literaria escribiendo en inglés, siguiendo los pasos de su admirado Jack London (aunque, leyendo entre líneas, quizá pensaríamos en el polaco Joseph Conrad, que aprendió inglés para poder escribir en ese idioma; le llevó casi cuarenta años, pero la espero mereció la pena. Recordemos que el primer libro de cuentos de Llopis aparece cuando nuestro autor tiene treinta y cinco años... treinta y cinco). Leer sus obras, especialmente *Martin Eden,* le impulsó de manera determinante, aunque, como él mismo señala, un cierto nacionalismo le obligó a escribir en castellano, lo que, lejos de ser una ventaja en el mundo en que le tocó vivir, era más bien una pesada carga, pues los escritores hispanoparlantes carecen casi de mercado. Sus influencias, como él mismo dice, son muy variadas y no sólo hay que contar con London, sino con Shakespeare, Hemingway y, especialísimamente, el cuentistas inglés John Collier, por quien Llopis siente delectación. El caso es que, con todo el material acumulado a lo largo de años de lecturas de todo tipo, se encuentra con una serie de ideas, algunas de las cuales resultaban peregrinas entonces y, quizá, ahora, que le llevaron a reunir en dos volúmenes casi monumentales obras de literatura fantástica, uno de ellos universal, el otro pormenorizando en Cuba. De la Paz pregunta por qué literatura fantástica en un país que reclamaba a gritos realismo (realismo socialista, por más señas). Las dos obras, hoy casi inencontrables, responden a la necesidad de intentar crear una definición de "lo fantástico" que abarque toda la literatura que no encaja dentro de la literatura normal: ciencia-ficción, terror, fantasía, gótico, todo ello es, como si dijéramos, lo mismo y eso es lo que le echaron en cara en Cuba cuando fueron leídas y criticadas por primera vez. Llopis fue acusado de relegar la ciencia-ficción a un subgénero de lo fantástico. Los libros, como recuerda el propio Llopis, no pasaron desapercibidos y recibieron críticas suaves y agridulces (como la del gran novelista Virgilio Piñera) o virulentas (como la que Leopoldo Ávila, al parecer un seudónimo de José Antonio Portuondo, publicara en *El Caimán Barbudo*).

No obstante, nos guste o no, tanto *Cuentos fantásticos* (que, como dice en su prólogo debió llamarse *Cuentos fantásticos y extraordinarios*) como *Cuentos cubanos de lo fantástico y lo extraordinario* vienen a unirse, en terreno, ya no de igualdad, sino de franca ventaja, con las antologías de otros grandes de la literatura que se publicaron aproximadamente por las mismas fechas: la gran decana de todas ellas, *Antología de la Literatura Fantástica* (de Adolfo Bioy Casares, Silvina Ocampo y Jorge Luis Borges, de 1940, *Antología del cuento fantástico* (de Roger Caillois, en 1967), *Antología de cuentos de terror* (de Rafael Llopis, en 1963), *Narraciones de ciencia-ficción* (de Oscar Hurtado, 1971); a estas debemos unir las muchas que, sin ser de género fantástico, ni haber sido recopiladas por Llopis, editaba la Biblioteca del Pueblo y que ya podían ser de un solo autor (casos de Stevenson, Poe, Maupassant, Lu Sin, etc.), como de corrientes o nacionalidades (*Cuentos de Horror y Misterio*, *Cuentos españoles*, *Cuentos ingleses, Cuentos norteamericanos*). En fin, una corriente ininterrumpida que recoge, o intenta recoger, lo más escogido de la literatura universal en campos concretos o difusos.

Llopis dijo que sus obras son fruto de organización y método, cosa que empleó a fondo en *La guerra y los basiliscos* ("tal vez mi libro más conocido"), y quizá por ello considera que "[me siento] satisfecho con mi trabajo y el legado que esa labor deja para la literatura cubana". Deja en barbecho, aunque podemos casi temernos lo peor, como en tantos otros casos, cinco libros inéditos: "un libro en poemas alejandrinos [basado en su novela *Las altas cabezas*, que nunca terminó], cuyo título es *La siembra de sus pasiones,* que es un verso de Julio Herrera Reissig. Yo tengo en la actualidad —sigue diciendo Rogelio Llopis— unos cinco libros inéditos, tres de ellos *Vario paisaje, Trepidaciones* y el ya mencionado *La siembra de sus pasiones.* También tengo una recopilación de mis cuentos realistas, de manera que no incluye *La guerra y los basiliscos.*"

Este antiguo boxeador de hablar tranquilo y calmo, que sabía llenar de emoción a los que le escuchaban trasladando sus pensamientos irónicos, fue, en resumen, un hombre de letras casi enciclopédico, un auténtico polígrafo, amigo de intelectuales de la talla de Julio Cortázar, Heberto Padilla o Juan José Arriola, y un narrador de talento, un magnífico cuentista que supo conjugar lo mejor de sí mismo junto con lo mejor de los demás. Sus libros, hoy perdidos casi para siempre salvo en la mente de sus lectores, esperarán un reconocimiento que algún día llegará. Llopis, burlón y confiado, dice de sus libros aún inéditos que "son libros que esperan dormidos por el momento, que yo sé que vendrá". Ojalá y lo veamos.

FALLECE EN MADRID LA ESCRITORA CUBANA EDITH LLERENA

Pío E. Serrano

La escritora Edith Llerena Blanco, una de las presencias más constantes de la poesía cubana en España, ha fallecido el lunes dos de octubre en Madrid a causa de un paro cardiaco. Nacida en La Habana el 19 de octubre de 1936, llegó al exilio en 1974 y dos años después publicó su primer libro de poesía, *La piel de la memoria*.

"Sus poemas suenan a presencia, a revivida imagen, a terco, hazañoso empeño de que no muera en ella, ni en lector venido de las islas, lo que no debe morir", escribió Gastón Baquero, uno de sus mayores alentadores.

Nacida en el seno de una familia de artistas, sobrevivió a su hermana, la actriz Lillian Llerena, y deja dos sobrinos, también actores, Lily y Mauricio. Formó parte del Ballet de Alicia Alonso y del Conjunto Nacional de Danza Moderna, dirigido por Ramiro Guerra. Después de sufrir una lesión articular fue profesora de Danza Moderna en la Escuela Nacional de Arte (Cubanacán).

Estuvo casada con el escritor Mariano Rodríguez Herrera y posteriormente con Pío E. Serrano, con quien partió al exilio. Desde su llegada a España dedicó todo su empeño creador a la poesía. Publicó una decena de títulos, entre los que sobresalen *La piel de la memoria* (1976), *Canto a España* (1979), *Las catedrales del agua* (1981), *El placer de la palabra* (1986) y *Resacas del amar, aires y lunas* (1992). Para Carlos Espinosa, su libro *Canciones para la muerte* (1982) es "un texto donde alcanza su expresión más intensa, su sitio definitivo"; "un acto de pasión y lucidez" para su prologuista, Armando Álvarez Bravo. Otra parte importante de su obra estuvo dedicada a la poesía para niños. Sus poemas aparecen en numerosas antologías de la poesía cubana.

Durante la década del ochenta participó junto al poeta José Mario en la que sería la segunda aventura editorial del fundador de El Puente, las Ediciones de la Gota de Agua, donde aparecieron algunos de los poetas más notables del exilio cubano e hispanoamericano.

Los que conocimos y quisimos a Edith Llerena conservamos de su estancia entre nosotros la memoria de una mujer apasionada y honesta, de una autora de escritura ardiente e inconsolable. Descanse en paz quien vivió en llama fervorosa.

ENSAYOS

EL CHE Y EL SUB O EL ARTE DE SEDUCIR A ESTUDIANTES

Inger Enkvist

Ernesto Guevara, el "Che", y Rafael Guillén, el "subcomandante Marcos", han pasado a ser dos iconos para una parte de la juventud latinoamericana y occidental en general. En manifestaciones estudiantiles, desde Chile y México hasta EE.UU. y París, a partir de 1968, la foto del Che ha presidido reivindicaciones de libertad, igualdad y solidaridad. El tema de este artículo es examinar si los actos del Che y del Sub corresponden a los ideales de los estudiantes. La conclusión es que por ignorancia, por idealismo y por romanticismo los jóvenes han elegido como ídolos a dos personas que no merecen esta distinción.

El resultado de la investigación señala que la imagen no corresponde a la realidad. Los motivos por los que opinamos así se basa en la utilización de la violencia, un estilo personal autoritario, una voluntad de autoengrandecimiento a costa de los compañeros, un pensamiento caracterizado por clichés, una trágica falta de realismo en el planteamiento del futuro de los grupos a los que dicen querer ayudar. La característica positiva más evidente en ambos podría ser la ausencia de corrupción al no haberse aprovechado de su posición política para enriquecerse. Sin embargo, su debilidad parecería ser cierto afán de fama y admiración, que podrían considerarse como formas de corrupción "inmaterial" [1]. En lo esencial, el mito del Che es una creación de Castro y un instrumento para consolidar el régimen castrista, ocultando sus verdaderas características.

El Che

Nació en 1929 en el seno de una familia argentina de clase media alta. Sus padres pertenecían a la vieja aristocracia local pero la familia se hallaba ya escasa de recursos. Los padres habían heredado y comprado tierras de cuyas rentas vivían. Ernesto fue el mayor de varios hermanos

y desde niño sufrió de asma. Todos los relatos coinciden en decir que por las circunstancias imperantes en la familia, tuvo una niñez y una juventud sin exigencias. Pudo jugar y practicar deportes y, cuando el asma le atacó, pasó largas temporadas en cama, leyendo libros de aventura. Se le atribuye un carácter abierto, un don para la amistad y una personalidad que resultaba atractiva a las mujeres, junto con especiales dotes para el liderazgo. Ningún compañero de juventud ha notado un interés en él por la política y, al revés, todos comentan cómo cambió su personalidad después de convertirse en el Che.

Ernesto empezó a estudiar Medicina en Buenos Aires sin haber demostrado anteriormente una inclinación hacia esta disciplina. Abandonó los estudios en varias ocasiones para hacer viajes primero dentro de Argentina y después por los países andinos. Volvió por poco tiempo a Argentina para rendir las materias que le faltaban para recibirse, y después volvió a partir nuevamente, esta vez rumbo a Guatemala y México. En las cartas a su madre, por ejemplo, se llama a sí mismo aventurero. Los diarios de estos viajes llaman la atención del lector actual por lo trivial, ya que podrían ser los de cualquier estudiante que viaja con mochila por los países latinoamericanos. También llama la atención la facilidad con la que Ernesto acepta como normal que otros paguen sus comidas y su alojamiento. No muestra ningún sentido de responsabilidad. Más o menos hasta la edad de veinticinco años, Ernesto es el "eterno estudiante" al que le gusta viajar, leer, conversar pero no trabajar ni estudiar de manera sistemática. Brillan por su ausencia los planes profesionales para el futuro.

El cambio ocurrió en 1954 al presenciar la invasión norteamericana a Guatemala; se le despertaría entonces un odio hacia los Estados Unidos que vendría a fortalecer el sentimiento que había surgido en él tras haber observado las condiciones laborales que soportaban, dentro de las empresas norteamericanas, los mineros del cobre en Chile. En Centroamérica entró en contacto con el mundo político y decidió quedarse en la región. Vivió un tiempo en México como fotógrafo ambulante hasta que se encontró con los hermanos Castro. Para entender la relación posterior entre el Che y Fidel Castro es importante recordar que el proyecto de Castro le da al joven argentino una meta en la vida.

Son muy conocidos los episodios de la travesía del barco Granma de México a Cuba y el hecho de que murieran de entrada numerosos guerrilleros. Menos conocido es el entusiasmo militar del Che y el que comenzara a interesarle más la vida militar que el desempeñarse como médico de campaña. Casi nadie menciona que mató no sólo a soldados

de Batista sino también a compañeros guerrilleros acusados a veces de ofensas de poca importancia. Lo que ayudó a conformar la imagen del Che que tantas personas reverencian son las entrevistas concedidas en Sierra Maestra a la prensa norteamericana; allí Castro y Guevara aparecen casi como si estuvieran de excursión: se trata de jóvenes con aire estudiantil hablando de democracia y de justicia, dos demócratas que aceptan la incomodidad pasajera de una guerra de guerrillas por el bien de la sociedad. Es notable su ligereza cuando hablan y el tono burlón con que relatan los ataques al Ejército. El joven abogado Castro y el joven médico Guevara representan a los buenos frente al malo, el sargento Batista, que había llegado al poder por un golpe militar y que carecía casi por completo de formación y hasta solía huir de los periodistas.

"Menos conocido es el entusiasmo militar del Che. Casi nadie menciona que mató no sólo a soldados de Batista sino también a compañeros guerrilleros acusados a veces de ofensas de poca importancia."

Después de la entrada triunfal en La Habana, en enero de 1959, le basta a Castro medio año para hacerse del poder por completo y, como se sabe, nunca convocará elecciones. Castro va a reservar para sí todos los altos cargos políticos y militares y únicamente acepta a gente suya en los puestos importantes. Los demócratas que habían participado en la lucha contra Batista se sienten traicionados y la clase media cubana huye del país. Castro empieza a deshacerse de todos los que pudieran hacerle sombra dentro del grupo de ex-compañeros de Sierra Maestra como Matos y Cienfuegos. Por la paranoia y crueldad que muestra, la referencia que viene a la mente es Stalin [2].

Para el Che, que ni siquiera había visitado antes Cuba como turista, empieza un período que debe haberle parecido un sueño, ya que se vio catapultado a la cumbre del Estado cubano sin otro antecedente que el de haber acompañado a Castro durante la guerra de guerrillas. Le es confiada la tarea de juzgar a los militares y policías colaboradores de Batista y tiene su cuartel general en la fortaleza prisión La Cabaña. Pronuncia personalmente centenares de condenas a muerte sin mostrar compasión. Al poco tiempo es nombrado responsable de la reforma agraria y trabaja a favor de la estatización y militarización de la agricultura, no la distribución, como habían prometido los guerrilleros a los campesinos. Pasa a ser nombrado jefe del Banco Nacional, y como

tal firma los billetes de banco cubanos simplemente como "Che". Nombrado Ministro de Industria inicia la estatización y centralización del poder. Promueve la Ley contra la Vagancia y los campos de trabajo UMAP, por los que transitarán por periodos de tres años muchos cubanos. Su último cargo fue el de embajador itinerante y desde ese puesto intentó fomentar acuerdos comerciales entre Cuba y otros países. Todo esto sucede durante unos seis años, desde 1959 hasta que el Che desaparece de la luz pública en 1965. Más tarde se sabrá que había ido primero al Congo y después a Bolivia donde morirá en 1967.

La vida del Che contiene elementos seductores para un estudiante. En la familia, los padres ejercen escasa autoridad sobre el joven. Después, es universitario pero apenas estudia. Logra obtener su título, pero llega a la fama sin haberse dedicado a fondo en los estudios. Se le puede comparar con un James Dean o un Marlon Brando, sin ataduras, a la deriva, "rebeldes sin causa". Por ser colaborador de Castro llega al grado de "comandante" sin siquiera haber hecho el servicio militar en su propio país a causa del asma; sólo había participado de un entrenamiento en México organizado por los hermanos Castro. Llega a ser juez con derecho a pronunciar sentencias de muerte sin haber estudiado una palabra de Derecho. Influye en la reorganización agrícola de Cuba sin saber nada de agricultura. Sin haberse interesado nunca por la economía, llega a convertirse en la máxima autoridad del sistema bancario de una nación que en el momento de la revolución era unos de los países latinoamericanos con mejor nivel económico. Ni siquiera sabía suficientes matemáticas como para entender de qué hablaban los economistas. Ha sido elogiado por haber tomado clases de matemáticas durante este tiempo, pero también se le podría criticar por aceptar un puesto para el que no estaba preparado. Una anécdota relatada por varios observadores cuenta que alguien le preguntó al Che, al recibir el nombramiento, si era economista y que contestó que no, que era comunista [3]. Es nombrado Ministro de Industria, sin haber estudiado ingeniería ni economía y sin haber trabajado en el mundo empresarial. Para ilustrar el poder que le confiere Castro basta enumerar que el Che llega a ser el jefe supremo de "toda la industria azucarera, las compañías telefónicas y eléctricas, la minería, la industria ligera. Más de 15000 personas y 287 empresas en total, incluyendo fábricas de chocolate y de bebidas alcohólicas, imprentas y constructoras" [4]. Ya que no sabe nada, lo que hace el Che es aplicar ideas leídas en manuales soviéticos. Cuando su gestión resulta desastrosa, Castro lo destina a embajador itinerante, sin que el Che haya aprendido nunca nada de comercio exterior ni de contratos. Entre todos estos nombra-

mientos, ninguno tiene que ver con Medicina.

¿Cómo reaccionar frente a todo esto? Se podría decir "¡Pobres cubanos! ¿Qué habrán hecho para merecer esto?" Otra reacción es asombrarse ante la improvisación que denotan los sucesivos nombramientos. La mayoría de los biógrafos del Che enumeran los cargos sin comentario crítico; al revés, los nombramientos son mencionados como ejemplos de reconocimiento a su capacidad. Para un joven estudiante estas circunstancias podrían "leerse" como un libro de aventuras. ¿Por qué soportar las exigencias de los catedráticos cuando lo que éstos enseñan no es lo que determina el triunfo en la vida? Sin tener los estudios correspondientes, si te "descubren", igual puedes llegar a la cumbre de la sociedad. Hay aquí un paralelismo con la ilusión de ser "descubierto" por una agencia de modelos o por "Hollywood".

El "Che"

Todos los comentaristas afirman que, por lo menos desde 1965 y después de los discursos incendiarios del Che en la ONU en Nueva York y en Argel, discursos cuyo contenido no había sido previamente aprobado por Castro, éste quiere deshacerse del Che y busca alguna vía. Castro le propone que vaya al Congo con un grupo de guerrilleros a pesar de no haber sido llamado, por lo que será apenas tolerado por los principales dirigentes congoleños. Los cubanos se dan cuenta de que los congoleños luchan muy poco contra el enemigo, ocupados como están en rivalidades entre las diferentes tribus. Los jefes de la guerrilla congoleña casi no viven en el Congo sino que están "de viaje". Tampoco quieren que aparezca como miembro del movimiento revolucionario un hombre blanco como el Che. Los cubanos quedan azorados frente a la pervivencia de supersticiones tales como el uso de magia contra las balas. Se horrorizan ante los castigos crueles impuestos por los congoleños a sus enemigos. Si a esto se añaden las enfermedades tropicales y la dificultad para conseguir comida, la situación de los cubanos es desesperada. Unos nueve meses después de su llegada, en una reunión de líderes africanos, se decide exigir que todos los combatientes extranjeros abandonen inmediatamente el Congo. En otras palabras, los cubanos no deberían haber entrado en un conflicto al que no fueron llamados a intervenir; muchos cubanos murieron por nada, y recursos muy necesarios para

Cuba resultarían desviados hacia el Congo sin producir ningún efecto positivo.

En Bolivia sucede algo similar. El país tiene en aquel momento un gobierno democrático. El presidente Barrientos habla dos lenguas indígenas; se ha hecho una reforma agraria; y no hay ningún descontento político importante. El partido comunista boliviano no ha pedido ayuda a los cubanos; al revés, el líder comunista Monje, de ascendencia indígena, ve con desconfianza el ingreso de los cubanos y no los ayuda. La guerrilla se instala en una zona poco habitada donde no hay agua y es difícil encontrar comida. El material de radiocomunicación de los cubanos resulta defectuoso. Además, el grupo de guerrilleros apenas cuenta con indígenas. Un blanco con barba como el Che se asocia más bien a la imagen de un terrateniente. Ningún campesino boliviano se une a los guerrilleros sino que corren a dar cuenta a los militares sobre la presencia de extranjeros raros en la región. Durante un tiempo incluso llega pensarse que se trataría de contrabandistas. Dos elementos indican claramente la mala fe de Castro en este asunto: manda al periodista francés Régis Debray a la zona, con lo cual todos los servicios secretos están informados de que se está preparando algo, mientras asegura al Che que cuenta con el apoyo del partido comunista boliviano, una contraverdad [5].

Por lo que el propio Che relata en sus diarios del Congo y de Bolivia, llama la atención su autoritarismo. Él es el líder y no permite que nadie discuta sus órdenes. Son muchas las ocasiones en que humilla a sus colaboradores. Para él, los que no obedecen son traidores y merecen morir. No parece tener ningún problema moral en matar a quien él considere enemigo. En Bolivia, causa la muerte de colaboradores que lo habían seguido por lealtad personal.

Voluntarismo

Una palabra que se podría utilizar para hablar del Che es voluntarismo. No estudia la realidad y no la toma en cuenta. No distingue entre su voluntad, su visión de las cosas, y la realidad. Para el Che, se trata de crear desde cero sin reunir antes las condiciones: un "hombre nuevo" no movido por el dinero. Como Ministro, planifica fábricas sin tener las materias primas o la energía necesarias; impone una organización diferente en la agricultura, los sovjoces, que ya habían fracasado en la Unión Soviética. Actúa como Castro cuando éste manda sembrar café en terrenos en los que no crece el

café. No se parte de lo anterior para mejorarlo, sino que se quiere empezar desde cero. El voluntarismo es un fenómeno asociado al autoritarismo. Desde el punto de vista de un estudiante hoy debería ser obvio que tanto el voluntarismo como el autoritarismo contrastan con el *ethos* del estudio, el conocer pacientemente cómo es la realidad en toda su complejidad.

El no aceptar la realidad nos recuerda también al posmodernismo. ¿Podría haber una conexión entre esta corriente y la admiración hacia el Che? Quizá. Lo famoso del Che es su nombre, lúdico, y sus diarios, y su moto, cosas de adolescente; su aspecto personal —informal en cuanto a la ropa y al peinado; su aceptación de la violencia— presente en el cine actual; el Che es percibido como alguien que desafía la sociedad, interpretándose eso como elogio, pero si un subordinado del Che desobedecía, se exponía a severos castigos. El famoso inconformismo del Che oculta una personalidad autoritaria que exige un absoluto "conformismo" por parte de otras personas. El que un joven occidental, que antepone la libertad a otros valores, tenga al Che como ídolo es simplemente una equivocación.

"Después de los discursos incendiarios del Che en la ONU en Nueva York y en Argel, discursos cuyo contenido no había sido previamente aprobado por Castro, éste quiere deshacerse del Che y busca alguna vía."

El Che quería cambiar la sociedad, pero quien iba a decidir cómo, tenía que ser él mismo. Quería introducir con carácter obligatorio para los demás sus propios hábitos y su propia manera de ser. Una personalidad autoritaria no ve el límite entre su visión personal del mundo y otras muchas posibles.

El trabajo "voluntario" introducido por el Che resulta en una sobreexplotación de la mano de obra cubana, una disminución de la esfera personal, un aumento del control político y una baja en la calidad laboral, porque estos "voluntarios" no saben nada de la tarea que van a realizar ni tampoco les interesa mucho aprender.

Se ha mencionado con frecuencia la relación entre Castro y el Che. Los comentaristas dicen todos que Castro quiso alejar al Che de Cuba porque, aunque popular, era incontrolable. Cuando Castro lee públicamente en La Habana la carta de despedida que le había entregado el Che antes de marcharse al Congo, éste sabe que la

aventura cubana ha acabado para él. Al salir del Congo, se niega a volver a Cuba, es decir que el futuro mito comprende que ha fracasado y que Castro lo va a castigar. Varios observadores reconstruyen el probable cálculo de Castro respecto del Che: si tiene éxito en Bolivia, lo que es poco probable, este éxito será de quien lo autorizó y financió, es decir Castro mismo; si la misón fracasa, el Che será el responsable. Para hacer "desaparecer" a los otros jefes de la Sierra Maestra, Castro había tenido que recurrir a intrigas. En este caso, la víctima colaboró en su propio fin. Para Castro, el éxito sería doble al deshacerse de un rival molesto y a la vez podría aprovechar esa muerte para fortalecer a su propio régimen.

"Por lo que el Che relata en sus diarios del Congo y de Bolivia, llama la atención su autoritarismo. Son muchas las ocasiones en que humilla a sus colaboradores. Para él, los que no obedecen son traidores y merecen morir."

Castro es maestro en sembrar la confusión y, cuando lanza al Che como santo laico, como icono, utiliza la semejanza con Cristo [6]. Tanto en el famoso cartel con la estrella, atribuida a Alejandro Korda pero probablemente de Juan Vives, como en las fotos de Guevara muerto, hay semejanzas con la iconografía cristiana [7]. Además, el Che muere relativamente joven y la imagen que se da es que se sacrifica por un ideal. No se menciona su autoritarismo, ni la negativa de los bolivianos a dejarse "rescatar" por el Che ni la indiferencia del Che ante el sufrimiento de los compañeros cubanos. Los comentaristas creen en general que no fue exactamente una misión suicida pero que el Che estaba muy cansado de fracasos y que los ataques de asma eran cada vez más graves. No sabía qué hacer porque tampoco quería vivir en Cuba sin la imagen de un invencible. Para el mito del Che, creado por Castro, es importante que el Che no parezca ser víctima de éste sino de los "malos". Obviamente, Castro no podía intentar convertir en mitos a otros compañeros de la primera hora que habían sido muertos por el propio régimen en "accidentes" o directamente ejecutados, como ocurriría con Ochoa.

Hoy en Cuba sigue vivo el culto a la personalidad del Che. Con las primeras letras, los pequeños cubanos tienen que repetir que el ideal es ser como el Che. Se entiende: como la imagen que se ha cre-

ado de él y no como fue. La ventaja del Che como mito frente al de Castro es que, por morir joven, no todos han descubierto sus limitaciones mientras que muy pocos se hacen ilusiones sobre Castro.

Retórica y pensamiento del Che

Quien se ha dedicado en particular a estudiar el lenguaje del Che es Jorge Castañeda (1997), más tarde Ministro mexicano. Ha notado que el Che no soporta las ambivalencias sino que toma decisiones rápidas y sigue adelante [8]. En otras palabras, el Che no investiga la situación y no reflexiona sobre el dilema. El no soportar ambivalencias es típico del carácter de los adolescentes y de los fanáticos. Otro rasgo inmaduro es el uso de la provocación y el insulto. En Nueva York, en Argel y en Montevideo, en momentos de estrés, el Che recurre al insulto sin pensar en las consecuencias.

Castañeda intenta describir cómo es el mundo desde la perspectiva del Che. Todo debiera ser tal como él se lo imagina. Los congoleños tienen que ser revolucionarios; los indígenas bolivianos tienen que querer luchar; los chinos deben querer ayudar a los movimientos revolucionarios de cualquier continente. Ya que no parte de la realidad, queda decepcionado a menudo. En otras palabras, el Che es dogmático y por eso es peligroso hasta para los suyos. En las descripciones del Che a propósito de la situación en otros países, como Yugoslavia y Egipto, muchos han observado que el Che tergiversa la realidad, omitiendo circunstancias importantes [9].

El Che acepta y apoya el pensamiento de Castro y por eso es necesario hablar también del pensamiento de éste. Cuando Castañeda compara a Castro con el Che, saca la conclusión de que el primero es más táctico y el segundo más ideológico y abstracto [10]. El Che razona sin referirse a los elementos actuales, reales, de la situación. Castro sí toma en cuenta la realidad pero para preguntarse cómo puede utilizarla para sus fines. Es decir que el Che es más dogmático y Castro más egocéntrico [11]. Castro mostró desde el comienzo que es capaz de mentir una y otra vez con tal de salir vencedor. La contradicción y la mentira no le crean problemas. Castañeda destaca, como todos los comentaristas, que Castro miente una y otra vez durante sus viajes a los Estados Unidos en cuanto a sus propósitos. Todo es democracia, justicia y libertad. Se gana al público norteamericano pareciendo un liberal norteamericano, aparentemente sincero, franco y abierto [12]. Desde el comienzo, Castro se ha dedicado a la desinformación. En todo esto, el Che tiene cierta responsabilidad porque sirve a Castro sin oponerse nunca a sus órdenes.

A los pocos meses de instalado Castro en el poder, la libertad de prensa se coarta, también la de la Universidad y la del mundo de la cultura. Todo se convierte en propaganda. El Che crea el primer campo de trabajo en Cuba, sabiendo perfectamente lo que está haciendo. Nunca expresa arrepentimiento. Le parece bien que se mande allí a gente que ha cometido faltas a la moral revolucionaria. Al Che le gustan las armas y está eufórico cuando se instalan los misiles nucleares en Cuba y destrozado cuando la Unión Soviética decide retirar los misiles, sin negociarlo con los cubanos. La guerra lo estimula [13]. El Che no rechaza tampoco la guerra de guerrillas en un país de gobierno democrático como Bolivia. ¿Cómo puede alguien que apoya activamente un régimen así ser ídolo de estudiantes en un país democrático?

"El inconformismo del Che oculta una personalidad autoritaria que exige un absoluto 'conformismo' por parte de otras personas. El que un joven occidental, que antepone la libertad a otros valores, tenga al Che como ídolo es simplemente una equivocación."

Además, el Che no revisa su actitud. Es marxista desde México, primero de la línea soviética y después de la maoísta. El dogmatismo le impide variar de opinión de acuerdo a la experiencia. ¿Es esto admirable? No procede como pensador, ni siquiera como intelectual. En vez de estudiar un problema "recurría sistemáticamente a métodos discursivos para corregir errores y deficiencias. Corría de fábrica en fábrica, agitando, arengando, movilizando y convenciendo a sus interlocutores. Cuando este proceder no surtía los efectos deseados, perseveraba tercamente hasta lograr su cometido o tener que pasar a otro conjunto de dificultades" [14].

El Che se equivocó en todo. En su teoría sobre la guerrilla, al pensar que la latinoamericana iba a prosperar en medios rurales; que se podía crear una rebelión sin contar antes con una situación específica que la dispare; que un grupo de guerrilleros podía vencer a un ejército regular; que se podían crear "focos" de insurgencia y que sobrevendrían dos o tres Vietnam en América Latina. En vez de esto, la propia Cuba se comportó como un ejército colonial en Angola, por ejemplo.

Es violento y hay muchos testimonios del miedo que inspiraba a sus colaboradores. Su discurso exaltaba el odio, la violencia y el sacrificio como instrumentos de lucha. El lenguaje revolucionario, que es el

suyo, se caracteriza por el uso abundante e innecesario de vocablos militares. Todo es guerra, batalla, contingente, lucha y enemigos. Su pensamiento se basa en contrastes, y es maniqueo: presente y futuro, amigo o enemigo; todo o nada.

Castañeda subraya los rasgos de inmadurez en el Che. Uno de los más llamativos es que la verdadera mujer en la vida del Che fue su madre. Otro es ocuparse tanto de la imagen. A propósito de esto, Castañeda añade: "Tampoco podía prever que uno de sus discípulos tardíos, el subcomandante Marcos en Chiapas, elevaría la receta de la pipa a alturas mediáticas internacionales jamás soñadas por el propio Guevara." [15].

El subcomandante Marcos

Subcomandante Marcos

El primero de enero de 1994, México ingresó al ALCA, empezando a formar parte de un área de libre comercio con los Estados Unidos y Canadá. México con ello se incorporaba definitivamente al primer mundo, reiteraba el presidente Carlos Salinas de Gortari. En este mismo instante en que la modernidad parecía llegar finalmente a México, se inició una revuelta contra el Estado mexicano en la provincia de Chiapas, en el sur de México, cerca de la frontera con Guatemala. Los rebeldes se autodenominaban zapatistas, inspirándose en la figura de Emiliano Zapata, uno de los líderes legendarios de la Revolución mexicana 1910-1917. El EZLN, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, despertó el interés de la prensa y del mundo de la política internacional, presentándose con un aura romántica. Al comienzo, estas hostilidades tuvieron un enorme eco en los medios de comunicación, por su carácter romántico: el ataque fue por sorpresa, los guerrilleros aparecieron cubiertos con pasamontañas, mientras su líder ocultaba su verdadero nombre bajo la designación de subcomandante Marcos.

El año 1994 resultó terrible para México. Fue un año de elecciones y empezó, como se acaba de decir, con una rebelión militar contra el Estado. Continuó con dos crímenes políticos de alto nivel que todavía

no se han aclarado en su totalidad: primero fue asesinado el candidato a la presidencia, Colosio, y después el cuñado del presidente, Ruiz Massieu. La divisa resultó afectada, disparando lo que fue conocido mundialmente como la "crisis del tequila".

Chiapas es un territorio densamente poblado por indígenas de diferentes grupos lingüísticos, muchos sólo hablan la lengua de su comunidad y un 60 % son analfabetos. Chiapas es la única región de México que se caracteriza por no haberse mestizado. En esto ofrece alguna semejanza con ciertas regiones andinas. Los hechos bélicos no duraron más de dos semanas pero dejaron un saldo de varios centenares de muertos de ambos lados, antes de que el Gobierno declarara unilateralmente un cese el fuego y se diera comienzo a negociaciones. Las exigencias de Marcos contenían el reclamo de mayor autonomía para Chiapas, tierra para los indígenas para cultivar en forma colectiva y el derecho a dirimir ellos mismos sus conflictos según sus tradiciones ancestrales.

El ídolo de Marcos es el Che, y se presenta como su modelo con pipa, barba, pañuelo rojo, gorra maoísta y cartucheras cruzadas sobre el pecho. Hasta sufre problemas de respiración como el Che. Tiene la misma obsesión por ser fotografiado o que lo graben en vídeo como el Che. Como el Che y Fidel, no baila ni toma alcohol pero cuida mucho su fama de mujeriego. Sin embargo, en comparación con Fidel y el Che, Marcos puede parecer inocente, juguetón y hasta infantil. Se disfraza, se oculta, otorga "visados" a su territorio y "casa" a los zapatistas.

El periodista argentino-estadounidense Oppenheimer (1996) empezó a trabajar en un libro sobre México en 1992 y le tocó registrar todos los eventos del dramático año de 1994 y entrevistar a todos los protagonistas, incluyendo a Marcos. Para insertar a la rebelión zapatista dentro de la realidad mexicana de hoy, habla de tres Méxicos: el norte industrializado y moderno, que sigue de cerca lo que sucede en los Estados Unidos; el centro de México, área en la que tiene su sede el poder político, y finalmente el sur, una zona que muchos ven como parte de Centroamérica, pobre y mentalmente muy alejada del norte. En el norte, ni los zapatistas ni el discurso de Marcos alcanzan mayor relevancia entre los habitantes.

Para conseguir una entrevista con Marcos en 1994, Oppenheimer fue sometido a la misma rutina que otros periodistas. Marcos los hace esperar mucho y en condiciones incómodas para que estén "ablandados" cuando finalmente los reciba, una receta aprendida de Fidel Castro. Oppenheimer nota que Marcos es relativamente bajo; sólo mide un

metro sesenta y aparenta la edad que tiene en 1994: treinta y siete años. Sin embargo, su voz aflautada se parece a la de un adolescente. Siempre viste de negro, destacándose así entre los indígenas que llevan ropa de colores vivos. En la entrevista, Marcos no hace ninguna declaración inesperada pero Oppenheimer, como tantos otros, queda impresionado por el humor y la simpatía que trasmite Marcos. Viendo a Marcos entre los indígenas, la situación le trae a la mente la relación de Lawrence de Arabia con los árabes.

"La identidad de Marcos fue revelada por la policía después de un año. Se llama Rafael Guillén, es licenciado en sociología y filosofía de la UNAM, y ha trabajado como profesor de filosofía en la Ciudad de México."

Marcos comenzó su carrera política en un grupo marxista; su interés por los indígenas aparece más tarde, al ver la posibilidad de aprovechar el trabajo de catequetización realizado entre ellos por el obispo Samuel Ruiz. Los catequizadores indígenas, que sabían algo de español, fueron utilizados como puentes con las comunidades. Tanto la teología de la liberación de Ruiz como la infraestructura humana ideada por él, sirvieron de base a un movimiento de inspiración marxista.

Para ilustrar cómo es la vida en Chiapas, Oppenheimer relata algunas anécdotas. Se da cuenta del aislamiento mental de los zapatistas. Entrevista a uno de ellos, Orlando, que cree que "todo el mundo" va a venir a ayudar a los zapatistas. Al mismo tiempo, en un momento en que México no hablaba más que del mundial de fútbol, Orlando ignora que hay un campeonato en marcha. En la selva no hay electricidad y por eso tampoco hay televisión. "Mi mundo termina en San Miguel", comenta Orlando [16]. En general, los zapatistas apenas hablan español y menos inglés y sólo Marcos está al día a través de una radio en la que puede captar la *BBC* y la *Voz de las Américas*.

Otra anécdota muestra en qué sentido la presencia de periodistas podría estar creando en cierta medida el mismo suceso sobre el que dicen informar. Después del inicio de la rebelión, los turistas desaparecieron de Chiapas y una mujer indígena, que vivía de vender muñecas, pasó a no vender nada. Se le ocurrió tejer un pasamontañas para su muñeca y empezó a hablar de "muñecas zapatistas". Las ventas fueron extraordinarias, dando paso a una gama de recuerdos zapatistas que incluyen postales, carteles y camisetas, que no necesariamente suponen

una adhesión a la causa zapatista.

El escritor mexicano Jorge Volpi publicó en 2004 *La guerra y las palabras*, un estudio sobre el año 1994 en la política mexicana cuyo enfoque principal recaía en la persona de Marcos. El libro termina con un panorama desde la perspectiva del año 2004. Para empezar subraya que Chiapas cubre un 3 % del territorio y de la población de México, que el área en la que son hegemónicos los zapatistas corresponde a una tercera parte de Chiapas, pero que Chiapas, tanto dentro como fuera de México, desde el primero de enero de 1994 se ha convertido en un símbolo de México. Que el país quede representado por su región más atrasada ha sido una experiencia deprimente para el México desarrollado.

Desde el comienzo, la prensa destacó que Marcos no era indígena y, con el tiempo, creció la tensión entre diferentes grupos de nativos y también entre Marcos y los indígenas. El protagonismo de Marcos y también el hecho de que actuara por su cuenta despertarían recelo entre los indígenas. En los primeros tiempos, Marcos invitaba a que visitaran su territorio escritores, políticos mexicanos y también celebridades internacionales. Muy pronto empezó no sólo a dar entrevistas sino también a escribir artículos para la prensa e internet. Publica libros para niños, vende discos suyos y ha escrito una novela policíaca en colaboración con otro escritor. Hace un tiempo, se ofreció como intermediario entre ETA y el Estado español.

La identidad de Marcos fue revelada por la policía después de un año. Se llama Rafael Guillén, es licenciado en sociología y filosofía de la UNAM, y ha trabajado como profesor de filosofía en la Ciudad de México. Es hijo del dueño de una tienda de muebles, ahora jubilado. Durante unos diez años, él y sus compañeros habían preparado la insurrección, imponiéndose Marcos paso a paso como líder. A pesar del humor literario de Marcos, Volpi destaca también su autoritarismo, su falta de flexibilidad y su incapacidad de renovarse. Muchos opinan ahora que Marcos está desperdiciando el capital político que consiguió al principio. Cada vez está más entregado a las entrevistas, al contacto con personas famosas y a sus propios escritos. Volpi resume que Marcos es un pensador flojo, un escritor con cierto talento pero en lo que realmente se destaca es como comunicador social, y ahí es un genio.

Bertrand de la Grange y Maite Rico, periodistas de *Le Monde* y *El País* respectivamente, han realizado un ambicioso trabajo de campo para entender a Marcos como fenómeno social. En 1997 publicaron *Marcos: la genial impostura*. Empiezan subrayando que en Chiapas ha corrido

más tinta que sangre. Después de las dos primeras semanas, no ha habido casi ninguna escaramuza armada. Constatan para empezar que Marcos no habla lenguas indígenas, motivo por el cual difícilmente podría servir de puente entre ellos y el Estado. Más bien, creen que Marcos ha utilizado a los indígenas para crearse un trampolín a la fama. Terminan diciendo que Marcos emite mensajes simplistas y que está preso de la imagen que se creó a sí mismo. No puede ganar contra el Estado mexicano y no puede dejar el disfraz de guerrillero porque sin eso no es nadie. Como el Che, está preso en su propia imagen.

En una entrevista posterior, de la Grange aporta datos que completan y actualizan la información [17]. La zona zapatista está más pobre que antes de la rebelión y los robos y pillajes se han multiplicado. Unas 30 000 personas han dejado la región, muchos de ellos viven en campos de refugiados y los indígenas son ahora más dependientes porque viven de dádivas, de ayuda externa. La rebelión ha justificado una fuerte inversión en el ejército. A más de diez años del comienzo, la mayoría de los observadores se sienten decepcionados. Los zapatistas han tenido éxito en los medios de comunicación con su "Primer encuentro por la humanidad y contra el neoliberalismo", un "zapatour" por México, un mitin en el Zócalo y por haber conseguido ser recibidos en el congreso. Sin embargo, las condiciones de vida en la zona zapatista no han mejorado y la minisociedad creada por los zapatistas es tan militarizada como Cuba.

"La zona zapatista está más pobre que antes de la rebelión y los robos y pillajes se han multiplicado. Unas 30 000 personas han dejado la región, y los indígenas son ahora más dependientes porque viven de dádivas, de ayuda externa."

Retórica y pensamiento de Marcos

Volpi se ha interesado por la retórica de Marcos. La "Declaración de la selva Lacandona" que publicó Marcos al comienzo de las hostilidades hace pensar en los acostumbrados "pronunciamientos" que los caudillos latinoamericanos solían hacer y cuya función era la de legitimar una rebelión. Uno de los rasgos típicos del discurso de Marcos es enumerar "exigencias" sin comprometerse con responsabilidades. Marcos presenta a los indígenas como simples clientes que habrían recibido menos que otros clientes. Menciona constantemente a la democracia en

términos negativos pero a la vez exige más democracia, una manera de crear confusión.

Marcos presenta a los zapatistas como los auténticos herederos de la revolución mexicana. Con este gesto, se apropia de aspectos positivos de aquélla ya incorporados al imaginario mexicano y que a su vez reiteran la conmiseración hacia los pobres, lo que otorga a su discurso un aura de legitimidad histórica. Salpica los textos con referencias a la Constitución y a la legalidad, haciendo caso omiso del detalle que él mismo se ha levantado en armas contra el Estado y que sus discursos no hacen otra cosa que cuestionar esa legitimidad. Acusa a los representantes de las autoridades de mentir, pero constantemente presenta su propia posición de manera ambigua. Volpi dice que Marcos quiere imponer su ficción al país, como hacen los dictadores de diferentes tipos, claro. Marcos no tiene más que retórica que ofrecer. Marcos no sabe nada de agricultura y no habla nunca de proyectos económicos que podrían mejorar la condición de los indígenas.

El estilo con que escribe Marcos se caracteriza por citas literarias y cierta dosis de humor. Para muchos zapatistas, estas bromas resultan autocomplacientes e impropias de la seriedad que corresponde a la situación. Ya que Marcos se presenta como autor de textos, muchos intelectuales lo ven como uno de los suyos, lo que podría haber demorado una valoración crítica de sus acciones políticas.

El premio Nobel mexicano de la literatura, Octavio Paz, escribió ya en enero y febrero de 1994 varios artículos a propósito de la nueva situación. Estos artículos han sido publicados otra vez en *Sueños en libertad* en 2001. Paz empieza por decir que la democracia mexicana es débil y necesita apoyo y no ataques. México ha vacilado entre el caos y los regímenes autoritarios, y al crear los zapatistas más caos, aumenta el riesgo de una reacción autoritaria. Además, si los zapatistas quieren democracia y paz, ¿por qué se negaron, en febrero de 1994, durante las negociaciones de paz, a dejar las armas?

Paz constata que Marcos, para buscar ejemplos de agravios, retrocede hasta la conquista española pero que evita mencionar la historia violenta de México antes y después de la colonia. Marcos también calla los problemas que Chiapas tiene hoy: un crecimiento demográfico que figura entre los más altos del mundo, en una zona que ya tiene una densa población indígena y, además, este crecimiento demográfico coincide con la baja de los precios del café en el mercado mundial. El Gobierno no ha causado ninguno de estos problemas.

A propósito de las exigencias de Marcos, Paz subraya que una

región no puede tener vigentes a la vez leyes nacionales y regionales si se contradicen, y que la colectivización de la tierra ya fue puesta en práctica en países comunistas sin que el resultado materializara una vida mejor para los campesinos. Además, el pluralismo cultural es plenamente compatible con la Constitución actual de México. En cuanto a la retórica de Marcos, Paz ve en ella cierta fusión de imágenes bíblicas con la retórica india, una combinación de púlpito y mitin. Paz cree que el fuerte de Marcos no es el análisis sino la unción.

Si se estudian las entrevistas y los artículos de Marcos después del año 2000, quizá podría decirse que usa máscaras también cuando escribe. Para empezar, imagina historias sobre sí mismo. Cuando se le pregunta por la edad o por su familia, inventa cualquier cosa, dando datos diferentes cada vez. ¿Es desinformación o juego? La respuesta podría extraerse de la que él mismo brinda cuando le preguntan por qué utiliza pasamontañas ahora que es conocida su identidad: "Por un dejo de coquetería." [18].

En comparación con el Che, Marcos actúa menos y se dedica más a hablar y a escribir. Escribe asíduamente desde sus comienzos. Casi no hace más que escribir. Mezcla los géneros, integrando poemas, cuentos y artículos de temas políticos. Uno de sus géneros favoritos es el epistolar. Las postdatas de Marcos se han vuelto famosas [19]. Añade muchas y muy diversas postdatas que a veces no tienen nada que ver con la misiva en sí. Las cartas también le permiten hablar de sí mismo, a menudo de manera irónica. Ha inventado al personaje Durito, un escarabajo que sufre de una confusión de identidad y a veces se cree Don Quijote. Otro personaje, el viejo Antonio, un indígena, es símbolo de la sabiduría y los conocimientos de los antepasados. En la sintaxis, las repeticiones de la conjunción confieren al texto un tono coloquial y hasta bíblico. Entre las figuras retóricas que privilegia están la antítesis y la enumeración. De la poesía de García Lorca reconocemos la frecuente mención de la luna.

Es evidente que le gustan los famosos y que muchos famosos quieren verse asociados a él. Los escritores mexicanos Carlos Montsiváis y Elena Poniatowska han ido a Chiapas, así como innumerables periodistas y escritores. El premio Nobel colombiano Gabriel García Márquez ha realizado una entrevista a Marcos, y otro premio Nobel, el portugués José Saramago, le ha escrito un prefacio [20]. En las entrevistas, Marcos dice lo mismo una y otra vez, y todo es abstracto. Habla de justicia y respeto, de apertura y diálogo, presentándose a sí mismo como honesto y acusando al Gobierno de mentir. Marcos utiliza el plural para referirse a un "nosotros los zapatistas", sin que quede clara cuál

es la base consensuada para esas afirmaciones. No se interesa por el trabajo ni por las mejoras concretas. El verdadero aporte de Marcos es el humor sumado al aura romántica de la situación que ha creado a su alrededor. Las palabras positivas en su vocabulario son resistencia, dignidad, insurgente y auténtico. Los vocablos negativos son política, neoliberalismo, capitalismo y Estados Unidos. Es llamativo que haya pocas referencias a asuntos indígenas pero bastantes citas de intelectuales europeos. Marcos no aporta más de lo que podría aportar cualquier estudiante o profesor, pero gracias a la insurrección militar tiene una plataforma [21]. No hay pensamiento, sólo retórica. Para situarnos en el mundo ecológico que le gusta a Marcos, podríamos decir que lo suyo es "puro reciclaje".

"Todo es colectivo, inocente e indígena. No tiene nada que decir de los conflictos que en el seno del movimiento han surgido a raíz del sometimiento que sufren las mujeres nativas, ni tampoco discute el futuro económico de la región."

Textos zapatistas

Es notable que muchos de los textos escritos sobre Chiapas procedan de personas venidas de afuera pero que simpatizan con algún aspecto del programa zapatista. La periodista Gloria Muñoz Ramírez ha vivido varios años con los zapatistas y publicó en 2003 un libro de reportajes con el nombre *EZLN: el fuego y las palabras*. El libro contiene entrevistas con diferentes zapatistas; los relatos comparten el común denominador conformado por un nivel de ilustración muy bajo y un lenguaje sumamente simple. Todos los reportajes vienen ilustrados con fotos donde la persona entrevistada aparece con pasamontañas portando armas. Los textos siguen el modelo de "la vida del héroe". La periodista cuenta la historia del movimiento con toques sentimentales y nostálgicos, sin cuestionar cuanto afirman los entrevistados. Subraya el compañerismo y narra simples anécdotas cotidianas. El lector se queda con la idea de que está retratando a un grupo juvenil que anda de excursión, unos "boy scouts" o ecologistas. Se reúnen al atardecer alrededor de la fogata para cantar y bailar. Se felicitan en sus cumpleaños, se fotografían unos a otros y leen poesías escritas para la ocasión. Muñoz Ramírez no comenta que los zapatistas hablan de paz, de derechos y de respeto al mismo tiempo que matan, y que sus actividades han hecho aumentar los gastos militares del Estado. Marcos aparece como el supermacho,

siempre de pasamontañas y con un arma. Aquí se combinan la violencia, el erotismo y el culto a la personalidad. Tampoco se menciona que muchos indígenas no se adhieren al movimiento zapatista y que han huido de la zona dominada por ellos.

El estilo de Muñoz Ramírez, coloquial, refuerza en este caso la impresión de fiabilidad. El estilo no deja de caracterizarse por su ingenuidad y hasta puerilidad, impresión que resulta reforzada por dibujos de estilo surrealista, similares a los de García Lorca. Los sentimientos que se describen son elementales: tener o no frío, que haya comida o no, que se organice una fiesta o no, que todo sea compartido, y finalmente, que el mundo es malo pero ellos son buenos. La mención frecuente a la comida es un rasgo que también suele verse en textos para jóvenes, como los libros del club de los cinco, de Enid Blyton. Cuando se habla de alguno de los muertos en la lucha durante las primeras dos semanas de insurgencia, se recuerda que el muerto era alegre y le gustaba reírse. No se señala que la misma persona había matado o querido matar a otros. La palabra "burla" es un vocablo favorecido. Cuando se miente a las autoridades o se ataca a los soldados, esto es relatado como si rebelarse contra el Estado fuera una actividad lúdica. Se denuncia que haya quienes menosprecien a los indígenas y se exige respeto, pero sin hablar jamás de respeto mutuo.

Ilustración: Maciñeiras

Muñoz Ramírez apenas menciona a Marcos, todo es colectivo, inocente e indígena. No tiene nada que decir de los conflictos que en el seno del movimiento han surgido a raíz del sometimiento que sufren las mujeres nativas, ni tampoco discute el futuro económico de la región. Asocia lo indígena a lo auténtico, a lo inocente, lo que suele concretar a través

de diminutivos, apelando a la compasión del lector. Muñoz Ramírez menciona las "juntas de buen gobierno", establecidas en las áreas zapatistas, un rasgo premoderno. En una ocasión habla de la triple marginación de ser mujer, indígena y pobre, pero sin analizar la conexión entre estos factores. Si se resumen los rasgos del libro de Muñoz Ramírez tenemos el "jovenismo", el ecologismo, la compasión por la mujer y por la gente inculta, y simpatías por lo premoderno. Es notable el uso frecuente del plural; se habla de los zapatistas como de un colectivo. Todo es infantil y sentimental, mientras brillan por su ausencia temas importantes para el futuro de la comunidad, como el desarrollo económico de la región, la educación más allá de la primaria, la formación profesional y, finalmente, la libertad de la mujer. Indirectamente, se rechaza la vida moderna pero al mismo tiempo se reivindican características de la modernidad, como mejores viviendas y servicios de salud.

Grupos políticos de origen muy diferente proyectan sus ideales en Chiapas, sueños que no tienen nada que ver con la situación de los indígenas. El mexicano Hernández Navarro publicó en 1998 un libro sobre *Chiapas. La nueva lucha india* en una editorial española, antes llamada Revolución. Hernández Navarro es un ejemplo de cómo grupos políticos "confiscan" a los indígenas para sus propios fines. Se nota claramente que uno de sus objetivos es dañar al Estado democrático para dar un paso hacia otro tipo de sociedad. Una palabra que vuelve una y otra vez es "exigir".

Chiapas, miradas de mujer, de 2002, es una antología escrita por mujeres españolas del País Vasco y de Cataluña, que se han identificado con el conflicto en Chiapas. El libro está publicado en el País Vasco con apoyo del Gobierno Vasco. Las mujeres se identifican con la rebelión chiapaneca a la que conciben como una combinación de nacionalismo regional y socialismo. Lo interesante del libro es que subraya la profunda división que existe entre los indígenas y su no menos grave desorientación. Curiosamente, la solución propuesta es pedir el derecho a que no cambien los indígenas y dar legitimidad estatal a esta prerrogativa. Las autoras caen a menudo en contradicciones, al exigir respeto por las tradiciones indígenas y por los derechos de la mujer, al mismo tiempo que dan varios ejemplos de cómo las tradiciones indígenas machistas rechazan esta igualdad.

Chiapas, una perspectiva histórica, de 2001, está publicado en Barcelona. Los autores son nacionalistas regionales, marxistas y feministas que se interesan por los zapatistas al que juzgan como ejemplo de un movimiento "antisistema". Aquí vuelven a aparecer las ideas que ya se

han observado en Hernández Navarro: es legítimo rebelarse contra el Estado; los indígenas son víctimas; no se les puede exigir nada, al contrario: se los debe recompensar; se les menciona constantemente en plural como si no fueran individuos, y sin consultarlos, según parece; el tono usado podría calificarse de sentimental y patriarcal. El libro deja la impresión que estar "en contra" constituye un accionar social positivo incluso cuando no hay ninguna meta clara. A Marcos ni se lo menciona. Muchos marxistas se han cansado de él.

"Es curioso que haya estudiantes que admiren a los dos hombres que basan su actuación en la violencia. El Che y Marcos no dejan nunca de presentarse como militares: no se quitan jamás el uniforme ni se exhiben sin sus armas."

Comparación final

Es curioso que haya estudiantes que admiren a los dos hombres que basan su actuación en la violencia. Los jóvenes de los 60 protestaban contra el militarismo, y el Che y Marcos no dejan nunca de presentarse como militares: no se quitan jamás el uniforme ni se exhiben sin sus armas. Su indumentaria se ha vuelto parte activa de su imagen. ¿Por qué no ven los jóvenes en estos íconos una celebración de la victoria de las armas sobre el voto? ¿Hay una fascinación por el antiintelectualismo? ¿O quizá una compasión por el fracaso, y algo de sentimentalismo? [22] ¿Por qué el Che y el Sub son ídolos más de los estudiantes que de los jóvenes obreros? Una explicación podría ser que los estudiantes viven en el mundo de las palabras y, por lo menos en este caso, no averiguan si las palabras corresponden a la realidad. El Che y el Sub dicen proteger a los débiles —y los jóvenes aceptan su palabra como un hecho. En este sentido, el Che y el Sub hacen lo que cualquier caudillo con su "pronunciamiento": dicen querer salvar a la patria exigiendo que los ciudadanos celebren esto. Son actos de puro voluntarismo. También es posible que los estudiantes se identifiquen con el Che o con Marcos, es decir con el líder del movimiento, mientras que un joven obrero podría pensar que le tocará el papel ingrato de ser obrero o soldado, un papel menos grato en movimientos autoritarios.

Desde el punto de vista de la Universidad, lo lamentable de esta admiración juvenil es que éstos no se hayan informado primero sobre

cómo son estas personas antes de depositar en ellos su admiración. Si lo hubieran averiguado, habrían descubierto que la situación de los cubanos y de los indígenas chiapanecos es peor ahora que antes de la intervención del Che y del Sub. Mucho se habla de desarrollar un espíritu crítico y científico entre los jóvenes pero por lo visto el resultado deja mucho que desear.

En 2004 se estrenó una película brasileña, *Diarios de motocicleta*, dirigida por Walter Salles, con un actor guapo como protagonista, el majestuoso paisaje latinoamericano como trasfondo y un tono desenfadado. El guión sigue el texto de los diarios del Che pero añade al final unas escenas que se leen como "joven promesa de futuro gran hombre". Sin mentir mucho, la película insinúa que el Che sentía gran interés por la Medicina y que era una persona compasiva. Es desinformación de la especie más eficaz, porque la película es hermosa y sofisticada y sólo tergiversa la verdad en parte. Continúa el trabajo iniciado por Castro para sembrar confusión y ocultar la verdad.

Bibliografía

AGUIRRE ROJAS, Carlos Antonio, et al. *Chiapas en perspectiva histórica.* Barcelona: El viejo topo. 2001.

AMMAR, Alain. *Cuba Nostra. Les secrets d´État de Fidel Castro*. París: Plon, 2005.

CASTAÑEDA, Jorge. *La vida en rojo. Una biografía del Che Guevara*. Madrid: Alfaguara, 1997.

Chiapas: miradas de mujer. Gakoa: PTM Mundubat, 2002.

FERNÁNDEZ RETAMAR, Roberto. *Cuba defendida.* Buenos Aires: Nuestra América, 2004.

FRANQUI, Carlos. *Cuba, la revolución: ¿Mito o realidad? Memorias de un fantasma socialista*. Barcelona: Península, 2006.

GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel - Pombo, Roberto. "Habla Marcos". *Cambio*, 25 de marzo de 2001. www. Cambio.com.co/web/interior.

GRANGE, Bertrand de la – Rico, Maite. *Marcos, la genial impostura.* Madrid: Aguilar, 1997. (Traducción)

GUEVARA, Ernesto Che. *Diario de Bolivia.* Tafalla: Txalaparta, 2004. (Edición anotada por Paco Ignacio Taibo II)

___. *Notas de viaje. Diario de la ruta por Latinoamérica de Ernesto Guevara*. Barcelona: Ed B [1992] 2002,

___. *Otra vez. Diario inédito del segundo viaje por Latinoamérica.* Barcelona: Ed. B, 2001.

GUILLÉN, Rafael (subcomandante Marcos). "Carta a Eduardo Galeano",

1996. www.patriagrande.net/mexico/ezln/galeano.
___. "El mundo: siete pensamientos en mayo de 2003". *Rebeldía,* mayo, 2003.
___. *Nuestra Arma es Nuestra Palabra. Escritos Selectos Sub-Comandante Insurgente Marcos.* Con prólogo de José Saramago. Nueva York: Ed. Siete Cuentos, 2002.
HERNÁNDEZ NAVARRO, Luis. *Chiapas. La nueva lucha india.* Madrid: Talasa, 1998.
MUÑOZ RAMÍREZ, Gloria. *EZLN: el fuego y la palabra.* Buenos Aires: Tinta Limón, 2003.
LUNDBERG, Stina. "Stina möter subcomandante Marcos." Programa de la televisión sueca de 2005.
O'DONNELL, Pacho. *Che. La vida por un mundo mejor.* Buenos Aires: Sudamericana, 2003.
OPPENHEIMER, Andrés. *Castro's Final Hour. The Secret Story Behind the Coming Downfall of Communist Cuba.* Nueva York: Simon & Schuster, 1992.
___. *México: en la frontera del caos. La crisis de los noventa y la esperanza del nuevo milenio.* Buenos Aires - México: Javier Vergara, 1996. (Traducción)
PAZ, Octavio. "Chiapas, ¿Nudo ciego o tabla de salvación?","Chiapas: hechos, dichos, gestos". *Sueño en libertad.* Barcelona: Seix Barral, 2001.
RAFFY, Serge. *Castro el desleal.* Madrid: Aguilar, [2003] 2004. (Traducción)
TAIBO II, Paco Ignacio et al. *El año en que estuvimos en ninguna parte. (La guerrilla africana de Ernesto* Che *Guevara).* Buenos Aires: Ed. Del pensamiento nacional, 1996.
VOLPI, Jorge.

---

[1] Las observaciones de Castañeda se pueden comparar con las de Franqui (2006) que fue compañero del Che durante muchos años. Franqui recuerda la siguiente conversación con el Che que predica la austeridad. Franqui le dice:

—Niegas la austeridad —me replicó Guevara.

—No niego nada, Che, yo mismo me puse un sueldo de 500 pesos, que es lo mismo que gana algunos periodistas y técnicos del periódico. Pero, Che, pienso que el poder, la fama y la gloria no son estímulos morales. Son estímulos materiales, contantes y sonantes. Si tú vas al trabajo voluntario, al otro día sales en la television y los periódicos y recibes elogios de la gente, que dice: "Qué bravo el Che, mira cómo corta caña, en el trabajo voluntario". Pero a la ama de casa, al obrero de la ciudad o al estudiante, que son millones, y cuyo acto es más impositivo que voluntario, que no conocen el campo y se matan trabajando y no rinden y no producen, no se les menciona personalmente.

—Así que también niegas el trabajo voluntario, Franqui.

—No niego nada, Che, hago afirmaciones basadas en hechos materiales.

—Las revoluciones cambian la realidad material, Franqui —me decía Guevara (305).

[2] Los libros de Raffy (2004) y Ammar (2005) ilustran abundamente estos hechos.

[3] Franqui 299.

[4] Castañeda 268.

[5] Todo esto está comentado en Raffy (2004) y Ammar (2005).

[6] No sólo los jóvenes se han dejado deslumbrar por el Che. En un libro de Fernández Retamar, se puede advertir como éste, un hombre adulto, está casi fuera de sí de admiración hacia el Che, un Che que acaba de salir de la aventura malograda del Congo. Para Fernández Retamar, el Che es un santo laico "hermoso", "grave", "sereno", "héroe de América" (157).

[7] En Ammar (2005), Vives explica cómo tomó la foto.

[8] Franqui comenta que el texto de los diarios de la guerra de guerrilla constituyen una paradoja y es "que un hombre tan dogmático contase los acontecimientos con tal crudez, en total contradicción con sus textos políticos, y que siempre escapara de la realidad, que ignoraba y superaba mediante el dogma" (299).

[9] Castañeda 208, 209.

[10] Franqui cuenta lo siguiente sobre la personalidad del Che: "primero se creía la Revolución. Si pensabas distinto que él, eras un pequeño burgués. Después se creyó el socialismo, y si hacías críticas a la Unión Soviética, a los países del Este, eras un anticomunista y un mentiroso, Si le decías que el trabajo voluntario, por él copiado e inspirado en los soviéticos, allí había fracasado y no lo practicaban más, no te oía. Si le hablabas de la importancia de la clandestinidad en la lucha contra Bastista, de sus grandes actos, de sus miles de muertos, de la conciencia de masa en las ciudades, como factor decisivo en la victoria, y le recordaba los muchos envíos de hombres, armas, dinero, municiones y periodistas a la sierra Maestra, negaba su importancia. Creía en la guerra campesina en la sierra e incluso llegó a afirmar que el Ejército Rebelde era un ejército de obreros, y si le replicabas que en el 58, cuando la defensiva, no quedó una sola familia campesina, ni te oía ni le importaba, o te decía pequeño burgués, etc. Él siempre tenía la razón, y era la verdad. Si la experiencia, como el caso soviético, probaba su equivocación, recurría a un nuevo dogma, en este caso el dogma chino. Su arrogancia y desprecio por los otros, a los que consideraba inferiores, era proverbial, y los trataba a patadas. Y no lo digo por mí, porque ya he contado cómo le devolví la primera mierda y cómo no lo volvió a repetir. En alguna ocasión, su arrogancia pública le costó que tuviera que tragarse la lengua delante de Fidel, Raúl y los otros" (301-302).

[11] O'Donnell (2003) describe la diferencia entre los dos de la manera siguiente. Castro es el politico y Guevara "oscilará entre el monje, el aventurero y el exterminador" y "llegará la fanatismo en su opción por el idealismo moral a escala mundial, por la pureza revolucionaria exigida en los demás pero sobre todo en sí mismo, por el heroísmo consagrado al bien (el antiimperialismo) en su lucha contra el mal (los Estados Unidos)".(420).

[12] Castañeda 197.

[13] Franqui cita a Neruda que dice haber oído al Che explicar que la guerra era lo que le estimulaba (306).

[14] Castañeda 273.

[15] Castañeda 240.

[16] Oppenheimer 1996:93.

[17] Lundberg (2005), entrevista en la televisión sueca.

[18] García Márquez-Pombo (2001).

[19] Véase por ejemplo carta a Eduardo Galeano el 8 de julio de 1996. www.patriagrande.net/mexico/ezln/galeano.

[21] Hay un prólogo de Saramago en *Nuestra Arma es Nuestra Palabra. Escritos Seletos Sub-Comandante Insurgente Marcos.* El título lleva al escéptico a preguntarse lo siguiente: si sólo se trata de una lucha con palabras, ¿por qué insiste tanto Marcos en mencionar el rango militar que se ha dado y la pala-

ENTREVISTAS

ENTREVISTA A ENRIQUE ROS

Armando de Armas

Enrique Ros es por una parte, fundador del Movimiento Demócrata Cristiano de Cuba y uno de los primeros en la vertebración del movimiento subversivo en contra del régimen comunista de Fidel Castro en la década del 60, y por la otra, probablemente el más acucioso investigador de los últimos 70 años de la accidentada historia isleña, con 11 libros sobre el tema publicados hasta el presente, su historiografía está sustentada en el manejo riguroso de la documentación y el uso eficaz de las fuentes directas. La obra de este historiador cobra un especial significado debido a la manía marxista, eficazmente aplicada en Cuba, de borrar y reescribir la historia en el más acabado estilo del universo orweliano. Los amanuenses del castrismo han sido particularmente minuciosos en la aplicación de ese estilo en todo lo referente a los hombres que en los inicios de la tiranía tuvieron el valor de enfrentársele con las armas en la mano. Precisamente de esos hombres y su accionar trata su último libro: *El clandestinaje y la lucha armada contra Castro*. Con motivo de la salida al mercado de esta obra entrevistamos a Enrique Ros en exclusiva para la Revista Hispano Cubana.

1– Ud. Ha desarrollado una obra de investigación y documentación histórica que a un tiempo es la labor de la hormiga y el titán. ¿Qué es lo que le motiva a realizar semejante esfuerzo? Háblenos de su formación como ser humano y como intelectual.

Enrique Ros —Consideré que era necesario, no sólo para el presente sino para el futuro, ofrecer con una visión democrática, una proyección histórica de los hechos vividos, y de los acontecimientos ocurridos, en estos prolongados años de tiranía.

Y repito, que me ha motivado a hacerlo con proyección democrática porque desde la Cuba castrista se lanzan al mercado decenas, centenares, de bien escritas —pero torcidas— interpretaciones marxistas de nuestra historia que de no presentarse versiones opuestas

—bien fundamentadas— quedarían como exponentes de la verdadera historia.

Si bien la historia no es más que el estudio y examen del presente y del pasado, debemos hacerlo con la mayor honradez y absoluta independencia de criterio utilizando el mayor número posible de fuentes fidedignas. Es el método que he empleado en mis publicaciones que son libros —como apuntaba mi buen amigo, el recordado Dr. Ricardo Rafael Sardiña— para que el joven conozca lo que no conoce y el de mayor edad reflexione sobre lo que no debió haber pasado.

En mis libros lo de menor importancia es el autor. Nacido en Cienfuegos, producto de la escuela pública, maestro, bachiller, graduado como Contador Público en la Universidad de La Habana, título revalidado en la Universidad de Miami, colaborador, por años de periódicos y revistas latinoamericanas, participó, desde los primeros momentos, en las actividades clandestinas contra el régimen castrista.

2– La chapucera planeación de la invasión de Bahía de Cochinos y la manera en que el aparato castrista desmanteló los grupos del clandestinaje en la isla hacen pensar en indolencia y estupidez, cuando no en criminalidad o traición, por parte de sectores en las más altas instancias de la CIA y el Gobierno norteamericano de entonces. Quisiera su opinión al respecto.

—Hay que distinguir entre la etapa inicial o planeamiento de aquella operación y su torpe ejecución.

El plan —luego irresponsablemente torcido— había sido elaborado por el "Grupo Especial" de funcionarios del Departamento de Estado, Pentágono, CIA, y la Casa Blanca, basándose en el "Programa de Acción Encubierta Contra el Régimen de Castro", aprobado por el Presidente Eisenhower el 17 de marzo de 1960.

El detallado plan de operaciones, trazado para desembarcar de día por Trinidad (Casilda) fue analizado y aprobado por los más altos oficiales de las fuerzas armadas norteamericanas (General Lyman Lemnizen, Jefe del Estado Mayor Conjunto; el Almirante Arleigh Burke, Jefe de las Operaciones Navales de la Armada Norteamericana; el General David M. Shoup, Comandante del Cuerpo de Marina; el General Davis W. Gray, a cargo de la División de Actividades Subsidiarias del E.M.C.; y el General Thomas White, Jefe de la Fuerza Aérea).

Desafortunadamente al tomar posesión de su cargo, el 19 de enero de 1961, el nuevo presidente —sin contar con el debido aseso-

ramiento militar— comienza a modificar, debilitándolos, los planes que ya desde su elección en noviembre le habían presentado.

Toma dos decisiones: Asume la responsabilidad de aprobar o modificar los planes militares sobre Cuba, y forma un "Grupo de Trabajo" para "coordinar acciones futuras". Aquellos militares y los más altos funcionarios de la Agencia Central de Inteligencia quedarán relegados. Un abogado, McGeorge Bundy, será su asesor.

Los cambios que éste propuso: Bahía de Cochinos por Trinidad, bombardeos dos días antes a tres aeropuertos con sólo cuatro aviones; la subestimación del encarcelamiento un mes antes (el 18 de marzo) de los máximos dirigentes de movimiento clandestino (Rogelio González Corso, Humberto Sorí Marín, Rafael Díaz Hanscom y otros) y la subsiguiente descoordinación con el clandestinaje, produjeron la catástrofe de Playa Girón. Más que traición, yo la calificaría de vergonzosa y cobarde irresponsabilidad.

Enrique Ros con su esposa Amanda (a la derecha) y unos amigos

3– Ud. Es uno de esos señalados casos en que el historiador o cronista es a la vez participante en los hechos narrados, me vienen a la mente ahora Julio César y sus *Comentarios de la Guerra de las Galias*, Bernal Díaz del Castillo y su *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, José Miró Argenter y sus *Crónicas de la Guerra* ¿Cómo logra el distanciamiento e imparcialidad necesarios a la hora de contar acontecimientos en los que tuvo un activismo destacado en su *El clandestinaje y la lucha armada contra Castro*?

—Escribo pensando, recordando, a tantos valiosísimos compañeros que lucharon perdiendo, muchos de ellos, sus vidas y, otros, sufriendo largos años de prisión.

Con ellos en mente, que tanta abnegación mostraron, he escrito todos mis libros que son, todos, un homenaje de recordación a estos hombres superiores (Rogelio González Corso, Manolito Guillot, Manolo Artime, Jorge Fundora y tantos otros) con cuya confianza y

amistad conté desde el inicio de esta larga lucha contra el régimen que esclaviza a Cuba.

Porque pienso en ellos y no en mí, puedo narrar, para hacerles merecida justicia, los hechos por ellos realizados.

4– La mayoría de los participantes en la etapa heroica de la lucha anticastrista forman parte, junto a sus descendientes, del exilio cubano ¿Qué papel, a su juicio, jugará ese exilio en el a todas luces cercano proceso de la transición a la democracia en Cuba?.

"El exilio es parte del pueblo cubano. El vivir fuera de la patria no nos hace menos cubanos que aquellos que se encuentran en la isla."

—El exilio es parte del pueblo cubano. El vivir fuera de la patria no nos hace menos cubanos que aquéllos que se encuentran en la isla.

Los exiliados y sus descendientes deben participar con igualdad de derechos y obligaciones en el ya próximo proceso de transición en Cuba.

5– Su hija, Ileana Ros Lehtinen, es la primera mujer hispana elegida al Congreso de Estados Unidos ¿Ese hecho representa para ud., independientemente de su orgullo como padre, la continuidad por otros caminos de la lucha a favor de la democracia en la isla? ¿Qué significado tiene para el proceso de transición y el futuro de la isla que exiliados cubanos integren la élite del poder político, económico y cultural de Estados Unidos? ¿A tono con la fuerza de las circunstancias históricas, y con el concepto de la aldea global que ahora se maneja, qué piensa sobre la posibilidad de que los cubanos en la nueva República que se acerca puedan ostentar dos o más nacionalidades?

—Mi hija, nacida en Cuba y educada en la gran nación norteamericana, siempre ha estado en primera fila en el esfuerzo de tantos buenos compatriotas de restablecer en Cuba un régimen democrático.

La presencia activa de cubanos exiliados en la órbita de poder político, económico y cultural de Estados Unidos debe influir favorablemente en el proceso de transición y el futuro de la isla.

Dado que cerca del 20% de los cubanos vive hoy en el extranjero y se han acogido a la ciudadanía de distintos países (Estados Unidos, Venezuela, España y tantos otros) considero que en la nueva República se reconocerá la doble nacionalidad.

DERECHOS HUMANOS

LA CRUELDAD CONTRA LOS PRISIONEROS POLÍTICOS QUE LA CUMBRE NO QUISO VER

Oswaldo José Payá Sardiñas
Movimiento Cristiano Liberación

La Habana, 18 de septiembre- Pudiéramos hacer, sobre la base de los hechos, de muchos hechos, una descripción detallada de la vida infernal a la que son sometidos los prisioneros cubanos, tanto los políticos como los comunes y también de la situación de violación permanente de los derechos ciudadanos de que son víctimas todos los cubanos. Pero esta vez, por la urgencia debido al grave peligro que corre uno de estos prisioneros políticos, narramos la crueldad ordinaria sobre un hombre extraordinario y con esto permitimos que se vea un rostro humano que es signo del sufrimiento permanente de muchos prisioneros cubanos.

Luís Enrique Ferrer García, líder del Movimiento Cristiano Liberación y del Proyecto Varela en la Provincia de la Tunas, fue condenado a 28 años de prisión en abril del 2003 por su labor cívica y pacífica al frente del Proyecto Varela. Su madre, su hermana, su esposa y su pequeña niña Maria Libertad, de tres años de edad, tienen muchas dificultades para asistir a las visitas cada dos meses, porque la Seguridad del Estado ha amenazado a todos los chóferes que alquilan sus autos, para que no las transporten. Esto es sólo una muestra del acoso y las restricciones que estas mujeres desamparadas sufren a manos de todo un aparato represivo poderosísimo. Recordemos que su hermano José Daniel Ferrer, está condenado a 25 años de prisión por las mismas causas y confinado en otra prisión muy distante.

Al llegar a la prisión para la visita, estas mujeres fueron objeto de requisas, burlas y humillaciones por parte de los guardias, que después le situaron una policía junto a ellas durante toda la visita.

En la prisión de Mar Verde, donde cumple sentencia Luis Enrique, está recluido un prisionero común cubano muy peligroso, que fue repatriado desde los Estados Unidos, conocido como "machete" y que goza de grandes facilidades de movilidad dentro de la prisión, prebendas y también de autoridad otorgada por los jefes del penal. Este prisionero es usado por las autoridades para acosar y provocar constantemente a Luis Enrique y se hace acompañar por otros prisioneros comunes que portan objetos punzantes. Algunos prisioneros comunes han informado que los guardias y la Seguridad del Estado les han ofrecido prebendas y beneficios para que acosen y provoquen a Luis Enrique, pero la mayoría se ha negado.

"Pudiéramos hacer, sobre la base de los hechos, de muchos hechos, una descripción detallada de la vida infernal a la que son sometidos los prisioneros cubanos, tanto los políticos como los comunes."

Desde hace varias semanas en la prisión no hay agua corriente y este prisionero "machete" vende el agua dentro de la prisión. Los prisioneros sólo reciben una vez al día, una mínima ración de agua para tomar, con sabor a óxido. Ese agua está almacenada en un tanque sucio. La alimentación es propia de campos de concentración y en ocasiones les sirven pescado podrido que los reclusos rechazan. Los prisioneros tienen que defecar en bolsas de nylon que tienen que cambiar por cigarros y después de usarlas lanzarlas al propio sótano del edificio, por lo que las ratas y el olor a excremento es insoportable las veinticuatro horas del día.

Debido a esta situación desesperante, el día 14 de este mes un recluso trató de suicidarse, pero sus compañeros lo impidieron. Al día siguiente otro recluso también intentó suicidarse y los guardias le aplicaron la tortura de confinarlo a una celda de castigo esposándolo en la parte superior de la reja, de manera que permaneciera de pie y en posición que le causaba un dolor horrible en todo el cuerpo. A los gritos de éste y de otros prisioneros, durante muchas horas, los guardias respondieron esposándolo en la parte inferior de la reja de la celda, por lo que entonces quedaba obligado a estar agachado cerca del piso todo el tiempo. El castigo es para los que quieren vivir y hasta para los que quieren morir.

Los hechos por sí mismos reflejan la crueldad y el sadismo sistemático con que son tratados los prisioneros. Luís Enrique Ferrer se encuentra bajo grave amenaza y en peligro inminente de ser aniquilado por el sujeto mencionado o por otros prisioneros incitados por los guardias. Las autoridades del penal Mar Verde y la Seguridad del Estado son responsables de este trato cruel y estos ultrajes pero también junto al Gobierno de Cuba, son responsables de la integridad física y la vida de Luis Enrique Ferrer García.

Estos tratos no necesitan calificación y si la tienen, es la calificación de tratos crueles y degradantes y también de tortura. Esto es lo que evitó escuchar el Honorable Señor Kofi Annan, Secretario General de la ONU, cuando en su reciente visita a Cuba, no quiso reunirse con nosotros, los representantes de las organizaciones que defienden los Derechos Humanos, ni con los familiares de los prisioneros políticos.

"Esto es lo que evitó escuchar el Honorable Señor Kofi Annan, Secretario General de la ONU, cuando en su reciente visita a Cuba, no quiso reunirse con los representantes de las organizaciones que defienden los Derechos Humanos."

¿Estos son los derechos que proclamaron todos los representantes de los estados que asistieron en nuestro país a la Cumbre del llamado Movimiento No Alineados? Ciertamente demostraron estar desalineados de la verdad, la libertad y la justicia y muy bien alineados para hacer un pacto que justifique, para no pocos de los países miembros de ese Movimiento, esa facultad de aplastar a sus propios pueblos y de comprimir cruelmente a los que levantan la voz para defender los Derechos Humanos. ¿Es a eso a lo que los Países No Alineados llaman derecho de Autodeterminación y Soberanía de los países? Al parecer para estos gobiernos las personas no cuentan, sino sólo los que tienen el poder y son gobiernos. Nos preguntamos si en medio de tantos discursos de los asistentes a la Cumbre, en los que proclamaron valores y nobles objetivos, al justificar y silenciar esas crueles realidades que sufren muchos de los habitantes de sus propios pueblos, realizaron, aquí en la Habana, un escandaloso Pacto de Silenciamiento y Justificación de la Opresión y Contra los Derechos Humanos de los Pueblos Dominados por Tiranías.

INFORME DE LA COMISIÓN CUBANA DE DERECHOS HUMANOS Y RECONCILIACIÓN NACIONAL

Elizardo Sánchez
Habana, 12 septiembre de 2006

Con motivo de la XIV Conferencia Cumbre del Movimiento de Países No Alineados que culminará los días 15 y 16 de Septiembre en La Habana con el encuentro de decenas de Altos Representantes de estados y gobiernos que lo integran, la Comisión Cubana de Derechos Humanos y Reconciliación Nacional se siente en el deber de expresar algunas consideraciones desde el ángulo estricto de los derechos humanos:

1.- Es lamentable que el tema de derechos humanos no constituye una verdadera y efectiva prioridad en el MNOAL y, en sus documentos, apenas se hace una referencia puramente retórica a tales derechos.

2.- Varias decenas de Gobiernos que son miembros plenos del MNOAL estarían entre los peores y más contumaces violadores de los derechos civiles y políticos a escala mundial: a manera de ejemplo pueden mencionarse, entre otros muchos, los casos de Corea del Norte, Myanmar, Cuba, Siria, Arabia Saudita, Sudán y Zimbabwe.

3.- Según informes de prestigiosas organizaciones internacionales, la peor situación de derechos humanos corresponde a la mayoría de los miembros plenos del MNOAL de África y Asia, al tiempo que se advierten progresos sostenidos en Centro y Sur América luego del desmontaje de las dictaduras militares.

4.- La mayoría de los gobiernos-parte del MNOAL y especialmente sus miembros más activos o "líderes históricos" persisten en contraponer entre sí los derechos de la persona humana y pretenden justificar, por ejemplo, graves violacio-

nes de derechos civiles y políticos con los supuestos o reales "logros" en el campo de los derechos sociales.

5.- Para ilustrar lo que afirmamos en el punto anterior, cabe mencionar los casos, entre otros, de Corea del Norte y Cuba, en cuyos países hay escuelas para todos los niños y nadie está excluido de los servicios médicos básicos, pero toda persona medianamente informada sabe que los gobiernos de esos dos países violan *todos los derechos civiles, políticos y económicos* de los ciudadanos.

"Varias decenas de Gobiernos que son miembros plenos del MNOAL estarían entre los peores y más contumaces violadores de los derechos civiles y políticos a escala mundial."

6.- La mayoría de las delegaciones de los miembros plenos, especialmente los de África y Asia, representan a regímenes dictatoriales o autoritarios permeados por la corrupción, el nepotismo y otras deformaciones.

7.-Consideramos que, con el pretexto de "acciones concertadas" y de la llamada "cohesión" a que se comprometen los miembros plenos del MNOAL, un numeroso grupo de gobiernos violadores de los derechos humanos, encabezados por los más activos e interesados "líderes naturales" tratarán de reforzar aún más su complicidad para bloquear o lentificar cualquier iniciativa encaminada a la promoción y protección *efectiva* de los derechos humanos dentro del sistema de las Naciones Unidas y de organizaciones regionales y en el seno del propio MNOAL.

PENA DE MUERTE Y TORTURAS

8.-La gran mayoría de los miembros plenos del MNOAL, especialmente los de África y Asia, no son estados-parte del Protocolo Facultativo de la ONU destinado a la abolición de la pena de muerte.
Cabe esperar que el tema de la abolición práctica y jurídica de la pena de muerte ocupe un lugar en la agenda del MNOAL.

9.-Persiste una situación muy desfavorable entre los miembros plenos del MNOAL en cuanto a renunciar a las diversas formas de tortura y otros tratamientos crueles, inhumanos o degradantes.
La gran mayoría de los gobiernos que integran el MNOAL violan, de manera sistemática, los términos de la Convención de la ONU en esa materia, lo cual define otro campo muy significativo en que el MNOAL pudiera proponerse progresos que serían aplaudidos por sus propios pueblos y por la comunidad internacional.

ALUSIÓN A LA SITUACIÓN DE DERECHOS HUMANOS EN CUBA

10-La observación, promoción y defensa de los derechos humanos en Cuba, desde una óptica no gubernamental, es nuestra mayor prioridad.
El Gobierno de Cuba ha rechazado desde 1987 nuestra solicitud de registro legal de acuerdo con la vigente Ley de Asociaciones y, a partir de esa "ilegalidad" impuesta, los integrantes de nuestra pequeña Comisión han estado expuestos, al igual que los miembros de otras asociaciones independientes cubanas, a toda clase de persecuciones, encarcelamientos y diversas formas de hostigamiento y vigilancia policiales.
El Gobierno de Cuba continúa violando, como ha hecho durante décadas, todos los derechos civiles, políticos y económicos de los ciudadanos.

11-Como un botón de muestra basta mencionar el hecho incontestable de que el Gobierno de Cuba tiene el primer lugar mundial por el total de Prisioneros de Conciencia reconocidos internacionalmente, alcanzando el número de 81 personas dentro de un grupo mayor que excede los 300 presos por motivos políticos, como parte de las veintenas de miles de cubanos que están internados en más de 200 prisiones y campos de "reeducación".
El Gobierno de Cuba no ofrece cifras oficiales respecto a la hipertrofia carcelaria existente(propia de los regímenes totalitarios) pero estimamos que entre el 0,7% y el 0,8% de la

población total de Cuba está en las prisiones, lo cual resulta una cifra casi excepcional dentro del propio MNOAL.

12-En cuanto a derechos sociales la situación es comparativamente mejor pues hay escuelas para todos los niños y adolescentes y cuando alguien se enferma puede ser atendido por médicos sin tener que pagar directamente el servicio.

13-El Gobierno de Cuba también ha fomentado la educación física, la formación de deportistas de alto rendimiento y un sistema modesto pero generalizado de seguridad y asistencia social.

"El Gobierno de Cuba continúa violando, como ha hecho durante décadas, todos los derechos civiles, políticos y económicos de los ciudadanos."

14-Es sabido que lo mencionado en los puntos 12 y 13 todavía constituye una meta lejana para la mayoría de los miembros del MNOAL, pero este hecho positivo ha servido de coartada al Gobierno de Cuba para justificar la vulneración de todos los derechos civiles, políticos y económicos, incluyendo entre estos últimos el derecho de todos y cada uno de los cubanos a trabajar libremente en la agricultura, el comercio, la industria o los servicios fuera de la tutela ineficiente y ruinosa de un estado totalitario que ha impuesto un monopolio casi absoluto de la propiedad gubernamental en todos los sectores y ramas de la economía nacional.

EL PAPEL DE CUBA DE CARA AL FUTURO

15- Si en Cuba se inicia un proceso de transformaciones jurídicas y económicas modernizadoras, el gobierno de la isla, en tanto Presidente del MNOAL hasta el 2009, pudiera desempeñar un papel muy positivo dentro de dicho movimiento en cuanto a la promoción y protección de los derechos de la persona humana.

En caso contrario el Gobierno de Cuba seguirá ejerciendo un liderazgo negativo tanto en la ONU como en el propio

MNOAL y otros contextos en todo lo relacionado con la promoción y protección de los derechos civiles, políticos y económicos.

16- A pesar del panorama tan negativo que prevalece actualmente no podemos desconocer que todos los miembros plenos del MNOAL tratan de introducir mejoras en sus países en materia de derechos humanos.
Esperamos que aquellos gobiernos dentro del MNOAL, que muestran una mayor voluntad política al respecto, influyan positivamente en favor de la adopción de compromisos efectivos y programas de acción para el mejoramiento de la situación de derechos humanos en todos los países miembros a sabiendas de que ello es una condición para hacer retroceder la pobreza, la exclusión y otros flagelos inquietantes como la ignorancia y el terrorismo.

Carlos Jesús Menéndez
Observador de Derechos Humanos

Elizardo Sánchez
Observador de Derechos Humanos

TEXTOS Y DOCUMENTOS

LA CONCORDIA ENTRE CUBANOS

Oswaldo José Payá Sardiñas
Movimiento Cristiano Liberación

... Es momento de considerarnos todos los cubanos como miembros de una misma familia, más allá de diferencias y de experiencias, y de tener la conciencia de que Cuba es el hogar de todos...

Si por algo hemos trabajado y luchado muchos cubanos, incluyendo a nuestros hermanos los Prisioneros de la Primavera de Cuba y a todos los prisioneros políticos pacíficos, es por los cambios pacíficos, por la reconciliación y la concordia entre cubanos, la apertura y el respeto a los derechos de todos. Esos cambios y la reconciliación son una necesidad vital y un derecho de la nación cubana y una obligación que tenemos para con la nueva generación y el futuro de Cuba. Esos cambios sólo pueden ser definidos y protagonizados por los propios cubanos, sin injerencias extranjeras y sin exclusiones para ningún cubano, en un proceso de diálogo y participación democráticos. El diálogo que hemos realizado con la participación de miles de cubanos, durante cerca de dos años, nos permitió integrar muchos aportes ciudadanos y redactar el Programa Todos Cubanos. ¿Qué brotó de este diálogo?: la confirmación de la necesidad de un diálogo entre todos los cubanos como camino de cambio y que los cubanos dentro y fuera de Cuba consideramos valores principales e inseparables la libertad, los derechos, la justicia social, la solidaridad, la reconciliación y la paz, la soberanía y la independencia nacional.

He comenzado resaltando estos ideales y posiciones, que no han sido creados en la actual coyuntura, ni son improvisados, porque la situación actual llama a todos los cubanos a la reflexión sobre nuestro futuro, que es una responsabilidad de todos. La situación de enfermedad del Presidente del Consejo de Estado Fidel Castro Ruz y su proclama nombrando sustitutos provisionales para las funciones más importantes del Estado, constituyen un hecho impactante y nuevo para toda la nación cubana y también para el mundo. Esas posiciones e ideales nuestros, que expresamos en el primer párrafo, repetimos, no son

coyunturales ni improvisados, son bien conocidos. Ahora estamos en un momento nuevo para todos los cubanos y muchos, con incertidumbre, se preguntan por el presente y por el futuro. No es serio ocultar esta realidad con frases altisonantes. Todos somos responsables de lo que ocurra en estos momentos y de sus consecuencias para la Patria y la nación cubana.

Las autoridades, como cubanos y parte de este pueblo, tienen una enorme responsabilidad en la situación actual y si sus pronunciamientos y acciones se orientan a mantener un ambiente de paz y de respeto a todos los cubanos, ninguna institución, organización o ciudadano podrá entonces sentirse apoyado para usar lenguajes excluyentes u ofensivos, amenazar o agredir a otros compatriotas, ya que semejantes actitudes pueden llegar a abusos y violencias que en nada se corresponden con el ambiente de respeto, tolerancia y concordia que Cuba necesita y al que los cubanos tienen derecho. Los cubanos tienen derecho y necesidad de pensar y hablar de su vida y de su futuro con confianza y serenidad, sabiendo escuchar y con respeto del prójimo y del orden.

La actuación de la Unión Europea, Latinoamérica, Canadá, los Estados Unidos de América y el resto del mundo no debe ser otra que aquella que contribuya a un ambiente de paz y serenidad entre los cubanos y en el caso en que les sea posible, al entendimiento y el diálogo entre cubanos. Cualquier expresión y acción que pretenda definir o decidir lo que debe ocurrir en Cuba, cualquier otra exhortación que no sea a la calma y a la paz, puede aumentar las tensiones, las desconfianzas y los malos entendidos entre cubanos y no es eso lo que Cuba quiere y necesita. Estamos seguros que este es el deseo de todos los cubanos, incluyendo a nuestros hermanos del exilio que están dispersos por todo el mundo y que son parte inseparable del pueblo cubano, vibran con las mismas preocupaciones y angustias por Cuba y con las mismas esperanzas de paz y libertad. No deben confundirse algunas voces que desde el exilio hacen exhortaciones y pronunciamientos, que a veces llegan a ser irresponsables, con la de la mayoría de los exiliados que tienen un espíritu pacífico y que, aunque también tienen el deseo inmenso y muy justo de reencuentro con su Patria cuando sea posible por la vía ordenada y legal, ahora priorizan la necesidad de que en Cuba haya paz y concordia.

Los movimientos cívicos y de la oposición pacífica también debemos actuar, ahora más que nunca, con responsabilidad y amor para con el pueblo de Cuba, por encima de estrategias y posiciones políticas particulares. Aunque creemos que ese es el espíritu de todas las agrupacio-

nes opositoras, preferimos pronunciarnos sobre la posición de nuestro Movimiento de manera directa: Nuestra opción y nuestro llamado es por la paz entre los cubanos, por la serenidad, por el respeto de todos a todos y a la vida y la dignidad de cada cubano, por evitar la confusión y las expresiones y acciones que puedan enfrentar a los cubanos entre sí, por buscar entre todos el bien para el pueblo de Cuba. Por eso seguimos en disposición de diálogo con todos y determinados a impulsarlo con nuestros modestos esfuerzos. Nuestro llamado a los cubanos es a esta misma responsabilidad y reflexión, a no quedar paralizados por temores y desconfianza y a practicar este respeto y apertura al prójimo, con la conciencia de que la suerte de cada cubano y de cada familia puede ser la suerte de todos. Es momento de considerarnos todos los cubanos como miembros de una misma familia, más allá de diferencias y de experiencias, y de tener la conciencia de que Cuba es el hogar de todos los cubanos, nuestra casa y que somos un solo pueblo y una misma familia y debemos estar unidos en un espíritu de libertad y fraternidad.

A Dios nuestro Padre, Señor de la Historia, encomendamos los destinos de la nación cubana.

"... Es momento de considerarnos todos los cubanos como miembros de una misma familia, más allá de diferencias, y de tener la conciencia de que Cuba es el hogar de todos..."

Nota para los españoles:

En este sentido, España quizás tiene la especial condición de ser amigo y familia y por eso no debe limitarse solamente a mantener posiciones prudentes y respetuosas que pueden llegar a ser distantes y a privar a Cuba, y Cuba somos todos los cubanos sin exclusión, de ese acompañamiento bueno, que sólo los amigos y la familia pueden ofrecer en momentos difíciles y cruciales. No estamos pidiendo que tome el papel que sólo corresponde a los cubanos, pero no creo que nadie quiera impugnar «injerencia» si España ahora, sin tanta cautela y sin temores a importunar, se acerca más, mucho más y dice como solo puede decir la familia: «aquí estoy, todos pueden contar conmigo». Quién sabe cuán valioso aporte al entendimiento y la paz entre cubanos pudieran llegar a dar los españoles, si están cerca y disponibles. Por supuesto que para que España pueda apoyar la concordia entre los cubanos, debe haber concordia en España sobre Cuba y espero que no se convierta en algo más difícil, lograr concordia sobre Cuba en España, que lograrla aquí entre nosotros.

PARA PROPICIAR EL DÍA DESPUÉS

Asamblea para promover la sociedad civil en Cuba

A modo de introducción

Este documento no se considera un programa, ni un proyecto, ni nada que indique una propuesta a avalar. Es simplemente un compendio de ideas, que nos permita, desde ahora, pensar en el cambio. Puede convertirse en una guía para la acción y aún más, en el Esquema para la Transición, todo depende de la utilidad que pueda tener para aquellos que piensan en el día después.

Es necesario que se comprenda que los problemas de la transición van a ser bien difíciles y que tanto la disidencia interna como el exilio, deben partir de tener algunos acuerdos sobre las medidas que se deben aplicar para resolver el mayor número de dificultades creadas durante el gobierno totalitario. Es inmedible el tamaño de esta tarea inicial, por eso hay que tener metas definidas de antemano, que deben ser minimizadas en el tiempo, para evitar el sufrimiento de algunos estratos de la población.

Un aspecto favorable al consenso sobre cualesquiera temas de este documento, es que haría aún más creíble, ante el mundo, nuestro proyecto democrático, el proyecto de todas las fuerzas opositoras de la nación cubana. Es una forma de promover un compromiso para la transición entre los diferentes sectores del país, los que viven en el exterior y con otras naciones.

Si de repente se alcanzara la culminación de la victoria ¿estaríamos preparados? ¿tendríamos la madurez política necesaria para organizar un nuevo estado? ¿seríamos capaces de separar de una forma coherente el ayer del hoy?

Es inminente el cambio, y los que han luchado durante tantos años por el restablecimiento de la democracia, tienen que ayudar al país incluso a restablecer los valores éticos perdidos, y sobre todo a que el pueblo recobre la confianza en el futuro. Esta es una tarea política bien difícil y hay que estar preparados para asumirla. Los escenarios para una transición, pueden llegar a ser tantos que sería imposible describirlos. No obstante, la mayoría de los que estamos en esta lucha, quisiéramos que ocurriera de forma pacífica.

Se trata de trasladar un mensaje sobre lo que se puede esperar con

un cambio. A pesar de que mucho se ha hablado y escrito al respecto, no hay aún un documento de acuerdo general entre la oposición y el exilio, que permita asegurar que no se tenga que improvisar en el momento en que se necesite resolver el cambio.

Es importante dejar atrás las diferencias en los momentos finales, si no será tarde para organizar el cambio. El momento de coordinar esfuerzos es este, una vez iniciada la instauración de la democracia, cada cual tendrá la oportunidad de pensar y actuar libremente, pero los pasos iniciales deben darse de conjunto. Podemos decir que toda esta energía, todo este deseo de libertad, debe ser vertido en estos momentos en diseñar el cambio.

"Este documento no se considera un programa, ni un proyecto, ni nada que indique una propuesta a avalar. Es simplemente un compendio de ideas, que nos permita, desde ahora, pensar en el cambio."

Cuando se consiga este momento, no podemos pensar que llegaron los Reyes Magos, porque empezaríamos a abrir y abrir paquetes de regalos, que nos han estado prohibidos por casi medio siglo, sin saber definir con cuales comenzar. Con antelación debemos tener marcadas las prioridades, el momento del cambio requiere de decisiones previas.

La nación no puede paralizarse, desde el primer momento hay que garantizar la continuidad de la educación, los servicios de salud, la infraestructura de servicios sociales; prevenir una escalada de saqueos, robos, asaltos, estafas e incremento de la corrupción generalizada Es por eso tan importante el diseño previo del país "el día después".

Entre las principales tareas que tendrá que cumplir esta etapa, está la de hacer comprender a la población la imposibilidad que en el espacio de tiempo que ocupará el gobierno de transición se rectifique, totalmente, la crisis en que el gobierno totalitario cubano deja al pueblo.

La libertad a veces pesa mucho, por consiguiente determinados cambios que se tienen que llevar a cabo, van a obligar a algunos sectores a cargar, durante algún tiempo, con el peso de la libertad. Es por ello que hay que explicar una y otra vez al pueblo, hasta el punto de obtener su apoyo, el porqué de algunas decisiones antipopulares y sobre todo poner énfasis en aquellas en que el totalitarismo ha formado conciencia negativa en la población.

Uno de los aspectos que va a suscitar mayores dificultades, es el construir una nueva sociedad sobre el patrimonio estatal, cuando hay

que solucionar los problemas de la propiedad que van a marcar cambios en algunos grupos de interés. Los daños que esto pueda ocasionar momentáneamente, tienen que verse resarcidos en un corto período de tiempo.

"Es inminente el cambio, y los que han luchado durante tantos años por el restablecimiento de la democracia, tienen que ayudar al país incluso a restablecer los valores éticos perdidos, y sobre todo a que el pueblo recobre la confianza en el futuro."

Los que sufran las desventajas deben tener conocimiento previo, que todos los años en que sufrieron humillaciones como seres humanos por parte del régimen totalitario y los sacrificios de los primeros tiempos del cambio, se verán convertidos en libertades personales, civiles, económicas; en fin, en prosperidad personal.

La construcción de las bases de la sociedad civil, tan necesaria para un cambio democrático requiere estudios que parecen sencillos, pero son importantes como: el efecto de la eliminación de la libreta de racionamiento en los estratos sociales más pobres y el libre suministro de alimentos al mercado, en una oferta que satisfaga la demanda inicial.

La instauración de la democracia debe llevarse a cabo de forma que no quede truncada, hay que tener en cuenta lo que ha pasado en China y Rusia, el aparato de poder político ha sometido las libertades socio políticas y el cambio no ha sido lo suficientemente fuerte para que el estado deje de restringir al pueblo. Lo que implica que el cambio democrático quedó a medias y esto no debe suceder en Cuba. Por lo que es sumamente importante separar a la actual nomenclatura de este proceso.

Si el cambio tiene un inicio positivo, coordinado entre todas las fuerzas, no tiene por qué llegar a un mal final. En la historia de los países que han retomado la democracia se puede tener una fuente de enseñanza para conocer lo que no se deber hacer, o lo que no se puede permitir.

Cuando se habla del nuevo Estado, algunos son partidarios de que elementos del anterior deben formar parte de éste, otros piensan que se debe partir de cero. Hay esferas muy críticas como la policía, la seguridad del estado, la inteligencia, los tribunales, los jueces, etc., que no admitirían bajo ningún concepto ser dirigidos por elementos que tengan arraigadas ideas y procedimientos totalitarios. No obstante,

aquellos que no tienen sus manos manchadas de sangre, que no formaron parte de la nomenclatura, que no participaron en acciones directas contra la oposición y el pueblo en general y que quieran integrarse a las fuerzas democráticas, pudieran ser tenidos en consideración para gobernar en diferentes niveles provinciales y municipales.

En todo esto hay que tomar en consideración que no es sólo formar un gobierno central, si no que hay 14 provincias y 169 municipios y un municipio especial en los que hay que establecer de igual forma niveles de gobernabilidad en estrecha coordinación con el aparato central.

Aunque el equipo de gobierno que tenga a su cargo la transición sea eficiente, tenga una integración en su formación y comience con un programa bien estructurado, estará sujeto a presiones de otras fuentes, con el fin de obtener modificaciones en la agenda oficial que se trace, lo que constituye un obstáculo a superar, sobre todo por los funcionarios que tengan los más altos niveles.

Esto es una proporción del grado de compromíso que va a tener el gobierno de transición en la reconstrucción del país y en la misma medida que sea exitoso, se podrá convencer a los inversionistas externos, a organismos internacionales y a gobiernos de otros países a adoptar disposiciones de apoyo a la reconstrucción. Es necesario también este apoyo para que Cuba pueda reincorporarse a la economía mundial y poder aprovechar las experiencias de otros países durante sus etapas de transición.

La Asamblea para Promover la Sociedad Civil, creó para la celebración de su Reunión General del 20 de mayo del 2005, un total de 15 comisiones, las cuales llevaron implícitas las necesidades para el cambio. Ellas son: Mandato, Asuntos Jurídicos, Asuntos Económicos, Relaciones Públicas, Recopilación Histórica, Prensa e Información, Aseguramiento, Salud, Sindicatos, Ecología y Medio Ambiente, Disidencia, La Juventud y la Niñez, Libre Expresión Ideológica, Religión, Exilio.

Basados en esta estructura, es que se han desarrollado estas ideas para el momento de la transición, para ser discutidas y analizadas por los que tienen el derecho a formar parte de ese momento histórico. Son un pequeño aporte para facilitar el día después, a los que tengan que llevar a cabo este legítimo hecho. Simplemente enfocan las situaciones con las que habrá que enfrentarse en la primera fase del proceso de cambio: "el día después", hasta que podamos tener unas elecciones libres.

I.- Mandato

1.- El reto más importante que tiene el gobierno de transición durante su mandato, es asegurar que haya un cambio real hacia la democracia y que sea firme, lo que garantizaría que el pueblo de Cuba tenga fe en un futuro, que le proporcione, lo antes posible su mejoría, tanto material como humana. En fin ofrecer a los cubanos una alternativa, que resulte viable y que contraste con el fracaso de las políticas del régimen totalitario.

2.- Será tarea priorizada de un gobierno de transición la libertad de los presos políticos. Es algo esencial para el cambio, sin ello no habrá una verdadera transición, por lo que debe procederse a su ejecución de inmediato. A pesar de que esto traerá serias dificultades por la falta de información que se tiene al respecto, ya que algunas familias no le comunican a la oposición la situación de sus presos, por miedo a la represión. Por lo que todo ello tendrá que tener aparejado, la posibilidad de establecer revisiones de casos que no han sido considerados como presos políticos.

De igual forma se llevará a cabo un estudio de los presos del sistema, con el fin de proceder a algún tipo de liberación, por amnistía o indulto, según sean los casos. Hay que recordar que aún hay presos por concepto de tenencia ilegal de divisa, por haber matado una res de su propiedad, por haber intentado salir ilegalmente del país, etc.

3.- Un gobierno de transición debe tener en sus manos todo un programa para la restauración social, política y económica, que lleve a desarrollar en el menor tiempo posible elecciones libres, a potenciar el pluripartidismo, a asegurar todo género de libertades y a garantizar la libre empresa. Este programa debe saber conjugar los intereses de los que piensan en el futuro de Cuba, entre ellos: los disidentes y los cubanos en la isla y en el exterior y aquellos elementos reformistas militares y civiles del régimen.

4.- La descentralización de las funciones para la toma de decisiones, en un país donde todo se decidía centralmente, constituye un reto. Pero hay que evitar la improvisación desde el inicio. El grupo de transición debe mantener una sola línea de trabajo, coordinada, con acciones muy precisas, tomadas primeramente como líneas de trabajo conjunto. Tendrá que evitar todo tipo de contradicciones entre los diferentes Ministerios,

que se reflejen en el desarrollo del tránsito, por la falta de legislación. Un principio de simultaneidad en las decisiones y en las acciones políticas deberá imperar en esta etapa.

5.- Todos los problemas de desarrollo que tiene el país, no pueden quedar terminados durante la etapa de transición, sino que será una etapa para plantearse algunas cuestiones y solucionarlas. Es un gobierno democrático, elegido soberanamente, quien tiene que llevar a cabo todos los cambios profundos que necesita el país, la transición solo tiene que allanar el camino.

6.- El grupo de personas que se haga cargo de la transición tendrá que trabajar en un vacío legal durante los primeros momentos, pero las decisiones para la instauración de un nuevo sistema socio-económico y político no pueden esperar.

Hay actividades enteras, que no existen en el sistema de gobierno totalitarista, y que son necesarias instrumentar para poder dar paso a una economía de mercado y otras que hay que desmantelar totalmente.

Uno de los pasos más importantes a dar en este sentido, es la decisión de crear una estructura institucional que permita la operación de un nuevo sistema. Sin que el Estado intervenga como empresario, por el contrario que facilite que estas instituciones sean gestadas por el sector privado.

"Será tarea priorizada la libertad de los presos políticos. Es algo esencial para el cambio, sin ello no habrá una verdadera transición, por lo que debe procederse a su ejecución de inmediato."

7.- Los documentos en archivo, que tiene el sistema sobre todos los espías que ha mandado al extranjero, habrá que analizarlos con carácter urgente y poner en alerta a los países que los han recibido, para así no permitir que se reincorporen a la sociedad, después de haber estado trabajando para la inteligencia cubana.

8.- Dentro del país —durante este período de transición— debe garantizarse que reine la paz, esto es importante, pues un clima de desestabilización haría que mermara el turismo y también la posibilidad de inversión extranjera.

9.- Deben tomarse de ejemplo los aciertos y desaciertos de los países que han llevado a cabo la transición después del derrumbe

del campo socialista. Una forma eficaz sería solicitando de algunos de ellos su asesoría.

10.- El gobierno de transición debe obligarse a, en un plazo no mayor de dos años, llevar a cabo elecciones pluripartidistas y libres, lo que será la mayor garantía de la estabilidad de la restauración de la democracia, y a su vez compromete la participación de todo el pueblo de Cuba en el proceso de transformación económica política y social.

11.- Para que puedan realizarse elecciones libres desde el primer momento el cubano tendrá que recobrar su derecho a organizarse políticamente, a comunicarse por la prensa radial, escrita y televisiva con el resto del pueblo, de forma que puedan sentarse las bases de los partidos políticos

12.- Colaborar de manera concreta con los esfuerzos que llevan a cabo otros países y la comunidad internacional en su conjunto en contra del terrorismo y el narcotráfico internacional.

13.- En esta etapa de transición debe cultivarse la neutralidad de las fuerzas armadas y del ministerio del interior, ya que de ellos dependerán algunas de las tareas prioritarias de la etapa de la transición. Sólo aquellos militares que tienen las manos manchadas de sangre, o que han cometido injusticias contra los presos políticos en las cárceles, o que sean acusados de hostigamiento al pueblo y a la oposición deberán ser removidos de sus cargos y sometidos a juicio, con garantías constitucionales.

14.- Durante los primeros momentos el gobierno de transición debe estar preparado para mantener los servicios gubernamentales esenciales.

15.- En un plazo muy breve el gobierno de transición proveerá a la opinión publica de un informe detallado acerca de la situación económica del país, que incluya la deuda externa, la ejecución de los presupuestos estatales a los diferentes niveles y los índices que el gobierno cubano distorsionaba para alabar su trabajo, como el Producto Interno Bruto y la Balanza de Pagos.

16.- El gobierno de transición aceptará toda la ayuda internacional que se ofrezca a Cuba, sin condiciones, para aliviar las dificultades alimentarias, sanitarias, de transporte y otros servicios vitales para la población, asegurando a los donantes la verificación del destino final de los donativos y la asistencia técnica, sin que el Estado entorpezca la vía, modalidad o forma que desee utilizar el donante foráneo.

II.- Asuntos jurídicos

1.- Hay factores no económicos que deben ser tomados en cuenta para el establecimiento de una economía de mercado, en particular los trascendentales cambios del sistema legal, para poder cumplimentar, entre otros: los requerimientos de la propiedad privada, la definición de las autoridades fiscales, etc. Es imposible una transformación profunda de la economía, la política y la sociedad cubana, sin un cambio constitucional.

2.- Se debe anunciar inmediatamente la garantía que tendrán todos los ciudadanos a los derechos de la propiedad privada.

3.-Quedarán sin vigor todas las leyes que prohíban la actividad empresarial. Se aprobarán de forma inmediata leyes transitorias que estimulen la creación de pequeñas y medianas empresas, debiéndose combatir toda conducta anticompetitiva. Recomendar la eliminación, en el momento que estén establecidas las bases de la economía de mercado, de las instituciones creadas para la estructura socialista, como la planificación central, ministerios exclusivistas como el del azúcar. Se deben recopilar todos los documentos que en ellos existan.

"El gobierno de transición debe obligarse a llevar a cabo elecciones pluripartidistas y libres, lo que será la mayor garantía de la estabilidad de la restauración de la democracia."

4.- Otra disyuntiva a solucionar es bajo qué Constitución se va a llevar a cabo el cambio. Para establecer una transición organizada, los encargados de ello en el poder, requerirán de un marco constitucional, que prestará sus servicios desde el momento en que comience la transición hasta que quede legitimada la democracia por unas elecciones libres y pluripartidistas. Habría que pensar en la posibilidad de la creación de una Asamblea Constituyente o Convención Constituyente, que ponga en las manos del pueblo a través de un referéndum el fruto de su trabajo. Porque también sería antidemocrático en ese período con poca estabilidad política, sin haberse efectuado elecciones libres, redactar una nueva Carta Magna y ponerla en vigor sin haber sido sometida a la votación popular. Pero mientras esto sucede hay que buscar consenso en qué Constitución se utilizará, o quizás qué partes de alguna. Por ejemplo si se decide adoptar una Carta breve, basada en la Constitución de 1940, habría que elaborar

disposiciones transitorias para adaptarla, suspendiendo los articulados que no se ajusten al momento. Por mucho tiempo se ha debatido, tanto en el exilio, como dentro del país, la posibilidad de uso de este principio democrático. Otra alternativa, es la de reformar la actual Constitución castrista. Los que no coinciden en criterios, piensan que constituiría una atadura para el cambio, ya que su articulado, lleno de contradicciones, seguiría siendo un verdadero símbolo de la dictadura comunista de Fidel Castro. Independientemente de la variante que se vaya a utilizar lo importante es que antes de ese momento ya se tenga un consenso al respecto.

5.- Restablecer el imperio de la Ley

6.- Disolver la Asamblea Nacional del Poder Popular, el Consejo de Estado y el Consejo de Ministros el Comité Central del Partido Comunista de Cuba, como controlador del Gobierno.
Un nuevo Consejo de Ministros, sin los ministerios que fueron creados para afianzar el poder gubernamental, deberá llevar a cabo las directrices de todo el poder ejecutivo del gobierno de Transición.

7.- Restablecimiento de un estado de derecho, abarcando el respeto a los derechos humanos, que exige reformas profundas en Cuba.

8.- Conmutar las penas de muerte que penden sobre muchos compatriotas desde hace años, y cesar los tratos particularmente malos que sufren esas personas, los cuales las han llevado incluso a atentar contra su propia integridad física, mediante actos tales como la automutilación de ambas manos, de los ojos, etcétera.

9.- Juzgar a los causantes de crímenes durante la dictadura, tales como: los muertos del remolcador 13 de Marzo, (que deberán ser rescatados del mar), los asesinos de los pilotos de Hermanos al Rescate, por sólo señalar algún ejemplo.

10.- Un gobierno de transición deberá disponer de un inventario —con sus alternativas legales- de todas aquellas leyes que se encuentren vigentes que sean un obstáculo para poder llevar a cabo la democracia, en particular las elecciones libres y la propiedad privada.

11.- Con el fin de poder reformar la maquinaria electoral, el gobierno de transición deberá disponer de la contratación de expertos en ello, así como solicitar la ayuda de organismos internacionales que se han dedicado a la supervisión de elecciones, para que monitoreen todos los aspectos de éstas, desde los primeros pasos

de elaboración de una nueva Ley Electoral, hasta las fases preparatorias de registros de electores, las campañas de los partidos políticos y la votación en sí.

12.- Firmar, ratificar y respetar todos los pactos internacionales de derechos humanos e incorporar a Cuba a la lucha activa contra el terrorismo y el narcotráfico internacional.

13.- Abolición inmediata de la pena de muerte.

14.- Eliminación del Servicio Militar Obligatorio, así como llevar a cabo la desmilitarización de la sociedad, dejando sin efectos las Milicias Territoriales, el Ejército Juvenil del Trabajo y otros órganos que con el disfraz militar han sido usados por el gobierno totalitario para reprimir al pueblo. Hacer del Ejército, en primera instancia, una institución profesional y dejar al gobierno electo, las consideraciones que sobre él estime pertinente.

15.- Poner fin, inmediatamente, a todas las leyes, regulaciones y mandatos que tengan que ver con el derecho del cubano de viajar libremente, incluyendo terminar con el concepto de viaje temporal y viaje definitivo. Incluir en estas eliminaciones, el que los ciudadanos que salgan del país y quieran establecerse en otro, tengan que dejar todos sus bienes al Estado y se les realice un inventario al efecto, o que tengan que pagar una tarjeta blanca como permiso de salida, o un chequeo médico a altos precios.

III.- Asuntos económicos

1.- Habrá que garantizar las necesidades básicas, porque siempre un cambio se torna incierto para la población y ésta enfrentará mejor la situación si las tiene aseguradas.

2.- Es indiscutible que se hace necesaria la reconversión de la economía estatal a una economía de mercado, lo que trae aparejado toda una serie de decisiones que en algunas ocasiones no serían positivas para la sociedad, en una primera fase, pero que después revertirán en el desarrollo sostenible del país. Pero esto no se puede concebir como un objetivo en sí mismo, sino es un medio para la instauración de una democracia.

3.- La necesidad de llevar a cabo de forma inmediata reformas macroeconómicas con el fin de incrementar la producción de alimentos, buscar empleos, reducir los tremendos niveles de pobreza que deja la dictadura, entre otros aspectos. Son necesarios cambios en las relaciones de propiedad y de mercados. Hay que proceder de inmediato a la privatización selectiva de algunas

empresas estatales y dejar que rijan la oferta y la demanda. Hay que adoptar reglas flexibles para que fluya la inversión extranjera y darle la confianza de la inversión de capital.

4.- Se hace inexcusable llevar a cabo una reforma monetaria y también bancaria. Cuba tiene que introducirse en las organizaciones financieras internacionales y comenzar a recibir ayuda.

5.- Reforma del sistema tributario, que permita tener una fuente de suministros para la nueva economía de mercado y que deje espacio a una red de protección social y también para otros cambios sociales necesarios, en fin, crear una vía de pertrechos para los ingresos fiscales.

6.- Se recomendaría desde el primer momento terminar con el actual sistema de pensiones, quedando bajo la responsabilidad del Estado las pensiones que en el momento de la transición están en curso de pago. También habría que crear un nuevo sistema al que se le debe buscar financiamiento a partir de las contribuciones de los empleadores y los trabajadores. Al tomar estas medidas, de forma gradual se podría incrementar el bajísimo nivel de las pensiones, en un futuro no lejano. Una vez creado el nuevo sistema de pensiones habría que retomar la situación de las pensiones de privilegio que tienen las fuerzas armadas y el ministerio del interior.

7.- Hay un punto en que los asuntos económicos se tocan con los asuntos jurídicos y que para poder llevar a cabo una nueva política económica se hace necesario legislar En esta etapa, en que las empresas no pueden ser privatizadas todas de momento, y que el Estado tiene que mantener por algún tiempo el control de las mismas, es importante crear condiciones e incentivos para que se incremente la eficiencia, la productividad y los niveles de producción. Hay que darle mayores libertades a las empresas para fomentar la cultura del trabajo, que está perdida, así como incrementar los niveles de producción.

8.- Durante esta etapa, deberán ser cerradas algunas empresas, tales como aquellas que se dedican a la mal llamada “batalla de ideas”, que mantienen una fuente artificial de empleo para algunos trabajadores.

9.- Cuando el equipo de trabajo dedicado a la economía le haya podido mostrar al gobierno de transición una visión clara de la situación financiera del país, tanto interna como externa; de las posibilidades de uso de una sola moneda, se podrá elaborar un

plan en materia de gastos públicos. Quiere esto decir que deberán reducirse los servicios a cargo del Estado. Entre los que tienen gastos innecesarios —sin ser los únicos— están: la administración de justicia (cárceles, prisiones, etc.), y la seguridad interna, de la que es su portador el Ministerio del Interior. De igual forma se tendrá que tomar en consideración las posibilidades de pago de las obligaciones financieras externas, con el fin de poder evitar cualesquiera consecuencias para la recuperación económica del país. El Banco Central estudiará de inmediato una tasa de cambio que sea compatible con la situación económica existente. Y comenzará a trabajar en instaurar instituciones de crédito que permitan el financiamiento a corto y largo plazo a empresas y personas privadas.

"El gobierno de transición aceptará toda la ayuda internacional que se ofrezca a Cuba, sin condiciones, para aliviar las dificultades alimentarias, sanitarias, de transporte y otros servicios vitales para la población."

10.- Con respecto a los activos expropiados, que han sufrido cambios considerables e incluso algunos han desaparecido, no sería factible una devolución propiamente dicha de ellos, sino que en este período debe estudiarse una forma de compensación y sobre todo por ser un tema tan difícil, se debe trabajar en que exista un consenso nacional en cuanto a las decisiones finales que se tomen.

11.- Estudiar los diferentes arreglos que se pueden llevar a cabo para la privatización en los distintos sectores, antes de tomar decisiones. Por ejemplo: se pueden realizar ventas directas a algunos grupos de inversionistas, se pueden distribuir de forma gratuita acciones de pequeños valores de empresas microlocalizadas. En una primera instancia se pudiera fomentar en la empresa estatal el compartir las ganancias con los empleados, de forma tal que sea más eficiente, se pueden vender acciones en: bolsas extranjeras, al público; así como se pueden llevar a cabo subastas y alguna que otra oferta de tipo competitiva. Si el Banco juega su papel, se pueden otorgar créditos a los administradores de pequeños establecimientos, como bodegas, carnicerías, barberías, etc., para que los adquieran. Estas serían algunas de las acciones a tomar y

en cada caso el equipo encargado analizaría lo más conveniente.

12.- Es imprescindible la creación de un sistema que permita actuar a la banca comercial privada, así como que se reorganicen las tareas a cumplir por el Banco Central.

13.- Existirán también los problemas financieros que deja el régimen, una moneda sobrevalorada y un sistema económico inexistente, que cuando choquen con la realidad de la oferta y la demanda del libre mercado, traerán arraigadas las dificultades propias de producir con esfuerzos para vender. Al terminar el estado paternalista, cada cubano será responsable de sí mismo. Algo que no será fácil de entender y llevar a la práctica. Se desarrollarán esfuerzos para evitar que se desborde la tasa de inflación.

14.- Buscar por todos los medios el aumento de las exportaciones de Cuba a nuevos mercados, tratando de incluirla en los acuerdos regionales de libre mercado.

15.- Trabajar en buscar solución a la cantidad de estructuras que presenta el sector agrícola, hasta tanto pueda llegar a privatizarse la tierra, algo que evidentemente no corresponderá al gobierno de transición por su complejidad, pero se debe asegurar la estabilidad de los trabajadores de este sector, así como hacerlo desde ya, más productivo, evitando las centralizaciones en las que se pierden numerosos productos.

16.- Buscar ayuda internacional inmediata para reparar y construir viviendas, priorizando aquellos núcleos familiares, a los que las inclemencias del tiempo han destruido sus viviendas y llevan años y años esperando para poder reponerlas.

17.- Vender a la población materiales de construcción con financiamiento en condiciones preferenciales.

18.- Estimular la creación de grupos privados para la reparación y construcción de viviendas.

19.- Permitir a todos los ciudadanos transacciones comerciales personales, como la compra y venta de casas, autos, muebles, equipos electrodomésticos, etc., sin necesidad de que intervenga el Estado.

20.- Hay que tener claro cómo se llevará a cabo la privatización de las empresas estatales, pensando en la protección de los obreros que queden fuera de sus puestos de trabajo y su participación en la nueva sociedad. También buscar vías para que se estimule a los exiliados cubanos a emprender negocios en su Patria de nacimiento.

IV.- Relaciones públicas

1.- Aquellos que tengan bajo su responsabilidad el llevar a cabo la transición, tendrán que buscar fuera del país una esencial ayuda económica y también asistencia técnica internacional.

2.- Para este primer momento, va a ser muy difícil conseguir esta ayuda de organizaciones financieras internacionales, ya que Cuba tendría que solicitar su ingreso y no lo obtendría de inmediato y mucho menos poder hacerse de una cuota como miembro permanente. Nos referimos a organismos tales como: el Banco Interamericano de Desarrollo, el Banco Mundial, el fondo Monetario Internacional, el Club de París e incluso el Acuerdo de Cotonou de la Unión Europea. No obstante, desde ya, se pueden presentar a estos organismos internacionales los propósitos de un gobierno de transición y valorarse la instauración de la democracia, con el fin de negociar el condonar parte de la deuda a partir de las reformas que se van a introducir, que conllevarían un desarrollo sostenido, así como el respeto de los derechos humanos, esto último veta a Cuba para entrar en el Acuerdo de Cotonou de la Unión Europea. De esta forma se les pediría a estos organismos internacionales que se pronuncien al respecto.

"Expulsar de Cuba a los miembros de la organización terrorista vasca ETA, así como a cualesquiera otros extranjeros terroristas que hayan encontrado refugio aquí."

3.- Cuando estén a la vista las primeras señales de apertura, habrá una cantidad de entidades interesadas en vender sus productos y servicios, y en invertir. Con la situación en que quedan las finanzas no permitirá adquirir todo lo que se necesita, no obstante se convertirá en el primer eslabón hacia un comercio libre, que no puede estar restringido por el actual Ministerio de Comercio Exterior. Las pocas entidades no gubernamentales que existen, entre ellas la Iglesia, deberán tener desde el principio camino abierto para realizar todo tipo de importaciones, lo que constituirá una ayuda al desarrollo del Libre mercado.

4.- No obstante cuando de política de comercio exterior se trate, el gobierno de transición deberá tener en cuenta que algunos países han ayudado durante años al sostenimiento de la dictadura con su comercio y sus inversiones, mientras que otros, incluyendo

países de Europa, han apoyado el cambio democrático, por consiguiente ante cualquier transacción comercial, este será un elemento importante a tener en cuenta

5.- Expulsar de Cuba a los miembros de la organización terrorista vasca ETA, así como a cualesquiera otros extranjeros terroristas que hayan encontrado refugio aquí.

6.- Presentar disculpas públicas a los familiares de los muertos en el hundimiento del remolcador 13 de Marzo y en las avionetas derribadas el 24 de febrero de 1996, así como de los fusilados en procesos sumarios y de otras víctimas.

7.- Pedir disculpas internacionales porque además de las referidas actividades realizadas antes del triunfo revolucionario de enero de 1959, con posterioridad a esa fecha el actual gobierno cubano ha propiciado el entrenamiento de miles de personas —muchas de ellas extranjeras, en especial ciudadanos de países hermanos de Latinoamérica— en actividades tales como el uso de armas de fuego y la elaboración y colocación de bombas; esos conocimientos han sido utilizados —entre otras cosas— en la realización de atentados personales, y otros actos terroristas por parte de organizaciones subversivas que han contado también con la protección, el financiamiento y el aliento de autoridades cubanas.

8.- Retirar los monumentos erigidos en honor de personajes tales como: Sergio González (El Curita), Urselia Díaz Báez y los demás que, entre otras actividades en contra del régimen de Batista, se hayan dedicado a detonar bombas en hoteles, cines, calles, parques y otros sitios públicos.

9.- Un gobierno cubano de transición aceptará la ayuda —sin condiciones— en cualesquiera tipos de asistencia que le pueda brindar la comunidad internacional.

10.- Localizar en el extranjero, los activos, que llevan implícito propiedades, cuentas de banco, etc. que tienen elementos que se encuentran en altas posiciones del gobierno cubano, con el fin de que le sean devueltos al pueblo cubano, ya que forman parte de su patrimonio.

11.- Comenzar de inmediato contactos con ONGS, congregaciones religiosas y otros, que pretendan dar ayuda humanitaria al pueblo de Cuba, con el fin de poder ayudar a las poblaciones más intrincadas, donde en principios será difícil llevar las bondades de la transición.

V: Recopilación histórica

1.- Se crea en esta etapa una gran necesidad de suplir el vacío de información y de las estadísticas sobre aspectos sociales, económicos y políticos, de los cuales se ha dejado de tener testimonio Es importante conocer cifras como: el desempleo encubierto, cantidad de presos políticos y de índole del sistema, qué valor genera en bienes y servicios el mercado negro, etc. Todos estos datos son necesarios para el diseño del nuevo modelo económico y para que el grupo que se encargue de la transición tenga una herramienta de apoyo a su trabajo.

2.- Es imprescindible documentar la contaminación ambiental.

3.- La República de Cuba no pudo alcanzar la plena madurez en los 56 años de su evolución, sin haber tenido antes experiencia propia de gobierno. Es importante que se repase nuestra historia verdadera, no la que el totalitarismo ha querido mostrar, es por eso que se debe inmediatamente mostrar al pueblo todo lo que se obtuvo en esos 56 años y cómo Cuba estaba a la cabeza de muchas actividades en América Latina. La renovación nacional tiene que ir acompañada de las enseñanzas que podamos obtener de la propia historia de nuestra República.

4.- Deberán tomarse medidas inmediatas para que se pueda asegurar la preservación de los documentos oficiales, de los diferentes ministerios e incluso aquellos que conciernen a los antiguos propietarios.

5.- Un grupo de historiadores deberá crear las bases de datos de todos los prisioneros políticos del régimen totalitario, con el fin de que un gobierno de transición reconozca públicamente sus esfuerzos por la instauración de la democracia en Cuba.

6.- Es necesario recopilar el legado histórico del país, no sólo en su historia viva, sino también en el contenido de sus ciudades, sus calles, sus iglesias, sus parques, sus cines. Solamente en la Ciudad de La Habana, ha desaparecido el 92% de los cines que permitían al pueblo este entretenimiento, incluyendo los autocines. Un nuevo gobierno debe tener en sus manos como herramienta para la recuperación la posibilidad de restaurar muchos de estos patrimonios culturales del pueblo de Cuba.

7.- El pueblo tiene derecho a conocer las listas de personas que cooperaron con el gobierno en contra de la oposición interna, llevándose a los tribunales aquellos casos específicos que incidieron

negativamente en procesos sumarios tales como los del grupo de los 75 y otros en los primeros años de la tiranía.

VI.- Prensa e información

1.- En un breve espacio de tiempo, se deben utilizar los medios para contribuir a elevar el nivel de comprensión —por parte del ciudadano medio— de los cambios económicos, políticos y sociales que se llevarán a cabo. Hay que tener en cuenta que este ciudadano común va a ser un votante potencial y que durante la primera etapa no se pueden esperar milagros cuando se requieren ajustes macro y microeconómicos, que indiscutiblemente traerán acompañados incertidumbre y que como ya se ha explicado podrán afectar de forma negativa a algunos estratos poblacionales.

2.- Desde el primer momento hay que definir una política para los derechos de transmisión por los medios. Hay entidades como la Iglesia, que quisieran tener un espacio para su culto, al igual que algunos patrocinadores quisieran anunciar sus productos. Por lo que es importante quitar las restricciones a las que están sometidos los medios con respecto a la propaganda y la programación de entidades privadas.

3.- Hay que tener bien claro, para poder informar al pueblo, a través de los medios, que deben ponerse inmediatamente al servicio del cambio, qué tipo de sociedad se va a empezar a construir y qué tipo de Estado se requiera para la democracia.

4.- Al día siguiente, ya no sería compatible mostrar o dar información por los medios que conllevan el llamado "lavado de cerebro" que utiliza el régimen. Esto debe realizarse de forma inteligente, ya que durante años el gobierno ha vendido propaganda de "justicia social" a través de consignas que —en algunos casos— ha llevado al convencimiento, no sólo de los de adentro sino también de algunos partidarios del "socialismo" a nivel internacional.

5.- Habría que pensar en un grupo de dirección formado por economistas, abogados, psicólogos, etc. que inicialmente informara en los medios sobre las medidas a tomar y lo que ellas implicarían en el primer momento y después de pasado algún tiempo. En particular habría que explicarles a las nuevas generaciones, qué es la democracia, qué significa vivir en democracia y las libertades de las que pueden disfrutar. Es también

importante que el pueblo conozca que el día después no podremos estar vestidos de frac, después de permanecer años en harapos. Las vías para el restablecimiento de la democracia después de pasar por el totalitarismo son largas y llenas de baches. Hay que trabajar activamente, pues más del 80% de la población, nunca ha tenido una experiencia democrática, tiene una pésima formación laboral y ninguna preparación para encarar la vida en una sociedad competitiva.

6.- Ofrecer de forma inmediata el libre acceso a Internet.

7.- Dar posibilidades inmediatas para el establecimiento de la prensa independiente así como otros medios de información.

8.- Trabajar para que la población pueda tener acceso a los canales de televisión por cable, en el menor espacio de tiempo posible.

VII.- Aseguramiento

1.- El Estado paternalista, incapaz de resolver los problemas de la vivienda, deja una situación de déficit a nivel nacional que sobrepasa el millón y medio. Hay que estudiar en primer lugar la situación de personas que han perdido sus viviendas durante eventos climatológicos y a las cuales no se les ha brindado ninguna ayuda.

2.- El pueblo tiene que poder llevar a cabo cualquier tipo de movimiento de su vivienda sin las trabas estatales para las llamadas permutas, que son un engendro del sistema, o para traer a vivir a su casa a quien estime conveniente.

3.- Tiene que producirse de forma muy rápida, el brindar la capacidad a cualquier ciudadano para vender, arrendar, reparar o construir nueva viviendas. Por lo que el Estado deberá en un plazo breve tener creada las condiciones para brindar fondos de préstamos a las personas necesitadas de reparar y construir sus hogares, hasta que el desarrollo constructivo que alcance el país permita alquilar, comprar y vender viviendas en un mercado de libre oferta y demanda. Para ello, una sección del Banco Central, se pudiera especializar en este tipo de crédito en los primeros momentos, para así aliviar el sufrimiento del pueblo.

4.- Habría que asegurar poner fin al apartheid turístico, que no permite al cubano tener acceso a Internet, a alquilar un auto, a visitar las instalaciones turísticas, a hospedarse en un hotel, a adquirir el servicio de un teléfono celular, etc. Esto sería una primera medida que estimularía considerablemente al pueblo.

Sin embargo, tomando en consideración que también existe una gran discriminación racial, debe tomarse especial cuidado en que las personas que no son de la raza blanca, sean tratados con igualdad, y de esta forma se asegurará que las medidas serán satisfactorias para una parte importante de la población.

5.- Es indiscutible que una economía en la cual operen las fuerzas del mercado con libertad, los precios de los bienes de consumo, los servicios, el alquiler de viviendas, etc. van a tender a aumentar y que los servicios sociales gratuitos y los subsidios que tienen en estos momentos algunos productos distribuidos por la libreta de racionamientos, son insostenibles. Habría que pensar en una pequeña asignación de protección social para aquellos que vean sus necesidades vitales aumentadas.

6.- Serán muy importantes los convenios que pueda hacer un gobierno de transición para que algunos donantes envíen embarques emergentes de alimentos, medicamentos, combustible, piezas de repuesto, transporte y otros con el fin de restablecer los sistemas que han sido llevados al caos.

7.- Son fundamentales los esfuerzos descentralizadores que se lleven a cabo en esta etapa. Hay que buscar en los diferentes territorios la autogestión. Es importante quitarle peso al Estado, lo antes posible, para ello también debe jugar su papel las ONGS que se institucionalicen, lo antes posible y se les pueda ofrecer seguridad en su autofinanciamiento.

8.- Uno de los puntos que hay que mantener en alerta es la corrupción. Porque el aparato gubernamental actual en cualquiera de sus niveles es corrupto, ya que es algo que genera el propio sistema. Hay que evitar, o al menos minimizar, el traslado de la corrupción en el cambio, es un mal mayor que debe evitarse con todos los medios.

9.- La época del cambio es una época de situar a Cuba dentro de la comunidad internacional de naciones y de abrir caminos de financiamientos y negocios. Es una época de inserta la nación en las organizaciones internacionales de las cuales hoy no forma parte. También deberán revisarse las relaciones bilaterales con algunos países. Un aspecto importante es cómo permitir que se lleve a cabo de forma inmediata la reconciliación nacional, la reunificación de la familia, eliminando las restricciones que existen con respecto a la libertad de viajar.

10.- Es un momento en que hay que pensar también en los que hay que juzgar. La historia nos ha trasmitido que es muy importante la enseñanza que hay que dar en el momento del cambio, sobre todo porque tenemos en la memoria los miles de cubanos muertos por fusilamiento, en el mar, en las prisiones, en misiones de guerra, en la Bahía de Cochinos, en fin, es una forma de rendir tributo a los que no logren llegar a la hora de la libertad, porque allí estarán sus hijos, sus nietos, sus familiares más querido. Habrá que pensar en estructurar una especie de Comisión que tenga el poder de decidir quiénes deben ser juzgados. La justicia tiene que prevalecer y no es un problema de venganza.

"El pueblo tiene derecho a conocer las listas de personas que cooperaron con el gobierno en contra de la oposición interna."

11.- Asegurar que los deportistas cubanos, así como los técnicos, árbitros, masajistas, etc., en los diferentes deportes, puedan practicar sus disciplinas profesionalmente, tanto dentro del país como en el extranjero, garantizándoles este derecho así como los salarios personales que les sean pagados, solamente deberán abonar al fisco sus impuestos como cualquier otro ciudadano más.

12.- Asegurar que los artistas cubanos de todo tipo: pintores, escultores, músicos, poetas, escritores, etc., puedan sacar sus obras del país y exponerlas en el exterior, sin que el Estado intervenga para nada en esto. Sólo deberán cumplir lo que las legislaciones que se hagan establezcan al efecto.

VIII.- Salud

1.- El Sistema Nacional de Salud, se encuentra en una crisis tan avanzada, que tiene que ser renovado prácticamente de forma total. Primero que todo hay que pensar en cambios que lo hagan económicamente solvente, ya que la gratuidad actual, hace que los costos sean muy altos y la calidad de los servicios ineficiente. Por lo que habría que hacer una reasignación de recursos, que a su vez permitan mejorar la calidad de los servicios que se prestan, incrementar la eficiencia y poner en manos privadas el funcionamiento de las actividades que así lo requieran. Hay que cuidar que esto no proyecte un éxodo

total del personal médico y paramédico hacia el use de la medicina privada, que en el primer momento sería un complemento en la transición, con el desarrollo sostenible del sistema de salud, se haría posible el incremento de cualquier actividad, cuando un gobierno electo se haga cargo del poder.

2.- Otros aspectos que gravitan sobre la eficiencia de la salud publica y que habría que entrar a analizar desde el primer momento son: los programas gratuitos de asistencia médica en el extranjero (que tienen un carácter totalmente político), así como estudiar las capacidades que podría tener el país para ofrecer becas a extranjeros, quitando espacio de matrícula a los cubanos que quieren estudiar esta especialidad.

3.- Una vez establecida la práctica privada de los médicos, dentistas, paramédicos y otro personal vinculado con la salud, llevaría implícito el servicio pagado a foráneos, con el fin de que se realice una competencia con el sector estatal y aumentar los niveles de eficiencia, así como los ingresos fiscales.

4.- Desde un inicio deben ser eliminados todos los planes de privilegio, para las fuerzas armadas, el ministerio del interior y altos dirigentes, para los cuales existen hospitales especiales y en algunos hospitales de provincias salas dedicadas a ellos.

5.- Debe preverse la posibilidad de migraciones internas y por lo tanto, habrá que controlar epidemias que estén relacionadas con ello especialmente en áreas urbanas.

6.- La parte de la salud pública que quede en manos del Estado, garantizará un régimen justo de guardias a los médicos y personal de salud, así como salarios dignos.

IX.- Especialistas sindicales

1.- La libertad de sindicalización debe ser algo que ponga fin a la actual Central de Trabajadores de Cuba, al servicio del totalitarismo.

2.- Los sindicatos deberán jugar un papel importante para revivir el espíritu de trabajo, que en estos momentos está adormecido por el sistema. Hay que buscar formas de levantar la moral de los obreros y los empleados, para que puedan formar parte de una nueva sociedad donde es necesario producir.

3.- Garantizar la libertad de contratación y romper todos los esquemas de control empresarial. Ofrecer la posibilidad de que los trabajadores que puedan brindar sus servicios a diver-

sas empresas y que los salarios puedan ser pactados por la propia empresa y no por esquemas estatales.

4.- Restablecer de inmediato el derecho de los trabajadores a la huelga.

5.- Suspender todo tipo de estructura laboral de corte militarizado, como las brigadas, los contingentes, los trabajadores sociales, etc.

6.- La urgente revisión del Código Laboral, para que los trabajadores puedan tener asegurados sus derechos básicos, entre ellos el pago de horas extras y el límite de los horarios de trabajo.

7.- Revitalizar los sindicatos libres para que jueguen su papel, ya que tendrán que ser los legítimos representantes de los trabajadores ante las empresas privadas.

8.- Buscar el asesoramiento legal de organizaciones sindicales internacionales con el fin de garantizar que la nueva legislación laboral respete los derechos básicos de los trabajadores que han sido refrendados por estas organizaciones.

9.- Desarrollar ante la población el conocimiento de temas laborales.

X: Ecología y medio ambiente

1.- Habrá áreas que estarán necesitadas de un gran esfuerzo para la recuperación ambiental. Por eso se deberá tomar en cuenta desde el principio esta situación, creándose al efecto un grupo coordinador.

2.- Existe una gran degradación en la agricultura, por el use inadecuado de fertilizantes, pesticidas, etc. y la no correcta rotación de las tierras. También ha sido resquebrajado el hábitat de algunas especies en extinción, etc. Hay que buscar de inmediato solución a estos problemas, para no privatizar las tierras sin haber hecho evaluaciones anteriores de su real situación.

3.- Realizar un estudio —inicialmente de la ciudad de La Habana— de los niveles de destrucción de las viviendas, solares llenos de escombros, construcciones paralizadas, etc., con el fin de urbanizar adecuadamente los diferentes barrios, que se encuentran en condiciones de parecer bombardeados.

4.- Poner en vigor una estricta legislación de protección del medio ambiente.

XI.- Disidencia

1.- Hay que legislar también para beneficiar a aquellos que por su actitud disidente fueron separados de sus trabajos y se encuentran en edad de jubilación sin recibir ninguna prestación social.

2.- El Gobierno de Transición deberá proveer de recursos a los presos políticos que sean liberados, con el fin de permitirles que se reintegren a la sociedad.

XII.- La juventud y la niñez

1.- Mejorar la eficiencia y la calidad de la educación. Para ello es necesario recobrar en las aulas los maestros graduados, con una política monetaria de salarios y de estímulos que permita llevarlos nuevamente a las escuelas, tales como permitir el ejercicio privado de su profesión o crear escuelas propias, bajo normas técnicas que emita el Estado. En los primeros años de un gobierno democrático se va a hacer sentir el envejecimiento de la población cubana, lo que traerá como consecuencias que no se hagan necesarios mayores recursos estatales para la educación primaria.

2.- Hay que ajustar desde un principio los estudios de la educación superior a la demanda de un mercado competitivo, que necesita la formación de administradores de negocios, banqueros, contadores y algunos otros profesionales que formarán parte del desarrollo.

3.- En los primeros momentos será necesario facilitar la adquisición de suplementos nutricionales a los niños en edad escolar, con el fin de balancear su estado de salud actual, por la falta de elementos en su dieta, tales como leche después de los 7 años, edad en la que prácticamente comienzan la escuela.

4.- Buscar la posibilidad de rehacer —de forma inmediata— los libros de texto de los niños para las escuelas y los programas de estudios técnicos de nivel medio y universitarios que de forma general están impuestos ideológicamente.

5.- Es imprescindible que se mantengan abiertos los centros de estudio estatales durante la transición, aunque se estimule otras formas de educación.

6.- Habrá que contactar con organizaciones en el exterior, tanto cubano-americanas como de otra índole, con el fin de que apoyen en la transición enviando grupos de maestros, y rememorar hasta las maestras hogaristas.

7.- Durante los cursos escolares en que el gobierno de transición tenga las riendas del país, permitir el libre acceso a las universidades, eligiendo cualquier carrera, sin discriminación por motivos políticos, religiosos o preferencias sexuales. Un gobierno electo libremente sentará las pautas sobre la política universitaria, determinando la creación de universidades privadas.

8.- Eliminación de la escuela al campo y del llamado "trabajo voluntario" de los estudiantes secundarios y universitarios en labores agrícolas y en otras tareas como la de eliminación de los focos de mosquitos.

9.- Restablecer en las ciudades el estudio del Bachillerato, a través de los Institutos Pre Universitarios, sin necesidad de que los estudiantes estén becados.

"Hay que considerar los derechos de los cubanos que viven en el exterior y que desean readquirir o mantener la ciudadanía cubana."

XIII.- Libre expresión ideológica

1.- Permitir la libre expresión ideológica, en todas sus formas: manifestaciones populares, carteles, documentos, revistas, periódicos, etc.

2.- Reconocer a los partidos políticos que deseen ser oficializados, a partir del marco constitucional que se utilice.

3.- Dejar sin efecto la censura que tiene el gobierno sobre los artistas, en especial a los humoristas, y permitirles que actúen de acuerdo a su libre expresión. Así como que cobren directamente por sus obras sin necesidad de autorización o permiso del Estado, sólo pagando los impuestos que se designen y sin compartir las utilidades con el gobierno.

XIV.- Religión

1.- Todas las religiones podrán ser expresadas públicamente. En particular se dará derecho a que puedan usar los medios para sus cultos. Se le permitirá a aquellas religiones que lo soliciten practicar el culto en las prisiones, y visitar libremente a los presos y los enfermos.

2.- Se solicitará de algunas iglesias el apoyo para la reconstrucción de la vida social, en particular de la educación.

3.- Se discutirá la situación del actual Consejo Nacional de Iglesias

de Cuba, que es una organización que dirige el gobierno totalitario, de la que algunos de sus pastores son miembros de la Asamblea Nacional del Poder Popular y conjuntamente con sus predicas, en sus respectivas iglesias, están politizados y llevan a cabo el apoyo al gobierno.

4.- Se permitirá la libre entrada al país de religiosos, con el fin de garantizar la extensión de sus respectivos cultos.

5.- Los medios podrán ser utilizados por las diferentes religiones.

6.- A través de la solicitud de permiso a las autoridades competentes, se permitirán las procesiones, paradas, etc., en las calles.

XV.- Del exilio

1.- Los éxitos que ha tenido la comunidad cubana en el exilio, demuestran su capacidad para ofrecer recursos para la reconstrucción de las empresas estatales y también para la formación de nuevos negocios. También hay que tener en cuenta que este grupo de cubanos está altamente preparado desde el punto de vista profesional y tiene numerosas conexiones en compañías y mercados extranjeros, por lo que se hace imprescindible el aporte de esta parte de la nación cubana, en la reconstrucción del país.

2.- Uno de los aspectos importantes en que el exilio puede ayudar desde el primer momento es el transporte aéreo, ya que una vez que existan las libertades necesarias en una democracia, será muy limitado para llevar a cabo el desarrollo inicial el transporte existente, así como también la transportación marítima.

3.- Tomar las medidas pertinentes para ayudar a la reunificación familiar.

4.- El gobierno totalitario cambio la demografía del pueblo cubano, hay que pensar que un número importante de cubanos seguirá en el extranjero, por lo que si queremos una verdadera democracia debemos devolver las posibilidades a estos que tuvieron que abandonar el país y redefinir la palabra "ciudadanía", más allá de los límites del territorio actual del archipiélago. Hay que considerar los derechos de los cubanos que viven en el exterior y que desean readquirir o mantener la ciudadanía cubana.

También hay que otorgar derechos políticos a los que deseen continuar viviendo en el exterior, pero mantener su ciudadanía cubana, o por el contrario deseen volver a la Isla.

RELATOS CORTOS

LICANTROPÍA

Rogelio Llopis

El presente relato ha sido tomado de la antología preparada por el propio Rogelio Llopis *Cuentos cubanos de lo fantástico y lo extraordinario* (Equipo Editorial, colección Escuela Social, Madrid, 1968, pp. 121-126).

Una plaga de escalofríos enervantes debió haber hecho de las suyas en el espinazo de muchos de los que allí se hallaban. De vez en cuando se sentían unos ruiditos sigilosos muy similares a los que suelen hacer los ratones. Como allí reinaba una oscuridad de boca de lobo no se podía estar seguro acerca del origen de los ruiditos. Cabía conjeturar que procedían de alguien que se comía las uñas metódica y afanosamente.

Empezó por llenársele la cara de pelo grisáceo, y a ambos lados de la cabeza le creció una oreja larga y cenicienta. No era menester esforzar la vista, ni fijarla siquiera, para poder enumerar cada uno de los cuatro colmillos grandotes que se proyectaban fuera de su boca. Como no llegaron a abultársele las facciones, su cara al menos pudo retener el trazo ovalado.

Humana también siguió siendo la forma de su cuerpo, así como la de sus manos, cubiertas por el mismo pelaje tupido que le había brotado a todo lo largo y ancho de la cabeza, la cara y el pescuezo. No obstante, sus uñas quedaron transformadas en enormes, en afiladísimas uñas de lobo.

Con los dedos húmedos de sudor frío, Angelito ase enérgicamente los brazos de la luneta. Ya había visto la película en otro cine de La Habana unas semanas atrás; y entonces, como ahora, le pareció poco verla una sola vez.

En su estado normal, cuando era el Profesor Meek, el hombre lobo iba y venía prodigando miradas melosas y echándole el brazo a

cuanto pariente y amigo se tropezaba. El Profesor había contraído aquel mal involuntariamente, por una mordida que otro hombre lobo le asestara en el antebrazo, no en su Londres natal, sino en un paraje agreste y recóndito de un lejano país.

"Macaco, uno de los compañeros de juegos de Angelito, hubiera querido ver al hombre lobo hecho trizas. Decía que Frankenstein podía desollarlo vivo y luego hacer fricasé de lobo con lo que quedara de él."

Una planta exótica como la que él había ido a estudiar a aquel paraje, grávido de asechanzas atroces y de negras maldiciones, no podía valer más que su tranquilidad de espíritu. Uno se preguntaba si el exitoso transplante de aquella fatídica flor azul —proveniente de una rarísima variedad del acónito o matalobos— en su invernadero de Londres, podría resarcirlo de la enormidad del precio que había tenido que pagar.

El hombre lobo gruñó horrísonamente. Estaba empeñado en desguazar una mujerona con el pelo encanecido. Macaco, uno de los compañeros de juegos de Angelito, hubiera querido ver al hombre lobo hecho trizas. Decía *que Frankenstein* podía desollarlo vivo y luego hacer fricasé de lobo con lo que quedara de él, y que si *Drácula* lo sorprendía dormido, había que ponerle el cuño a que lo dejaría sin una gota de sangre en el cuerpo.

Macaco era experto en aplicar llaves estranguladoras alrededor del cuello. La penúltima vez que Angelito y él chocaron estaban presentes los muchachos del barrio y fue obligado a pelear con los puños. Angelito se lució en la pelea; le levantó a Macaco un pequeño chichón en la frente y le sacó sangre de la nariz.

"¡Ya te agarraré solo!", fue el único comentario que hizo Macaco después de la pelea.

A los pocos días cumplió su palabra. Sorprendió solo a Angelito en la azotea del edificio de apartamentos del cual ambos eran inquilinos. El papalote que Angelito empinaba iba subiendo aprisa; había cogido aire, y en una de esas coleó tan bruscamente que el hilo estuvo a punto de escapársele de las manos. Macaco no perdió tiempo en aplicarle a Angelito la llave estranguladora y el papalote, sin anclaje en la tierra, quedó libre para remontarse bien lejos en el cielo.

La llave era una enlazadura férrea que fue haciendo perder fuerzas a Angelito, y que permitió a Macaco disponer del brazo

Ilustración: Jorge Frías

izquierdo. Los dedos de la mano de este brazo encontraron el bolsillo izquierdo de los bombaches de Angelito, y tiraron de él hasta no poder más; luego asieron el derecho y realizaron destrozos similares.

Cuando al fin Macaco lo soltó, no quería creer sus ojos: en vez de unos bombaches traía puestos unos jirones de tela tiznada que le colgaban de la cintura a manera de andrajos. Se olvidó de Macaco y del escozor agudo que sentía en la nuez y emprendió una carrera desesperada hacia la puerta de la azotea.

Había sido una gran suerte para él no hallar a su mamá en el apartamento. Eso le ahorró explicaciones que no se sentía con ánimos de dar. Metió su mugrienta camisa en el fondo del cesto de la ropa sucia, y, vestido de limpio, salió del apartamento para deshacerse en la calle de los bombaches ripiados. Pero en vez de tirarlos en cualquier latón de basura medianamente lejos de su casa, se los regaló a un pordiosero casi enano, como de noventa años por lo menos, que le dio las gracias alzando hacia él la cabeza.

La mamá de Angelito decía que Macaco no había crecido más por lo mucho que fumaba. Con tres años menos, Angelito le sacaba más de una pulgada de ventaja; y eso que él mismo no era alto para su edad, sino meramente normal. Angelito pensaba que no había comparación entre la fuerza de un muchacho de nueve años y la que debía tener uno de doce y pico, por mucho más alto que fuera el primero. Su mamá decía que el hogar de Macaco era la calle, y que de casos como el suyo estaba llena La Habana. Pero, sin embargo, no le echaba la culpa a Macaco de ser como era.

—A ti no te conviene andar con Macaco —le había dicho su mamá a poco de regresar el niño al apartamento.

—¿Quién tiene la culpa de que Macaco sea así? —le preguntó Angelito, con la nuez todavía dolida a causa de la llave estranguladora.

—Si vamos a ver, nadie la tiene. Macaco y sus dos hermanas no tienen un hogar. Son huérfanos de madre, y el padre se pasa la mayor parte del día en el trabajo. ¿Cómo van a saber gobernarse si todavía están para que les limpien la baba? Nelita es la mayor, y creo que no tiene quince años todavía.

—Pero Macaco dice que ya aprendió todo lo que le hace falta saber.

—A mí me está pareciendo que tú crees lo mismo. Nelita le dijo a tu padre que antes de ayer por la tarde Macaco y tú se pusieron de acuerdo para faltar al colegio. Así que ahora ¡prepárate!

—¡Eso es mentira! ¡Macaco y Nelita son unos mentirosos! —repuso Angelito, temblándole la voz.

Decir la verdad sólo hubiera complicado las cosas. Era cierto que él había faltado al colegio antes de ayer por la tarde. Había visto una película de vaqueros, protagonizada por un actor tan calmudo y reconcentrado como el propio *Gary Cooper*, que donde ponía el ojo ponía la bala.

"Le metí la mentira a Nelita porque sabía que se iría de boquilla con tu padre, y así te cogerían el lomo... Tú me la pusiste en la mano al fallar al colegio antes de ayer por la tarde. Como me la hiciste gorda, tenía que cobrármela por partida doble", se imaginaba que Macaco, con su cara regordeta llena de júbilo, vendría a decirle después de los cintazos.

Angelito comenzó a impacientarse porque sabía que la película estaba al terminar, y que al volver a su casa, su padre le saldría al encuentro con el cinto en la mano. Sin mediar palabra lo cogería por la nuca y lo empujaría hacia la cocina, donde habitualmente recibía los cintazos.

Harto de los homicidios y de las tropelías del hombre lobo, el Profesor Meek tomó precauciones para proteger a todo Londres de su otro yo. Cuando se supo abocado a sufrir aquella periódica metamorfosis, calamidad que sólo experimentaba durante las noches de plenilunio, se encerró en el invernadero y pidió a la ama de llaves que trancara por fuera la puerta. La ama de llaves, una hermosa cuarentona que lo amaba en silencio, no opuso reparos a la

petición: echó doble llave a la cerradura. Nadie más que ella conocía el secreto de su metamorfosis.

Scotland Yard, con su consabida tenacidad de buldog, no le había perdido pie ni pisada al hombre lobo. Fue redoblada la vigilancia en toda la ciudad. Por doquiera había agentes uniformados, figuras negras que avanzaban hacia uno como flotando en medio de la niebla; y en lo alto del cielo de cuando en cuando unas nubes pasajeras se tragaban la luna llena, pero al poco rato la desembuchaban y la luna volvía a ser tan redonda como antes.

Londres era como un ojo avizor, como un oído atento al menor ruido. El Profesor Meek lo había previsto todo, salvo la cuestión de los ladridos: el hombre lobo ladraba más fuerte que mil perros juntos. Y como no podía menos de suceder, aquellos ladridos desaforados terminaron por llegar a oídos de *Scotland Yard,* aunque ya tarde en la madrugada. Muy pronto decenas de agentes rodearon el invernadero.

Sonaron dos disparos y la cerradura en que tanta fe había puesto el Profesor Meek se convirtió en un tétrico amasijo de hierros inútiles. Con el cañón del revólver todavía humeante, y una corta pipa aprisionada entre sus dientes caballares, irrumpió en el invernadero el inspector Drummond, orgullo de *Scotland Yard*. Sonaron otros dos disparos y el hombre lobo se desplomó mortalmente herido a unos pasos del Inspector, que dirigió a su revólver una mirada de soslayo de infinita gratitud.

"Angelito comenzó a impacientarse porque sabía que al volver a su casa, su padre le saldría al encuentro con el cinto en la mano. Sin mediar palabra lo cogería por la nuca y lo empujaría hacia la cocina, donde habitualmente recibía los cintazos."

Ante la estupefacción de los agentes *de Scotland Yard* y los lloros lastimeros de la ama de llaves, el hombre lobo fue reencarnado lentamente en el Profesor Meek. Dada su muerte casi instantánea, el Profesor Meek no pudo sino haber penetrado en el reino de las sombras convencido de que era lobo. Entretanto, había empezado a clarear el alba y la luna se perdía de vista por completo.

—El lado feo de este asunto es que el Profesor Meck pertenece a una de las familias más linajudas de Londres —dijo el Inspector Drummond, mientras guardaba la pipa en el bolsillo de su vistoso impermeable.

—¡Pertenecía! —observó su juvenil ayudante.

—¡Ah, sí! Desde luego. ¡Qué tonto de mi parte haber dicho pertenece en vez de pertenecía! Muchas gracias, Bates —repuso el Inspector, cuya boca se abrió desmesuradamente para dar paso a un bostezo interminable, expresivo de su colosal aburrimiento.

"Dada su muerte casi instantánea, el Profesor Meek no pudo sino haber penetrado en el reino de las sombras convencido de que era lobo. Entretanto, había empezado a clarear el alba y la luna se perdía de vista por completo."

—El Profesor Meek siempre será recordado por sus geniales aportes a la botánica —intercaló la ama de llaves, meciendo entre sus brazos escultóricos la apolínea cabeza del Profesor.

Angelito se levantó de su asiento resuelto a arrostrar con valentía los cintazos de su padre, resuelto a no tolerar más los abusos de Macaco. Al ¡prepárate! de su mamá, él había respondido metiéndose en el *Trafalgar* para volver a ver aquella película que acababa de concluir.

No hizo más que enfilar por el pasillo cuando sintió un nervioso cuchicheo a sus espaldas. Al deslizar el cuerpo entre las cortinas que dan acceso a la salida, le pareció que algunos espectadores hablaban en voz alta.

Afuera, la gente lo miraba y sin más ni más retrocedía atónita o soltaba alguna exclamación. Una vieja con facha de bruja, que se apoyaba en un bastón para caminar, dejó caer al suelo la miseria de puro apestoso que fumaba.

—¡Sálvenme! ¡Sálvenme, por Dios! ¡Sálvenme, que me va a comer viva! —gritó la vieja, golpeando el pavimento con el bastón para atraer la atención de los transeúntes.

Angelito no necesitó de otras señales para darse a la fuga. Se adentró en la Plaza del Polvorín como alma que lleva el diablo, y vino a detenerse cuando pudo comprobar que nadie lo perseguía. Se metió detrás de una columna toda cercada de oscuridad, y para hacer menos violentas las palpitaciones que lo estremecían, se oprimió el corazón con una mano peluda de largas y afiladísimas uñas.

POESÍA

ANTIEPITAFIO PARA FLORENCE YUDIN

"Esta noche me has dicho sin palabras ... que debemos
entrar en la muerte como quien entra en una fiesta."
(Jorge L. Borges)

Eugenio A. Angulo

Has alcanzado al fin, Florence rapsoda,
el más vibrante de todos tus silencios:
el que ensayaste en vida, desde siempre,
desde el agua, desde el humo, desde el vino;
desde el idioma que inundó tu sangre;
desde Guillén, desde Borges, desde Neruda, desde Lorca;
desde la cátedra, el foro y la tertulia, desde el rincón más tuyo;
desde el humano laberinto de rozar sin rozar el paraíso.
Has alcanzado el más vibrante de todos los silencios:
poesía tenaz, sobreviviente, que, como tú escribiste,
aúna lo tangible y lo intangible.

Has alcanzado aquello que, por no decir *muerte*,
llamaste en verso *intrépida independencia*;
liberación, entre otras, del frágil existir de carne y hueso;
liberación de la antipoesía, que intoxica el pensamiento,
de la ficción social, la moral falsa y las máscaras políticas;
liberación, al fin, en el total silencio que te reconstruye,
con la certera "Invitación póstuma" de aquel poema tuyo:
Si nos atrevemos a ser humanos
¡cuánta festiva muerte nos espera!
Cuánta festiva muerte, Florence, te ha esperado
en la fiesta de los dones silentes de la poesía.

Humanidad has sido celebrándote la vida.
Lo atestiguan no sólo las palabras del festejo:
levitando, epifanía, dorada continuidad,
vibrantes silencios, poesía cuántica, versos que desangran;
no sólo versos transmutados en amigos,
sino también amigos aliados como versos:
amistad-fiesta que besa los labios del amigo.
Cuánta festiva muerte, Florence, para tu humanidad
hecha de luz y sombra, de Eros y Tanatos,
en el silencio de tu *dorado ghetto,* hecho de amigos y de libros,
de poesía vital y de tu último brindis con "esa Virgen, la muerte".

Has alcanzado la primigenia voz del universo.
El *carpe noctem* que nombraste es ya tu más callada fiesta;
y si "también se muere el mar", no mueres tú
habitando el silencio en tu noche ebria de silencios.
Silente como voz de Dios, como energía cuántica,
como el primer hombre o la primera mujer,
invitados al diálogo de la vida con la muerte,
o como la primera noche de los tiempos.
Has alcanzado, Florence, el paraíso que rozaste:
viva así, resonante de silencio,
el paraíso que nos hace rozar tu poesía.

POEMAS INÉDITOS DE EL LIBRO DE LAS PÉRDIDAS

Orlando Rossardi

1

La isla se fue haciendo estrecha, pequeñita,
recortada y lejos por la herida.
Muy lejos, a lo lejos, terca y solo un punto,
una línea que cubría en su distancia el tiempo,
que cundía y recortaba con su filo las alturas.
La isla en vilo —lejos, muy lejana—,
glorias del querer por la distancia,
de ser o —más preciso—, de haber sido.
La isla toda azul en minúsculas guardada,
voces del andar por casa, sus dedos en manos largas,
de ojos muertos y borrascas
que se dan a arder por las orillas;
hembra que va y que teje y teje paños de holán fino,
dedos destejiendo lo tejido cada día.
La isla a lo lejos, estrecha, distante,
como roca sin su faro, cielo sin su estrella,
como un lugar sin nombre que le nombre,
un algo encabritado que no es y que lo es todo.

2

La isla aquella se hizo a golpes y porrazos.
En su escape, luego, le pusieron bridas,
le clavaron por las carnes las espuelas,
le metieron a sangre letra a letra,

y le hicieron contar su mansedumbre
marcando con su pie en la tierra,
año a año, tristemente, las edades.
La isla aquella se fundió en su clave:
vivir o perecer en el encuentro,
hundirse o renacer en medio de las aguas,
ser o dejar de ser la misma, la que era,
un golpe terco y desgajado en la memoria,
una estaca fría en su costado,
un fuete embrutecido en las costillas...
La isla aquella se quedó flotando, un día,
larga y recobrada por la sal de su ceniza.
Se echó a volar con su luz nueva,
se puso a hablar de pronto con su cielo
intacto, se dobló la bata en sus encajes
—un buen día detrás de los espejos— y se puso
toda, nuevamente, del color de su paisaje.

CULTURA Y ARTE

LIBROS

DOCE CUENTOS DE ANDERSEN CONTADOS POR DOS VIEJOS VERDES

Javier Tomeo
Cahoba Ediciones, Barcelona, 2005,184 págs.

Javier Tomeo (Quicena, 1932) publicó su primera novela *El cazador* en 1967 y cuatro años más tarde obtuvo el premio novela corta Ciudad de Barbastro por *El unicornio*, cuya forma es la de un libreto con acotaciones y en la que los espectadores de una obra de teatro van cayendo uno a uno como en un relato policiaco. *El castillo de la carta cifrada* (1979) puede considerarse como una obra metaliteraria en cierto sentido, como lo es también la que hoy reseñamos. Muchos son los títulos que publica desde los ochenta hasta 2005 (fecha de *Doce cuentos de Andersen contados por dos viejos verdes*). *El cazador de leones* (1987), *La agonía de Proserpina* (1993), *Conversaciones con mi amigo Román* (1997), *La mirada de la muñeca hinchable* (2003) o *El cantante de boleros* (2005) son algunos de los títulos entre otros muchos que omitimos y cuya originalidad, sentido del humor y las formas que estos rasgos adoptan explicarían que haya sido propuesto para el Premio Nobel de Literatura.

Don Heriberto y don Servando —dos republicanos convencidos que llevan media vida reuniéndose para hablar de política en el casino de un pueblo que no quiere mencionar el narrador, don

Servando— deciden, por iniciativa de don Heriberto, dejar de hablar de política (He llegado a la conclusión de que pasarse las tardes discutiendo de política no es bueno para la salud -p. 8-) y sustituir la nociva ¿manía, pasión, afición, actividad? por la más saludable de la lectura de cuentos de Andersen.

A lo largo de esa lectura de los doce cuentos que compondrán la novela, los dos viejos amigos o amigos viejos, que ambas cosas son, con esa amistad respetuosa que no abusa de la excesiva confianza, van interrumpiendo el relato con observaciones rijosas —aunque en el fondo algo inocentes— u objeciones a los cuentos. Las digresiones —unas más sabrosas que otras— compondrán un mosaico (aparte de los cuentos de Andersen) que va a contener un retrato de ambos protagonistas. Don Servando, el narrador, es el que más nostalgia muestra por el tiempo de la juventud y los placeres que a ella van aparejados. Su curiosidad insaciable, y no mermada con los años, ha hecho de él una persona culta que sorprende continuamente a don Heriberto: "Una vez más me abruma usted con su erudición, don Servando. Algunas veces me cuesta trabajo creer que usted y yo fuimos alumnos de la misma Facultad y que tuviésemos incluso los mismos profesores. Dígame, ¿quién fue ese Bruno Betelheim del que acaba de hablarme?" (p. 59). Don Heriberto, de una pulcritud cursi y trasnochada y algo histriónico, se muestra como un hombre escrupuloso y algo cascarrabias, y a la luz de sus recelos sobre todo, vamos formando un juicio de los cuentos de hadas, de la perversidad, la amoralidad y hasta la crueldad que pueblan sus aparentemente inocentes páginas; o, dicho de otro modo, las historias ponen de manifiesto que la maldad del corazón humano es inclinación antigua que seduce a víctimas y a verdugos y se erige en ocasiones como triunfadora de la vida, aunque a menudo parezca lo contrario, tal muestra el cuento *"El gran Klaus y el pequeño Klaus"*.

No se sabe lo que anima a los dos viejos: si la ilusión de rejuvenecer —"Los cuentos no se acaban nunca. Continúan toda la vida dentro de nosotros, iluminándonos por dentro", replica don Servando en la p. 103 a un abatimiento de don Heriberto— o el hastío de una viudez que los obliga a vivir con sendas sirvientas —Gertrudis y Brígida son a veces llama y a veces amenaza— y a acudir a sus citas con cansina puntualidad y método. También tiene una la impresión de que los lectores de estos cuentos y lo que reflejan de sí mismos y de sus vidas a través de sus comentarios consti-

tuyen un cuento más, cuento que bien podría empezar diciendo "érase una vez dos viejos viudos que vivían con sus criadas y se reunían cada tarde en el casino de un pueblo...". En cualquier caso, la lectura continuada de Andersen les irá demostrando que no hay redención posible para la vejez, pues cuando se tienen ochenta y dos años es casi imposible la idea de haber tenido seis, y que, en definitiva, más triste es la historia de algunos cuentos que el destino que ellos están a punto de cumplir y redondear después de ochenta y dos años de vida: "Ya no hay remedio, me dije, ya no tienes tiempo de sentarte a la sombra de un árbol y distinguir entre la mies y la avena. Has perdido la mitad de tu vida discutiendo de política en un Casino de pueblo, pero nunca podrás ver una cigüeña de patas rojas volando por encima de tu cabeza" (p. 125).

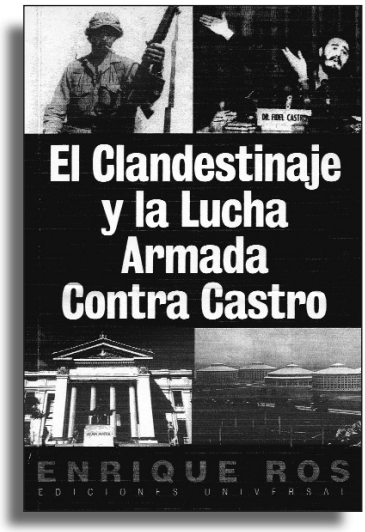
"Nos hallamos ante dos ancianos retados fundamentalmente por el tiempo para quienes ni siquiera el poder instintivo y vivificador del sexo representa la salvación."

La novela de Javier Tomeo es rara, original en muchos sentidos, pues si no lo es el hecho de intercalar historias dentro de la narración central —recurso tan antiguo como el propio género—, sí lo es el que sean cuentos tradicionales de un mismo autor y que produzcan en muchos casos la sensación de constituir el centro de la novela más que sus márgenes. También lo es, pues no se sabe si constituye ardid simbólico —muy frecuente en Tomeo— o recurso realista, los personajes que rodean a nuestros protagonistas: dos criadas que en no pocas ocasiones encarnan una amenaza más de la vejez y un camarero siniestro que está siempre cerca cuando la lámpara que ilumina la lectura de los dos amigos, se mueve sin motivo y amenaza con desprenderse. Parece que estuviéramos ante una novela poco realista, pero no poco verosímil, que es lo que necesita una novela y el entramado que crea, siendo así que nos hallamos ante dos ancianos retados fundamentalmente por el tiempo para quienes ni siquiera el poder instintivo y vivificador del sexo representa la salvación, ya que éste se ha convertido con los años en un cuento más y viene por ello cargado de ilusión pero también de una cierta crueldad.

Carmen López Palacios

EL CLANDESTINAJE Y LA LUCHA ARMADA CONTRA CASTRO

Enrique Ros
Ediciones Universal, Miami, 2006, 448 págs.



En este libro se narra la historia de la primera oposición anticastrista en Cuba, desde sus orígenes a su posterior auge, desarrollo y derrota, durante la década de los sesenta; que bien podría denominarse como un período de intensa guerra civil.

Si bien es cierto que desde los primeros meses del 59 se sucedieron diversas conspiraciones, no fue hasta la radicalización de la Revolución (1960) que surgió una nueva oposición revolucionaria y democrática, a la que no le quedó más opción política que transitar por el único camino viable: la lucha armada contra el entonces recién instaurado régimen totalitario castrista.

Por ello, estas páginas comienzan con las primeras e incipientes conspiraciones de 1959 (desde la fundación de la Rosa Blanca a la invasión "trujillista"), pero inmediatamente se centran, sobre todo, en el surgimiento de las organizaciones revolucionarias en 1960, que nutrieron sus filas de antiguos combatientes contra el Batistato, como el Movimento de Recuperación Revolucionaria (MRR), Movimiento Demócrata Cristiano (MDC), Movimiento 30 de Noviembre, Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP), la formación del Directorio Revolucionario Estudiantil (DRE), con su militancia fundamentalmente formada de jóvenes católicos, hasta el intento de reunir a muchas de estas organizaciones en el Frente Revolucionario Democrático (FRD). Posteriormente, se detallan todas la actividades subversivas (la lucha de guerrillas en todo el territorio nacional, pero sobre todo en la Sierra del Escambray [1960-1966], las acciones del clandestinaje urbano, los desembarcos de

comandos, las infiltraciones y exfiltraciones de combatientes), hasta sus más temibles consecuencias tras la implacable represión del poder revolucionario: los numerosos juicios sumarísimos que desembocaron en larguísimos años de presido político de miles de cubanos y en los fusilamientos de estudiantes y campesinos, obreros y profesionales, y de cientos de oficiales y soldados del nuevo Ejército Rebelde.

El clandestinaje y la lucha armada contra Castro está salpicado de interesantísimas y jugosas entrevistas con los sobrevivientes de esos hechos, como: Enrique Ovares, José Ignacio Rasco, Alberto Muller, Juan Manuel Salvat, Nino Díaz, Antonio Veciana, etc, y contiene, además, una información de primera mano, obtenida tras la desclasificación de importantes documentos oficiales norteamericanos y, a veces, hasta se contrasta la versión de los participantes con la oficial del régimen. Al libro se añaden reproducciones de publicaciones de la época, fotos de los más relevantes dirigentes anticastristas fusilados (Rogelio González Corzo "Francisco", Porfirio Remberto Ramírez, Jorge Fundora, Virgilio Campanería, Alberto Tapia Ruano) o del jovencísimo Juanín Pereira, Coordinador General del DRE, asesinado en una playa pinareña cuando esperaba un desembarco de sus compañeros de ideales.

"Enrique Ros fue testigo excepcional de estos hechos históricos, ya que fue designado en 1960 para aglutinar en una misma organización (FRD) a las principales fuerzas anticastristas que combatían en Cuba."

Pero lo más relevante de este desgarrador testimonio es precisamente que su autor, Enrique Ros, fue testigo excepcional de estos hechos históricos, ya que fue designado en 1960 para aglutinar en una misma organización (FRD) a las principales fuerzas anticastristas que combatían entonces en Cuba. Además, Ros, es un acreditado investigador histórico, con diez libros publicados sobre diversos aspectos de nuestra reciente historia, de los que vale resaltar: *Playa Girón: la verdadera historia*, *De Girón a la crisis de los cohetes: la segunda derrota* y *La UMAP: el Gulag cubano.*

Como balance de esos años de beligerancia frente al castrismo, habría que señalar dos hechos importantes: 1) toda la oposición anticastrista trató de copiar y hasta emular la vía

armada contra el Batistato (clandestinaje con sabotajes y atentados, alzados en guerrillas, desembarco de combatientes, etc.), lo cual era comprensible pues se acababa de derrocar a la tiranía batistiana con dicho método, aunque la Revolución, en esos años iniciales, contaba no sólo con un mayoritario apoyo popular (en la Isla y en el extranjero), sino que Castro al instaurar un régimen totalitario logró que los aparatos de la Seguridad del Estado se revelasen sumamente eficaces en la represión del movimiento anticastrista, y 2) las organizaciones anticastristas y sus dirigentes confiaron demasiado en el factor externo (la famosa ayuda norteamericana) que devino más bien en un gran obstáculo, sobre todo, después de la crisis de los cohetes (1962) y el pacto Kennedy-Kruschev.

"Si comparamos la lucha armada durante el Batistato (1953-1958) con la que se desarrolló contra el castrismo (1960-1970) podemos concluir que esta última fue mucho más intensa y virulenta."

Sin embargo, si comparamos la lucha armada durante el Batistato (1953-1958) con la que se desarrolló contra el castrismo (1960-1970) podemos concluir que esta última fue mucho más intensa y virulenta, ya que se extendió por toda la Isla y se crearon muchísimas más organizaciones revolucionarias, con miles y miles de militantes, que desarrollaron todo tipo de acciones militares: sabotajes, atentados, alzamientos guerrilleros en toda la Isla, desembarcos, ataques marítimos, etc., y, por lo tanto, también se produjo una mayor y brutal represión gubernamental contra estos luchadores, pero con la gran diferencia que los demócratas cubanos de los años sesenta no lograron derrotar al régimen totalitario castrista ni conquistar la ansiada libertad por la que se derramó tanta sangre.

En definitiva, éste es un libro sumamente recomendable, pues ayuda a difundir y comprender esta poco divulgada etapa de la historia cubana y, por ello, casi desconocida para la inmensa mayoría de los lectores actuales.

FELIPE LÁZARO

TRAVESURAS DE LA NIÑA MALA

Mario Vargas Llosa
Ediciones Alfaguara, 2006, 376 págs.

Creo que nadie que haya leído alguna vez un libro de Mario Vargas Llosa, podrá albergar dudas sobre la fuerza narrativa del escritor peruano. Su extensa obra bien podría auparlo en cualquier momento al Premio Nobel de literatura. Incluso la Academia Sueca podría quitarle el galardón a Günter Grass, ahora que ha recordado de pronto que de joven le gustaba jugar a policías y judíos. ¿O eran ladrones y judíos?

El aspirante a Nobel acaba de publicar este año *Travesuras de la niña mala*, una novela de esas que transcurren en un largo período de tiempo, como *Los miserables*. Nos narra la vida de un peruano de nacimiento, Ricardo Somocurcio, desde que en su juventud tenía dos sueños.

El primero era un poco raro. El muchacho quería ser intérprete profesional y vivir en París. Claro que desear vivir en París no tiene nada de raro; es el sueño de millones de gente que nunca ha visitado la ciudad y de todo el que ha estado allí. Pero, ¿soñar desde niño con ser intérprete? Yo pensé que todos los niños querían ser policías, ladrones, agentes secretos, detectives privados, Lawrences de Arabia, Indianas Jones y hasta Lukes Skywalker. Y que llegaban a ser traductores e intérpretes por caminos más largos que la vocación.

Pues este Ricardito limeño soñaba con eso. Y con Lily, una vecinita al parecer chilena, que acababa de mudarse al barrio con catorce o quince años cuando él tenía quince. "Yo de Lily me enamoré como un becerro", confiesa Ricardo en la tercera página del libro y si continuamos leyendo seguro que terminamos dándole la razón.

A causa de un rumor que se expande malintencionado por el barrio, Lily desaparece de pronto del vecindario. Pero tranquilos, que cuando Ricardito ya vivía en París e intentaba introducirse en el mundo

de las traducciones, Lily aparece. Con otro nombre: Camarada Arlette. Y lo de *camarada* es más importante que lo de Arlette.

Porque es una luchadora que está en París de paso hacia Cuba, para prepararse en técnicas de lucha revolucionaria. "En esos comienzos de los años sesenta París vivía la fiebre de la Revolución Cubana y pululaba de jóvenes venidos de los cinco continentes que, como Paúl, soñaban con repetir en sus países la gesta de Fidel Castro y sus barbudos y se preparaban para ello, en serio o en juego, en conspiraciones de café." Así que la antigua pasión becerril renace en este nuevo encuentro en la Ciudad Luz, hasta que ella se va a Cuba a prepararse.

"Las andanzas en la isla de Lily-Arlette se mencionan sólo tangencialmente. Cuba es un marco en la novela entre otros: las guerrillas latinoamericas, el movimiento hippie y hasta las elecciones presidenciales que Fujimori ganó a Vargas Llosa."

Las andanzas en la isla de Lily-Arlette se mencionan sólo tangencialmente. Cuba es un marco en la novela entre otros muchos: las guerrillas latinoamericas, el movimiento hippie y hasta las elecciones presidenciales que Fujimori ganó a Vargas Llosa. Aunque elegantemente el autor no se menciona a sí mismo. Se limita a indicar el desastre en que el japonés convirtió a Perú. Hubiera sido imposible para el escritor hacerlo peor.

El caso es que Lily vuelve a aparecer en la vida de Ricardo. Y otra vez. Y otra. Porque de eso trata la novela, de una mujer que aparece y desaparece de la vida de un joven que va envejeciendo y que, por lo menos, ha visto cumplido su sueño de vivir en París de hacer traducciones e interpretaciones simultáneas.

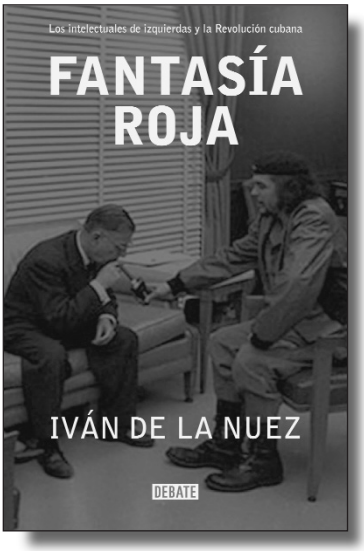
En Londres, en Japón, en historias recogidas en un viaje a Perú por motivos familiares, con idas y regresos a París y con un cierre en Madrid, la ¿increíble? pero maravillosa historia de amor entre el intérprete y la chilenita con más nombres que Dios, no dejará que el lector abandone el libro.

Les advierto acerca de un detalle. No se molesten si Ricardito les parece demasiado enamorado de Lily, de Arlette o de cualquiera de sus otros nombres. ¿Quién compuso esa canción que dice *es que cuando se ama nada es demasiado*?

MARIO L. GUILLOT CARVAJAL

FANTASÍA ROJA

Iván de la Nuez
Editorial Debate, Barcelona, 2006, 144 págs.



¡Que tiemblen los hermanos Castro como temblaban los hermanos Dalton ante la regocijada presencia del impasible Lucky Luke, el solitario cowboy en perenne lucha cómica con ellos! Permítasenos este guiño festivo aunque no nos encontremos ante un nuevo guión de René Goscinny sino ante las divagaciones (cultas e irreverentes, íntimas y lúdicas) de un posmoderno "sujeto del poscomunismo" que iba para Hombre Nuevo y ha derivado, su vida y sus periplos, en una "diminuta individualidad de izquierdas dentro del ancho campo global del capitalismo". Es decir, nos situamos ante un habanero del 64 que lleva quince años fuera del futuro paraíso comunista que le prometieron, y que ahora resulta ser un pasado —clausurado en la isla lejana— sobre el que reflexionar, disentir, evocar y exponer. En la actualidad, Iván de la Nuez vive y trabaja en Barcelona, es ensayista y crítico de arte, y director de exposiciones del Palacio de la Virreina.

Las cuatro quintas partes de este libro, que brota de las fantasías revolucionarias que un gran sector de la izquierda occidental tiene sobre Cuba a la que han convertido en "la encarnación de su sueño redentor o en la terapia ideal para colocar en otro sitio —pintoresco y lejano— su desasosiego con el malestar de la cultura en Occidente", suponen un recorrido sobre las ingenuidades y esperanzas (a veces bastantes perversas, habría que subrayar) apuntaladoras en la construcción de una mitología. En ruinas pero todavía con capacidad ejecutora, no lo olvidemos. Este acercamiento al cubanismo ortodoxo de esa izquierda poderosa, pudiente, consentida y ciertamente descarada, pues difícilmente aceptaría un régimen así en sus predios y sobre sus intereses más personales, es explorado mediante una aproximación que reivindica el ensayo entendido en su aserción

teatral, el paseo, la *road movie,* el *puzzle* y el *zapping.* Es decir, el grueso de su exposición sostiene una mirada a la isla afianzando el capricho o la veleidad del *homo ludens* que sabe que el juego es algo muy serio. Además, Iván de la Nuez confirma que "los que venimos de allá no traemos las buenas noticias que propaga el turismo revolucionario después de dos semanas de inmersión en aguas lejanas".

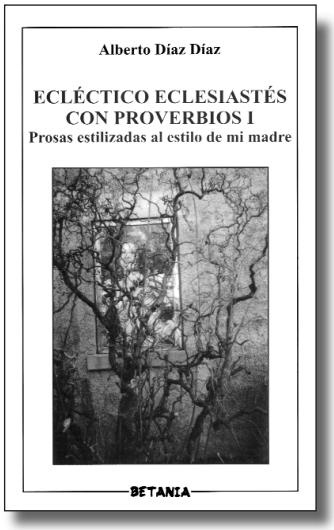
De *collage* con figuras podríamos calificar las inserciones, con un predominio de lo visual y sonoro sobre lo secamente conceptual, del autor en sus ejemplos históricos (a veces, como en el caso Gopegui, bien valdría decir histéricos). Del Sartre de *Huracán sobre el azúcar* y el Graham Greene de *Nuestro hombre en La Habana* al Feltrinelli apologista de un Che/póster transformado en silueta de santo y mártir o al rescate camp de *Buena Vista Social Club.* A través de la sutil recuperación resplandece el fogonazo que permite el quiebro inteligente para que el lector recapacite y discierna. Así, Virgilio Piñera (lúcido lúdico) consiguiendo que Sartre reafirme su condición de intelectual frente al predominio viril del hombre de acción; Feltrinelli (más agudo que el vil Oliver Stone) constatando que "es difícil hablar con Fidel porque siempre habla él"; o bien Santiago Auserón y su labor investigadora en *Semilla del son* contraponiéndose al camelo fácil de la etiqueta *música étnica* o *world music,* casi siempre "un respiro personal, a la sombra de una buena causa social".

Es en la quinta y última parte, "Un Trabant en el capitalismo", donde Iván de la Nuez pone un punto de fuga a esta *Fantasía roja* para tratar de presentarnos su propia fantasía hedonista y transgresora. Desde un Berlín que parece homenajear a Walter Benjamin elucubra el compositor de este ensayo acerca de la pereza y del goce, de Paul Lafargue y de Bertrand Russell, de esos islotes de la vida privada que son pequeños escondites opuestos a los designios del totalitarismo del Estado o del Mercado... Ahora bien, y ésta es nuestra impresión que daría pie a una gozosa controversia, ¿es acaso posible la *dolce vita punk* de lo lisérgico frente a lo litúrgico en este nuevo siglo? En La Habana, perora un nuevo hermano Dalton de boina roja bolivariana y petrolera; en Europa —recordemos ese oscuro objeto de deseo de Buñuel— estalla imprevista la bomba del dios único y de la guerra santa...

ÁNGEL RODRÍGUEZ ABAD

ECLÉCTICO ECLESIASTÉS CON PROVERBIOS I (Prosas estilizadas al estilo de mi madre)

Alberto Díaz Díaz
Editorial Betania, Madrid, 2006, 72 págs.



Carácter es destino según la sentencia atribuida a Heráclito. La diáspora cubana, al cabo de casi medio siglo de oleadas sucesivas de fugados de la tiranía, nos permite descubrir, y más en el resbaladizo territorio susceptible de los creadores literarios, casi tantos itinerarios, lugares y empresas como seres humanos —cubanos— podamos encontrar repartidos por el globo terráqueo. Los pasos (nunca perdidos, sino ganados) de Alberto Díaz Díaz —nacido en Rodas, Las Villas, en los albores de la Revolución— le condujeron a finales de la década de los ochenta hasta Madrid. En 1994, y también en Betania, aparecía el libro *Las orquídeas del naranjo*, un conjunto de cartas dirigidas a su anciano padre en Cuba que, más allá del cariño filial, la narración de los sobresaltos del exilio y la reflexión sobre los males hispánicos sempiternos de las dos orillas, representaba el armazón inconformista de un memorioso escribidor que se sabía heredero y depositario de un legado espiritual y ético que no se debía perder ni falsear. La imagen del padre, el guajiro cultivador, faro de luz y cálido refugio en su lontananza enaltecedora, se componía mítica entre los gozos prescritos del paisaje florido de la infancia. Los ecos del *Tom Sawyer* de Mark Twain, los cocuyos en el jardín, los sabores y olores de antaño nos acercaban al "hombre probo que cosecha los frutos de su integridad". Lo imborrable del recuerdo deviene en loa del corazón ofrecida en letra impresa; y frente a la agitación destructiva de la vida moderna (que nos remite al martiano "Amor de ciudad grande": "¡Me espanta la ciudad! (...) ¡Tengo sed, mas de un vino que en la tierra no se sabe beber!") late el corazón oculto del jardín evocado: la presencia viva del heraldo fortalecido en el venero hondo del ser insular.

Otro dictamen del presocrático afirma que el fuego reposa en el cambio. El "fatigoso peregrinar" del errabundo alía sinsabores con deleites. A la par que una nobleza de espíritu cauteriza al indomable. Alberto Díaz, en su camino, se encontró con generosos compatriotas que supieron dar fe de la mejor cubanía. Así, José Olivio Jiménez o Gastón Baquero, sobre quien ha escrito una brillante tesis (Sobresaliente Cum Laude) que le ha hecho Doctor por la Universidad Complutense de Madrid: *Perfil íntegro de Gastón Baquero*. Por otra parte, nuestro autor reside ahora en Edimburgo, capital de Escocia, donde ejerce, al fin, su ciudadanía. Un emblema que restalla en el libro que ahora comentamos pudiera ser la enseña que alumbra su prosapia: "Como la persistente rosa de invierno que desafía todas las inclemencias y no se doblega a ningún ensañamiento". Y es que este ecléctico volumen está conformado en varias secciones y fragmentos, con el añadido de bastantes aforismos o proverbios, hasta configurar la poética personalísima de su creador; en homenaje leal y explícito a una madre de tesón infatigable que mora en el hijo de manera enriquecedora.

"Clamor y canto se conjugan en esta reivindicación plural de un orden íntimo. Siempre bajo la vocación de lo excelso."

Clamor y canto se conjugan en esta reivindicación plural de un orden íntimo. Siempre bajo la vocación de lo excelso: "Hay muchos tipos de música. Elige la excelsa, es decir, la que aparee con el compás, con el ritmo de tu interioridad. Haz sonar tu armonía y deja que los otros escuchen". La pesadumbre y el dolor, su vínculo con la tierra nativa, intervienen arrojando el divertido exabrupto y el certero vituperio, así como la denuncia abrupta, tan española sin embargo, recuérdese a Larra, de la España Madrastra. No obstante, aunque la siembra de la inteligencia trae sufrimiento e incomprensión, la luz de la isla ilumina una herencia y un idioma: "Pequeña en proporciones te has hecho inmensa en extensión". Pero lo que fulge minucioso y preferible en esta reunión de sensibles prosas es la serie de "Sonatas edimburguesas con cuerdas cubanas". Bajo la divisa de que "sólo lo alto eleva", surge el canto erótico impregnado de anhelo y de ilustración. Se trata del cultivo acendrado de la virtud en su sentido latino (y aquí conciliamos con el padre cultivador del libro anterior) a fin de dibujar un pequeño paraíso que se revela como jardín abierto para pocos en su tradición manierista. El que-

hacer poético labora el "parterre de fértil suelo y hermosa floración en el rincón más oculto de este plácido vergel". Sólo la hermosa flor puede arrebatar el sueño al Poeta que se siente hombre resurgido, ave fénix en su tarea entera. La aflicción y el cataclismo retroceden ante la veracidad de amor y de escritura: "La nota afinada en extremo producirá el más armónico de los sonidos".

ÁNGEL RODRÍGUEZ ABAD

CUPIDO EN EL MONTE DE AFRODITA

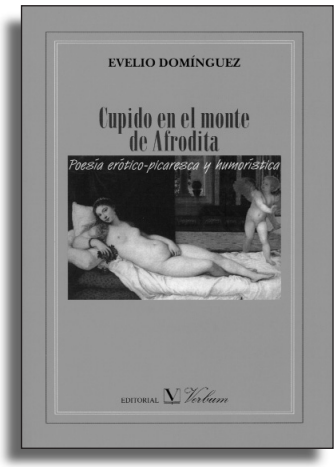
Evelio Domínguez
Editorial Verbum, Madrid, 2006, 136 págs.

"En el bergantín de velas / de mi sensual poesía / realizo la travesía / del mar de las espinelas[1]...", así navega Evelio Domínguez, con esta décima que domina magistralmente, y que constituye la más genuina forma de expresión del campesinado cubano. Ella ha sido el instrumento del que se ha servido el hombre de tierra adentro para cantar sus *puntos guajiros,* llenos de íntimas sensaciones, en los que expresa con jovialidad las cosas gratas de la vida que le rodea, o aquellos acontecimientos que alteran su sana monotonía y a los que alude con el ingenio e intencionalidad de quien, sin ofender, no calla.

Guajiro hasta la médula, el autor ha plasmado en sus versos la esencia de los campos de su bella Matanzas natal, donde brotó su inspiración y comenzaron a llamarle "el rey de la picardía". En este libro reúne su poesía *erótico-picaresca y humorística* —como él la denomina—, con su particular forma de reflexionar sobre temas disímiles, descritos con la gracia criolla que le caracteriza.

Poeta, y también músico de gran sensibilidad, Evelio trasvasa a España el encanto de la Cuba que conoció —que tan bien conoce—, y lo suma a la experiencia adquirida en las cuatro décadas que lleva absorbiendo lo mejor de la tierra que le acogió. El resultado es una mezcla entre la nostalgia caribeña y las vivencias españolas, como en

su poema *Viaje a Cantabria:* "Tanta belleza aquí existe / que mi canto se hace hiedra, / y reverdece en la piedra / que el mar con su furia embiste. / No vuela pájaro triste / en Santillana o Comillas. / Estas que del mar a orillas, / verde paraíso son, / como cualquier población / de las famosas Antillas".



Por otra parte, y haciendo gala de su habitual buen humor, nos lleva fácilmente de la mano hasta el clímax picaresco, con la habilidad propia del repentista cuyas décimas hablan de la vida, del amor, de lo que ve y de lo que siente. Su cubanía se desborda tocando sabrosos temas que nos hacen recordar dichos y hechos de la Isla, llegando incluso a hablar jocosamente de sí mismo: "Dios a veces se equivoca / y yo soy un buen ejemplo, / cuando mi hechura contemplo / cierta risa me provoca..."

Dice Domínguez que prefiere la alusión discreta y la complicidad del lector, "para hacer esta vida un poco más amena y divertida". Su objetivo está conseguido. A diferencia de algunos de sus precursores en el erotismo poético, el mensaje popular de su poesía se trasmite con total naturalidad.

Sus obras, escritas al son de las guitarras que construye con amoroso cuidado, así como al de otros instrumentos que atesora, están dotadas de métrica, ritmo y musicalidad, por lo que podríamos decir que sus versos son notas y sus melodías versos. Es un artista del pueblo, que llega a la gente sin dificultad porque siempre ha estado inmerso en ese mundo cotidiano donde reside la verdadera riqueza, que no es otra que la sencillez y la bondad del hombre de bien que es él mismo.

Cupido en el monte de Afrodita ha sido publicado por la madrileña editorial *Verbum,* con el esmero que su director, Pío E. Serrano, pone en todos los títulos que conforman su extensa colección de Poesía, entre cuyas conocidas firmas Evelio Domínguez ocupa un lugar destacado.

MERCY DÍAZ

[1] La décima espinela debe su nombre al poeta español Vicente Espinel (1550-1624).

EN ÉPOCA DE LILAS

e.e.cummings
Traducción de Juan Cueto-Roig
Editorial Verbum, Madrid, 2005

Excelente oportunidad la que nos brinda la editorial Verbum, al dar a la luz una sugestiva compilación del autor norteamericano e.e.cummmings (1894, Massachussets, 1962, New Hapshire). La selección y la traducción han corrido a cargo del escritor y poeta cubano Juan Cueto-Roig. En sus atinadas versiones, se cumple de nuevo la *anónima* sentencia de que la poesía deben traducirla los poetas, pues ha sabido salvar con lírico hálito las múltiples dificultades que ofrecen las "caprichosas extravagancias" ortográficas, sintácticas y morfológicas del vate estadounidense. "En esta mi visión de cummings rehusé someterme (y al lector) a los rigores de una traducción literal y exacta (...) Sacrifiqué la rebeldía semántica de cummings a mi devoción gramatical...", anota Cueto-Roig en su liminar. Y muy bien parados han salido ambos de esta apuesta.

En "época de lilas", consta de cuarenta y cuatro poemas, tomados de la extensa obra del poeta americano. Una trayectoria que se iniciara en 1923 con *Tulipanes y chimeneas* y que alcanzó una decena de títulos. De todos ellos —incluidos los poemas editados de manera póstuma—, nos ofrece el traductor cubano alguna muestra. Ordenado de manera aleatoria, el conjunto ofrece una cálido calidoscopio en el que se dan cita textos plenos de sensualidad y lirismo. e.e.cummings, al que siempre se le ha situado en un plano muy cercano a las vanguardias de comienzos del siglo XX —principalmente al dadaísmo y surrealismo—, se asoma también a una escritura de corte vital, de amatoria sensibilidad, rica en cromáticas tonalidades del alma. Su compleja personalidad está reflejada en buena parte de su decir: el

sarcasmo, la ácida ironía ("por qué si las flores/ son siempre/ tan bellas/ la mayoría de la gente/ es increíblemente/ tan fea"), la rotunda expresividad de su palabra, fueron claves para que su poesía haya tardado en emerger y en lograr el beneplácito público del que ahora goza.

"...El mundo está probablemente hecho/ de holas y de rosas/ (de cenizas y adioses"). Desde esa dicotomía que ya reflejase su citado *Tulipanes y chimeneas,* emprende cummings su lírico viaje. La inocencia de algunos de sus versos, "pequeño y callado árbol de navidad/ eres tan pequeño/ eres más bien como una flor", contrasta con otros de honda reflexión: "cuando cualquier mortal (aún el más simple)/ puede justificar los procederes del hombre hacia Dios/ me parecerá extraño que mortales comunes y corrientes/ no puedan justificar los designios de Dios hacia el hombre".

"Una visión un tanto escéptica de la vida, un afán rupturista, una atmósfera poética teñida de tradición y trasgresión y un agudo conceptismo, determinaron, en suma, el devoto compromiso de cummings con la literatura."

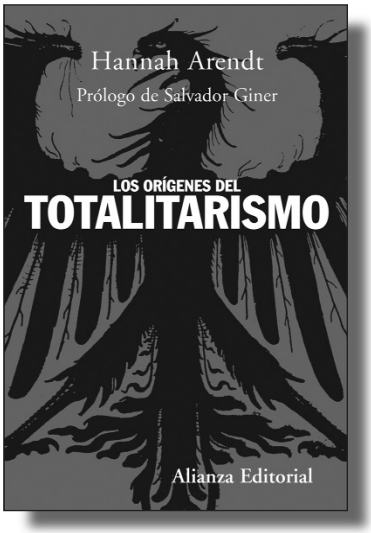
Buena parte de esta antología toca el tema amoroso, al que cummings dedicó muy bellos momentos. En su libro, *No gracias,* editado en 1935, se halla uno de sus poemas más celebrados y sugerentes: un jugoso diálogo cargado de ingeniosa delicadeza: ""Puedo acariciarte, dijo él/ Gritaré, dijo ella/ Sólo una vez, dijo él/ Es divertido, dijo ella (...) Vámonos, dijo él/ No muy lejos, dijo ella/ Qué es muy lejos, dijo él/ Donde tú estás, dijo ella".

Una visión un tanto escéptica de la vida, un afán rupturista, una atmósfera poética teñida de tradición y trasgresión y un agudo conceptismo, determinaron, en suma, el devoto compromiso de cummings con la literatura; no solo en su tarea como poeta, sino en la de narrador y dramaturgo. Ahora, esta oportuna compilación, acerca la identidad de un excelente escritor y da fe de la vigencia que aún guardan sus personalísimas composiciones.

JORGE DE ARCO

LOS ORÍGENES DEL TOTALITARISMO

Arendt, Hannah
Alianza Editorial, Madrid, 2006, 695 págs.



Aunque suene a paradoja, entre las novedades editoriales de este otoño, nos encontramos con la reedición del libro de filosofía moral y política *Los orígenes del Totalitarismo* de Hannah Arendt. Una acertada "novedad", en primer lugar, porque es una obra de carácter intemporal debido a su revisión histórica de por qué nacieron y se consolidaron el nazismo y el comunismo como los grandes totalitarismo del siglo XX. Y, en segundo lugar, porque nos hace preguntarnos sobre la repetición histórica de totalitarismos, que hoy se fortalecen en Irán, se mantienen en Cuba o instigan acontecimientos tan recientes como el conflicto del Líbano, sin que los historiadores contemporáneos se atrevan a clasificarlos, con rotundidad, como tales.

Dividido en tres partes —Antisemitismo, Imperialismo y Totalitarismo— la obra hace un recorrido histórico, por los acontecimientos europeos que sentarían las bases de los regímenes hitleriano y estalinista, explicando los cambios políticos que darían origen a la ideología, su aceptación social y las posteriores prácticas que pondrían en marcha. Así, revisando estos modelos totalitarios, podemos extrapolar sus factores y reconocerlos en los totalitarismos vigentes en el siglo XXI.

Admirada y criticada, Hannah Arendt, es una filósofo reconocida. Su condición de exiliada judía durante la Segunda Guerra Mundial, su relación afectiva con un simpatizante nazi y su abierta inclinación por la ideología de izquierda hicieron muy criticada su obra. Sin embargo, aún sabiendo que la objetividad exacta no existe en ningún ser humano, supo distanciarse de manera efectiva de sus experiencias personales y plasmar en *Los orígenes del*

Totalitarismo, un análisis serio y consolidado, que algunos afirman tiene un carácter empirista y otros que linda con la sociología, el ensayo e, incluso, la literatura.

En la primera parte, *Antisemitismo*, la autora trata de explicar ese "odio al judío" que enarboló la ideología nazi. No como una reivindicación de sus orígenes sino como un estudio de un factor más, en el enmarañado nacimiento de este totalitarismo. Y de los factores sociales que rodearon a este hecho que permitió que una masa entera de gente aceptara las premisas del régimen nazi.

Para Arendt, las teorías sobre el hecho accidental de que se eligiera al pueblo judío como cabeza de turco, esa teoría de la víctima propiciatoria, no es válida por sí sola para ella. Los rencores suelen tener raíces históricas más profundas. Así, explica a través de un breve recorrido desde la edad media hasta el final del siglo XIX, la relación de los judíos con Europa. Arendt nos relata cómo los judíos habían convivido con la sociedad pero manteniendo una condición externa. Su principal relación siempre fue con la autoridad de turno —señor feudal, rey, emperador o gobernante— en un plano económico. Su especialización en las finanzas hizo que, aún cuando los países europeos se convirtieran en Estados-nación, los judíos mantuvieran un estatus paneuropeo, propiciados por los vínculos supranacionales como por ejemplo, los lazos familiares. Eran un grupo cerrado que trabajaba al servicio del Estado y éste les brindaba privilegios en compensación a los servicios que prestaban. Hasta finales del XIX, el Estado había estado lejano al pueblo. El advenimiento del régimen parlamentario no sólo acercó a la burguesía al poder sino que hizo innecesario los servicios de los judíos y al mismo tiempo les dio la posibilidad de incorporarse a la sociedad, sin un grado de elemento diferenciador. Para Arendt este fue, contradictoriamente, el principio del fin. Perdidos los privilegios, no inmersos del todo en la sociedad, y ante el desmoronamiento de la solidez del Estado, bastaron pequeños incidentes para hacer crecer las soflamas racistas.

Como ejemplo valga que, en Francia, relata la autora, entre 1880 y 1888, la Compañía de Panamá, que había construido el Canal de Suez con el respaldo de las inversiones de la clase media baja y el Parlamento, quiebra. Se destapa una red de escándalos y sobornos, que tiene a la clase política contra las cuerdas. La publicación de las listas de implicados por un período xenófobo hace que se ponga más interés en los judíos que habían servido de

intermediarios que en toda la clase política corrupta. Bastó este hecho para que surgieran los axiomas antisemitas que penetraron en las clases medias arruinadas y en las clases bajas. Y que estos axiomas tuvieran repercusión en partidos antisemitas austriacos y alemanes. El antisemitismo tomaba cuerpo y se robustecía en la ideología nazi.

La segunda parte, *Imperialismo*, analiza la gestación y las características del imperialismo europeo desde finales del siglo XIX hasta la Primera Guerra Mundial. La autora explica cómo los aspectos fundamentales de estos años estaban tan próximos al fenómeno totalitario del siglo XX, que justifica que se considerasen como una fase preparatoria para las subsiguientes catástrofes.

"Una obra de carácter intemporal debido a su revisión histórica de por qué nacieron y se consolidaron el nazismo y el comunismo como los grandes totalitarismo del siglo XX."

El imperialismo nació, pues, cuando la clase dominante en la producción se enfrentó a las limitaciones nacionales a su expansión económica. Esta alocada carrera por la expansión hizo que los países europeos conquistaran territorios en África y Asia, sin tener en cuenta una correcta implantación de sus leyes en las colonias. Arendt nos explica que las colonias se regían por dinámicas impuestas por los administradores y al mismo tiempo debían responder a los esquemas de sus metrópolis. Entre estas dinámicas políticas y sociales, frente a esos nuevos "ciudadanos lejanos" y las que se dieron entre los hechos bélicos intraeuropeos, surgieron conceptos como la unidad de la raza, que respondían más al romanticismo político que a un pensamiento racial reflexionado.

Fue en este contexto, enfatiza la autora, donde también vieron la luz los panmovimientos, que fueron los que más que cualquier otra ideología o movimiento político permitieron la conformación del nazismo y el bolchevismo. El pangermanismo y el paneslavismo fueron movimientos de un imperialismo continental. Se iniciaron en la patria, despreciaban al Estado-nación y expresaban una conciencia tribal cuyo objetivo era unir pueblos de origen semejante —por ello se asentaron más en conceptos raciales—, a diferencia de la motivación económica del imperialismo de ultramar.

La tercera parte del libro, *Totalitarismo*, estudia en profundidad los totalitarismos nazi y soviético. Inicia el análisis con un capítulo centrado en las masas. "*Los movimientos totalitarios son posibles allí donde existen masas, que por una razón u otra, han adquirido el apetito de la organización política. Las masas no se mantienen unidas por la conciencia de un interés común y carecen de esa clase específica de diferenciación que se expresa en objetivos limitados y obtenibles*" señala Arendt. Es curioso observar que la mayoría de personas que se adhirieron a los regímenes totalitarios eran personas neutrales y que rara vez acudían a votar. Estas características permitieron el uso de nuevas y eficaces formas de propaganda. Curiosamente, las élites se sentían también atraídas de manera natural a estos movimientos de masas, produciéndose una extraña alianza que vigorizaba el totalitarismo.

"Nos hace preguntarnos sobre la repetición histórica de totalitarismos, que hoy se fortalecen en Irán, se mantienen en Cuba o instigan acontecimientos como el conflicto del Líbano, sin que los historiadores se atrevan a clasificarlos como tales."

En los totalitarismos la propaganda y el terror suelen formar las dos caras de la misma moneda. Arendt nos señala que cuando el totalitarismo posee un gran poder usa el adoctrinamiento como sustituto de la propaganda. Y usa la violencia, no como medio de persuasión, si no como refuerzo para que sus mentiras se conviertan en realidad. Finalmente, concluye, a través de los análisis de las instituciones y la evolución del totalitarismo hasta que adquiere el poder total —que además quiere expandir fuera de sus fronteras nacionales hasta un secreto destino de dominar al mundo entero—, que el terror se constituye en su verdadera forma de gobierno. Maquillada o explícita, esa es y será su verdadera esencia.

JESSICA ZOROGASTUA

CINE

UNA "JOYA" MUY DISCUTIBLE

Soy Cuba
Mikhail Kalatozov

Fotograma de la película

La revolución cubana hizo creer que las utopías eran realizables y a Cuba fueron artistas, intelectuales y cineastas a ver el milagro: Cesare Zavattini, Roman Gatti, Agnes Varda, Joris Ivens, Tony Richardson, Theodore Christensen, Andrzej Wajda... Allí fue a parar también Mikhail Kalatozov, que a pesar de haber sufrido en su país los crímenes de Stalin y los desatinos del comunismo, encontró justificaciones para todo lo que ocurría en la URSS, identificándose con el sistema. Pero también sufrió muchas decepciones, hasta que creyó que Cuba era el resumen de sus sueños y que había encontrado el sitio exacto para cantarle a la utopía, un canto no sólo suyo, sino el de todos los hombres que celebraban la conquista de un mundo supuestamente mejor. Y quiso emular a Einsestein y otros grandes cineastas que en momentos excepcionales plasmaron epopeyas cinematográficas.

Para tal empeño tuvo a su disposición cuantiosos recursos, que resultaban de la asociación de Mosfilm y el ICAIC, interesados ambos en una realización que sirviera como propaganda del comunismo en general y de la joven e incipiente república socialista del caribe, situada a sólo 90 millas del "imperialismo norteamericano", con un régimen necesitado entonces para subsistir de muchos y firmes apoyos. Kalatozov había ganado en 1958 la Palma de Oro en el Festival de Cannes por su película *Cuando vuelan las cigüeñas* y por su entusiasmo y sus ideales resultaba el director idóneo para cumplir con esta empresa.

Después de más de dos años de preparación, de los cuales algo más de uno correspondió al rodaje, la película estuvo lista y se estrenó a

bombo y platillo. El resto es sabido: tanto en Cuba como en Moscú, público y crítica rechazaron la película, hasta que a mediados de los noventa Martin Scorsese y Francis Ford Coppola se tropezaron con ella y proclamaron que era una joya de la historia del cine.

Es Hollywood el que con más frecuencia alcanza ese difícil cometido que es conciliar el gusto mayoritario con la calidad artística. El cine del mundo socialista, con su densidad y su pesadez ideológica, generalmente no satisfacía el gusto del público. Para lograrlo, sobre todo los soviéticos, introdujeron en sus filmes altas dosis de un sentimentalismo popular —la misma sustancia de que se alimentaban antes los folletines y hoy las telenovelas— que malogra gran parte de las obras del propio Kalatozov. A pesar de su premio en Cannes, *Cuando vuelan las cigüeñas* no pasa la prueba y en cuanto a *Soy Cuba*, esta pauta de exaltación sensiblera, unida al afán de tocar lo épico sublime, la hace caer casi todo el tiempo en lo cursi y ridículo. Por otra parte, a partir de la aparición de esa camisa de fuerza que fue el realismo socialista se hizo difícil conseguir verdaderas obras de arte y una de las vías de escape que encontraron los realizadores que lo sufrían fue la de mantener los contenidos dentro de las exigencias oficiales y apoyarse al máximo en los aspectos más libres de la forma. Así surgieron esas obras grandilocuentes con cáscaras pretenciosas y nueces ñoñas, de las que *Soy Cuba* es un ejemplo paradigmático. En ésta, fue decisiva la presencia del director de fotografía Sergei Urusevsky —habitual colaborador de Kalatozov— a quien se debe los únicos méritos del film.

Para el guión, en vez de buscar pesos pesados dentro de la especialidad, escogieron al joven ligeramente contestatario (y hasta cierto punto consentido) de la cultura soviética, el poeta Yevyeny Yetushenko y al inefable Enrique Pineda Barnet. Seguramente se les dejó un margen muy estrecho de movimiento y escribieron al dictado de Kalatozov y sus asesores políticos, o se dejaron llevar por unos inexplicables arrebatos líricos, encandilados por el sol socialista. El caso es que sólo trajinaron por los caminos más trillados, porque no se les ocurrió o porque no pudieron hacer otra cosa. Compusieron cuatro historias que respondían a los clichés más manidos de la propaganda oficial, arquetipos que a fuerza de repetirse habían sido tomados como verdades absolutas. La idea de que Cuba era el prostíbulo de los americanos sirvió para la primera historia y nos la cuentan de la manera más exagerada posible, como si una joven de pueblo por más que repudiara la promiscuidad sexual y enamorada que estuviera de su novio, no tuviera otra opción que entregarse a los más repugnantes gringos. Luego viene el cuento del pobre campesino

que trabaja su tierra con amor hasta que viene el terrateniente o la empresa extranjera que lo desaloja. El tercer lugar corresponde a los estudiantes que se rebelan contra la dictadura de Batista, sus manifestaciones y encuentros con la policía. Hechos ciertos que vistos en este film nos hace dudar de que realmente ocurrieran, sobre todo cuando vemos al joven protagonista, idealista y desaforadamente cursi, avanzar al frente de sus compañeros alzando en su mano una paloma. Por último, un campesino de la sierra se suma a la guerrilla después que su casa es bombardeada por los aviones de la dictadura. Nada desnaturaliza más la verdadera historia y es más ajena a nuestra idiosincrasia que esos hechos tomados panfletariamente y como prueba de que la única salida de la Cuba de aquellos tiempos era la revolución y el comunismo.

No creo que haya un alma rusa en contradicción con el alma cubana que limite su capacidad para profundizar en cualquier circunstancia nuestra y que le impida contar los hechos debidamente, sin tergiversaciones. Lo que desnaturaliza estas historias es la visión sectaria y una estética amanerada, que atiende más al compromiso político y al dogma, que a la expresión libre de una realidad captada sin prejuicios y expresada sin otro condicionamiento que el respeto al arte y a la verdad.

Una mala película como Soy Cuba no puede ser una joya del cine, por más que los nostálgicos de la URSS se aprovechen de algunos aspectos de la misma para colgarle esa medalla. No niego sus aportes experimentales, sobre todo o tal vez únicamente, en lo referente a la planificación del rodaje en función de la fotografía y en cuanto a la fotografía misma. Pero una película no es solamente eso. A pesar de sus malabarismos formales, *Soy Cuba* queda como una especie de bodrio, aprovechable sólo en las escuelas de cine para mostrar las posibilidades de la imagen y de las técnicas de rodaje, y para los que son capaces de disfrutar de la riqueza y belleza de la forma sin importarles si enmascara un contenido que adultera, tergiversa, falsifica y traiciona la realidad. *Soy Cuba* vuela embaucadora, deslumbrando con sus imágenes y apestando con sus ideas equivocadas. *Soy Cuba* es una cucaracha con las alas de plata.

ROBERTO FANDIÑO

MÚSICA

FLORES CHAVIANO: UNA VIDA PARA LA MÚSICA

Alberto Lauro

Sus inicios en la música se remontan a sus años juveniles en Caibarién, donde nació el 10 de diciembre de 1948. El mismo Flores Chaviano nos recuerda que en esa localidad vivió el trompetista alcoyano Ernesto Jarque, contratado por el ayuntamiento para formar una banda infantil que logró convertirse en el premio nacional de esa formación. Y que muy cerca de Caibarién está Remedios, donde vivió y fue asesinado el compositor Alejandro García Caturla (1906 - 1940), que junto a Amadeo Roldán (1900 - 1940) renovarían la estética y el lenguaje sinfónico cubano.

Caturla, que había estudiado en París con la extraordinaria Nadia Boulanger funda y dirige "La orquesta de Caibarién", que estrenaría obras de Ravel, Falla, Stravinsky, Debussy, Halfter, Gershwin, las obras del propio Caturla y de su amigo Amadeo Roldán.

En la década de los cincuenta conoce a Pedro Julio del Valle, guitarrista y compositor que reconoce como su primer maestro y su guía cultural de sus años de formación. De su mano ingresa en el Conservatorio Provincial de Música y es él quien le regala su primera guitarra, con presencia entre los trovadores de la región. Destaca el gran Manuel Corona, creador de la canción "Longina", a la que Chaviano llama "la canción de las canciones cubanas". Justamente en la casa de Pedro Julio escuchó una grabación del guitarrista cubano José Rey de la Torre, una de las figuras capitales de la guitarra en el siglo XX. El impacto que le causó esa audición no lo ha podido olvidar jamás.

Y es, desde esa fecha, la guitarra su gran pasión. En el aporte a este instrumento destaca en Cuba a José Antonio Mercadal, fundador

de la Cátedra de Guitarra de la Universidad de Miami e Isaac Nicola, quien fuera su profesor. Nos retrotrae a la presencia del guitarrista español Vicente Gelabert, que fuera discípulo de Francisco Tárrega y que llegó a la isla a principios del siglo XX para dar conciertos en las más importantes ciudades del país. Pero sin duda la influencia inicial decisiva en Flores Chaviano es la de Pedro Julio del Valle, que compuso misas estrenadas en la Parroquia de Caibarién, donde Flores Chaviano participa como músico. También las primeras obras que interpretó en la guitarra fueron suyas, entre ellas "Rondó Negro", próxima a la sonoridad afrocubana y que más tarde influye en las obras de su propia autoría. De ello nos ha dicho que "cuando echo un vistazo hacia atrás y miro mis primeras composiciones, observo mi apego a la parte afrocubana de nuestra música. El aporte del negro en la cultura cubana es inmenso, no sólo en lo rítmico, también en lo melódico y en la riqueza de su religión"

"Cuando echo un vistazo hacia atrás y miro mis primeras composiciones, observo mi apego a la parte afrocubana de nuestra música."

Ha compaginado su labor como intérprete y compositor con la docencia.

Así ha dado cursos y conciertos especializados en los compositores del siglo XX en los Cursos Manuel de Falla en Granada (1985 y 1987), en la sala Turina del Teatro Real de Madrid, en las Universidades de Puerto Rico, Salamanca y Florida Internacional University; en la Cátedra Andrés Segovia de Pekín, en el Conservatorio Superior de Berlín Hanns Eisler, en el de Bremen, en los Conservatorios Superiores de Madrid, Oviedo, Murcia y para la Asociación de Compositores Españoles.

Como concertista es casi imposible enumerar todas las ciudades donde se ha presentado, estrenando obras del mexicano Manuel Enríquez, figura capital de la música mexicana y en España de Jesús Villa-Rojo, Javier Darías, Tomás Marco, Carlos Cruz de Castro, José María García Laborda, Francisco Cuenca, Sergio Fernández Barroso, Orlando García, Edesio Rodríguez, Danilo Avilés, entre otros.

Como director, especialidad que dice respetar mucho, tiene algunos grupos de música de cámara que fundó y dirige: Nuevo Ensemble de Segovia, de música contemporánea; la Capilla Esteban Salas y Trova Lírica Cubana.

Flores Chaviano y la Trova Lírica Cubana

Ya muy pronto el compositor Antonio Lauro distinguiría a Flores Chaviano, en ocasión de un concierto suyo en la Biblioteca Nacional de La Habana en 1976, que contó también con la presencia del guitarrista venezolano Alirio Díaz: "Ya está consagrado", fueron sus palabras.

De su faceta de compositor refiere que "mi producción pasa por diferentes etapas, como es lógico en cualquier creador. El siglo XX nos dejó un abanico muy amplio de estéticas creadas por los grandes maestros. Desde el lenguaje popular del maestro Lecuona hasta Manuel Barroso —mi maestro de composición en Cuba que vive en Canadá. Me he sentido siempre atraído por la herencia musical de nuestro país, sobre todo las raíces más arcaicas de lo hispánico y lo afro, sin alejarme de los lenguajes modernos. Me interesa tanto componer un danzón como escribir una obra en la más rabiosa modernidad"

Con una carrera ya sólida —en 1974 obtuvo el Premio de Guitarra de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba; con obras estrenadas como "Homenaje a Víctor Jara", "Variaciones sobre un tema yoruba", "Poema para flauta y guitarra", "Requien a un sonero" y obras para niños—, y habiendo presidido la Sección de Música de la Asociación Hermanos Saínz de escritores y artistas jóvenes de Cuba —en 1980 decide abandonar su patria."Amo la democracia. No existe libertad en nuestro país. Ese fue el motivo fundamental que me impulsó a marcharme".

De Cuba las autoridades no le permitieron sacar ni su guitarra. Antes fue expulsado de la Escuela Nacional de Arte y del Intituto Superior de Arte donde ejercía su cátedra de profesor. Pero es entonces cuando recibe la ayuda del embajador de México, Sr. Martínez, que le facilita una guitarra para que dé clases a nivel privado.

Al llegar a Madrid debe de nuevo convalidar sus estudios. Y es en España donde ha realizado su labor musical por más de veinticinco años, presentándose en los Festivales Internacionales de Alicante, Granada, Navarra, a través de conciertos o de cursos, llegando a ser director del Conservatorio de Segovia por más de seis años. Todo este tiempo ha estado en contacto con las fuentes de una tradición que tiene nombres tan señeros como Gaspar Sanz, Andrés Segovia, Regino Sainz de la Maza, Narciso Yepes, Tárrega, Miguel Llovet, los hermanos Romero hasta los guitarristas flamencos como Sabica, Manolo Sanlúcar o Paco de Lucía. De estos últimos dice que son "verdaderamente asombrosos".

"Me he sentido siempre atraído por la herencia musical de nuestro país, sobre todo las raíces más arcaicas de lo hispánico y lo afro, sin alejarme de los lenguajes modernos."

En especial aprecia la figura del Maestro Joaquín Rodrigo con quien "la guitarra y los guitarristas tenemos una deuda permanente. El Concierto de Aranjuez es de una belleza subliminal, pero de unas dificultades técnicas que sólo pueden vencer aquellos que alcanzan un alto desarrollo en el estudio del instrumento. El hecho de que Rodrigo no era guitarrista engrandece aún más si cabe su figura, como Moreno Torroba, Turina, Cristóbal Halftter, Tomás Marco, Ponce, Ginastera, Castelnuovo Tedesco, que tampoco lo eran".

Cuando llega a España conoce al poeta más divertido e irónico de la décima cubana actual, véase si no su reciente libro "Cupido en el monte de Afrodita", publicada por Editorial Verbum y al luthier más relevante de la isla hoy por hoy, Evelio Domínguez, exiliado en Madrid, que pone en sus manos la primera guitarra que tuvo al llegar. "Con ella gané mis primeras pesetas para Radio Nacional de España, cuyo departamento de grabaciones dirigía entonces el compositor Tomás Marco. Mi amistad con Domínguez ha crecido con los años. Mi guitarra ha sido siem-

pre construida por él. No existe en el mundo un fabricante del "Tres" cubano que lo supere".

Con un amplio catálogo de obras para guitarra, dúos, tríos, cuartetos, música de percusión, de cámara, etc. su obra es actualmente vetada en el Festival Internacional de Guitarra de La Habana y en las salas de concierto de todo el país. "Esto no me asusta. No olvidemos que ya desde 1961 la obra de Lecuona fue prohibida en la isla. Tanto la de Lecuona entonces como la nuestra circula clandestinamente. Lo mismo pasó con los escritores. Ahí tenemos el caso de Cabrera Infante"

Trío Andrés Segovia integrado por Francisco Cuenca, Flores Chaviano y Hugo Geller. 1990

Pero su música trasciende fronteras. Desde la India a Zimbawe pasando por Europa y Asia. "Soy invitado casi permanente en la Florida International University donde se han estrenado algunas de mis obras. Visitó con frecuencia New York donde también he dado conciertos. Hace cuatro años se tocó una obra mía en la sede de la ONU en esa ciudad. Y pronto se estrenará otra en el Audiotorio Nacional de Música de Madrid con la Orquesta y Coro de la Comunidad de Madrid".

Ya en España tiene una relación especial con Asturias de donde es oriundo el compositor Julián Orbon, que desarrollara su obra en La Habana. De él nos afirma que "ocupa un lugar excepcional. Es un clásico del siglo XX. Supo extraer de la música cubana sus más exquisitos perfumes". En los inicios de los años ochenta, en un curso que impartió en la Universidad de Madrid conoció a varios guitarristas asturianos: Manuel Paz, Carlos Cuanda, Isabel Seoane, César Ureña y Roberto Martínez. Y a petición de uno de ellos compuso la obra "Entrequatre". "Con esa obra se formó un cuarteto de guitarra con el mismo nombre que mi obra y han desarrollado una labor espléndida de conciertos por todo el mundo a lo largo de más de veinte años. Para ellos he compuesto casi una treintena de obras incluido un concierto para

cuatro guitarras y orquesta. He trabajado con el folklore asturiano. De ello hay un CD que incluye mi obra "Ni-Fe", además de canciones asturianas. La Fundación Príncipe de Asturias ha apoyado mi trabajo. He compuesto dos obras corales para el Coro de esa institución. Pero un momento verdaderamente emocionante fue cuando la Orquesta Sinfónica del Principado de Asturias me pidió una versión más amplia de mi obra "Ni-Fe" la cual se estrenó el acto central del Día de Asturias en el Auditorio Príncipe de Asturias".

"Me interesa tanto componer un danzón como escribir una obra en la más rabiosa modernidad."

A pesar de sus años de exilio nunca se ha apartado de sus raíces cubanas "aunque no tengo ningún problema en trabajar con el folklore asturiano, andaluz o la música americana". En 1998 fundó la Capilla Musical Esteban Salas, que se presentó en el Festival Internacional de Segovia con un programa monográfico dedicado a este compositor, que desarrolló toda su obra en la Catedral de Santiago de Cuba. Esteban Salas (l725 - 1803) representa lo más alto de nuestra cultura musical, es el tronco y el punto de partida de toda la música posterior. Con el Cuarteto Fin de Siglo, integrado por violín, viola, violoncello y guitarra, grabamos un CD: "De la contradanza al danzón" con un recorrido desde Saumell hasta Antonio María Romeu". Y con el Cuarteto Trova Lírica Cubana ha hecho arreglos de un repertorio casi olvidado, que incluye a compositores como Lecuona, Anckerman, Rodrigo Prats, Roig, Los hermanos Grenet, Guzmán, Corona, Sindo Matamoros y Pepe Sánchez, entre otros.

El crítico José Luis García del Busto apunta que "ningún aficionado que haya seguido el desarrollo de la música en los últimos años en España desconoce a Flores Chaviano". Pero además sus obras han sido interpretadas en la India, África del Sur, Pretoria, Helsinki, Estocolmo, Japón, en Florencia, en el Carnegie Hall de New York, Portugal, Colombia o Venezuela. Las palabras proféticas del gran compositor venezolano Antonio Lauro se han cumplido. Con creces.

EVENTOS Y EXPOSICIONES

UN CHINO ENTRE LA SILLA Y EL CAÑAVERAL
Unos apuntes sobre Wifredo Lam

Alejandro Anreus

La primera vez que oí mencionar a Lam fue, si mal no recuerdo, a finales de los sesenta durante el Congreso Cultural de La Habana. Yo era un niño, pero recuerdo claramente haber escuchado algo así como la siguiente conversación entre mi abuela y su hermano, ambos de Sagua y contemporáneos del artista:

"Otilia, viste en el periódico que el chino Lam vino de Europa para el [congreso este."
"Si Herminio, ya lo vi. Esta igualito, lo que un poco encanecido."
"Volvió para hacerle el jueguito a Fidel. Siempre fue ñangara."
"Trotskista arrepentido, el chino fue trotskista."

Aparte de la frescura que siempre tiene una anécdota personal, la uso para introducir mis breves apuntes enfatizando la palabra *chino* como clave de identificación para el artista. Esta no es la identificación dada por elementos de la cultura habanera como Don Fernando Ortiz y Lydia Cabrera, sino la de gente sencilla, coterráneos y miembros de su misma generación. Muchos años más tarde escuche lo mismo a los amigos de Lam (Carlos Franqui, Estopiñán, Cárdenas) que a sus enemigos (Gómez Sicre, Carreño, Labrador Ruiz) referirse a él siempre como "el chino."

No voy a repetir aquí lo que ya se ha dicho y escrito sobre Lam; sus datos biográficos básicos los conocemos todos. Pero si quiero enfatizar su extraordinaria educación artística —una educación artística tan completa en términos de oficio y tradición, que sólo se le puede comparar entre sus contemporáneos con Peláez, Abela y Víctor Manuel García - : San Alejandro de 1918 a 1923, después Madrid donde estudió brevemente con el académico Álva-

rez de Sotomayor, y más tarde la Academia Libre del Paseo de Alambra, donde descubrió el expresionismo y el cubismo. Lam fue un visitante constante del Prado donde no sólo estudió con mucha atención los maestros españoles desde El Greco a Goya, sino también los flamencos Bosch y Brueghel, sobre todo en materia de la composición del cuadro. Entre 1934 y 1936 Lam vio exhibiciones de Matisse, Torres-García y una muy importante de Picasso en Barcelona. Más tarde encontraría la obra escultórica y dibujistica de Julio González. Todos estos "encuentros" visuales formarían el repertorio, el registro visual del artista, del cual surgiría su propio vocabulario visual en los años cuarenta. Aquí quiero hacer hincapié en que es por vía del modernismo, Picasso, González y el surrealismo, que Lam va hacia el llamado "primitivismo" de las culturas no-occidentales.

"Los cubanos somos culturalmente sincréticos. Creo que siempre lo hemos sido. Es algo natural. Esto ocurre en Lam. Él es tan cubano, que necesariamente tiene que ser tan chino como africano."

Entre 1936 y 1938 Lam se encuentra en medio del caos de la guerra civil española. Es partidario de la republica y amigo de anarquistas y trotskistas. Su identificación política hasta la llegada de la revolución cubana era con el trotskismo. En los sesenta Lam alterará los hechos de su biografía y se construirá un pasado comunista en la quinta columna de Madrid. Desde 1938 hasta el 1940 Lam es un miembro activo del grupo surrealista en París, es amigo de Picasso y de Bretón, y exhibe su obra lo mismo en París que en Nueva York. Ya en 1939 su obra *Madre con niño* es comprada por el Museo de Arte Moderno de Nueva York.

En agosto de 1941 Lam llega a La Habana con su mujer Helena Holzer y se instalan primero en una casa en Luyanó, y eventualmente en Marianao, cerca de Columbia. Aquí comienza el periodo más creativo de Lam, el cual dura en mi opinión hasta finales de los cincuenta cuando Lam, ya divorciado de Helena Holzer, vuelve a París.

Estas notas se titulan "Un chino entre la silla y el cañaveral" porque quiero enfocar mi mirada, detenerla en dos de sus cuadros más importantes de los años cuarenta: *La silla* de 1942-43 y *La jungla* de 1943.

Bien sabemos la literatura infinita que trata la afro-cubanía en la obra de Lam. Ortiz, Cabrera, Carpentier y los franceses siempre han enfatizado esta dimensión. Creo que después del sesenta Lam comenzó a darle más y más importancia a su afro-cubanía en entrevistas. Pero no olvidemos que Lam también era chino y yo ya comencé mis comentarios con una anécdota que señalaba lo chino de Lam. No nos compliquemos la vida; los cubanos somos culturalmente sincréticos. Creo que siempre lo hemos sido. Es algo natural. Esto ocurre en Lam. Él es tan cubano, que necesariamente tiene que ser tan chino como africano. Como ha dicho mi colega Juan Martínez, "*en Lam el africano y el chino se complementan y forman al cubano. Uno no puede existir sin el otro, es tan básico como el fríjol negro es complementado por el arroz blanco. Y recordemos que un plato de fríjol negro sin arroz blanco, es incompleto*[1]."

Wilfredo Lam. Una foto de familia

En 1943 Lam termina el óleo sobre lienzo *La silla* (que se encuentra en el Museo Nacional de La Habana y perteneció a la colección de Alejo Carpentier):

Vemos un dibujo conciso y sencillo, donde la línea posee una fluidez que es reprimida por una aplicación de pigmentos opaca, densa y hasta pesada —creo que es la obra de Lam de textura más gruesa. Esta aplicación de pigmentos deviene de la serie de Picasso *Mujer llorando* de 1937, donde el espesor de pintura crea una superficie cerrada y pesada en tensión con el dibujo crispado del español. *La silla* de Lam es pictóricamente hablando, un cuadro muy europeo en todo menos temática. Existen dos versiones anteriores a ésta; una de finales del 41, otra de principios del 42.

La jungla (en la colección del Museo de Arte Moderno de New York), que se debió de llamar en mi opinión *El cañaveral* y que en un articulo de 1944 Pierre Mabille llamó *La manigua*[2], fue pintada en veinte días. Lam pegó dos hojas grandes de papel del embalaje

que había traído de Europa, aplicó escasamente *gouache* blanco sobre la superficie y se pasó una noche entera dibujando la composición en carboncillo. De esta obra cumbre existen por lo menos dos versiones previas, pintadas rápidamente en tempera y *gouache*.

"Es con la mezcla de **gouache** *y tempera donde Lam se libera de una superficie pictórica europea y 'le sale el chino' técnica preferida en la pintura china de todos los tiempos, que el sagüero da el salto valiente como pintor."*

Es con la mezcla de *gouache* y tempera donde Lam se libera completamente de una superficie pictórica europea y "le sale el chino" —quiero decir con esto que es en papel y con pintura de agua— técnica preferida en la pintura china de todos los tiempos, que el sagüero da el salto valiente como pintor. Las líneas corren como la brisa por las hojas de papel, son concisas y fluyen. Podemos decir sin titubeo alguno, que son líneas "chinas" comparables en su audacia a los paisajes de Yu Dah. En esta obra la caligrafía de Lam aparece en plena madurez; su línea es elegante, clara y ligera, completamente independiente de la de Picasso, González, etc. Las cuatro figuras híbridas tienen una conversación en medio de un cañaveral o manigua híbrida, pues aquí las cañas tienen lo que parecen ser hojas de tabaco. Como ya ha escrito Juan Martínez, esta visualización de caña y tabaco sin duda evoca el pensamiento y el libro de Don Fernando Ortiz [3]. Sí, son orishas, pero orishas dadas forma con una técnica visual china, y quizás son hasta orishas cuyos rostros evocan dragones chinos. Los colores de este cuadro, chorreados y lineales, originalmente tenían un verde azulado del Caribe, no el verde olivo de *La silla*, que es más español que cubano.

Esta estrategia técnica, la de la pintura de agua sobre papel, que es tan "china", es el medio por el cual Lam nos da sus mejores obras de los cuareta: *Malembo, Dios de los Caminos*, *Mañana Verde*, *El murmullo*, *Satanás*. Cuando cambia para el óleo continúa esta misma estrategia, aplicando los pigmentos con una cantidad enorme de agua de ras, casi pintando acuarelas sobre telas como sus antepasados chinos. Pruebas de esto son *Anamu, El arpa astral* y *El caminante de la isla*, pintados entre 1943 y 1945. Entre sus últimas pinturas extraordinarias encontramos dos piezas grandes de finales

de los cincuenta: *Estamos esperando* del 58 y *Cerca de las islas vírgenes* del 59. Aquí el óleo aguado por el agua de ras entra y sale por líneas que se mueven entre geométricas y orgánicas. La presencia pictórica de estas telas es sólo comparable a las tintas del periodo clásico chino.

La silla (1942-43)

Después del 1960 Lam, como pintor, se repite a sí mismo (lo mismo le sucede a Tamayo y a Matta, y ya le había sucedido a Picasso después de la segunda guerra mundial). Es en la obra en papel, es decir el grabado en metal y las aguafuertes, donde Lam continua siendo un pintor relevante y no me cabe duda que es su "línea asiática" la que lo salva.

En conclusión quiero cerrar con tres citas que reafirman "lo chino" en Lam.

En 1946 en la ciudad de New York Lam conoció al pintor de origen armenio Arshile Gorky, y este en una carta del mismo año al curador James Jonson Sweeney le comenta: *"estuve con Lam toda la tarde, visitamos galerías y el museo Metropolitano donde vimos pintura flamenca y española e ignoramos el resto. Mas tarde sentados en un café Lam hizo unos apuntes en una libreta. Sujetó el lápiz como los asiáticos sujetan los pinceles y dibujó con gran libertad. Es un chino*[4]*."*

En 1988 le escribí a mi amigo Enrique Labrador Ruiz —nativo de Sagua, nacido igual que Lam en 1902 y que estudió sus primeros años junto con Lam— y le envié un cuestionario sobre su amistad con pintores cubanos. Me contestó lo siguiente sobre Lam:

"De niño recuerdo al chinito como un niño bitongo. Muy bien vestidito y con buenos modales. Dibujaba mucho. No lo volví a ver hasta que volvió de París durante la guerra. Entonces se daba aires de importancia pues era miembro del grupo surrealista. Era trotskista y yo en esa época era comunista como Pablo (Neruda). Lam era amigo de la Cabrera y de Alejo, tenía trato formal con Don Fernando Ortiz. Los únicos pintores que trataba eran Ponce y Carlos Enríquez. Él se creía mejor que los demás. Si nos veíamos en el Lyceum nos saludábamos y ya.

Es verdad que los temas de sus cuadros —y me gustan— son afrocubanos. Pero él era un chino, un chino de mierda[5]*."*

El mismo Lam le contó a Antonio Núñez Jiménez lo siguiente:

"Papá siempre andaba vestido con guayabera blanca y tenia el pelo corto pues era simpatizante de la república y de Sun Yat Sen. Cuando yo era niño me divertía mucho verlo hacer siluetas chinas en el casino durante las fiestas conmemorativas. Él tenía en memoria toda clase de paisajes —siberianos, mongoles, tártaros— el drama de Asia y el mar de la China. Yo nací cuando él tenía casi 80 años. Era un hombre muy sano, parecía un árbol fuerte. Su único vicio era tomar café mientras se abanicaba en silencio. En nuestra calle, que era Carmén Rivalta, vivían muchos chinos, pero él era el chino más viejo y con respeto lo llamaban Don Lam[6]*."*

---

[1] Juan A. Martínez, comentarios de introducción a su panel *Cuban Art: Divergencies and Continuities*, College Art Association Annual meeting, Los Angeles, California, February 19, 1999.

[2] Pierre Mabille, "La manigua," *Cuadernos Americanos*, México, No. 4, julio-agosto de 1944, pp. 241-256.

Este importante articulo, ignorado por mí cuando presenté esta ponencia en el V Congreso Cultural Cubano de New York el 17 de junio de 2006, fue traído a mi atención por Roberto González Echevarria. Parece que Fernando Ortiz favorecía "La manigua" como titulo, pero desde que la obra fue expuesta en la galería Pierre Matisse en Nueva York en 1945, ya aparece con el titulo "La jungla." En 1944 Guy Pérez Cisneros había utilizado ese mismo titulo en un artículo publicado en La Habana.

[3] Juan A. Martínez, "The Mythical Landscapes of a Cuban Painter: The Jungle of Wifredo Lam," *Caribbean Review*, Miami, April 1989, pp. 32-36. Martínez hace quizás el análisis más riguroso y completo de este importante cuadro. También menciona la influencia de las ideas de Ortiz en *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar* (1940) en los conceptos de esta obra de Lam.

[4] Arshile Gorky, letter to James Johnson Sweeney, undated 1946, reel 47. Archives of American Art, Washington, DC. Traducción del ingles por el autor.

[5] Enrique Labrador Ruiz, carta al autor, 18 de abril, 1988. Colección del autor.

[6] Antonio Núñez Jiménez, *Wifredo Lam*, (La Habana: Editorial Letras Cubanas, 1982), pp. 46, 54-56.

MEME SOLÍS, Y EL HOMENAJE A LA PATRONA DE CUBA EN NEW JERSEY

Jorge Gómez

Leyenda: una hermosa imagen de la Madre de Dios apareció flotando sobre las aguas de la bahía de Nipe en los primeros años del siglo XVII. Se dejó ver en un amanecer después de tres días de tormenta. La recogieron tres campesinos que habían ido en busca de sal y que se les ha conocido siempre por los tres Juanes. La imagen venía sobre una tablita que decía: YO SOY LA VIRGEN DE LA CARIDAD. La llevaron al caserío de Barajaguas. Años más tarde la trasladaron a la Parroquia del Cobre. De ambos lugares se desaparecía y volvía a ocupar el mismo sitio. Una niña llamada Apolonia, decía que la veía en la loma del Cobre... El pueblo, después de haber orado, con gran preocupación contempló una noche en ese mismo lugar un gran resplandor. Allí le hicieron una pequeña ermita donde la trasladaron y donde se encuentra actualmente en el Santuario Nacional de El Cobre. Fue proclamada Patrona de Cuba por la Iglesia, a petición de los Veteranos de la Independencia, el 10 de mayo de 1916. Desde los primeros tiempos se le honró bajo el título de Nuestra Señora de la Caridad, a cuyo amparo los fieles acuden permanentemente con súplicas en los peligros y necesidades.

Como todos los años, el pasado mes de septiembre se celebró la velada artística dedicada a la Virgen de Nuestra Señora de la Caridad del Cobre en Union City, Nueva Jersey.

Al igual que en eventos anteriores, se presentaron importantes artistas del patio brindando una presentación agradable y algo nostálgica, representada en su más fiel componente, por el legendario pianista, compositor e interprete "Meme" Solis.

José Manuel Solís, Meme, nació en Cuba, en Mayajigua, un pueblecito al norte de la provincia de Las Villas. Comenzó sus estudios musicales a los seis años de edad en el conservatorio Rita Chapú, en la ciudad de Santa Clara. Debutó en el teatro Cloris, de esa ciudad, como pianísta acompañante de Olga Guillot y un tiempo después se trasladó a la ciudad de La Habana donde comenzó su carrera profesional junto al cantante Fernando Albuerne, en el salón Caribe del hotel Havana Hilton.

Su gran habilidad y maestría como pianista acompañante hacen que se convierta en el pianista más popular de ese momento y que acompañe a figuras tan importantes como: El cuarteto Las D` Aida, Esther Borja, Las Hermanas Lago, Xiomara Alfaro, Las Capelas, Renee Barrios, Las Hermanas Valdivia, Alba Marina, Rosita Fornés y muchas más.

Su carrera como pianista acompañante y luego como cantante alcanza uno de sus momentos más importantes al unirse durante cinco años a Elena Burke, junto a la cual se presenta en los más importantes teatros y centros nocturnos; más tarde graba junto a Elena su primer trabajo discográfico. Ellos y el cantante Luis García fundaron el popular programa radial "A Solas Contigo", en la emisora Radio Progreso, el cuál se mantuvo al aire durante ocho años.

"Mi peor recuerdo de Cuba es, sin duda alguna, los largos años que pasé condenado al ostracismo por la dictadura comunista."

A principios de los años sesenta crea su primer grupo vocal, El Cuarteto de Meme Solís, que tuvo como voz femenina a Moraima Secada. Con este cuarteto actúa por toda la isla hasta que cuatro más tarde el grupo cambia sus vocalistas. Ahora con nuevos integrantes y un nuevo formato musical, Los Meme, nombre que adopta este nuevo cuarteto, logra colocarse en el lugar más alto de popularidad y preferencia del público.

Desde entonces hasta ahora el cuarteto ha cambiado varias veces de voces, y si embargo siempre sigue siendo el mismo, El Cuarteto de Meme Solís, porque es él, Meme, el alma del mismo.

En 1969, Meme toma la decisión de irse de Cuba. La dictadura de Fidel Castro desde este momento lo saca de los primeros puestos de la radio y la televisión, y lo relega a pequeños clubes nocturnos. No logra salir de Cuba hasta 1987, en que por una petición especial del entonces Presidente de España, Sr. Felipe González, el gobierno cubano autoriza su salida después de dieciochos años de espera. Meme se radica en Madrid, y pronto reanuda su carrera a nivel internacional.

El 9 de Julio de 1988 debutó a teatro lleno en los Estados Unidos, en un concierto en el Teatro Dade County Auditórium, de la ciudad de Miami. La prensa describió este espectáculo como un acontecimiento histórico en el que el público le brindó todo su cariño y reconocimiento después de tantos años de ausencia. En la actualidad, sus conciertos anuales en la ciudad de Miami continúan siendo un éxito total.

En su larga trayectoria artística, Meme se ha presentado junto a grandes figuras internacionales como: Josephine Baker, Olga Guillot, Bola de Nieve, Lucho Gatica, Celia Cruz, Zenaida Manfugaz, Martha Pérez, Frank Domínguez, Lola Flores, Angélica María, Libertad Lamarque y muchas más.

En su faceta de compositor ha compuesto alrededor de 300 canciones que han sido interpretadas y grabadas por: Elena Burke, Fernando Álvarez, Beatriz Márquez, Rosita Fornés, Georgia Gálvez, Doreen Montalvo, Rubén González, Luis García, Omara Portuondo, Malena Burke, Maggie Carlés, Maria Martha Serralima, Paquito D' Rivera, Libertad Lamarque, Olga Guillot y mas recientemente por Argelia Fragoso y Xiomara Laugart.

Meme Solís en el recinto de la Virgen de la Caridad del Cobre la noche del evento artístico

Ha grabado 15 discos y ha recibido importantes premios y reconocimientos a nivel internacional, además de haber sido invitado por dos años consecutivos al Cuban American Cultural Festival que se realiza anualmente en la ciudad de Los Ángeles.

—¿Cuál es el mejor, y el peor recuerdo que conservas de Cuba dentro de tu vida artística?

Meme: —El mejor, fue en el año 1966, cuando dimos un concierto en la Ciudad Deportiva, en La Habana y acudieron miles de personas. Yo honestamente me sorprendí. No sabía que Los Meme eran tan populares. Mi peor recuerdo de Cuba es, sin duda alguna, los largos años que pasé condenado al ostracismo por la dictadura comunista.

—¿Cómo consideras ha sido tu vida en Estados Unidos?

—He vivido bien, sobre todo por el apoyo que he recibido de todos mis amigos y admiradores. No me arrepiento de nada. Creo que si tuviera otra vida, felizmente volvería a vivirla de la misma manera.

—¿Desearías algún día regresar a vivir a Cuba, o ir de visita?

—Volver a vivir en Cuba no creo, pero visitarla me encantaría. Esto únicamente, cuando no exista el régimen impuesto de Fidel Castro.

—¿Por qué si la mayoría del público que sigue tu música se encuentra en Miami, decidiste vivir en Nueva York?

—Bueno, vine primeramente a New York, por diversas ofertas de trabajo, y me fui identificando poco a poco con esta gran ciudad, hasta llegar a amarla. Ya se me hace inconcebible la idea de vivir en otra parte.

La fiesta en honor de la Virgen de La Caridad, el viernes 15 de septiembre, fue también honrada con la presencia del obispo de Pinar del Río, Excmo. Monseñor José Siro González Bacallao, que viajó desde Cuba para la ocasión.

La agradable temperatura de la noche conspiró con la armonía y el colorido del evento.

Lo mejor de la música cubana animó la llegada de la numerosa concurrencia, que desde las seis de la tarde comenzó a invadir el local, en un programa anunciado para las ocho, que por cierto comenzó justo a la hora programada. Se escucharon danzones de la Orquestra Aragón, Celia Cruz, y del recién fallecido y querido músico cubano Israel Cantor.

Junto a Meme en el homenaje, también cantaron Las Hermanas Márquez, Hilda Lee, Orestes Ibiricus, "El Indio Araucano", "Azuquita", una buena imitadora de la ya fallecida Celia Cruz, y el conocido artista plástico Demetrio Alfonso, siendo la animadora la popular y querida Fina Farrés, viuda del laureado compositor cubano Osvaldo Farrés.

Sin lugar a dudas, el momento crucial fue la actuación final de Meme Solís, quien fue aplaudido y asediado con peticiones musicales por sus admiradores. No pudieron faltar sus interpretaciones más conocidas y queridas, como "Otro Amanecer" y "Viaje". La fiesta culminó con una cena, donde estuvieron presentes el imprescindible lechón asado, el arroz con moros, y la yuca.

Los muchos cubanos residentes en New Jersey no olvidan sus raíces. Y continúan honrando todos los años a su virgencita de la Caridad del Cobre. No dejan de soñar con sus milagros.

HAN COLABORADO EN ESTE NÚMERO

Calixto Alonso del Pozo. Abogado. Reside en Santander.

Eugenio A. Angulo. Profesor cubano en la Universidad de Miami.

Alejandro Anreus. Ensayista cubano. Profesor en William Paterson University, Nueva York.

Armando Añel. Periodista y escritor cubano. Reside en Madrid.

Jorge de Arco. Poeta, crítico literario y traductor. Ejerce como Profesor de Lengua y Literatura Española para Extranjeros. Reside en Madrid.

Paco Arellano. Editor y Especialista en Literatura Fantástica. Reside en Madrid.

Armando de Armas. Escritor cubano. Reside en Miami.

Norge Arversú. Ilustrador. Reside en Madrid.

Luis A. Baralt. Escritor cubano. Reside en Madrid.

Juan Clark. Profesor. Reside en Miami.

Efrén Córdova. Profesor. Reside en Miami.

Ángel Cuadra. Poeta cubano. Reside en Estados Unidos.

Mercy Díaz. Escritora cubana. Reside en Madrid.

Inger Enkvist. Catedrática de español de la Universidad de Lund, Suecia.

Roberto Fandiño. Cineasta cubano. Reside en Madrid.

Rafael Ferro Salas. Escritor y periodista independiente. Reside en Pinar del Río.

Orlando Fondevila. Poeta y ensayista cubano. Reside en Madrid.

Jorge Frías. Ilustrador. Reside en Logroño.

Jorge Gómez. Periodista cubano. Reside en New Yersey.

Ignacio T. Granados. Escritor cubano. Reside en Miami.

Mario L. Guillot Carvajal. Matemático y escritor cubano. Reside en Madrid.

Orlando Gutiérrez-Boronat. Secretario Nacional del Directorio Democrático Cubano.

Alberto Lauro. Periodista y poeta cubano. Reside en Madrid.

Felipe Lázaro. Poeta y editor cubano. Dirige la editorial Betania en Madrid.

Abraham Maciñeiras. Dibujante y pintor cubano. Reside en Madrid.

Carlos Alberto Montaner. Escritor y periodista cubano. Reside en Madrid.

Fabio Murrieta. Escritor y editor español de origen cubano. Director de la editorial Aduana Vieja, reside en Valencia.

Ninoska Pérez Castellón. Periodista. Reside en Miami.

José Prats Sariol. Ensayista y novelista cubano. Vive en Méjico.

Roberto J. Rodríguez. Empresario. Reside en Miami.

Ángel Rodríguez Abad. Poeta y crítico literario español, especializado en Literatura. Reside en Madrid.

Enrique Ros. Historiador cubano. Reside en Miami.

Orlando Rossardi. Profesor de literatura, ensayista, dramaturgo y editor. Reside en Miami.

Pío E. Serrano. Poeta y ensayista cubano. Dirige la Editorial Verbum. Reside en Madrid.

Jessica Zorogastua. Periodista española. Reside en Madrid.